

La entonación del español de Galicia desde una perspectiva sociofonética

A DISSERTATION
SUBMITTED TO THE FACULTY OF
UNIVERSITY OF MINNESOTA
BY

Susana Pérez Castillejo

IN PARTIAL FULFILLMENT OF THE REQUIREMENTS
FOR THE DEGREE OF
DOCTOR OF PHILOSOPHY

Timothy L. Face, Adviser

October, 2014

© Susana Pérez Castillejo 2014

Agradecimientos

Esta tesis no hubiera sido posible sin la paciencia y buena disposición de los participantes que me regalaron su tiempo y me ayudaron a entender mejor la experiencia del multilingüismo en Galicia. Tampoco hubieran llegado a fruición estas páginas sin la ayuda de las personas que facilitaron el trabajo de campo. Especial mención merecen: Fernando, Petel y Pablo, por su participación y su generosidad al buscar participantes y ceder amablemente su casa y lugar de trabajo para llevar a cabo las grabaciones; Carlos y Mari, por conectarme con los participantes de Mugaros y por recibirme en su casa con tanto cariño las dos semanas de la investigación y siempre; Raquel y Nacho por facilitar el estudio en Lalín y hacer tiempo para mí con un recién nacido en casa; Sergio y Toyi, también por abrir su casa y lugar de trabajo y animar a más participantes a que prestaran su tiempo; Carlos por ponerme en contacto con las autoridades y estudiosos de la política lingüística en Galicia, un ámbito en el que yo no hubiera entrado sin tenerlo a él de aval; y, sobre todo, Margarita, por coordinar la ayuda de todos los mencionados, por recorrerse Galicia conmigo, por las horas y horas de grabación y por cruzar el océano para cuidar a su nieto cuando hubo que darle un empujón al análisis de los datos.

Ninguna tesis llega a desarrollarse sin un mentor que reconozca una buena idea y guíe el proceso de investigación. Tim Face, gracias por despertar en mí el interés por la entonación, por el apoyo académico y personal desde el principio de mis estudios en el Departamento hace ya seis años, por las horas invertidas en mejorar esta tesis y, en definitiva, por servir de ejemplo como educador y ayudarme a crecer como investigadora.

Tampoco llega una tesis a su versión definitiva sin la labor crítica del comité. Carol Klee, gracias por fomentar mi pasión por la sociolingüística con cada una de tus clases, por enseñarme a encontrar un hueco en el campo del contacto de dialectos y de lenguas y por la dedicación a esta tesis no solo en su etapa final, sino desde sus comienzos como propuesta de estudio. Francisco Ocampo, gracias por hacerme ver el papel central del hablante en la lingüística desde muy pronto en tus cursos y por demostrar que la enseñanza a este nivel puede combinar el rigor académico con el humor (*docere et delectare*). Martha Bigelow, gracias por enseñarme en tus clases a ser una mejor escritora y por ofrecer siempre el punto de vista externo a la lingüística hispánica, tan necesario y valioso. Scott Alvord, gracias por unirme a este proyecto pese a la distancia y por contribuir con tu experiencia a mejorarlo.

Falta, sin embargo, el reconocimiento al apoyo más incondicional de todos, el de mi familia. A mis padres les debo sus sacrificios para que yo estudiara y su resignación a tener una hija y un nieto tan lejos; todo porque seamos felices. A mi marido, Carlos, le debo sin duda el ánimo para empezar el doctorado, el cariño contagioso por Galicia, las horas leyendo la tesis –y todos mis trabajos–, la presencia entusiasta en mis conferencias, la actitud positiva pese al tiempo separados porque yo tenía que escribir y, sobre todo, el servirme de modelo de ambición y de trabajo duro por un objetivo.

A todos, gracias por caminar conmigo en este viaje que culmina aquí.

Dedicatoria

A Carlos, a Alex y a la pequeña vida creciendo en mi vientre mientras termino estas líneas.

Abstract

Intonation in Spanish communicates linguistic meaning, such as the contrast between declarative and interrogative utterances, as well as extralinguistic information, such as the speaker's regional origin. One particular variety of Spanish in which intonation is perceived as a dialectal marker is the one spoken in Galicia, in Northwestern Spain. From previous exploratory research we know that the use of at least one intonational feature of Galician Spanish (a falling toneme in absolute interrogatives) is related to the speakers' exposure to Galician, the vernacular Romance language of the region. We also know that this particular feature may be subject to sociolinguistic variation rooted in the unequal status of Galician and Spanish during the history of their contact. We remain ignorant, however, of the nature of this variation and additional intonational phenomena in Galician Spanish are related to contact with Galician. This dissertation addresses that gap by creating a large corpus of utterances (N = 6,382) from 74 Galician Spanish speakers and analyzing the relationship between several intonational aspects and the speakers' exposure to and use of Galician, as well as the variation that arises from the pragmatic context and the formality of the task.

Participants were recruited from different towns and cities across Galicia and asked to perform a series of production tasks. The data analyzed here come from a contextualized sentence reading task (most formal style), an unscripted question-statement game (semi-spontaneous style) and a written sociolinguistic questionnaire. The reading task was designed to elicit structurally identical declaratives and interrogatives, two sentence types whose contrast at the suprasegmental level has been amply

documented in Spanish, thus facilitating the comparison of this contact variety with monolingual varieties. The declaratives were presented in broad focus contexts and the interrogatives were framed in ways that elicited both an unmarked information-seeking reading and a marked confirmatory interpretation. Tokens were subject to acoustic analysis and several measures of pitch scaling and tonal alignment were taken to determine the phonological structure of the different intonational contours produced. The data were also coded for contour type, pragmatic context, task formality and different variables of speakers' sociolinguistic background such as gender, age, rural vs. urban origin, or the exposure to and use of Galician.

In the acoustic analysis, nine distinct patterns (four declarative and five interrogative) were discovered and their frequency of use varied across tasks. This finding indicates that the declarative-interrogative intonational contrast in Spanish is subject to dialectal and stylistic variation. With respect to the analysis of the interrogatives by pragmatic context, the difference between information-seeking and confirmatory questions was only produced via intonation by two speakers, which suggests that this contrastive use of intonation is also subject to dialectal variation. In the sociolinguistic analysis, five aspects of Galician Spanish intonation were found to bear a relationship to the speakers' domain of exposure to Galician. The status of these as contact-induced features or as changes brought about by language-internal causes was discussed, as well as other findings that contribute to our understanding of how language contact may affect intonation (i. e., the relaxation of markedness restrictions, the identification of features that seem susceptible to change across language contact

situations, or the fossilization of certain aspects of the language-shifting generation's interlanguage).

Apart from describing two basic intonational contours of a poorly documented variety of Spanish, this dissertation enhances our understanding of variation in Spanish at the suprasegmental level due to task type, pragmatic context and speakers' characteristics.

Tabla de Contenidos

Agradecimientos	i
Dedicatoria	iii
Abstract	iv
Tabla de Contenidos	vii
Lista de Tablas	xiii
Lista de Figuras	xv
Capítulo 1 Introducción	1
1.1 Consideraciones preliminares	1
1.2 Formulación del problema y preguntas de investigación.....	5
Capítulo 2 Literatura anterior y consideraciones teóricas.....	8
2.1 Introducción	8
2.2 El castellano de Galicia	8
2.2.1 Contacto histórico entre gallego y castellano en Galicia	8
2.2.2 La entonación del castellano de Galicia.....	14
2.3 Entonación de declarativas e interrogativas absolutas en español y en gallego.	19
2.3.1 El modelo métrico autosegmental.....	20
2.3.2 La entonación de declarativas e interrogativas absolutas en el español europeo	23
2.3.3 Interrogativas absolutas informativas y confirmatorias en el español europeo	28
2.3.4 La entonación de declarativas e interrogativas absolutas en gallego.....	30
2.3.5 Interrogativas absolutas informativas y confirmatorias en gallego	38
2.4 Variación en la entonación del español.....	42
2.4.1 Variación estilística.....	42
2.4.2 Variación sociolingüística.....	46
2.4.3 Variación de la entonación del español por contacto de lenguas.....	53
Capítulo 3 Métodos.....	62
3.1 Introducción	62
3.2 Participantes	63
3.3 Instrumentos	66
3.3.1 Tarea 1: cuestionario sociolingüístico	67
3.3.2 Tarea 2: lectura de frases	68

3.3.2.1	Enunciados con dos sílabas tónicas	70
3.3.2.2	Enunciados con tres sílabas tónicas	72
3.3.2.3	Preguntas confirmatorias	73
3.3.3	Tarea 3: Juego de preguntas y respuestas	74
3.4	Procedimientos de análisis	76
3.4.1	Análisis de las variables lingüísticas.....	76
3.4.2	Análisis de las variables extralingüísticas.....	83
Capítulo 4	Resultados del análisis de las variables lingüísticas	86
4.1	Introducción	86
4.2	Análisis de los contornos C	88
4.2.1	Primer acento de los contornos C	89
4.2.1.1	Primer valle.....	90
4.2.1.2	Primer pico	91
4.2.2	Acento intermedio de los contornos C.....	98
4.2.2.1	Valle intermedio.....	98
4.2.2.2	Pico intermedio	99
4.2.3	Acento nuclear de los contornos C	101
4.2.4	Campo tonal en declarativas con contorno C	101
4.2.5	Conclusiones sobre los contornos C	105
4.3	Análisis de los contornos E	106
4.3.1	Primer acento de los contornos E.....	107
4.3.1.1	Primer valle.....	108
4.3.1.2	Primer pico	109
4.3.2	Acento intermedio de los contornos E	111
4.3.2.1	Valle intermedio	111
4.3.2.2	Pico intermedio.....	112
4.3.3	Acento nuclear de los contornos E.....	113
4.3.3.1	Valle antes del pico nuclear.....	114
4.3.3.2	Pico nuclear	115
4.3.3.3	Valle después del pico nuclear	116
4.3.4	Campo tonal en declarativas con contorno E.....	117
4.3.5	Conclusiones sobre el contorno E.....	119
4.4	Análisis de los contornos F	119

4.4.1	Primer acento de los contornos F	120
4.4.1.1	Primer valle.....	120
4.4.1.2	Primer pico	121
4.4.2	Análisis del acento intermedio de los contornos F	123
4.4.2.1	Valle intermedio	123
4.4.2.2	Pico intermedio.....	124
4.4.3	Análisis del acento nuclear de los contornos F.....	125
4.4.3.1	Pico nuclear	125
4.4.3.2	Valle nuclear.....	128
4.4.4	Campo tonal en declarativas con contorno F	129
4.4.5	Conclusiones sobre los contornos F.....	130
4.5	Análisis de los contornos J.....	131
4.5.1	Primer acento de los contornos J	134
4.5.1.1	Primer pico	134
4.5.1.2	Primer valle.....	137
4.5.2	Análisis del acento intermedio de los contornos J.....	139
4.5.2.1	Pico intermedio.....	139
4.5.2.2	Valle intermedio	141
4.5.3	Análisis del acento nuclear de los contornos J.....	142
4.5.3.1	Pico nuclear	142
4.5.3.2	Valle nuclear.....	145
4.5.4	Campo tonal en declarativas con contorno J.....	148
4.5.5	Conclusiones sobre los contornos J	149
4.6	Análisis de los contornos H.....	150
4.6.1	Primer acento de los contornos H.....	151
4.6.1.1	Primer pico	151
4.6.1.2	Primer valle.....	152
4.6.2	Acento intermedio de los contornos H.....	155
4.6.3	Acento nuclear de los contornos H.....	155
4.6.3.1	Pico nuclear	155
4.6.3.2	Valle nuclear.....	158
4.6.4	Campo tonal de los contornos H.....	160
4.6.5	Conclusiones sobre el contorno H	162

4.6.6	Comparación de los contornos H y J	163
4.7	Análisis de los contornos D.....	166
4.7.1	Primer acento de los contornos D	167
4.7.1.1	Primer valle.....	167
4.7.1.2	Primer pico	168
4.7.2	Análisis del acento intermedio de los contornos D.....	171
4.7.3	Análisis del acento nuclear de los contornos D	173
4.7.3.1	Pico nuclear	173
4.7.3.2	Valle nuclear.....	175
4.7.4	Campo tonal en interrogativas con contorno D	177
4.7.5	Conclusiones sobre los contornos D.....	181
4.8	Análisis de los contornos B.....	182
4.8.1	Primer acento de los contornos B	183
4.8.1.1	Primer valle.....	183
4.8.1.2	Primer pico	185
4.8.2	Análisis del acento nuclear y la subida final de los contornos B.....	187
4.8.2.1	Valle nuclear.....	187
4.8.3	Campo tonal en declarativas con contorno B	191
4.8.4	Conclusiones sobre los contornos B	193
4.9	Análisis de los contornos interrogativos menos frecuentes	194
4.9.1	Tonema de subida y bajada.....	195
4.9.2	Tonema de bajada y subida.....	199
Capítulo 5 Resultados del análisis de las variables extralingüísticas		203
5.1	Introducción	203
5.2	Análisis del uso de contornos interrogativos según el contexto pragmático....	208
5.3	Variación en el uso de contornos interrogativos por factores extralingüísticos	213
5.3.1	Análisis de la alternancia entre contornos D y B.....	214
5.3.2	Análisis de los factores no relacionados con la experiencia del hablante con el gallego.....	215
5.3.3	Análisis de los factores relacionados con la experiencia del hablante con el gallego	217
5.3.4	Análisis de la alternancia entre contornos H y D.....	219
5.3.5	Conclusiones.....	223

5.4	Variación en el uso de contornos declarativos por factores extralingüísticos..	224
5.4.1	Análisis del uso del contorno F frente a los contornos C y E	225
5.4.2	Análisis del uso del contorno J frente a F	227
5.4.3	Análisis de la variación por estilo de habla	230
5.4.4	Conclusión	232
5.5	Variación por factores extralingüísticos en la altura tonal de los picos intermedios de las declarativas neutras.....	233
5.5.1	Análisis según las características de los hablantes	234
5.5.2	Análisis según el estilo de habla	236
5.5.3	Conclusiones	237
5.6	Variación por factores extralingüísticos en el alineamiento temporal del primer pico de las declarativas neutras.....	238
Capítulo 6	Discusión de los resultados	242
6.1	Introducción	242
6.2	Discusión del análisis de las oraciones declarativas	242
6.2.1	Acentos descendentes en oraciones declarativas	243
6.2.2	Suspensión de la declinación en declarativas	247
6.2.3	Alineamiento temporal de los picos prenucleares en declarativas.....	250
6.3	Discusión del análisis de las oraciones interrogativas	253
6.3.1	Función fonológica de la altura en los contornos H	253
6.3.2	Tonema interrogativo H+L* L%: un cambio en marcha en el castellano de Galicia	258
6.4	¿Cambios inducidos por el contacto o cambios internos?.....	260
Capítulo 7	Resumen y conclusión.....	267
7.1	Introducción	267
7.2	Resumen de los resultados	268
7.2.1	Pregunta de investigación 1: ¿Cuáles son las características fonéticas y fonológicas de la entonación de declarativas de foco amplio en el castellano de Galicia?	268
7.2.2	Pregunta de investigación 2: ¿Cuáles son las características fonéticas y fonológicas de la entonación de interrogativas absolutas en el castellano de Galicia?.....	271
7.2.3	Pregunta de investigación 3: ¿Existe una relación entre los patrones entonacionales observados en las interrogativas absolutas y el contexto pragmático en el que aparecen?	276

7.2.4	Pregunta de investigación 4: ¿Existe una relación entre los patrones entonacionales observados y el estilo de habla en el que se producen?	277
7.2.5	Pregunta de investigación 5: ¿Existe una relación entre los patrones entonacionales observados y la historia sociolingüística de los hablantes?	280
7.3	Conclusión.....	284
	Bibliografía	289
	Apéndice A	300
	Apéndice B.....	308
	Apéndice C.....	313

Lista de Tablas

Tabla 3.1: Lengua inicial en las localidades donde se recogieron los datos según el <i>Mapa Sociolingüístico de Galicia</i> (González González et alii, 2008)	66
Tabla 3.2: Combinaciones léxicas de 2 sílabas tónicas para la prueba de lectura	70
Tabla 3.3: Combinaciones léxicas de 3 sílabas tónicas para la prueba de lectura	72
Tabla 3.4: Ejemplos de oraciones en el juego de preguntas y respuestas	84
Tabla 4.1: Valores relativos medios de la realización temporal del primer pico de los contornos C según el número de sílabas átonas entre la primera tónica y la siguiente	95
Tabla 4.2: Valores relativos medios de la realización temporal del primer pico de los contornos C para H3, H5, H9 y H11 según el número de sílabas átonas entre la primera tónica y la siguiente	96
Tabla 4.3: Análisis de efectos mixtos con el alineamiento relativo del primer pico como respuesta, la distancia entre tónicas como factor fijo y el hablante como factor aleatorio (Contornos C).....	97
Tabla 4.4: Valores relativos medios de la realización temporal del primer pico de los contornos E según el número de sílabas átonas entre la primera tónica y la siguiente...	110
Tabla 4.6: Análisis de efectos mixtos con el alineamiento relativo del primer valle como respuesta, la distancia entre tónicas como factor fijo y el hablante como factor aleatorio (Contornos H)	154
Tabla 4.7: Altura media en ERB de los puntos de inflexión en declarativas J e interrogativas H.....	162
Tabla 4.9: Análisis de efectos mixtos con el alineamiento relativo del pico nuclear como respuesta, la distancia en sílabas átonas entre tónicas como factor fijo y el hablante como factor aleatorio (contornos D).....	175
Tabla 4.10: Análisis de efectos mixtos con el alineamiento relativo del valle nuclear como respuesta, la distancia en sílabas átonas entre tónicas como factor fijo y el hablante como factor aleatorio (contornos D).....	177
Tabla 4.11: Comparación de la altura tonal media del inicio de la oración y el primer acento prenuclear en declarativas C, E y F e interrogativas B para 7 hablantes (H1, H4, H5, H6, H7, H8 y H12).....	192
Tabla 5.1. Distribución de los participantes según las variables sociales consideradas .	205
Tabla 5.2: Características sociolingüísticas de los participantes con gallego L1	206
Tabla 5.3: Tipo de contorno interrogativo según el contexto pragmático	209
Tabla 5.4: Uso de cada contorno según el contexto pragmático para cada hablante que presentó variación en la tarea de lectura	210
Tabla 5.5: Ocurrencias de los contornos D, B y H en el total del corpus según la tarea	213
Tabla 5.6: Factores extralingüísticos no relacionados con la exposición a y el uso del gallego que favorecen el tonema descendente interrogativo en el corpus	216
Tabla 5.7: Factores extralingüísticos relacionados con la exposición a y uso del gallego que favorecen el tonema descendente interrogativo en el corpus.....	218
Tabla 5.8: Factores extralingüísticos que favorecen el uso del contorno H frente al contorno D	221

Tabla 5.9: Ocurrencias de los contornos F, J, E y C en el total del corpus según la tarea	225
Tabla 5.10: Factores extralingüísticos que favorecen los contornos F frente a C y E en la tarea de lectura	227
Tabla 5.11: Factores extralingüísticos que favorecen los contornos J frente a F en la tarea de lectura	229
Tabla 5.12: Contornos C, E, F y J según el estilo de habla para los 29 hablantes que produjeron este tipo de patrones en ambas tareas	231
Tabla 5.13: Contornos F y J según el estilo de habla.....	231
Tabla 5.14: Factores extralingüísticos que favorecen la suspensión de la declinación en declarativas con contornos C y E en la tarea de lectura.....	235
Tabla 5.15: Contornos C y E con tres sílabas tónicas según el estilo de habla para los 26 hablantes que produjeron este tipo de oración en ambas tareas.....	237
Tabla 5.16: Factor extralingüístico que favorece la realización de primeros picos tónicos en la lectura	240
Tabla 5.17: Test de Chi Cuadrado de la realización del pico prenuclear según el género del hablante	240

Lista de Figuras

Figura 2.1: Tonemas observados en el estudio preliminar	17
Figura 2.2: Interrogativas absolutas en la comarca de Bajo Miño. Interrogativa 1 (oxítona) = <i>¿Quieres comer?</i> ‘¿Quieres comer?’ Interrogativa 2 (paroxítona) = <i>¿Tes sede?</i> ‘¿Tienes sed?’	33
Figura 2.3: Contornos declarativos e interrogativos de la frase (<i>¿</i>) <i>A rapaza tatexa jogaba co cadelo (?)</i> ‘La niña tartamuda jugaba con el perro’ por una hablante de Santiago de Compostela	34
Figura 2.4: Contornos declarativos e interrogativos de la frase (<i>¿</i>) <i>O soldado falaba co cabalo (?)</i> ‘El soldado hablaba con el caballo’ por una hablante de O Inicio, Lugo.....	35
Figura 2.5: Contornos declarativos e interrogativos de una misma frase por una hablante de Camelle, La Coruña	35
Figura 2.6: Interrogativas absolutas con y sin declinación producidas por 12 mujeres en gallego.....	39
Figura 2.7: Interrogativas absolutas con y sin declinación producidas por 7 hombres en gallego.....	40
Figura 3.1: Mapa de Galicia con las localidades en las que se recogieron los datos.....	65
Figura 3.2: Contorno de la F0 para la declarativa “Tomaba un helado de vainilla” (Hablante H14).....	78
Figura 4.1: Representación esquemática de los contornos declarativos e interrogativos en la muestra y su proporción según la tarea.....	87
Figura 4.2: Contorno de la F0 para la declarativa “Habló Manola” (Hablante H1).....	89
Figura 4.3: Alineamiento relativo del primer valle con respecto a la primera sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno C.....	90
Figura 4.4: Alineamiento relativo del primer pico con respecto a la primera sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en declarativas con contorno C.....	92
Figura 4.5: Diagrama de dispersión del alineamiento temporal del primer pico en contornos C para cada hablante.	93
Figura 4.6: Alineamiento relativo del valle intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (ataque silábico dividido = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno C.....	99
Figura 4.7: Alineamiento relativo del pico intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (final de sílaba = 0, ataque silábico = -1) en declarativas con contorno C... ..	100
Figura 4.8: Altura media en ERB de los puntos relevantes del campo tonal de las declarativas con contorno C.....	102
Figura 4.9: Distribución por hablante de los valores de altura del primer pico y el pico intermedio de declarativas con contorno C.....	103
Figura 4.10: Contorno de la F0 para la declarativa “Le daba la mano a la niña” (Hablante H6)	104
Figura 4.11: Contornos de F0 para la enunciativa “A rapaza tatexa xogaba co cadelo” ‘La niña tartamuda jugaba con el cachorro’ y su equivalente interrogativa “¿A rapaza tatexa xogaba co cadelo?” realizada en gallego por un hablante de Santiago de Compostela..	105

Figura 4.12: Contorno de la F0 para la declarativa “Le habla al hermano de Débora” (Hablante H5).....	107
Figura 4.13: Alineamiento relativo del primer valle con respecto a la primera sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno E	108
Figura 4.14: Alineamiento relativo del primer pico con respecto a la primera sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque silábico = -1) en declarativas con contorno E	109
Figura 4.15: Alineamiento relativo del valle intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (ataque silábico = 0, final de sílaba = 1) en declarativas con contorno E.....	112
Figura 4.16: Alineamiento relativo del pico intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (final de sílaba = 0, ataque silábico = -1) en declarativas con contorno E ...	113
Figura 4.17: Alineamiento relativo del valle antes del pico nuclear con respecto a la sílaba nuclear (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno E	114
Figura 4.18: Alineamiento relativo del pico nuclear con respecto a la sílaba nuclear (ataque silábico = 0, final de sílaba = 1) en declarativas con contorno E.....	115
Figura 4.19: Alineamiento relativo del último valle con respecto a la sílaba nuclear (final de sílaba = 0, ataque silábico = -1) en declarativas con contorno E	116
Figura 4.20: Altura media en ERB de los puntos relevantes del campo tonal de las declarativas con contorno E	117
Figura 4.21: Distribución por hablante de los valores de altura del primer pico y el pico intermedio de declarativas con contorno E.....	118
Figura 4.22: Contorno de la F0 para la declarativa “Miraba la pirámide” (Hablante H42)	120
Figura 4.23: Alineamiento relativo del primer valle con respecto a la primera sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno F	121
Figura 4.24: Alineamiento relativo del primer pico con respecto a la primera sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en declarativas con contorno F	122
Figura 4.25: Alineamiento relativo del valle intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno F .	124
Figura 4.26: Alineamiento relativo del pico intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en declarativas con contorno F	125
Figura 4.27: Alineamiento relativo del pico nuclear con respecto a la última sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno F	126
Figura 4.28: Diagrama de dispersión con los valores de APF (Alineamiento del Pico Final) según el número de sílabas átonas antes de la sílaba nuclear en contornos F (0 = ataque silábico)	127
Figura 4.29: Alineamiento relativo del valle nuclear con respecto a la última sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en declarativas con contorno F	129
Figura 4.30: Altura media en ERB de los puntos relevantes del campo tonal de las declarativas con contorno F	130
Figura 4.31: Contorno de la F0 para la declarativa “Tomaba un helado de vainilla” (Hablante H30).....	132

Figura 4.32: Alineamiento relativo del primer pico con respecto a la primera sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en declarativas con contorno J.....	134
Figura 4.33: Diagrama de dispersión con los valores de AP1 (Alineamiento del Primer Pico) con respecto a la primera sílaba tónica en contornos J (ataque de la sílaba = -1, final de la sílaba = 0).....	136
Figura 4.34: Alineamiento relativo del primer valle con respecto a la primera sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno J.....	137
Figura 4.35: Alineamiento relativo del pico intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en declarativas con contorno J140	
Figura 4.36: Alineamiento relativo del valle intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno J..	141
Figura 4.37: Alineamiento relativo del pico nuclear con respecto a la última sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno J.....	143
Figura 4.38: Contorno de la F0 de la declarativa “Le daba un regalo a Verónica” (Hablante H62).....	144
Figura 4.39: Alineamiento relativo del valle nuclear con respecto a la última sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en declarativas con contorno J.....	145
Tabla 4.5: Configuraciones descendentes favorecidas en cada posición de la oración por los hablantes que produjeron más de un contorno J	146
Figura 4.40: Altura media en ERB de los puntos relevantes del campo tonal de las declarativas con contorno J.....	148
Figura 4.41: Contorno de la F0 para la interrogativa absoluta “¿Habló en Málaga?” (Hablante H55).....	150
Figura 4.42: Alineamiento relativo del primer pico con respecto a la primera sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en interrogativas con contorno H.....	151
Figura 4.43: Alineamiento relativo del primer valle con respecto a la primera sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en interrogativas de contorno H.....	153
Figura 4.44: Contorno de la F0 para la interrogativa absoluta “¿Le daba un regalo a Verónica?” (Hablante H3)	155
Figura 4.45: Alineamiento relativo del pico nuclear con respecto a la última sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en interrogativas con contorno H	156
Figura 4.46: Alineamiento relativo del valle nuclear con respecto a la última sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en interrogativas con contorno H.....	158
Figura 4.47: Altura media en ERB de los puntos relevantes del campo tonal de las interrogativas con contorno H.....	161
Figura 4.48: Curvas del fundamental, sílabas tónicas y puntos de inflexión de las oraciones Lloraba Manola (línea de puntos) y ¿Lloraba Manola? (línea sólida) producidas por H35.	165
Figura 4.49: Contorno de la F0 para la interrogativa “¿Saluda a un amigo de Mérida?” (Hablante H11).....	167
Figura 4.50: Alineamiento relativo del primer valle con respecto a la primera sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en interrogativas de contorno D.....	168
Figura 4.51: Alineamiento relativo del primer pico con respecto a la primera sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en interrogativas con contorno D.....	169

Figura 4.52: Diagrama de dispersión del alineamiento temporal del primer pico (ataque silábico = -1, final de la sílaba = 0) en contornos D para cada hablante	170
Tabla 4.8: Análisis de efectos mixtos con el alineamiento relativo del primer pico como respuesta, la distancia en sílabas átonas entre tónicas como factor fijo y el hablante como factor aleatorio (contornos D).....	171
Figura 4.53: Alineamiento relativo del pico intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en interrogativas con contorno D	172
Figura 4.54: Alineamiento relativo del valle intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en interrogativas con contorno D	172
Figura 4.55: Alineamiento relativo del pico nuclear con respecto a la última sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en interrogativas con contorno D	174
Figura 4.56: Alineamiento relativo del valle nuclear con respecto a la última sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en interrogativas con contorno D.....	176
Figura 4.57: Altura media en ERB de los puntos relevantes del campo tonal de las interrogativas con contorno D.....	178
Figura 4.58: Altura tonal media (en ERBs) del pico prenuclear y el pico nuclear de los contornos D producidos por los 11 primeros hablantes.....	179
Figura 4.59: Curva del fundamental, sílabas tónicas y puntos de inflexión para la interrogativa “¿Le daba la mano a la niña?” (Habla nte H12).....	183
Figura 4.60: Alineamiento relativo del primer valle con respecto a la primera sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en interrogativas de contorno B.....	184
Figura 4.61: Alineamiento relativo del primer pico con respecto a la primera sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en interrogativas con contorno B.....	185
Figura 4.62: Curva del fundamental, sílabas tónicas y puntos de inflexión de la interrogativa “¿Habló Manola?” (Habla nte H74).....	187
Figura 4.63: Alineamiento relativo del valle nuclear con respecto a la última sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en interrogativas con contorno B.....	188
Figura 4.64: Curva del fundamental, sílabas tónicas y puntos de inflexión de la interrogativa “¿Saluda a un amigo de Mérida?” (Habla nte H22).....	189
Figura 4.65: Altura media en ERB de los puntos relevantes del campo tonal de las interrogativas con contorno B.....	191
Figura 4.66: Curva del fundamental, sílabas tónicas y puntos de inflexión de la interrogativa “¿Miraba la luna?” (Habla nte H51, tarea de lectura)	196
Figura 4.67: Curva del fundamental, sílabas tónicas y puntos de inflexión de la interrogativa “¿Tiene el pelo blanco?” (Habla nte H71, tarea del juego).....	197
Figura 4.68: Curva del fundamental, sílabas tónicas y puntos de inflexión de la interrogativa “¿Miraba a la madre de Manola?” (Habla nte H52, tarea de lectura)	200

Capítulo 1

Introducción

1.1 Consideraciones preliminares

Una función de la entonación en español es la de distinguir oraciones declarativas neutras¹ e interrogativas absolutas² estructuralmente idénticas. Por ejemplo, el enunciado asertivo *Habla español* puede volverse una pregunta *¿Habla español?* solo con alterar elementos de su estructura entonacional. Esta función contrastiva resulta de interés para aquellas investigaciones orientadas a descubrir las unidades fonológicas de la entonación del español y, de hecho, el contraste declarativo-interrogativo está ampliamente documentado en la literatura (Alvord, 2006; Face, 2004, 2005, 2007; Henriksen, 2010; Prieto, 2004; Sensui, 1995; Willis, 2003, 2005, entre otros). Otro uso de la entonación algo menos estudiado es el de distinguir tipos de pregunta. En la variedad central del español europeo, por ejemplo, se ha documentado una estructura tonal diferente en las interrogativas absolutas neutras, cuya función es la petición de información desconocida, y las interrogativas absolutas marcadas que se producen con la intención de confirmar una información conocida (Escandell Vidal, 1998; Estebas & Prieto, 2010; Navarro Tomás, 1944/1974).

¹ Los enunciados declarativos que enfoca esta tesis son los denominados neutros, de foco ancho o de foco amplio; es decir, aquellos en los que el foco se encuentra en un constituyente entero o en toda la oración (Ladd, 1980, p. 77).

² Las interrogativas absolutas son aquellas en las que se espera una respuesta de sí o no; se les llama también interrogativas totales o interrogativas declarativas por presentar una sintaxis idéntica a la de los enunciados declarativos.

En gallego, la lengua romance vernácula de Galicia –región al noroeste de España en la que se recogieron los datos para esta tesis doctoral– la entonación también discrimina enunciados declarativos e interrogativos absolutos, aunque de una forma distinta al español, como veremos más adelante (Fernández Rei, 2005, 2007; Muñiz, Fernández, Escourido, González, Díaz & Alvarellos, 2008). El contraste entre preguntas informativas y confirmatorias en gallego, en cambio, solo se ha estudiado en dos trabajos con conclusiones diferentes: Carril (1973) afirma que el contraste entre los dos tipos de preguntas se codifica en la estructura entonacional, pero Fernández Rei (2011) no encuentra evidencia experimental de que tal diferencia pragmática tenga un correlato fonológico en gallego.

Al tratarse de una variedad de contacto, es posible que el castellano de Galicia³ presente influencias de las propiedades prosódicas del gallego. De hecho, la prosodia de esta variedad a menudo sirve para situar el origen geográfico de sus hablantes, ya que resulta perceptualmente prominente para aquellos nacidos en otras regiones de España. A pesar de esta prominencia, nuestro conocimiento de la entonación del castellano de Galicia se limita a breves referencias en descripciones dialectales (García, 1976; García y Blanco, 1998; Monteagudo & Santamarina, 1993; Porto Dapena, 2001) y a dos estudios con técnicas instrumentales, Castro (2003) y Pérez Castillejo (2012), éste último el trabajo preliminar del que se derivan las hipótesis, preguntas y métodos de esta tesis. La investigación de Castro (2003) es de carácter exploratorio y se centra en la descripción

³ A lo largo de esta tesis, los términos *castellano* y *español* se utilizan indistintamente para referirse a la lengua oficial de todo el territorio nacional en España. Nos referimos a la variedad particular del español hablado en Galicia como *castellano de Galicia*, *español de Galicia* o *español regional*, en oposición a la variedad no de contacto considerada estándar nacional en España (Molina, 2008) a la que nos referimos como *castellano central*, *español central* o *español europeo estándar*.

fonética de algunos contornos declarativos e interrogativos producidos por hablantes del castellano de Galicia. Tres rasgos suprasegmentales que, según Castro (2003), se deben al contacto con el gallego son una mayor intensidad en la producción de las sílabas tónicas, menor declinación en los enunciados declarativos y el mantenimiento de las frecuencias altas hasta la última sílaba tónica en las interrogativas. Sin embargo, estas observaciones se limitan a un número indeterminado de enunciados tomados de un corpus espontáneo, sin ofrecer un análisis cuantitativo de los rasgos observados ni datos de la historia sociolingüista de los informantes.

El segundo estudio de naturaleza experimental que se ha aproximado a la entonación del castellano de Galicia es el trabajo piloto llevado a cabo para esta tesis doctoral. Las particularidades metodológicas de esa investigación y cómo se modificaron para esta tesis se explican más adelante. Baste aquí mencionar que al analizar las interrogativas absolutas neutras producidas por 24 hablantes en una tarea de lectura, se detectó el final descendente característico de este tipo de enunciados en gallego entre aquellos individuos con mayor exposición al gallego en la familia. Al examinar preguntas informativas y preguntas confirmatorias en un corpus semi-espontáneo, se observó que solo aquellos individuos con menor arraigo familiar en Galicia expresaban la diferencia entre ambos tipos de preguntas con un patrón entonacional diferente, como se ha documentado en el castellano de Madrid (Estebas & Prieto, 2010).

Además de las diferencias en los contornos interrogativos del castellano de Galicia con respecto al castellano hablado en Madrid, la investigación preliminar también observó variación estilística por la que el final descendente propio de las interrogativas

absolutas en gallego fue más frecuente en el corpus semi-espontáneo que en el estilo de lectura. Intuitivamente, la mayor frecuencia de patrones prosódicos propios del gallego en el corpus semi-espontáneo se atribuye a la tradicional asociación de los rasgos más agallegados con estilos de habla más informales, mientras que las situaciones comunicativas formales suelen provocar el uso de patrones más propios del castellano central (Porto Dapena, 2001). Dada la histórica desigualdad en el estatus social de ambas lenguas en Galicia, se conjetura también que existe variación diastrática en el grado de extensión de las influencias del gallego en el castellano de la región. Sin embargo, los datos del estudio preliminar no permitieron constatar esta hipótesis.

Por su carácter exploratorio, el estudio presenta otras limitaciones: no proporciona un análisis fonético detallado de los contornos observados, sino que solo se transcriben las configuraciones tonemáticas (desde la última sílaba tónica hasta el final de la oración) de las interrogativas; en la tarea semi-espontánea solo se obtuvieron uno o dos casos de cada tipo de enunciado por persona, por lo que no se pueden sacar conclusiones robustas sobre la variación estilística; y los hablantes que presentaron variación entonacional debida a factores sociales en lugar de lingüísticos fueron solo ocho, lo cual limita el alcance del modelo estadístico al que se sometieron los datos. Aun así, los resultados apuntan a que en el castellano de Galicia se ha producido un cambio de relaciones prosódico-pragmáticas inducido por el contacto con el gallego, pero la presencia de patrones vernáculos en el habla está estilísticamente estratificada y, por ello, puede que se haya convertido en indicador social.

1.2 Formulación del problema y preguntas de investigación

La problemática que aborda esta tesis comprende los siguientes aspectos: 1) La entonación del castellano de Galicia es un rasgo perceptualmente prominente que permite identificar a los hablantes de esta variedad dialectal, pero no existe una descripción fonética o fonológica sistemática de cuáles son las características concretas de los contornos básicos de este habla. 2) Hay indicios de que la entonación del castellano de Galicia está influenciada por la prosodia de la lengua romance originaria de la región, el gallego; sin embargo, salvo el uso del final descendente en interrogativas absolutas con función informativa, no sabemos de qué otra forma ha ocurrido la transferencia de rasgos por contacto entre ambos sistemas a nivel suprasegmental. 3) El uso de un final descendente en interrogativas absolutas en el castellano de Galicia hace pensar que el contraste entre declarativas e interrogativas estructuralmente idénticas se expresa mediante estrategias entonacionales que pueden no haberse reportado para otras variedades del español europeo; sin embargo, no contamos con ningún estudio experimental que proporcione información al respecto. 4) Hay indicios de que la entonación del castellano de Galicia se usa en la región como marcador sociolingüístico, pero salvo algunas diferencias en la proporción con que el final descendente aparece en interrogativas absolutas informativas producidas en estilos de habla diferentes, no sabemos mucho de cómo los hablantes de esta variedad emplean la entonación en función de factores sociales.

Dado lo escaso y preliminar de los estudios sobre la entonación del castellano de Galicia hasta el momento, se hace necesaria una investigación a mayor escala que

describa y analice de forma sistemática las características de los contornos entonacionales básicos de esta variedad. Asimismo, ya que es probable que estos contornos presenten influencias de la entonación del gallego, se requiere de una metodología que permita examinar la incidencia de factores sociales relacionados con el contacto de lenguas en la realización y el tipo de contornos entonativos observados. La investigación realizada para esta tesis doctoral retoma y revisa los métodos e hipótesis testeados en el estudio piloto de Pérez Castillejo (2012) con el objetivo de producir un trabajo que cubra las lagunas mencionadas en el párrafo anterior. En particular, se investigan las características fonéticas y fonológicas de declarativas e interrogativas absolutas en el español de Galicia con métodos de la fonología de laboratorio y desde una perspectiva sociofonética –es decir, combinando el análisis experimental con técnicas que permiten examinar la posible relación entre variables sociales relacionadas con el contacto gallego-español y aspectos fonético-fonológicos–. La hipótesis central que se persigue es que el contacto histórico con el gallego ha dado lugar a variación estilística y socialmente estratificada en la entonación de enunciados declarativos e interrogativos entre los castellanohablantes de la región. Este objetivo de investigación general se divide en las siguientes preguntas específicas:

1. ¿Cuáles son las características fonéticas y fonológicas de la entonación de declarativas de foco amplio en el castellano de Galicia?
2. ¿Cuáles son las características fonéticas y fonológicas de la entonación de interrogativas absolutas en el castellano de Galicia?

3. ¿Existe una relación entre los patrones entonacionales observados en las interrogativas absolutas y el contexto pragmático en el que aparecen (petición de información o confirmación de información)?
4. ¿Existe una relación entre los patrones entonacionales observados y el estilo de habla en el que se producen?
5. ¿Existe una relación entre los patrones entonacionales observados y la historia sociolingüística de los hablantes?

El resto de la tesis se organiza de la siguiente forma: el Capítulo 2 resume la literatura que informa esta investigación y explica las asunciones teóricas en la que se basa, el Capítulo 3 describe los métodos de estudio, el Capítulo 4 contiene los resultados del análisis acústico, el Capítulo 5 presenta los resultados del análisis de los factores extralingüísticos, el Capítulo 6 discute los resultados y el Capítulo 7 ofrece un resumen y una conclusión. Los estímulos e instrumentos de investigación se muestran en los Apéndices A, B y C.

Capítulo 2

Literatura anterior y consideraciones teóricas

2.1 Introducción

La literatura que informa y a la que contribuye esta tesis doctoral comprende tres áreas amplias de investigación. En primer lugar, el estudio se inserta en el campo de las investigaciones sobre la variedad del español que se habla en Galicia y cómo éste se ha visto influenciado por el contacto histórico con el gallego. En segundo lugar, el trabajo se nutre de la literatura sobre las propiedades prosódicas de declarativas e interrogativas absolutas en español y en gallego, especialmente las investigaciones realizadas bajo el modelo métrico-autosegmental de análisis fonológico. Por último, al incluir variables sociales y estilísticas, esta tesis continúa la incipiente línea de investigación sobre la variación suprasegmental en español por factores extralingüísticos. Estos tres campos de estudio constituyen las sub-secciones en las que se organiza la revisión de la literatura.

2.2 El castellano de Galicia

2.2.1 Contacto histórico entre gallego y castellano en Galicia

El gallego es una de las lenguas del continuo ibero-romance noroccidental que se deriva de la fragmentación del latín tardío hablado en el noroeste de la Península Ibérica entre los siglos V y VI. El inicio del contacto entre el gallego y el castellano, la lengua

romance que se desarrolla en el Reino de Castilla a lo largo de la Edad Media, se sitúa alrededor del siglo XIII (López Carreira, 2005; Ramallo, 2007), especialmente después de la unión del Reino de Castilla y el Reino de León (el Reino de Galicia ya se había incorporado a éste último) con Fernando III en 1230. La centralización política del Reino de Castilla trajo consigo la implantación tácita y gradual del castellano como lengua común del reino. En el noroeste del territorio una de las consecuencias de esta centralización fue el desplazamiento del gallego medieval por el romance castellano, aunque éste no fue un proceso brusco sino más bien paulatino y prolongado a lo largo de varios siglos.

Las dos lenguas han convivido hasta la actualidad en el territorio gallego, pero sus ámbitos de uso se han mantenido relativamente separados hasta época reciente, dando lugar a diferencias en el estatus social asociado con cada una de ellas. Aunque el romance gallego medieval mantuvo su estatus de lengua literaria y de la administración local hasta mediados del siglo XVI, cualquier asunto relacionado con la corte del Reino de Castilla debía hacerse exclusivamente en castellano desde la ascensión al trono de Alfonso X a mediados del siglo XIII (Monteagudo & Santamarina, 1993, p. 120). Con el triunfo de la dinastía castellana de los Trastámara en la segunda mitad del siglo XIV y las subsiguientes concesiones a nobles castellanos en territorio gallego, el uso del romance castellano se extendió a través de las esferas altas de la sociedad. El afán de la nobleza original gallega por conseguir favores de la corte castellana propició la expansión de un modelo sociopolítico y cultural cuyo vehículo de expresión lingüística era el castellano (Ramallo, 2007, p. 23).

La escasez de documentos impresos en gallego en los ámbitos en los que se difundía la palabra escrita del siglo XVI al XVIII (iglesia y estado, principalmente) atestigua la castellanización de los sectores altos de la sociedad gallega en esta época, pero el gallego no se vio totalmente desplazado. La generalización del acceso a la escritura no ocurrió en España hasta una época muy posterior. Hasta el siglo XIX, solo una proporción pequeña –aunque altamente influyente– de la sociedad gallega podía leer y se manejaba en castellano, mientras que la mayoría de la población –rural e iletrada– continuó hablando gallego como su lengua común. El impulso a nivel nacional de la escolarización en castellano desde la segunda mitad del XVIII y durante el XIX consolidó el estatus del gallego en la región como lengua oral del campesinado sin acceso a la educación (Ramallo, 2007, p. 23), frente al castellano como lengua de cultura. A pesar de la revitalización de la lengua gallega entre finales del siglo XIX y principios del XX, la Guerra Civil Española (1936-1939) y la configuración sociopolítica del posterior régimen dictatorial contribuyeron a un declive del uso del gallego en la región.

El franquismo –ideología política y sistema sociocultural de la dictadura de signo fascista que se implantó en España entre 1939 y 1975– favoreció el castellano, en particular la variedad hablada en las regiones centrales del país, como vehículo de promoción social. El reforzamiento del castellano central como estándar nacional, unido a la estigmatización del gallego derivada de la historia sociopolítica de la región, hizo que las clases medias y los inmigrantes rurales a las ciudades optaran por fomentar y transmitir el castellano (Bouzada Fernández, 2003, p. 325), exacerbando con ello el desplazamiento del gallego. En los años 60 y 70, además, se produce en España un

proceso de migración masiva desde el campo a los núcleos urbanos que, en el caso de Galicia, ocasiona también la llegada de inmigrantes procedentes de regiones monolingües a centros industriales como La Coruña, Vigo y Ferrol. La configuración sociolingüística de Galicia, ya compleja de por sí por las vicisitudes del contacto histórico entre gallego y castellano, se complica aún más con una situación de dialectos del castellano en contacto. De un lado encontramos el castellano de los inmigrantes del medio rural gallego –una variedad en contacto intenso con el gallego durante siglos con marcadas influencias de la lengua vernácula a nivel fónico (García, 1976)– y, de otro lado, encontramos el castellano de inmigrantes monolingües de otras regiones, quienes no tenían ningún incentivo social o de arraigo cultural para aprender gallego. El hecho de que el castellano más agallegado fuera el de los inmigrantes de origen rural probablemente contribuyó a asentar en las ciudades el estigma de esta variedad como de pueblo y propia de las clases sin instrucción (García, 1976; Porto Dapena, 2001).

A finales del siglo XX y principios del XXI, los estereotipos de ruralidad asociados con el gallego y el castellano más agallegado perviven aún en algunos sectores sociales (Fernández Salgado, Loredo Gutiérrez, Casares Berg, Suárez Fernández & Rodríguez Neira, 2003, p. 73; Porto Dapena, 2001), pero se conjetura que los desarrollos sociopolíticos derivados de la democratización del país en los años 80 y 90 pueden haber fomentado un cambio de mentalidad con posibles consecuencias lingüísticas en el futuro (Bouzada Fernández, 2003, pp. 326-327). Uno de tales desarrollos fue el reconocimiento del multilingüismo en la Constitución de 1978, lo cual hizo posible poco después la instauración del gallego como lengua co-oficial con el español en Galicia en el Estatuto

de Autonomía de 1981, punto clave del cambio de política lingüística en la región. Dos procesos de política lingüística impulsados desde el inicio de la transición democrática en Galicia y consolidados con el Estatuto de Autonomía son la normativización y la normalización de la lengua gallega: el primer proceso concierne la selección y codificación de un estándar gallego y el segundo se refiere a la extensión del estándar a los ámbitos anteriormente dominados casi en exclusiva por el castellano (Monteagudo & Santamarina, 1993, p.151; O'Rourke, 2006, p. 181). Paralelamente, durante los años de la transición y la década de los 90 se observa un cambio progresivo en las actitudes lingüísticas de la sociedad hacia una mayor aceptación del gallego como valor esencial de la cultura gallega, especialmente entre los jóvenes (Beswick, 2007; Bouzada Fernández, 2003; Loureiro Rodríguez, 2008; O'Rourke, 2006).

La mejora de las actitudes, sin embargo, no ha significado un mayor uso del gallego, pese a los esfuerzos de normalización del estándar gallego en los ámbitos públicos (Domínguez-Seco, 2002; Loureiro-Rodríguez, 2008). Es más, aunque en general las variedades vernáculas del gallego se valoran como bastiones de resistencia que han preservado el pasado lingüístico de la región, la literatura actitudinal más reciente documenta reticencias al uso del gallego normativizado por considerarse demasiado apartado –sobre todo a nivel fónico– de las variedades vernáculas que han pervivido en las zonas rurales (Beswick, 2007, 2010; Loureiro Rodríguez, 2008; Regueira Rodríguez, 2004). No existe hasta el momento ningún estudio actitudinal que se haya centrado en la valoración social del castellano hablado en la región (más o menos influido por el gallego) después de los cambios sociales y de política lingüística que siguieron a la

transición democrática. Aunque no se trate de un estudio de actitudes, el diseño de la presente investigación permite abordar de forma tangencial la valoración social actual de los rasgos del español hablado en la región que se derivan del contacto con el gallego.

Para concluir esta sección diremos que el contacto histórico entre gallego y castellano en Galicia ha dado lugar a un continuo lingüístico en el que se suelen distinguir cuatro variedades principales: el gallego estándar o normativizado; las variedades de gallego vernáculo de cada área, fuertemente influenciadas en su léxico por el contacto histórico con el español; el español de Galicia o regional, que presenta interferencias del gallego sobre todo a nivel fónico; y el español estándar de los medios de comunicación nacionales y de algunos emigrantes de otras regiones monolingües de España (Beswick, 2007; García 1976; Monteagudo & Santamarina, 1993). Monteagudo & Santamarina (1993, pp. 146-147) describen cuáles son los hablantes típicos de estas cuatro variedades: del castellano estándar afirman que lo habla un porcentaje muy bajo de la población, que se limita a las clases altas urbanas, aunque estas no suelen tener una competencia oral alta en esta variedad, y que su uso llama la atención o se considera foráneo; del gallego normativizado también destacan que lo usa un porcentaje pequeño de hablantes y que su uso tiene connotaciones ideológicas ya que se suele asociar con el nacionalismo gallego; del gallego vernáculo explican que consiste en un conjunto de variedades habladas en zonas no urbanas y que, a pesar de la fuerte influencia del castellano, su uso no llama la atención; finalmente, el español regional –la variedad que nos concierne en el presente trabajo– se describe como la variedad de castellano de los individuos bilingües que ocasionalmente usan el gallego popular.

El español regional es la variedad habitual entre las clases media y baja urbanas o semi-urbanas, de educación media o superior, castellanizadas en época más reciente. El contacto con el gallego ha propiciado la transferencia de rasgos desde la lengua vernácula, pero no se trata de una situación de interferencia del gallego como L1 al castellano como L2. Para la mayoría de los hablantes actuales del castellano de Galicia, ésta es su primera lengua y no el gallego. El estudio sincrónico del resultado del contacto gallego-castellano es, como afirma Ramallo, el estudio de la integración histórica de rasgos particulares del gallego en el castellano que se transmite como lengua materna en Galicia (Ramallo, 2007, p. 25). Entre los aspectos del gallego que se han introducido a lo largo del tiempo en el castellano se encuentran rasgos de la entonación, objeto de esta investigación al que se dedica la siguiente sección.

2.2.2 La entonación del castellano de Galicia

Como ya se mencionó en la Introducción, las descripciones de la entonación del castellano de Galicia con las que contamos hasta la fecha son muy limitadas. Por una parte, encontramos breves testimonios de carácter no experimental sobre las consecuencias lingüísticas del contacto histórico entre gallego y castellano en esta región. García (1976), por ejemplo, explica que la entonación del español de Galicia “es exactamente la entonación del gallego” (García, 1976, p. 331) y más adelante caracteriza la entonación de los enunciados declarativos como una “sucesión rápida de líneas melódicas típica del gallego, en lugar de los grupos entonacionales más extensos del español general” (p. 568). Monteagudo & Santamarina (1993) concuerdan con García

(1976) en la marcada influencia del gallego en el plano oral del castellano que se habla en Galicia y añaden que entre las características fónicas de esta variedad regional destaca la entonación: *“the majority of Galicians speak Castilian with a distinctive intonation, especially in questions”* (p. 147). Porto Dapena (2001) vuelve a hacer referencia a la entonación en su lista de rasgos que distinguen la variedad gallega del español de otras variedades regionales, pero a diferencia de los otros dos trabajos este autor reconoce que existe variación geográfica, estilística y sociocultural en el uso en español de rasgos fónicos más o menos cercanos al gallego. Los factores que, según Porto Dapena (2001), inciden en la presencia de rasgos fónicos más propios del gallego en el castellano de la región son el origen rural de los hablantes y el contexto en el que se esté usando la lengua, ya que dados los estereotipos de ruralidad que se asocian con la pronunciación más agallegada, ésta se evita en ambientes más formales.

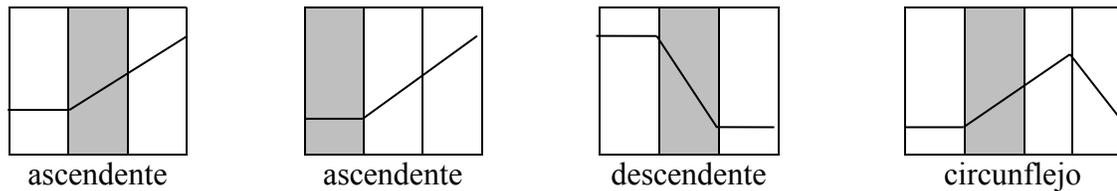
Por otra parte, y como mencionamos en la Introducción, encontramos dos estudios preliminares que se han acercado a la entonación del castellano de Galicia con técnicas instrumentales, Castro (2003) y Pérez Castillejo (2012), éste último el estudio piloto del que se derivan las hipótesis y métodos de la presente investigación. Tres aspectos prosódicos que, según Castro (2003), se han transferido del gallego al español regional de Galicia son una mayor intensidad en la producción de las sílabas tónicas, la suspensión de la declinación en los enunciados declarativos y la preferencia por tonos altos en el cuerpo de las interrogativas. Sin embargo, para asegurarse de que estas características prosódicas son independientes de otros factores como el contexto pragmático de la oración o la distancia entre los eventos tonales que componen la

melodía, es necesario analizar un corpus de oraciones en el que se controlen tales aspectos. Este no es el caso en el estudio de Castro (2003), cuyas observaciones se derivan de un análisis de habla espontánea de unas cuantas oraciones que se presentan sin su contexto original. Asimismo, Castro (2003) atribuye los rasgos prosódicos descritos en su estudio a la influencia del gallego, pero no cuenta con un análisis cuantitativo de la relación entre la presencia de dichos rasgos en las producciones de los hablantes y el contacto de tales hablantes con la lengua gallega. De hecho, el trabajo de Castro (2003) no hace mención alguna de las características sociolingüísticas de los hablantes que analiza.

Algunas de estas limitaciones se superan en el trabajo que sirvió de piloto para la presente investigación (Pérez Castillejo, 2012). Se trata de una aproximación sociofonética a los patrones entonacionales de las interrogativas absolutas en el español de 24 informantes de origen gallego. Además de un cuestionario sociolingüístico, en este estudio se administraron dos tareas de producción: una de habla semi-espontánea y otra de lectura de frases. La primera tarea replica la metodología de Estebas & Prieto (2010) en Madrid, facilitando así la comparación con una variedad monolingüe. Los hablantes produjeron preguntas improvisadas en tres contextos pragmáticos: petición de información (que provoca final ascendente en Madrid), confirmación de información (con tonema descendente en Madrid) y pregunta imperativa (también con tonema descendente en Madrid). La segunda tarea produjo un habla más formal, pero permitió controlar el contexto pragmático y la estructura de las oraciones de forma que no fueran factores de confusión al examinar la variación por factores sociales. 240 interrogativas de

la tarea semi-espontánea y 1.145 de la lectura se analizaron acústicamente con *Praat* (Boersma & Weenink, 2009). El efecto de los factores sociales se examinó con un análisis de regresión logística con *Goldvarb X* (Sankoff, Tagliamonte & Smith, 2010). La diferencia que este trabajo encontró entre la entonación del castellano de Galicia y el castellano de Madrid –variedad que se toma como estándar del español entre los castellanoparlantes de Galicia (Beswick, 2007; Regueira Fernández, 2004) y de otras regiones de España (Molina, 2008)– fue el uso de un tonema (parte de la curva melódica desde la última sílaba tónica hasta el final del enunciado) descendente y otro circunflejo (ascendente-descendente) en interrogativas absolutas cuya función pragmática es la petición de información. La Figura 2.1 muestra una representación esquemática de estos contornos. La zona sombreada representa la última sílaba tónica del enunciado.

Figura 2.1: Tonemas observados en el estudio preliminar
(Pérez Castillejo, 2012)



Todos los finales observados en el castellano de Galicia se han documentado en el castellano de Madrid, pero con una función pragmática diferente: los finales ascendentes son característicos de las interrogativas absolutas, pero el tonema descendente ocurre en interrogativas absolutas imperativas (p. ej., *¿queréis callar?*) o que confirman una información conocida, mientras que el final circunflejo se encuentra en vocativos y peticiones insistentes (p. ej., *¿verdad que vendrás?*) (Estebas & Prieto, 2010). En gallego,

sin embargo, los tonemas descendente y circunflejo caracterizan las interrogativas absolutas de algunas variedades vernáculas de esta lengua (Fernández Rei, 2007).

No todos los participantes presentaron tonemas interrogativos descendentes o circunflejos, ni estos se dieron en igual proporción entre los participantes que sí los usaron. Al contrario, se observó variación entre hablantes motivada por un mayor contacto con el gallego dentro de la familia y variación intra-hablante motivada por el estilo de habla obtenido en las dos tareas de investigación. Como ya adelantamos en la Introducción, los patrones más propios del gallego se dieron más en el estilo de habla no leído. Sin embargo, los individuos que mostraron variación motivada por factores sociales fueron solo 8 de los 24 encuestados, por lo que las conclusiones en cuanto al papel del contacto con el gallego en la variación de la entonación interrogativa absoluta en el castellano de Galicia necesitan revisarse con un estudio de mayor alcance.

En resumen, el castellano de Galicia es una variedad de contacto que presenta influencias del gallego a nivel suprasegmental. Una de tales influencias es la extensión del uso pragmático del tonema descendente en las interrogativas absolutas. El final descendente es característico de los enunciados declarativos en el español europeo casi sin variación, lo cual plantea la cuestión de qué recursos entonacionales emplean aquellos hablantes que usan un final descendente en las interrogativas absolutas en el castellano de Galicia para producir el contraste declarativa-interrogativa. Por otra parte, si para algunos hablantes el tonema descendente está generalizado a las interrogativas tanto informativas como confirmatorias, cabe preguntarse cómo o si se manifiesta este contraste pragmático en la entonación del español de Galicia. Los aspectos de la entonación del castellano de

Galicia que esta tesis enfoca son: cómo se manifiesta el contraste entre declarativas e interrogativas absolutas en la entonación y si el contraste pragmático entre preguntas informativas y confirmatorias se señala en la estructura fonológica a nivel suprasegmental. A continuación se resumen las investigaciones anteriores acerca de estas dos funciones de la entonación en español y en gallego.

2.3 Entonación de declarativas e interrogativas absolutas en español y en gallego

Las motivaciones para investigar las oraciones declarativas e interrogativas absolutas frente a otro tipo de enunciados son dos principalmente: la literatura anterior advierte de las posibles diferencias en la entonación de estos dos tipos de oraciones tanto en español como en gallego y, al estar ampliamente documentados en otras variedades del español, estos enunciados constituyen un excelente referente de comparación interdialectal. Antes de abordar la literatura sobre entonación de declarativas e interrogativas absolutas en español y gallego, conviene exponer los postulados centrales del modelo métrico-autosegmental de la fonología entonacional, marco teórico bajo el que se analizan los datos de esta investigación.

2.3.1 *El modelo métrico autosegmental*

Ladd (2008)⁴ se refiere a la teoría métrico-autosegmental (AM) de la fonología entonacional para describir el conjunto de principios sobre la estructura fonológica de la entonación que se derivan de los trabajos de Liberman (1975) y, sobre todo, Pierrehumbert (1980). En este modelo las curvas melódicas se describen como secuencias de tonos altos H y bajos L que constituyen acentos monotonaes como H* o acentos bitonaes como L+H*. En español, los tonos se asocian con las sílabas tónicas y las fronteras de la frase entonacional; si se asocian con las primeras, las unidades se denominan *acentos tonales* y, si se asocian con las segundas, se denominan *tonos de frontera* o *acentos de frase*. Hay tres diacríticos que representan estos tipos de asociación: el asterisco (por ejemplo, H*) señala la asociación de un tono con una sílaba tónica, el signo % (por ejemplo, L%) representa los tonos de frontera al final del enunciado y el guion (por ejemplo, L-) indica si la frontera ocurre al final de una frase intermedia.

En este modelo, las unidades fonológicas (los acentos tonales distintivos) se pueden inferir a partir de la realización fonética de los tonos con respecto a las sílabas tónicas del enunciado. Especialmente relevante para el análisis fonológico son los correlatos acústicos de la duración de la sílaba tónica, la amplitud del movimiento tonal y el alineamiento temporal de los puntos de inflexión –los picos o valles de la frecuencia del fundamental (F0)– con respecto a la sílaba tónica y el contexto pre- y post-tónico. Sin embargo, el alineamiento temporal es solo una propiedad fonética de la curva melódica y lo que representa el asterisco en este modelo no es el alineamiento sino la asociación del

⁴ El trabajo de Ladd se desarrolla sobre todo en los noventa y la edición que citan los primeros estudios de la entonación del español dentro del modelo AM es la de 1996. En este trabajo manejamos la segunda edición revisada.

tono con la sílaba tónica a nivel abstracto (Ladd, 2008, p. 187). En los modelos de fonología entonacional anteriores (la escuela británica del acento melódico o la escuela estructuralista norteamericana) no se hace una distinción tan clara entre el acento léxico que recae en la sílaba tónica y el movimiento tonal que se asocia con dicha sílaba. Al distinguir entre acento léxico (propiedad de la palabra) y acento tonal (propiedad de la estructura prosódica, a nivel post-léxico) el modelo AM tiene la ventaja de que se puede aplicar tanto a las lenguas tonales (en las que los tonos distinguen palabras además de información pragmática) como a las que no lo son (como el español o el inglés, en las que los tonos no distinguen palabras, sino que solo contribuyen a formar la entonación que comunica información pragmática o actitudinal).

Otras dos ventajas del modelo AM con respecto a los acercamientos anteriores son la reducción del número de niveles a dos, alto y bajo, con lo que se limita la posibilidad de predecir contrastes que no se observen, y el análisis de las configuraciones ascendentes y descendentes como unidades bitonales (L+H y H+L), con lo que se captura el movimiento perceptible por los oyentes pero no representado en el sistema de niveles anterior (Ladd, 2008, pp. 64-65). Entre las limitaciones se encuentra la posibilidad de ambigüedad analítica por la que el mismo contorno puede transcribirse de dos formas diferentes (Hualde, 2003, pp. 178-180). Por ejemplo, el acento nuclear ascendente de las interrogativas absolutas en el que la subida comienza durante la sílaba tónica (cf., Figura 2.1) se representa como L+H* en el sistema adoptado por Estebas & Prieto (2010), pero se transcribe como H* en el estudio de Henriksen (2010). En ambos casos es posible encontrar argumentos que apoyan la convención adoptada en cada análisis.

Otra limitación es la falta de un mecanismo para representar los contrastes que se perciben –al menos en español– por medio de diferencias en la amplitud del campo tonal (Face, 2005, 2007, 2011, 2014). Con respecto a este punto débil del modelo AM, Face (2011) discute las posibilidades del sistema actual para representar la mayor altura del pico inicial de las interrogativas con respecto a las declarativas: el escalonamiento ascendente (i) o la propuesta de Sosa (1999) de un tono de frontera inicial H%. El escalonamiento ascendente tiene el problema de que solo captura diferencias a nivel local y la propuesta del tono de frontera inicial H% tiene el problema de que predice la existencia de este mismo elemento en otro tipo de oraciones sin que haya evidencia alguna al respecto. Face (2011) propone el concepto de *frame* como suplemento del repertorio actual de unidades del modelo AM. Los *frames* –que se representan con corchetes– se pueden aplicar a cualquier unidad entonacional (acentos, frases intermedias o frases entonacionales completas) y la altura del elemento que queda entre corchetes se indica con un subíndice que utiliza los dos elementos básicos del modelo, L y H: nivel normal, nivel mayor de H, nivel mayor de L, nivel menor de H, nivel menor de L, nivel mayor de ambos H y L, nivel menor de ambos, H y L, mayor H/menor L y menor H/mayor L (para un listado de las nueve combinaciones posibles y una descripción más detallada del contorno que cada una representa ver Face, 2011, pp. 89-90). Esta convención permite representar los contrastes producidos por la amplitud del campo tonal a nivel local y global, limitando a su vez la predicción de contrastes no atestiguados. Se trata pues de otro paso en la representación fonológica de la variación del campo tonal.

A pesar de las limitaciones descritas en los párrafos anteriores, la adopción del paradigma métrico-autosegmental en el estudio de la entonación del español en los últimos quince años ha contribuido a nuestro entendimiento de qué eventos del movimiento de la F0 comunican significado distintivo y cuáles no, ya que este sistema ofrece una transcripción fonológica de la entonación basada en unidades tonales contrastivas para la lengua que se esté analizando (Hualde, 2003, p. 175).

2.3.2 La entonación de declarativas e interrogativas absolutas en el español europeo

Una descripción inicial de las curvas melódicas básicas del español europeo se encuentra en el trabajo de Navarro Tomás (1944/1974) a partir de datos del habla culta del castellano peninsular y siguiendo el modelo de la escuela británica de análisis de la entonación que se enfoca en los movimientos del cuerpo melódico. En las declarativas, Navarro Tomás describe un movimiento ascendente inicial asociado con la primera sílaba tónica, a veces con el primer pico de la curva melódica realizado en la sílaba postónica (p. 49). Según el autor, el cuerpo del enunciado declarativo no presenta variaciones bruscas de amplitud tonal y desciende progresivamente hasta el final, a veces por debajo del tono normal (p. 57). En cuanto a la entonación interrogativa en español, Navarro Tomás menciona tres propiedades: el principio de la curva melódica es por lo general más alto que en los enunciados declarativos, el cuerpo de la entonación interrogativa es por lo general descendente y el final puede ser ascendente, descendente o circunflejo dependiendo del tipo de pregunta (pp. 97-101). La interrogativa absoluta, según el autor,

siempre tiene un final ascendente que no supera el nivel del pico inicial salvo que connote una particular función expresiva.

Siguiendo el sistema de niveles, junturas y acentos, Quilis (1993) complementa la descripción de Navarro Tomás añadiendo información sobre los puntos pertinentes en el movimiento de la curva melódica y los elementos de que ésta se compone. El enunciado declarativo, según el autor, se caracteriza por “una juntura terminal descendente precedida de un nivel tonal bajo” (Quilis, 1993, p. 428). En lo que respecta al contorno de las interrogativas absolutas, Quilis lo describe como una “juntura terminal ascendente precedida de un nivel tonal medio” (p. 429) y matiza que la subida empieza al final de la última sílaba tónica en finales llanos o esdrújulos y dentro de la sílaba tónica o en la pretónica en el caso de finales agudos.

El contorno declarativo observado en las descripciones tradicionales se corrobora en los estudios experimentales dentro del modelo AM que han analizado el recorrido entero del fundamental o alguno de sus componentes (Estebas & Prieto, 2010; Face, 2002; Prieto, 2004; Sosa, 1999). Face (2008, p. 20) resume las propiedades entonacionales de estos enunciados en el español europeo: la asociación de un tono con cada sílaba acentuada –aunque en el habla espontánea puede haber desacentuación (Face, 2003)–, acentos ascendentes con desplazamiento de los picos a la sílaba postónica excepto en casos de choque tonal, escalonamiento descendente por el que cada pico es considerablemente más bajo que el anterior y variación en la altura del último pico dependiendo de la estructura de la información del enunciado –si la información nueva

ocurre al final, la altura del último pico no baja tanto como cabría esperar por el escalonamiento descendiente–.

En cuanto a los marcadores entonacionales del contraste declarativa-interrogativa en el español peninsular, las investigaciones dentro del paradigma autosegmental son consistentes con las descripciones tradicionales. Desde la perspectiva de la producción, Face (2004, 2008) enumera cuatro aspectos distintivos del contorno interrogativo absoluto frente al declarativo: la F0 sube desde la última sílaba tónica hasta el final, el primer pico de la F0 es significativamente más alto que en las declarativas (en esto concuerda con Prieto, 2004, y Sosa, 1999), por lo general no hay un acento tonal asociado con la sílaba tónica intermedia aunque, de ocurrir –Face (2004) encontró casos de acento intermedio– es más alto que el acento intermedio de las declarativas y, finalmente, la F0 permanece baja durante la última sílaba tónica de las interrogativas absolutas, mientras que en las declarativas puede haber un nuevo acento de subida en la sílaba nuclear. El valor de cada una de estas propiedades para discriminar intención interrogativa se ha testado en experimentos de percepción. Face (2005) encontró que en un 95% de los casos los oyentes eran capaces de identificar una pregunta a partir de la mayor altura del primer pico. Face (2007) confirma la relevancia de la altura del primer pico para la discriminación de fuerza ilocutiva interrogativa o declarativa y además encuentra que otros dos de los cuatro puntos del contorno interrogativo analizado son estadísticamente significativos en la discriminación de la intención interrogativa: el final de la F0 (que resultó ser el indicio más fuerte capaz de anular las pistas anteriores si

comunicaban información contradictoria) y la presencia o ausencia de un acento intermedio.

Lo relevante de las investigaciones perceptuales sobre el contraste entre declarativas e interrogativas absolutas para el análisis fonológico de la entonación es que ponen de manifiesto dos retos del modelo AM en su estado actual. Por un lado, muestran que las diferencias de altura de los picos comunican información lingüística, es decir, un contraste de la estructura de la lengua y no solo información expresiva sobre la actitud del hablante. Por otra parte, en estas investigaciones se observan aspectos de la entonación interrogativa que son redundantes para comunicar interrogación y aun así los oyentes recurren a esas pistas para discriminar intención comunicativa. Este resultado no es consistente con la asunción del modelo AM –de base generativista– de que el significado de la curva melódica es el resultado de la suma de los significados que aportan cada una de las unidades que la componen. Al contrario, los datos de Face (2007) apuntan a que para los oyentes, al menos en español, no hay un único rasgo del contorno entonativo que contraste con el declarativo, sino que todo el contorno comunica interrogación. Puede ser que en algún momento de la evolución de la estructura entonacional de la variedad estudiada cada elemento del contorno por separado no comunicara intención interrogativa, pero con el tiempo se fueran asociando a ese significado y se reanalizaran como un todo (Face, 2011, p. 93).

En cualquier caso, el papel de la altura del pico inicial en discriminar significado pragmático también se ha observado en investigaciones de otros dialectos (Alvord, 2006 en el español cubano de Miami; Dorta, 2000 en Las Palmas de Gran Canaria; Lee, 2010

en Buenos Aires; López Bobo, Cuevas Alonso, Díaz Gómez & Viejo Luciovillegas, 2008 en Asturias), pero no en todos. Henriksen (2010), por su parte, no encontró que sus hablantes de la variedad manchega del español peninsular realizaran un primer pico sistemáticamente más alto en las interrogativas que las declarativas. Incluso encontró algunos casos en los que el primer pico de las declarativas era más alto que la correspondiente interrogativa. Ante este resultado, Henriksen postula que puede que la diferencia de altura entre el primer pico de ambos tipos de oraciones sea una propiedad dialectal. Se da el caso que los dialectos mencionados anteriormente (el español cubano de Miami, el español canario, el de Buenos Aires y el de Asturias), en los que sí ocurre un primer pico considerablemente más alto en las interrogativas, son variedades en las que las interrogativas absolutas con función pragmática neutra pueden presentar un final descendente. Podría ser que, cuando las interrogativas terminan en anticadencia al igual que las declarativas, la altura del primer pico cobre mayor relevancia para expresar el contraste entre los dos tipos de oraciones. De hecho, López Bobo et al. (2008) reportan que no solo el primer pico sino todo el cuerpo de la interrogativa se mantiene más alto, quizás para contribuir a la distinción de los enunciados declarativos del español asturiano en los que el escalonamiento descendente no es tan común como en las declarativas del castellano central. El hecho de que en el castellano de Galicia el final descendente también se use en interrogativas absolutas con función neutra lleva a plantearse si los hablantes de esta variedad utilizan la altura de la F0 del mismo modo que en las otras variedades con final descendente en las preguntas, cuestión que se aborda en el capítulo que discute los resultados.

2.3.3 *Interrogativas absolutas informativas y confirmatorias en el español*

europeo

Navarro Tomás (1944/1974) distingue varios tipos de unidades interrogativas en español en función de la intención comunicativa del hablante, cada una con sus particularidades prosódicas. Si el hablante tiene ya cierta sospecha de lo que va a ser la respuesta (lo que Navarro Tomás denomina las preguntas relativas o las aseverativas, que denotan aún mayor grado de certidumbre sobre la posible respuesta), el final de la curva melódica no es ascendente sino descendente, bien con un movimiento circunflejo (ascendente-descendente) o bien descendente pero con suspensión final para expresar inseguridad. Entre los hechos de la función expresiva de la entonación que describe Quilis (1993) se encuentra también el final descendente en interrogativas absolutas indicativo de que la pregunta no es de petición de información sino de confirmación de algo ya supuesto (p. 451).

Escandell Vidal (1998) explica la diferencia que observan estos dos autores en base a la teoría pragmática de la relevancia. En esta teoría se distingue entre significado conceptual y de procedimiento: el primero ayuda a la construcción de las representaciones mentales del oyente, mientras que el segundo proporciona instrucciones (incluyendo las inferencias) sobre cómo interpretar tales representaciones conceptuales para que sean relevantes. Siguiendo las asunciones de este modelo teórico, Escandell Vidal describe los enunciados interrogativos como interpretaciones de respuestas deseadas en las que el oyente debe inferir para quién serían relevantes dichas respuestas de ser ciertas (p. 177). En el caso de los contornos interrogativos del español europeo, el

final descendente-ascendente representa el caso no marcado, mientras que los otros contornos (el ascendente-descendente y el ascendente) codifican instrucciones de procedimiento adicionales y, por ello, constituyen casos marcados. Los datos del español manchego de Henriksen, Armstrong & García-Amaya (en prensa) apoyan la propuesta de Escandell Vidal.

Dentro del modelo AM de análisis fonológico se han constatado algunas de las diferencias a las que apuntan Navarro Tomás (1944/1974) y Quilis (1993). En los trabajos incluidos en el proyecto interdialectal editado por Prieto & Roseano (2010) se comparan las estrategias a las que recurren hablantes de diferentes variedades para discriminar cuatro tipos de interrogativas absolutas: neutras o de petición de información, preguntas reiterativas, preguntas confirmatorias y preguntas imperativas. Aunque en el dialecto castellano del español europeo (en el que se basan las afirmaciones de Navarro Tomás, 1944/1974 y Quilis, 1993) se confirma el contraste pragmático entre final ascendente y final descendente en interrogativas absolutas, hay dialectos incluidos en este libro para los que dicho contraste no tiene validez. En los datos de los capítulos sobre Canarias, la República Dominicana, Puerto Rico, los Andes venezolanos y Argentina las interrogativas absolutas no marcadas presentan finales descendentes. La pregunta que cabe hacerse es qué otras estrategias utilizan los hablantes de esos dialectos para expresar la función pragmática de las preguntas no pronominales y si se trata de estrategias prosódicas. La misma pregunta aplica en el caso del español de Galicia, ya que los resultados del estudio preliminar (Pérez Castillejo, 2012) apuntan a que el final

descendente en enunciados interrogativos no comunica intención confirmatoria para algunos hablantes.

Lee (2010) y Lee, Beckman & Martínez Gil (2010) responden a dicha pregunta para el español de Buenos Aires. En un experimento en el que se analizaron las mismas preguntas en dos tipos de contextos (de petición de información y de sorpresa o incredulidad) se encontró que dos de los tres hablantes de la muestra expresaron el contraste con diferencias del campo tonal global: los picos eran más altos y los valles generalmente más bajos en las interrogativas con función pragmática de sorpresa o incredulidad. Además estos dos hablantes usaron contornos descendentes tanto en oraciones interrogativas absolutas como en declarativas. El hablante que no recurrió tanto a las diferencias de campo tonal para expresar el contraste entre tipos de interrogativas fue el hablante que utilizaba un final ascendente para diferenciar interrogativas de declarativas. Este trabajo pone de manifiesto de nuevo que la altura de la F0 es un recurso a disposición de los hablantes para expresar contrastes, en este caso de significado pragmático. La investigación de este aspecto de la entonación en el castellano de Galicia puede igualmente ser relevante para el desarrollo de la fonología entonacional del español.

2.3.4 La entonación de declarativas e interrogativas absolutas en gallego

Navarro Tomás comenta que las peculiaridades de la entonación gallega se notan sobre todo en el cuerpo del enunciado “donde se manifiestan principalmente las amplias y blandas modulaciones del gallego” (1944/1974, p. 50). El autor no explica lo que

implica con los términos *amplias* y *blandas*, aunque por lo reportado en estudios posteriores quizás se refiera al hecho de que en algunos enunciados la F0 suele mantenerse alta y sin fluctuaciones bruscas hasta el final. La mayor amplitud del campo tonal en algunos enunciados se menciona en la descripción de Carballo Calero (1976), quien además especifica que es en los enunciados no declarativos en los que más se percibe “el superior movimiento tonal del gallego con respecto al español común” (p. 142). En su breve descripción de la entonación gallega, Carballo Calero también hace referencia a las diferencias en el suroeste de Galicia con el resto de la región: “El campo de entonación es más extenso en gallego que en castellano. [...] La riqueza melódica del gallego da al hablante castellano la sensación de que el hablante gallego canta. Esta sensación es particularmente intensa ante el dialecto suroccidental, en el que la curva melódica es más pronunciada que en el gallego del resto de Galicia” (Carballo Calero, 1976, p. 142).

A pesar de la escasez de trabajos sobre entonación del gallego en comparación con el español, la puesta en marcha del proyecto AMPER (*Atlas Multimédia Prosodique de l'Espace Roman*) de metodología experimental (Martínez Celdrán & Fernández Planas, 2006) ha dado lugar a un corpus de literatura en el que encontramos algunos de los contornos básicos de esta lengua. Aunque muchos de estos estudios no utilizan las convenciones del modelo AM –más generalizado en la investigación de la entonación española– ofrecen detalladas descripciones fonéticas a partir de las cuales se pueden hacer comparaciones. En general, la literatura más reciente sobre la prosodia gallega destaca la variación geográfica y estilística de los patrones entonacionales de esta lengua.

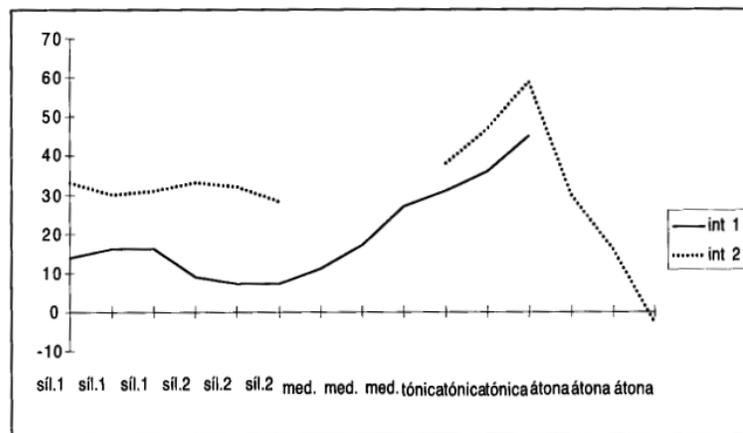
En lo que respecta a la variación geográfica, se ha observado una relativa homogeneidad en los patrones asociados con declarativas e interrogativas absolutas a lo largo de la región, excepto en algunos puntos del suroeste y de la Costa da Morte en el noroeste (Fernández Rei, 2011, p. 124). El análisis de las declarativas neutras de una hablante de Santiago de Compostela llevado a cabo por Fernández Rei, Escourido Pernas, Caamaño Varela & Pereira (2005) documenta un patrón prenuclear similar al descrito en el español europeo (Estebas & Prieto, 2010; Face, 2008): en el material prenuclear, cada sílaba tónica presenta un acento tonal ascendente asociado con ella y, por lo general, el pico de la F0 se desplaza a la sílaba postónica excepto en casos de choque tonal en los que el pico se realiza dentro de la sílaba acentuada. En la sílaba nuclear, el fundamental se mantiene siempre bajo independientemente de si el final de oración es oxítono, paroxítono o proparoxítono (Fernández Rei et al., 2005, pp. 147-150). En otras localidades gallegas, sin embargo, se han observado contornos distintos en los enunciados declarativos. Fernández Rei (2005, p. 152) reporta tonos altos intermedios en las declarativas de tres hombres de Ferrol (provincia de La Coruña) en lugar de la sucesión de movimientos tonales ascendentes que caracteriza la enunciación declarativa en el español europeo. Fernández Rei (2007), por su parte, observa acentos tonales descendentes H+L* en el cuerpo de los enunciados declarativos de informantes de Carballo, localidad cercana a la ciudad de La Coruña, y O Inicio, en la provincia de Lugo.

Al analizar las interrogativas absolutas de Santiago de Compostela, Fernández Rei et al. (2005, p. 151) reportan una única subida en el primer acento del fundamental que se mantiene alto hasta la última sílaba tónica, en la que se produce una bajada –brusca en el

caso de los finales oxítonos— hasta la línea de base. Fernández Rei (2007) también encuentra este contorno terminal en las interrogativas absolutas de Carballo y Camelle, ambas dentro de la provincia de La Coruña, al igual que Santiago de Compostela. En cambio, en la comarca del Bajo Miño, en la provincia de Pontevedra al suroeste de Galicia, se observa una configuración final en la que la curva melódica continúa subiendo después del acento nuclear ascendente y la bajada se inicia en medio de la sílaba postnuclear. Este mismo patrón se recoge también en Fernández Rei (2005, p. 154), donde se observa también que los finales oxítonos en la zona del Bajo Miño provocan lo que en el modelo AM se denomina truncamiento (*truncation*), cuando el final del contorno no se realiza por no tener suficiente espacio después del acento nuclear (Thomas, 2011, p. 213). La Figura 2.2 reproduce este contorno.

Figura 2.2: Interrogativas absolutas en la comarca de Bajo Miño. Interrogativa 1 (oxítónica) = ¿Queres comer? ‘¿Quieres comer?’ Interrogativa 2 (paroxítónica) = ¿Tes sede? ‘¿Tienes sed?’

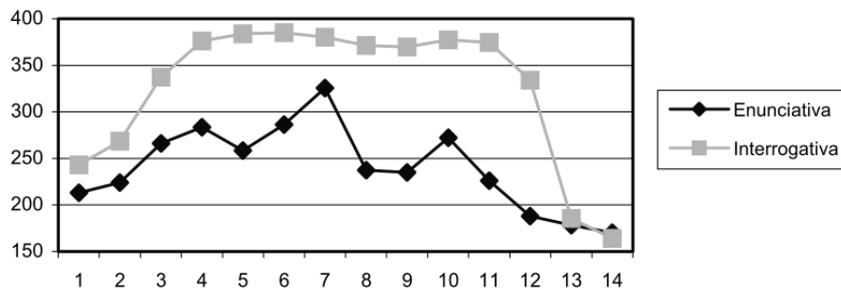
(Reproducido de Fernández Rei, 2005, p. 154).



El contraste entre declarativas neutras e interrogativas absolutas idénticas también se expresa en gallego de forma diferente según el origen geográfico. En Santiago de

Compostela, Fernández Rei et al. (2005) describen un primer pico más alto en la subida inicial de las oraciones interrogativas con respecto a las declarativas. En el cuerpo de la pregunta el fundamental se mantiene alto frente a la sucesión de valles y picos del enunciado declarativo. El descenso final se inicia en la sílaba pretónica antes del acento nuclear. La Figura 2.3 reproduce la realización del mismo enunciado como pregunta y como aseveración en el estudio de Fernández Rei et al. (2005).

Figura 2.3: Contornos declarativos e interrogativos de la frase (¿) *A rapaza tatexa jogaba co cadelo (?)* ‘La niña tartamuda jugaba con el perro’ por una hablante de Santiago de Compostela⁵
(Reproducido de Fernández Rei et al., 2005, p. 152)



Muñiz Cachó, Fernández Rei, Escourido Pernas, González Rodríguez, Díaz Gómez & Alvarellos Pedrero (2008) encuentran el mismo patrón que Fernández Rei et al. (2005) en Ribadeo, provincia de Lugo, en la frontera con Asturias. Sin embargo, en Camelle (La Coruña) y O Inicio (Lugo), dos comunidades que presentan movimientos tonales descendentes en las sílabas tónicas tanto en declarativas como en interrogativas, el contraste entre ambos tipos de oraciones se expresa de forma diferente. En el caso de O Inicio, las fuerza ilocutiva parece provocar diferencias en la amplitud del campo tonal, mientras que en Camelle el contraste parece recaer en el primer pico de la interrogativa.

⁵ Las sílabas tónicas corresponden a las posiciones 3, 6, 9 y 13.

Las Figuras 2.4 y 2.5 reproducen los contornos de estas dos localidades presentados en el trabajo de Fernández Rei (2007).

Figura 2.4: Contornos declarativos e interrogativos de la frase (¿) *O soldado falaba co cabalo* (?) ‘El soldado hablaba con el caballo’ por una hablante de O Inicio, Lugo (Reproducido de Fernández Rei, 2007, n.p.)

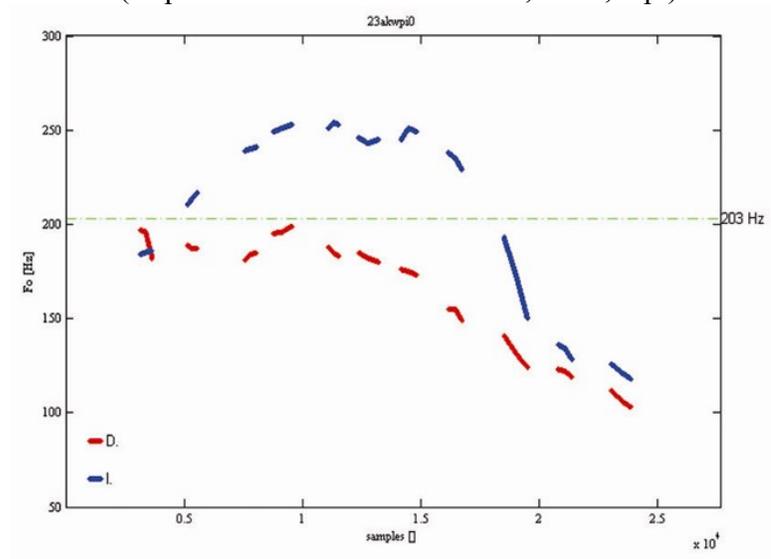
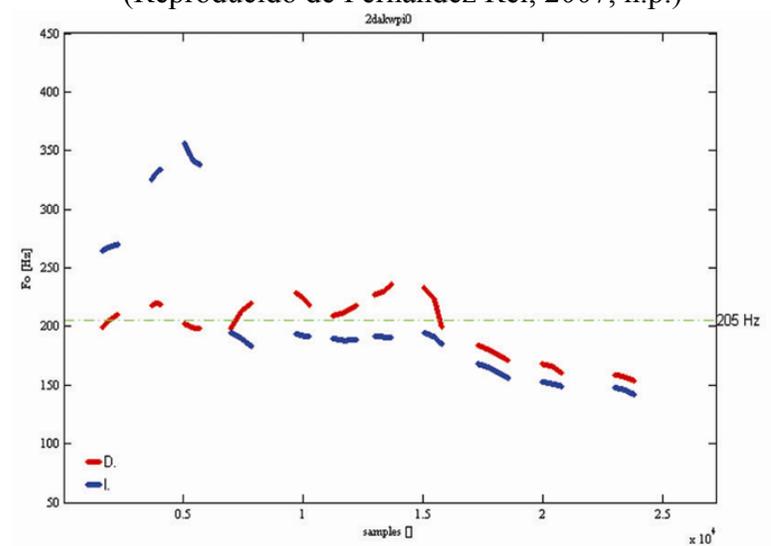


Figura 2.5: Contornos declarativos e interrogativos de una misma frase por una hablante de Camelle, La Coruña⁶ (Reproducido de Fernández Rei, 2007, n.p.)



⁶ El contenido segmental de la frase no se ofrece en la presentación original.

Cabe mencionar que los tres trabajos citados basan sus observaciones en datos de muy pocos hablantes, uno solo en algunos casos, por lo que no se puede determinar la extensión de los patrones descritos entre los hablantes de gallego. Aun así, los contornos que reproducen los gráficos de esta sección muestran que el tipo de movimiento al final del enunciado no parece ser tan importante para comunicar el contraste declarativa-interrogativa en gallego como en el caso del español europeo, sino que los hablantes recurren a otras estrategias como las diferencias en la altura del primer pico –que también es relevante en el español central (Face, 2005, 2007)– o la altura del cuerpo del enunciado, como ocurre en el español de Asturias (López Bobo et al., 2008).

En cuanto al segundo tipo de variación que se reporta en la literatura, la variación estilística, no existen descripciones detalladas de los patrones entonacionales que se asocian con distintos estilos de habla en gallego, pero sí que se menciona una influencia perceptible de las propiedades prosódicas del castellano de Madrid en la variedad normativizada del gallego que se escucha en los medios de comunicación (Beswick, 2007, 2010; Loureiro Rodríguez, 2008; Regueira Fernández, 2004). Para Beswick (2007), se trata de una interferencia propia de aquellos hablantes que han aprendido el gallego como segunda lengua (los *neofalantes*). La autora añade que esta transferencia adquiere en Galicia una dimensión ideológica derivada del sistema hegemónico tradicional por el que el español se instituyó como lengua mayoritaria y de prestigio durante varios siglos, mientras que el gallego permaneció como variedad estigmatizada. Para Beswick (2007), dejar que el modelo oral castellanizado se establezca como norma oral culta genera conflictos de estatus e identidad (p. 137), ya que al difundirse por los medios de

comunicación y el sistema educativo, este modelo influye en la percepción y las actitudes de aquellos que desean mantener un acento más vernáculo y se pueden sentir discriminados por el poder social asociado a la forma de hablar de las instituciones (p. 187). Regueira Fernández (2004) alude también a la falta de prestigio de los rasgos prosódicos del vernáculo gallego, es decir, las variedades de gallego transmitidas como L1 a través de varias generaciones:

Ese galego con fonética española é o que se difunde polos medios de comunicación, que é mellor considerado e mesmo imitado por galegofalantes [...]. Aínda dentro dos sectores urbanos que promoven o galego moitas veces parece que non se está disposto a asumir como propio, e por tanto a imitar, calquera modelo de lingua. Fica excluído, principalmente, calquera galego que estea asociado con ruralidade e con clase baixa. (Regueira Fernández, 2004, p. 84)

‘Ese gallego con fonética española es el que se difunde por los medios de comunicación, que está mejor considerado y es incluso imitado por los gallegoparlantes [...]. Aún dentro de los sectores urbanos que promueven el gallego muchas veces parece que no se está dispuesto a asumir como propio, y por tanto a imitar, cualquier modelo de lengua. Se excluye, principalmente, cualquier gallego que esté asociado con ruralidad y con la clase baja.’ (Regueira Fernández, 2004, p. 84, mi traducción)

Los estereotipos de ruralidad asociados con los rasgos fónicos del gallego que menciona Regueira Fernández (2004) son relevantes para la investigación llevada a cabo aquí

porque se analizan dos estilos de habla diferentes, uno más formal que el otro. El estudio preliminar (Pérez Castillejo, 2012) ya encontró indicios de una mayor proporción de una característica entonacional propia del gallego en la tarea semi-espontánea: el uso de tonemas descendentes en interrogativas absolutas. En la presente investigación se corrobora este dato con una muestra mayor y se observan otros aspectos propios de la prosodia gallega que presentan el mismo tipo de variación en el castellano de Galicia. La estratificación estilística de la entonación en esta variedad del español se aborda en el Capítulo 5. En el siguiente apartado nos detenemos en los estudios que han examinado en gallego la segunda función pragmática que investiga esta tesis: la diferencia entre interrogativas absolutas neutras y confirmatorias.

2.3.5 Interrogativas absolutas informativas y confirmatorias en gallego

Ya hemos visto que en el castellano de Madrid las interrogativas absolutas marcadas –aquellas cuya función pragmática es la confirmación de una información conocida– se diferencian de las no marcadas –aquellas cuya función pragmática es la petición de información– por medio de un final descendente en las primeras y un final ascendente en las segundas (Estebas & Prieto, 2010). En gallego, sin embargo, no hay evidencia experimental de que esta diferencia se comunique mediante un patrón fonológico diferente (Fernández Rei, 2011).

En una descripción de los contornos básicos bajo el sistema de junturas y niveles, Carril (1973, pp. 97-98) observa dos patrones interrogativos: uno con declinación –la tendencia global progresivamente descendente de la frecuencia del fundamental de

principio a fin del enunciado— y otro sin declinación. El autor propone que la suspensión de la declinación en interrogativas en gallego tiene la función pragmática de confirmación de una información conocida. Fernández Rei (2011), asumiendo los principios del modelo AM, en el que la declinación se considera un aspecto de la realización fonética que no tiene pertinencia fonológica (Ladd, 2008, p. 17), investiga la suspensión de la declinación en las interrogativas del gallego y examina la hipótesis de Carril (1973) con un estudio de percepción. Las Figuras 2.6 y 2.7 reproducen los contornos interrogativos con y sin declinación que encuentra Fernández Rei (2011) al analizar las producciones de 12 mujeres y 7 hombres de distintos puntos de Galicia.

Figura 2.6: Interrogativas absolutas con y sin declinación producidas por 12 mujeres en gallego
(Reproducido de Fernández Rei, 2011, p. 125)

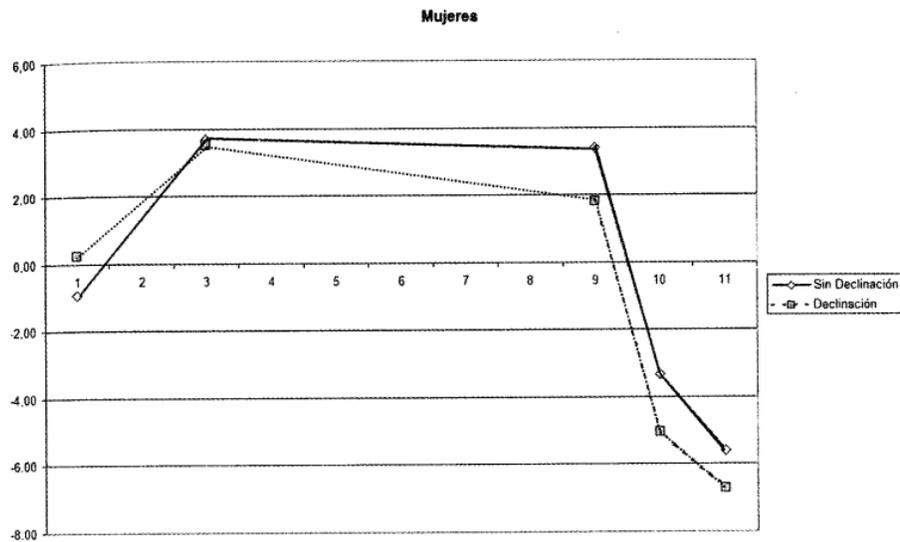
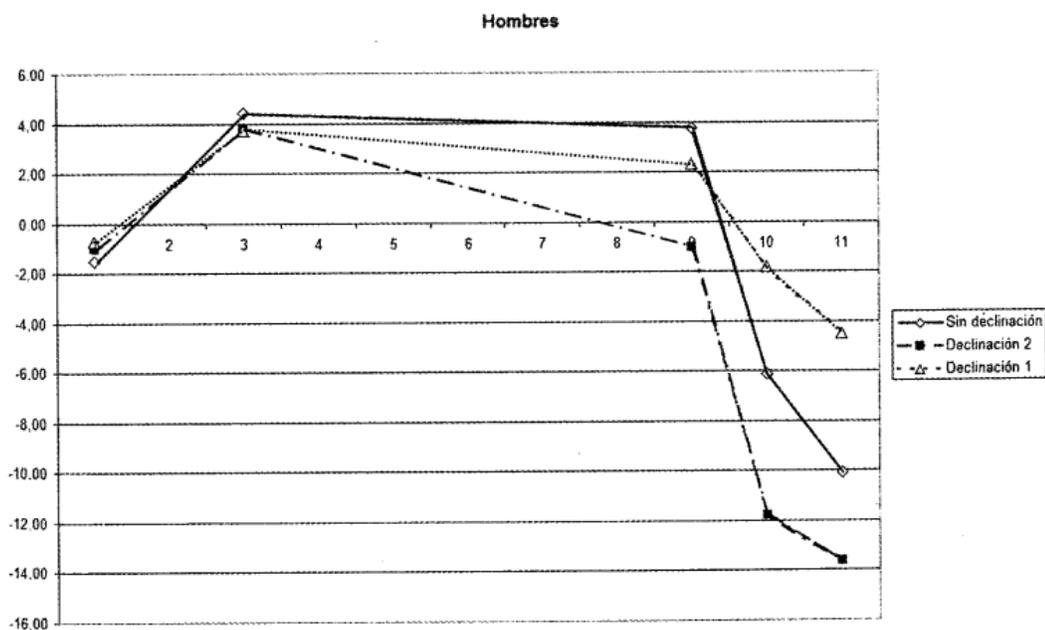


Figura 2.7: Interrogativas absolutas con y sin declinación producidas por 7 hombres en gallego

(Reproducido de Fernández Rei, 2011, p. 125)



Fernández Rei (2011, p. 127) discute la posibilidad de que la declinación observada en los contornos que se reproducen en las Figuras 2.8 y 2.9 sea un caso de escalonamiento descendente. Si fuera así, el acento nuclear se debería transcribir según las convenciones To_BI como !H+L*. El problema de esta propuesta es que este mismo acento nuclear con escalonamiento descendente es común en las declarativas en gallego (Fernández Rei, 2007). Teniendo en cuenta que tanto las declarativas como las interrogativas en gallego pueden empezar con un acento tonal ascendente L+H* y terminan con un tono de frontera bajo L%, si se propone un acento nuclear !H+L* para los dos tipos de enunciados tendríamos el mismo análisis fonológico para dos contornos que producen un contraste lingüístico.

Para determinar el valor fonológico de la declinación en los enunciados interrogativos, es decir, si el acento nuclear debe transcribirse como !H+L* con escalonamiento descendente o H+L* sin escalonamiento, Fernández Rei (2011) lleva a cabo un experimento de percepción entre 30 hablantes de gallego de las cuatro provincias gallegas. El resultado del estudio fue que los jueces reconocieron los enunciados sintetizados correctamente como interrogativos en un 90% de los casos, pero no fueron capaces de discriminar con confianza el significado pragmático de pregunta informativa o confirmatoria. La conclusión de la autora es que en gallego, esta diferencia no se codifica en la entonación y que la declinación en los enunciados interrogativos es solo una cuestión de realización fonética.

Dado que en el castellano central sí que se ha documentado un correlato entonacional para este contraste pragmático, resulta de interés investigar si el español hablado en Galicia mantiene el contraste del estándar central o si, por el contrario, muestra influencia del gallego al no expresar este contraste por medio de la entonación. El estudio preliminar para esta tesis doctoral (Pérez Castillejo, 2012) observó que aquellos hablantes con menor arraigo en la región tendían a mantener el patrón castellano por el que los distintos tipos de pregunta se realizan con una estructura fonológica diferente. Sin embargo, las preguntas comparadas no fueron las mismas ni se produjeron en el mismo estilo de habla, por lo que no se puede concluir que las diferencias observadas se deban al contexto pragmático. La presente investigación incorpora una modificación metodológica que permite acercarse a esta cuestión controlando todas las

variables lingüísticas y de estilo, de forma que el contexto pragmático sea la variable explicativa. Los resultados se muestran en el Capítulo 5.

2.4 Variación en la entonación del español

Al incluir variables sociales y estilísticas, esta tesis doctoral se incorpora a la todavía escasa literatura sobre variación en la entonación del español motivada por factores extralingüísticos. En particular, las áreas a las que contribuye este estudio son: la variación por estilo de habla, la variación sociolingüística y la variación por contacto de lenguas. Estas áreas constituyen los tres sub-epígrafes que organizan la sección.

2.4.1 Variación estilística

Hasta ahora solo contamos con una investigación de la entonación del español que se ha acercado a la variación estilística de forma sistemática, es decir, controlando las condiciones experimentales para que el estilo de habla sea la única variable explicativa. En el tercer capítulo de su tesis doctoral, Henriksen (2010) investiga la variación por estilo de habla (lectura frente a diálogo dirigido) en interrogativas pronominales y no pronominales. El autor encuentra un efecto del estilo de habla en el patrón fonológico escogido por los hablantes, pero no en la implementación fonética de dicho patrón. En particular, observa que para las preguntas no pronominales existe una preferencia por el patrón de subida tardía (*late rise* analizado por el autor como L*H%) en la lectura, mientras que el patrón de subida temprana (*early rise* analizado por Henriksen como

H*H%) se prefiere en el diálogo. En cuanto a las preguntas pronominales, se observa una preferencia por la subida final en la lectura, una preferencia por la bajada temprana (analizada como H+L*L%) en el diálogo y una frecuencia de uso similar en ambas tareas del patrón de bajada tardía (analizada como L+H*L%). Las diferencias que se reportan en esta tesis no son categóricas –los dos patrones se encontraron en el estilo de lectura y en el estilo del diálogo, pero uno era más frecuente que el otro en cada tarea– por lo que no se puede decir que existan sistemas distintos para estilos de habla diferentes, es decir diglosia, en el dialecto analizado. Aun así, este resultado corrobora la necesidad de incluir diferentes estilos de habla en el análisis de la entonación de las interrogativas, o cualquier otro tipo de enunciado, para determinar el grado de extensión en registros más informales de los contornos que se identifican en las tareas de lectura.

La variación estilística de la entonación española cuenta con dos testimonios en la literatura descriptiva inicial que hacen referencia a la interacción de factores de prestigio con la variación según el estilo de habla. Navarro Tomás (1944/1974, pp. 11-12) y Matluck (1965) comentan acerca de las semejanzas de la entonación de los individuos más instruidos en el estilo de habla culta independientemente de su procedencia regional: “cuanto más se acercan al nivel culto como base de comparación, tanto más tienden a aproximarse o a igualarse las distintas hablas regionales” (Matluck, 1965, p. 28). Ambos autores coinciden en separar lo que es el estilo culto (“literario,” “urbano” y “selecto” en palabras de Navarro Tomás, 1944/1974, pp. 11-12) del estilo familiar y popular. Matluck añade que “entre el habla culta esmerada y la familiar hay un mundo de distancia” (1965, p. 29). Lo que estos autores describen es lo que hoy en día se ha considerado un

fenómeno de convergencia por el que, en el habla más cuidada, los individuos se acercan a los patrones que identifican con un determinado modelo de prestigio (Villena Ponsoda, 2005). Villena Ponsoda (2005) adopta las nociones labovianas de prestigio patente o manifiesto (*overt*) y prestigio latente o encubierto (*covert*) y propone un modelo de variación fonológica en situaciones de contacto dialectal que incluye el prestigio como factor que explica tanto la dirección de los procesos de convergencia como las características de los sectores sociales en los que estos procesos se observan. Según el autor, los hablantes tienen modelos ideales de pronunciación que les sirven de referencia durante la actuación lingüística en determinadas situaciones. Por un lado está el modelo de prestigio manifiesto, que se asocia con el estándar nacional y los medios de comunicación, y por otro lado está el prestigio encubierto, que simboliza valores locales y en ocasiones puede entrar en conflicto con los valores que simboliza el estándar de prestigio nacional. El mismo individuo, según Villena Ponsoda, puede moverse entre los dos extremos de variación en función de las circunstancias personales. La capacidad de modificar la actuación lingüística para acercarse a uno u otro modelo de referencia depende en gran parte del grado de educación, la estructura de la red social del individuo y su posición económica. Los individuos mejor situados económica y educacionalmente y que participan en redes sociales más fluidas –los habitantes de zonas urbanas, por lo general– son aquellos, según el autor, con mayor facilidad para moverse dentro del continuo de variación.

Aunque el modelo de Villena Ponsoda (2005) se centra en el papel del prestigio en los procesos de convergencia dialectal a largo plazo, su propuesta resulta pertinente

para el caso que nos ocupa porque, como vimos en la Sección 2.2, el contacto histórico entre gallego y castellano ha dado lugar a una compleja situación de valoración social de los rasgos lingüísticos que se asocian con el gallego vernáculo. En el estudio piloto que informa esta investigación se observó una alternancia por estilo de habla que parece responder a cuestiones de prestigio manifiesto frente a prestigio latente. Recordemos que este trabajo administró dos tareas entre los informantes: una de lectura y otra que provocaba preguntas semi-espontáneas sin un guion leído. Bajo las asunciones de formalidad de la tarea en función del grado de atención que se le presta al habla (Labov, 1972a, 1972b, 2001), la tarea de lectura se puede considerar más formal que la tarea que provocó un estilo de habla no leído. En la tarea semi-espontánea, 19 de los 24 hablantes mostraron patrones de entonación más propios del gallego que del castellano.⁷ Sin embargo, en el estilo de habla leído 10 de esos 19 hablantes utilizaron exclusivamente patrones castellanos. El hecho de que 8 de esos 10 hablantes fueran mujeres apunta a que existen factores de prestigio social asociado con los patrones entonacionales analizados, ya que en las sociedades occidentales se asume que las mujeres tienden a usar más los patrones que identifican como “correctos” o de mayor estatus social (Foley, 1997; Labov, 1990; Silva-Corvalán, 2001). Sin embargo, hubo 9 hablantes que no realizaron este cambio, sino que usaron patrones entonativos más propios del gallego en las dos tareas. De estos hablantes, solo 1 usó patrones del gallego de forma categórica en ambos estilos de habla; el resto usó patrones gallegos y castellanos. Por otra parte, no existían

⁷ En particular usaron el tonema descendente tanto en interrogativas informativas como confirmatorias, tal y como es el caso en gallego. Con ello se demuestra que para estos hablantes no tiene validez el contraste entre tonema ascendente y tonema descendente para diferenciar función pragmática interrogativa como en el castellano de Madrid.

diferencias de nivel educativo o estatus social por las que se pudiera argumentar que ciertos hablantes tienen un mayor repertorio lingüístico y por ello pueden alternar su comportamiento lingüístico según el registro de habla. En definitiva, este resultado apunta a que el prestigio manifiesto que se asocia con el castellano central de la península como estándar nacional no es compartido por todos los hablantes del castellano de Galicia y existe otra forma de prestigio local por la que los rasgos fónicos asociados con el gallego se producen también en las situaciones comunicativas más formales. Por consiguiente, al incluir el prestigio como uno de los factores que motivan la variación en el continuo estilístico y asumir que en la misma comunidad puede haber más de un modelo ideal de pronunciación de prestigio, el modelo de Villena Ponsoda (2005) resulta adecuado para acercarse a la variación estilística en la entonación del castellano de Galicia.

Esta tesis doctoral vuelve a considerar dos estilos de habla diferentes, uno leído y otro no leído, e incorpora modificaciones metodológicas que se explican en el siguiente capítulo para obtener más ejemplos en el estilo no leído de los que se obtuvieron en el trabajo preliminar. Además, se reclutó a un número mayor de hablantes (74 en lugar de los 24 del piloto), lo cual permite establecer conclusiones más sólidas.

2.4.2 Variación sociolingüística

Quilis (1993) incluye la función sociolingüística entre las tres funciones que atribuye a la entonación en español. Según el autor, la entonación puede comunicar información sobre características individuales (sexo o edad) o información sobre el grupo

social al que pertenece el individuo (región, clase social o nivel educativo). Sin embargo, su descripción de algunos hechos de variación sociolingüística en la entonación del español se limita a una enumeración de diferencias dialectológicas y un breve comentario de diferencias por género. En lo que respecta a éstas últimas, Quilis explica en un breve comentario que en Gran Canaria las mujeres realizan movimientos del fundamental más amplios y acusados que los hombres y emplean un tempo más rápido (1993, p. 487).

Moreno Fernández (1998) propone el término “variación socioentonativa” para referirse al uso de variantes entonacionales diferentes de una misma unidad para comunicar el mismo contenido lingüístico. Si asumimos que existe variación socioentonativa, entonces debemos suponer que ciertos rasgos prosódicos covarían con factores sociales, es decir, pueden ser marcas de sociolectos, y que dicha variación es de carácter gradual (tiene que ver con la mayor o menor frecuencia de uso de un determinado rasgo prosódico). El objeto del estudio socioentonativo es, por tanto, descubrir cuáles son dichas marcas. Sin embargo, el conocimiento que tenemos de la variación de la entonación del español por factores extralingüísticos es desproporcionadamente menor de lo que sabemos sobre la variación por cuestiones internas a la lengua y de contexto pragmático. Parte del problema reside en que la metodología de la sociolingüística tradicional para el estudio de la variación a nivel segmental (las distintas pronunciaciones de /s/, por ejemplo) no se ajusta a las necesidades del estudio de la variación a nivel suprasegmental. El repertorio de rasgos prosódicos que se deseen estudiar difícilmente se encontrará en datos conversacionales en la misma proporción en que podemos encontrar otras variables fónicas en español como

la /s/ o la velarización de /n/. Se trata del mismo problema metodológico que presenta el estudio sociolingüístico de variables no fonéticas como el modo verbal o los marcadores discursivos: es difícil asegurarnos de que las variantes propuestas para una variable realmente comunican el mismo significado en la mente de los hablantes (Colantoni, 2011b). Se pueden encontrar dos posturas metodológicas en torno a la forma de acceder a las unidades abstractas del nivel suprasegmental y asegurarnos de que sus realizaciones en el plano fonético son equivalentes. Moreno Fernández (1998) propone controlar la relación entre realización fonética y significado lingüístico de los rasgos prosódicos mediante el análisis de datos obtenidos de la lectura contextualizada de frases. Martín Butragueño (2008), por su parte, rechaza el uso exclusivo de datos de lectura (o de cualquier tarea no conversacional) por no ser representativos del habla natural, que es el objeto de cualquier análisis sociolingüístico. A nuestro parecer, el rechazo de datos de la lectura para estudiar la variación socioentonativa no tiene en cuenta que la estructura sintáctica y silábica del enunciado incide en la realización fonética de las unidades prosódicas en español. A menos que controlemos dicha estructura, no podemos estar seguros de si dos curvas melódicas aparentemente diferentes no son realizaciones de la misma unidad fonológica causadas por fenómenos fonéticos como el truncamiento (pérdida de un tono por presión de un evento tonal adyacente) o la declinación (la evolución progresivamente descendente de la curva melódica).

Un compromiso al que se ha llegado en la literatura para constatar que los contornos observados en las tareas de lectura ocurren también en el habla natural es combinar instrumentos y estilos de habla en la recogida de datos. Willis (2003), por

ejemplo, emplea datos conversacionales para constatar la existencia de los patrones analizados en el estilo de lectura, aunque el enfoque de su trabajo no es sociolingüístico y por eso no analiza los datos conversacionales. Simonet (2008) y Henriksen (2010) utilizan múltiples tareas para recoger diversos estilos y, en el caso de Simonet (2008), el autor adopta un diseño sociofonético que combina el análisis acústico instrumental con el modelado estadístico de variables sociales. La ventaja de usar múltiples tareas es que nos permite acceder a posibles diferencias provocadas por el cambio de estilo de habla que, según la formulación reciente de la teoría de la variación estilística (Coupland, 2007), pueden revelar aspectos de la valoración social y actitudes de los hablantes hacia las variables de estudio. Además, al combinar la lectura de frases con otras tareas sin guion escrito se evita sobrestimar la frecuencia de uso de ciertos patrones asociados con el estilo particular del habla leída. Un inconveniente de esta metodología, no obstante, es la posibilidad de provocar un efecto de fatiga en los participantes si las sesiones de recogida de datos se alargan demasiado. En el caso de escogerse una metodología sociofonética, además, se plantea la necesidad de contar con una muestra representativa y amplia para asegurarnos de que se cumplen las condiciones necesarias de las pruebas estadísticas que se lleven a cabo. Estas ventajas e inconvenientes deben sopesarse en función de los objetivos de la investigación a la hora de escoger los métodos que mejor se aproximan al fenómeno investigado. Volveremos a este punto al explicar los métodos de esta tesis en el Capítulo 3. En lo que resta de este apartado resumimos lo encontrado en tres trabajos relativamente recientes sobre variación socioentonativa en español.

Simonet (2008), Enbe & Tobin (2008) y Martín Butragueño (2008) adoptan una metodología experimental para investigar la estratificación social de ciertos patrones entonativos en Mallorca, Buenos Aires y la Ciudad de México, respectivamente. El estudio de Simonet (2008) tiene como objeto principal dilucidar el papel del contacto catalán-español en la entonación de declarativas e interrogativas en las variedades mallorquinas del español y del catalán. Sus resultados con respecto al contacto de lenguas se examinan más adelante en este capítulo; aquí nos centramos en lo concerniente a la variación por dos factores sociales: género y edad. Simonet (2008) analizó el tonema de una serie de interrogativas absolutas neutras producidas en catalán y en español por hablantes bilingües en ambas lenguas. Todos los individuos se situaban en uno de los dos extremos del continuo de bilingüismo en la comunidad de forma que se pudieron formar dos grupos: uno de bilingües con el catalán como lengua dominante (L1) y el español aprendido como segunda lengua (L2) y otro grupo de bilingües con español L1 y catalán L2. Ambos grupos estaban balanceados por género y grupo etario. Todos los participantes produjeron preguntas en sus respectivas L1 y L2. Al analizar la entonación de interrogativas absolutas producidas por los hablantes de español L1, Simonet encontró que las mujeres jóvenes usaron más los contornos descendentes típicos de este tipo de oraciones en catalán que los hombres cuya lengua habitual era el español, lo cual lleva al autor a sugerir un cambio liderado por aquellas.

Enbe & Tobin (2008) examinan el papel de las variables de género y edad en los contornos de tres oraciones (una declarativa de foco amplio, una interrogativa pronominal y una exclamativa) en el español de Buenos Aires. Un total de 132 individuos divididos

en tres grupos etarios balanceados por género (niños de 5 a 8 años, adultos de 18 a 50 y mayores de 50) realizaron una tarea de repetición de un estímulo auditivo. El análisis constató una escala de variabilidad por tipo de oración de forma que la oración exclamativa fue la que menos variación presentó, seguida de la pregunta pronominal y finalmente la oración declarativa, que fue la de mayor variabilidad. Al pronunciar la oración exclamativa, la mayoría de los hablantes prefirieron el patrón descendente no marcado, independientemente del género o la edad. Al producir la interrogativa pronominal, la mayoría de las mujeres del grupo de mayor edad y la mayoría de los niños de ambos géneros usaron el patrón final ascendente que comunica cortesía, según los autores. Finalmente, los contornos de la oración declarativa parecen servir de marcador sociolectal, ya que hubo diferencias considerables entre hombres y mujeres. Mientras que para los hombres todos los contornos asociados con la oración declarativa ocurrieron en porcentaje similar (es decir, de forma aleatoria), las mujeres mostraron preferencia por un contorno en particular: el 64% de ellas produjo el patrón marcado por el que se inserta un acento de frase alto (H-) entre el sujeto y el predicado de la oración. Aunque los autores reconocen que la falta de contexto pragmático para las oraciones que sirvieron de estímulo es una limitación de su estudio, los resultados aportan evidencia de la existencia de lo que Moreno Fernández (1998) denomina variación socioentonativa.

Martín Butragueño (2008) analiza la estratificación de los distintos contornos que presenta el tonema circunflejo mexicano en las declarativas (patrón final ascendente-descendente) en función de la edad, género y nivel educativo de 54 hablantes. Su metodología difiere con respecto a las de Simonet (2008) y Enbe & Tobin (2008) en que

solo analiza datos del habla espontánea. Al examinar estadísticamente la distribución social de las distintas variantes del patrón circunflejo observa que dos de las variantes con un tono alto en la sílaba tónica, las que el autor transcribe como $L+iH^*$ y $L+iH^*+L$ y que considera marcadas por la subida prominente en la sílaba nuclear, varían en función de factores sociolingüísticos. El primero, $L+iH^*$, se ve menos favorecido por los informantes con mayor nivel educativo y, entre éstos, sobre todo los jóvenes, lo cual lleva a Martín Butragueño a proponer un cambio en curso hacia un menor uso de esta variante del acento nuclear de las declarativas en la Ciudad de México. En cuanto a la segunda variante, $L+iH^*+L$, el autor encuentra que los hombres de instrucción baja usan más este patrón y la diferencia con respecto a los otros grupos es estadísticamente significativa. Por último, al analizar el patrón descendente, aquel en el que la sílaba tónica se asocia con un tono bajo $H+L^*$, el autor descubre una preferencia significativamente mayor por esta forma entre las mujeres. Estos resultados llevan a la conclusión de que las distintas formas que presenta el acento nuclear de las declarativas en esta variedad del español funcionan como indicadores de sociolecto. A pesar de que esta conclusión está avalada por el hecho de basarse en una muestra amplia de hablantes de la variedad analizada, el estudio de Martín Butragueño presenta la misma limitación que el de Enbe & Tobin (2008): no se proporciona información sobre el contexto pragmático en el que aparece cada una de las variantes, por lo que no se puede descartar que no comuniquen exactamente la misma información.

Con todo, las dificultades metodológicas que supone la investigación del uso de la entonación como marcador sociolingüístico hacen que ésta sea una de las áreas menos

explorada de la variación suprasegmental en español. La presente tesis aborda el estudio de la variación socioentonativa en el castellano de Galicia con técnicas sociofonéticas similares a las adoptadas en los estudios aquí citados y que se explican con más detalle en el Capítulo 3. Para asegurar que las variantes analizadas corresponden a una misma unidad fonológica, el análisis de los factores sociales solo se hará después de un análisis acústico que excluya la variación por factores lingüísticos como la posición del acento tonal o la composición silábica del enunciado. Además del género, la edad y el nivel educativo, esta investigación considera otros factores sociales relacionados con el contacto de lenguas como la lengua primera, el grado en que se usa el gallego en la actualidad y la exposición a la lengua vernácula en el seno familiar. El uso de estas variables en la literatura sobre entonación en español se elabora en el siguiente apartado.

2.4.3 Variación de la entonación del español por contacto de lenguas

Las referencias a los resultados suprasegmentales del contacto de lenguas en la literatura teórica son escasas. Desde una perspectiva psicolingüística de los efectos del contacto, Winford (2003, p. 213) hace un breve comentario sobre la influencia de los patrones entonacionales, el acento léxico y el ritmo de la L1 en aprendices de inglés como L2. Desde una perspectiva diacrónica que enfatiza la relevancia de los factores sociales en los resultados del contacto lingüístico, Thomason & Kaufman (1988) proponen que en comunidades bilingües la transferencia de elementos de la prosodia de la L1 a la L2 (interferencia de sustrato) es más común que el préstamo de rasgos de la L2

a la L1, aunque este segundo proceso también es posible si la L2 goza de mayor prestigio y se han dado las condiciones para que el aprendizaje de la L2 sea completo.

It is true that prosodic features of the original native language are very frequently maintained in a shifting group's version of a TL [Target Language]. [...] [Borrowing] is a quite different process, one that is dictated by different social factors and often connected with language death, at least as far as the phonology of particular individuals is concerned. Shifting speakers maintain their original language's prosodic patterns if they haven't learned those of the TL. But immigrants who have succeeded in learning the prosodic patterns of a language their group is shifting to may use those patterns so often in speaking the TL, and their own so seldom (and/or with a feeling that low prestige adheres to the native language), that they replace the native patterns with the ones borrowed from the TL. (Thomason & Kaufman, 1988, p. 42)

Los efectos fonéticos y fonológicos del contacto de lenguas a nivel suprasegmental en español solo se han empezado a estudiar instrumentalmente en época reciente y, dada la variedad de enfoques teóricos y sistemas de transcripción, la comparación entre sus resultados se hace difícil. Aun así, las ricas descripciones fonéticas que proporcionan los trabajos experimentales permiten discernir ciertos fenómenos de variación entonacional que se pueden explicar por el contacto de lenguas. Los dos aspectos de la curva melódica en los que se ha observado variación por contacto son el alineamiento de los puntos de

inflexión y en el tipo de movimiento, lo que ha llevado en ocasiones a proponer distintos análisis fonológicos para las variedades de contacto estudiadas.

En cuanto a las variaciones en el alineamiento temporal de los puntos de inflexión con respecto a las sílabas tónicas, el consenso general en los estudios de variedades monolingües del español es que en los enunciados declarativos sin material contrastivo el pico de los acentos prenucleares se desplaza a la sílaba postónica, mientras que en el caso de acentos prenucleares asociados con un elemento contrastivo el pico se realiza dentro de la sílaba tónica (ver por ejemplo de la Mota, 1997; Estebas & Prieto, 2010; Face, 2002; Hualde, 2003; Nibert, 2000, para el castellano de Madrid; López Bobo & Cuevas Alonso, 2010, para el español de Cantabria; Cabrera Abreu & Vizcaíno Ortega, 2010, para Canarias; de la Mota, Martín Butragueño & Prieto, 2010 y Prieto, van Santen & Hishberg, 1995, para el español de México). Sin embargo, en algunas variedades en contacto con lenguas en las que los picos tónicos no marcan foco contrastivo se ha observado un alineamiento temprano de los picos en acentos prenucleares en contextos neutros. Colantoni & Gurlekian (2004) atribuyen el alineamiento temprano de los picos prenucleares en el español de Buenos Aires a un caso de convergencia con el sistema prosódico del italiano, lengua con la que el español estuvo en contacto intenso y prolongado entre los siglos XIX y XX (p. 109) en la ciudad porteña. En el español del País Vasco, Elordieta (2003) y Elordieta & Calleja (2005), encuentran también que los picos de los acentos ascendentes prenucleares en declarativas de foco amplio se realizan dentro de la sílaba tónica en la variedad del español hablada por bilingües de euskera y español. La asociación de los tonos altos con la sílaba tónica se ha encontrado también en

el español en contacto con otras dos lenguas tipológicamente distantes: la variedad de contacto con el quechua en Perú (O'Rourke, 2005) y en el español producto del contacto con lenguas africanas en Palenque, Colombia (Hualde & Schwegler, 2008).

En lo que respecta al tipo de movimiento asociado con los puntos de anclaje de la curva entonacional, se ha observado variación en el final de las interrogativas absolutas. O'Rourke (2005), Alvord (2006, 2010), Simonet (2008), López Bobo & Cuevas Alonso (2009, 2010) y Pérez Castillejo (2012) encontraron dos configuraciones finales entre las interrogativas absolutas de sus respectivas muestras: la subida final similar a la que documenta Face (2004) en Madrid y un segundo patrón descendente. En todos los casos, la elección entre una u otra configuración no dependía de factores lingüísticos, sino que eran los factores extralingüísticos los que mejor la explicaban. La descripción de lo que se encontró en el estudio preliminar de Pérez Castillejo (2012) se encuentra ya en la Sección 2.2.2, por lo que no se repite aquí. En el caso de O'Rourke (2005), la autora observó que el patrón descendente caracterizaba las interrogativas tanto pronominales como no pronominales analizadas en sus datos de quechua y que eran precisamente los hablantes con mayor exposición al quechua los que producían este contorno en las interrogativas absolutas en español. En el caso de Alvord (2006, 2010), el contorno descendente reportado con anterioridad para los dialectos caribeños (Quilis, 1993; Sosa, 1999) se observó más entre aquellos individuos con menor contacto con el inglés y otros dialectos del español en los que las interrogativas absolutas se caracterizan por un final ascendente. El autor observó que los factores de edad y tiempo en los EEUU tenían un peso significativo en la variación: cuanto mayor contacto con el inglés y otras variedades

de español en la comunidad hispana multidialectal de Miami, mayor presencia de entonación con ascenso de la F0 al final. Se trata pues de un caso de variación por contacto dialectal, potenciado por el contacto con una lengua en la que se encuentran los mismos patrones.

En el español europeo, López Bobo & Cuevas Alonso (2009, 2010) documentan el final descendente en interrogativas absolutas del occidente de Cantabria, lo que los autores denominan el patrón norteño del español que se mantiene en el ámbito rural históricamente menos sujeto a “la fuerte castellanización de las áreas urbanas de Cantabria” (p. 220). López Bobo et al. (2008) observan un efecto similar del contacto entre el castellano y otras lenguas del continuo ibero-romance noroccidental de la Península Ibérica en el occidente de Asturias. López Bobo & Cuevas Alonso (2010) argumentan que la presencia de tonemas interrogativos descendentes en variedades norteñas del español europeo que hoy en día no se encuentran en una situación de bilingüismo social como la de Galicia o Cataluña se debe a que “*the old Leonese intonation survives in certain areas of the Kingdom of León that hispanicized at an early date [...]. This situation results in a continuum extending across the north-western Iberian Peninsula with blurred interdialectal boundaries where a variety of intonation patterns can be found*” (p. 49).

Simonet (2008), por su parte, analiza muestras de las dos comunidades en contacto en Mallorca: hablantes bilingües cuya primera lengua es el catalán y adquirieron el español como segunda lengua y hablantes cuya primera lengua es el español y adquirieron el catalán como L2. Los hablantes de catalán L1 produjeron los tonemas

descendentes, característicos de este tipo de oraciones en catalán, tanto en su L1 como en su L2 (el español). Sin embargo, los hablantes de español como L1 –salvo en algunos casos en que se observó la subida final típica del español europeo monolingüe– utilizaron el tonema descendente del catalán con mucha frecuencia tanto en su L1 como en su L2. Como dijimos anteriormente, Simonet observó además que el tonema descendente era significativamente más frecuente entre las mujeres jóvenes con español como L1 que entre los hombres del mismo grupo. Los resultados llevan a Simonet a proponer un fenómeno de interferencia de sustrato para los hablantes de catalán L1 (trasferencia de L1 a L2 por el que los individuos con catalán como L1 usan los patrones catalanes cuando pronuncian la L2, el español en su caso) y un proceso de préstamo para los hablantes de español L1 (transferencia de L2 a la L1 por la que los hablantes de español L1 usan rasgos de la entonación de su L2 –el tonema descendente del catalán en este caso– cuando hablan español). Sin embargo, cabe recordar que el tonema descendente en este tipo de enunciados no es ajeno al castellano monolingüe –simplemente tiene un significado pragmático diferente: la confirmación de información conocida en lugar de la petición de información nueva (Estebas & Prieto, 2010; Face, 2008) –. Cabría argumentar pues que no se trata de un préstamo de una forma inexistente en la L1 sino de un fenómeno de convergencia por el que la forma de la L1 se asemeja más o empieza a usarse como la misma forma en la L2.

Otro tipo de variación por contacto documentado por Simonet (2008) tiene que ver con la altura del primer pico de las interrogativas. El autor observa que los hablantes de catalán L1, cuando pronuncian en español (su L2) mantienen el patrón descendente

con un pico relativamente alto en la pretónica. Los hablantes de español L1, al hablar en catalán (su L2) usan también el patrón descendente aunque el pico de la pretónica no es tan alto como el de los hablantes de catalán L1 (p. 224). La altura del pico en la sílaba pretónica sirve para diferenciar preguntas pronominales de las no pronominales en catalán mallorquín y quizás por eso, según el autor, los hablantes de catalán L1 mantienen este rasgo cuando pronuncian su L2. Recordemos además que la altura relativamente mayor de los picos de las interrogativas no es un elemento inexistente en el español monolingüe, sino que los hablantes recurren también a esta característica de los contornos interrogativos para diferenciarlos de los declarativos (Face, 2005, 2007).

Lo que todos los trabajos aquí citados tienen en común es que observan cómo un elemento ya existente en el español monolingüe extiende su contexto de uso por efecto del contacto con otra lengua fuente y que en todos los casos se trata de lenguas entonacionales. Hualde & Schwegler (2008), sin embargo, estudian los resultados del contacto del español de Palenquero con lenguas tonales africanas, las cuales tienen una estructura fonológica suprasegmental radicalmente diferente a la del español. Los autores notan una tendencia a una sucesión de acentos tonales H* en sílabas tónicas prenucleares y nucleares, tanto en declarativas como interrogativas, entre los hablantes mayores que, por su edad, han estado menos expuestos a las recientes influencias externas monolingües en esta comunidad afro-hispana que ha permanecido aislada del resto del país durante siglos. Estos hablantes no presentan el desplazamiento de los picos a las sílabas post-tónicas ni el escalonamiento descendente típico de las declarativas neutras en el castellano que no ha estado en contacto con otras lenguas. Según los autores, la variedad

de Palenquero sigue siendo tipológicamente no tonal, pero concluyen que el origen de la fuerte asociación de los tonos altos con las sílabas tónicas debe situarse en una lengua tonal, como las lenguas africanas con las que estuvo en contacto el castellano en esta zona.

Teniendo en cuenta los resultados de estas investigaciones se podría argüir que lo que observan es un caso de convergencia consistente en la extensión del repertorio de contextos pragmáticos en los que aparece una forma de una variedad receptora por contacto con una variedad fuente donde la misma forma presenta menos restricciones pragmáticas que en la variedad receptora. Este es el modelo de variación y cambio por contacto de lenguas que propone Silva-Corvalán (1994) y que adopta la presente tesis doctoral. Siguiendo la línea argumental de Silva-Corvalán, veremos que el contacto entre español y gallego en Galicia no ha resultado en la transferencia de unidades nuevas, sino que se han producido fenómenos de convergencia por los que ciertos rasgos ya existentes en la variedad monolingüe (el castellano central estándar, en este caso) extienden sus interpretaciones pragmáticas y contexto de uso en la variedad derivada del contacto.

Para terminar esta sección cabe apuntar que además de los aspectos suprasegmentales susceptibles de variación, otro enfoque de estudio en la literatura sobre entonación y contacto es el de la historia sociolingüística de los hablantes, es decir, a través de quiénes se introducen los cambios y cuál es la extensión social de dichas variaciones. Los factores de la historia sociolingüística de los hablantes que han resultado pertinentes en la literatura son la lengua habitual y el grado de competencia en las lenguas o variedades en contacto (Elordieta, 2003; Elordieta & Calleja, 2005; O'Rourke,

2005; Simonet, 2008), la edad (Alvord, 2006, 2010; Hualde & Schwegler, 2008; Simonet, 2008), la composición de la red social (Alvord, 2006, 2010) y la orientación rural o urbana de los hablantes (López Bobo & Cuevas Alonso, 2009, 2010; O'Rourke, 2005). La relevancia de estas variables extralingüísticas en la investigación de la entonación de variedades de contacto justifica su inclusión en la presente tesis doctoral. La explicación de los métodos de estudio se acomete en el siguiente capítulo.

Capítulo 3

Métodos

3.1 Introducción

Los objetivos de investigación se abordan metodológicamente con instrumentos propios de la fonología de laboratorio (una tarea de lectura de frases contextualizadas y una tarea de preguntas-respuestas sin guion escrito, ambas descritas más adelante) y desde una perspectiva sociofonética (es decir, incluyendo la historia sociolingüística de los hablantes como variable de análisis). La adopción de instrumentos de la fonología de laboratorio en lugar de la conversación libre está motivada por la naturaleza del material lingüístico que se investiga: la entonación. Puesto que aspectos tales como el número de sílabas tónicas y átonas de un enunciado o la sonoridad de las consonantes afectan la realización fonética de los acentos tonales, el estudio detallado de las propiedades de la F0 en diversos contornos entonacionales suele evitar el habla espontánea y en su lugar basarse en datos de tareas diseñadas para controlar la estructura y el contexto en el que aparecen los enunciados (Alvord, 2006, p. 47; Face, 2004, p. 69; Henriksen, 2010, pp. 78-79). A pesar de esto, es cada vez más común que se combinen múltiples tareas para constatar la existencia en un estilo de habla menos formal de los contornos que surjan en la tarea de lectura (p. ej., Henriksen, 2010; Willis, 2003).

Además de incluir dos tareas de producción para explorar la variable del estilo de habla, esta investigación incluye un cuestionario sociolingüístico y abarca un grupo

relativamente amplio de hablantes (N = 74) para considerar las posibles diferencias cuantitativas (y no solo cualitativas) entre sub-grupos sociales. El uso de métodos de la fonología de laboratorio bajo una perspectiva sociofonética (Thomas, 2011, pp. 200-218) está motivado por el tipo de variedad de habla que se estudia. El español de Galicia es una variedad de contacto y a partir de los estudios de Alvord (2006) y Simonet (2008) sabemos que la historia sociolingüística de los hablantes incide en los patrones entonacionales de tales variedades. Es cierto que los patrones obtenidos en datos de laboratorio pueden no ocurrir –u ocurrir en menor proporción– en datos producidos en conversación natural. Asimismo, puede que existan configuraciones propias del habla conversacional que se eviten en el estilo leído. Sin embargo, cuando no sabemos cuáles son los contornos oracionales básicos de una variedad de habla, como es este el caso, conviene analizar primero datos de tareas que tengan en cuenta aquellos aspectos de difícil control en el habla conversacional (tipo de consonantes, tipos de sílabas, número de átonas y tónicas, contexto pragmático, entre otros).

3.2 Participantes

En el estudio participaron 74 personas (31 hombres y 43 mujeres) con edades comprendidas entre los 18 y 64 años de edad. El proceso para reclutar participantes siguió una técnica de *anclaje* (San Juan & Almeida, 2005) iniciada unas semanas antes de la fecha de la recogida de datos. En primer lugar se invitó a la participación en el estudio a una serie de individuos de contacto conocidos por la investigadora. A continuación se

solicitó la contribución de conocidos y familiares del contacto en Galicia, lo que se conoce como *grupo de anclaje*. El proceso continuó con una técnica de divulgación de boca en boca por la que los conocidos y familiares avisaron de la oportunidad de participar en este estudio a otros individuos que reunían los criterios antes descritos. Además de en el reclutamiento de participantes, una de las personas de contacto también colaboró en la obtención de datos por hablar el mismo dialecto que los participantes. Esta decisión se funda en la posibilidad de acomodación a los patrones lingüísticos del interlocutor en la comunicación interpersonal (Giles, 1973; Giles & Powesland, 1975). Sin embargo, cabe mencionar que en un estudio más reciente (Kerswill, 1994) se observa que la acomodación a nivel suprasegmental entre adultos es muy improbable por razones psicolingüísticas relacionadas con la adquisición de lenguas: “*prosody may be the most resistant to accommodation in adult speakers, and leads to the foreign accent of second language speakers who have otherwise fully acquired the segmental phonology*” (p. 157).

El trabajo de campo tuvo lugar durante 20 días en mayo de 2012 en cuatro localidades: Coruña, Santiago de Compostela, Mugaros (provincia de La Coruña) y Lalín (provincia de Pontevedra). Coruña es una ciudad portuaria situada al noroeste de la región; es la segunda ciudad más poblada de la región, con alrededor de 250.000 habitantes y capital de la provincia. Santiago se encuentra a unos 75 km (46 millas) de Coruña. Con alrededor de 95.000 habitantes, se trata de una ciudad de tradición universitaria que atrae a jóvenes de distintas procedencias. De hecho entre los participantes encuestados en Santiago se encuentran muchos que no crecieron en esta localidad. Mugaros es un municipio pesquero a 48 km de Coruña (30 millas), con poco

más de 5.000 habitantes. Lalín es un municipio de interior, al norte de la provincia de Pontevedra, con unos 21.000 habitantes y a unos 120 km (74 millas) de Coruña. La Figura 3.1 muestra un mapa con la situación de estas localidades.

Figura 3.1: Mapa de Galicia con las localidades en las que se recogieron los datos



La Tabla 3.1 recoge datos sobre usos lingüísticos en cada una de estas localidades según la última edición del *Mapa Sociolingüístico de Galicia* (González González, Rodríguez Neira, Fernández Salgado, Loredó Gutiérrez & Suárez Fernández, 2008). Al no haber datos específicos de Mugardos y Lalín, se consideran para estas localidades los datos generales de municipios de su tamaño, es decir, municipios de 5.001 a 10.000 habitantes y municipios de 20.001 a 50.000 habitantes respectivamente.

Tabla 3.1: Lengua inicial en las localidades donde se recogieron los datos según el *Mapa Sociolingüístico de Galicia* (González González et alii., 2008)

Localidad	Solo gallego	Más gallego	Más castellano	Solo castellano	Otras
La Coruña	9,9%	11,3%	36,4%	41%	1,4%
Santiago	19,2%	15,9%	25,2%	36,7%	3%
Lalín	17%	17,9%	26,6%	36,5%	2%
(municipios de 20.001 a 50.000 habitantes)					
Mugardos	27,2%	16,7%	22,5%	31,5%	2,1%
(municipios de 5,001 a 10,000 habitantes)					

Dado que el objetivo era reclutar hablantes de la variedad gallega del español, los criterios mínimos de selección de participantes fueron que usaran el español desde pequeños, que hubieran nacido en Galicia y que hubieran residido en la región desde la infancia. Además de estos tres requisitos, se trató en la medida de lo posible de que los hablantes representaran distintos niveles de estudios y una diversidad de ámbitos de exposición a la lengua gallega (en la familia, en el trabajo, en la escuela, etc.). La composición final de la muestra se describe con más detalle en el Capítulo 5.

3.3 Instrumentos

Los 74 participantes en el estudio realizaron un total de cuatro tareas: un cuestionario sociolingüístico, una lectura de frases contextualizadas, un juego de preguntas y respuestas y una entrevista semi-dirigida sobre actitudes. Los datos de la entrevista de actitudes no se analizan en esta tesis y por ello esta tarea no se describe. El resto se explica más adelante. Las sesiones de recogida de datos se llevaron a cabo en una

habitación tranquila en la casa de los participantes, en la casa de un amigo o familiar, en su lugar de trabajo o en una oficina de la universidad en el caso de los estudiantes. Los datos se grabaron usando un micrófono unidireccional Shure SM10A y una grabadora digital Marantz PMD 660 en formato wav a 44100Hz y 16 bits. En las secciones que siguen se describen cada una de las tareas y los objetivos que se persiguen con ellas.

3.3.1 Tarea 1: cuestionario sociolingüístico

Mediante este instrumento se pretende dar respuesta a la pregunta de investigación 5 e investigar la relación entre el contacto histórico con el gallego y la entonación del español de Galicia. Además de preguntar el género, fecha y lugar de nacimiento, nivel de estudios y el origen familiar, este cuestionario captura información sobre la lengua habitual de los participantes, su habilidad en lengua gallega y los ámbitos de uso de las dos lenguas, español y gallego. Las preguntas también se orientan a descubrir la participación de los individuos en redes sociales donde predomine el gallego o el español, así como la ubicación de estas redes en un ambiente urbano o rural. La motivación al incluir tantas variables sociolingüísticas es conseguir un modelo lo más completo posible de los factores sociales que influyen en la variación entonacional del español de Galicia. El uso de cuestionarios sociolingüísticos de este tipo es común en las investigaciones de las propiedades prosódicas de variedades de contacto (Alvord, 2006; Simonet, 2008). El cuestionario utilizado en esta tesis se adopta del estudio preliminar (Pérez Castillejo, 2012) sin cambios y se muestra en el Apéndice A. Los participantes rellenaron este cuestionario por internet (*Google Forms*) o en papel según su preferencia.

3.3.2 Tarea 2: lectura de frases

Para contestar las preguntas de investigación 1 y 2 se diseñó una tarea de lectura de frases contextualizadas, un método común en la investigación de las propiedades prosódicas de enunciados declarativos frente a interrogativos (por ejemplo, Alvord, 2006, 2010; Face, 2004; Henricksen, 2010; Willis, 2003). Los estímulos fueron 74 oraciones distribuidas del siguiente modo:

- a) 24 oraciones con 2 sílabas tónicas en contextos que provocan una lectura de enunciado declarativo neutro.
- b) 24 oraciones con 2 sílabas tónicas estructuralmente idénticas a las oraciones en a), pero en contextos que provocan una lectura de enunciado interrogativo absoluto neutro (i. e., petición de información).
- c) 3 oraciones con 2 sílabas tónicas estructuralmente idénticas a 3 de las oraciones en b), pero en contextos que provocan una lectura de enunciado interrogativo absoluto no neutro (i. e., confirmación de información ya conocida).
- d) 10 oraciones con 3 sílabas tónicas en contextos que provocan una lectura de enunciado declarativo neutro.
- e) 10 oraciones con 3 sílabas tónicas estructuralmente idénticas a las oraciones en d), pero en contextos que provocan una lectura de enunciado interrogativo absoluto neutro (i. e., petición de información).
- f) 3 oraciones con 3 sílabas tónicas estructuralmente idénticas a 3 de las oraciones en e), pero en contextos que provocan una lectura de enunciado interrogativo absoluto no neutro (i. e., confirmación de información ya conocida).

En las instrucciones se pedía a los participantes que leyeran los estímulos en voz alta, de una forma natural y que repitieran la lectura si sentían que se habían equivocado. Los 74 estímulos se duplicaron para conseguir al menos dos repeticiones de cada frase por participante y después los duplicados se mezclaron con la idea de que no apareciera la misma frase dos veces seguidas. Los 148 estímulos se presentaron a los participantes en la pantalla de un portátil (con el programa *Microsoft Power Point*, incluyendo un estímulo (contexto + frase) por diapositiva), en Ipad o en tarjetas de cartón según los medios disponibles en el lugar de la grabación. Las primeras 4 diapositivas eran frases de práctica que se descartaron del estudio. Entre los 148 estímulos se intercalaron también diapositivas en las que se les preguntaba a los participantes si necesitaban un descanso. A pesar de duplicar los 74 estímulos originales (para obtener un total de 148 frases por persona), el número final de participantes fue mayor de lo esperado y por eso no hizo falta analizar la segunda repetición. El análisis acústico que se presenta en el Capítulo 4 solo utiliza la primera enunciación de cada estímulo para cada participante y la segunda repetición solo se usa en caso de error de lectura de la primera.

Salvo para explicar las instrucciones, no hubo interacción entre investigadora y participantes durante la lectura y estos controlaron la velocidad de la presentación de las frases, al ser ellos los que pasaban las diapositivas. A continuación se describen los criterios del diseño de los estímulos.

3.3.2.1 Enunciados con dos sílabas tónicas

Cada participante leyó 51 enunciados de dos sílabas tónicas contruidos a partir de 24 combinaciones léxicas distintas. Siguiendo el modelo de Henricksen (2010), las 24 combinaciones se diseñaron de forma que la distancia entre las dos sílabas tónicas fuera de cero, una, dos o tres sílabas átonas. En el diseño de estas 24 estructuras también se controló la distancia en sílabas átonas desde la última sílaba tónica hasta el final de la oración, de modo que si la frase termina en palabra aguda la distancia es cero, si termina en palabra llana la distancia es de una sílaba átona y si termina en esdrújula hay una distancia de dos sílabas hasta el final. La información sobre la realización fonética de los tonos según la estructura silábica de los enunciados se emplea para motivar el análisis fonológico que se reporta en el Capítulo 4. La Tabla 3.2 reproduce las combinaciones.

Tabla 3.2: Combinaciones léxicas de 2 sílabas tónicas para la prueba de lectura

Distancia entre sílabas tónicas	Distancia de la última sílaba tónica al final de la oración		
	0	1	2
0	a. Salió bien b. Llamó él	a. Llegó Lola b. Habló Lali	a. Habló Mónica b. Lloró Mónica
1	a. Llamó mamá b. Llegó mamá	a. Mandó dinero b. Habló Manola	a. Ganó el Málaga b. Habló en Málaga
2	a. Llegaba Miguel b. Volaba Miguel	a. Miraba la luna b. Lloraba Manola	a. Miraba pirámides b. Llegaba con Mónica
3	a. Miraba el ⁸ menú b. Llegaban en avión	a. Llegaba con Manola b. Volaban en segunda	a. Miraba la pirámide b. Volaba para Málaga

⁸ En esta frase los hablantes pudieron haber unido las sílabas átonas *ba* y *el*, reduciendo con ello la distancia de 3 a 2 sílabas átonas entre tónicas. En cualquier caso, como se verá en el Capítulo 4 que expone los resultados, no se observaron diferencias estadísticamente significativas en el alineamiento temporal del pico de acentos ascendentes cuando la distancia entre sílabas tónicas era de 2 o 3 sílabas átonas. Fueron solo los casos de choque tonal extremo (1 o ninguna sílaba átona) que afectaron el alineamiento.

Para reducir los espacios en blanco en el registro de la curva entonacional en el espectrograma por falta de vibración de las cuerdas vocales se evitaron las consonantes sordas en la medida de lo posible. También se trató de incluir nasales y líquidas, ya que en estos sonidos el flujo del aire presenta menos turbulencias que en consonantes no sonorantes. Otra prioridad del diseño de este instrumento fue utilizar palabras relativamente comunes para que los estímulos no llamaran la atención sobre sí mismos y así evitar errores de lectura por presentar términos o combinaciones infrecuentes. Es por ello que no todas las sílabas se han podido construir con consonantes nasales o líquidas y en ocasiones se usan consonantes sordas.

Las 24 construcciones de dos sílabas tónicas son las mismas que se usaron en el estudio preliminar y se repitieron en la presente investigación sin variación. Cada una de las construcciones se inserta en 51 contextos diferentes que provocan tres tipos de interpretación: 24 provocan una lectura de oración declarativa neutra, 24 implican una lectura de interrogativa absoluta informativa y 3 conllevan una interpretación de interrogativa absoluta confirmatoria. Los estímulos y los contextos en los que se insertan se recogen en el Apéndice B.

La investigación preliminar solo analizó los tonemas (desde la sílaba nuclear hasta el final de la oración) de los enunciados en contextos interrogativos neutros. En cambio, la presente investigación incluye un análisis fonético y fonológico detallado de todo el material tonal tanto de declarativas como de interrogativas. Otra diferencia con el análisis preliminar es que esta tesis añade enunciados con tres sílabas tónicas y además testea si el contexto pragmático de pregunta confirmatoria conlleva diferencias

entonacionales con respecto al contexto neutro de pregunta informativa. Los apartados a continuación describen el diseño de y las motivaciones para estas adiciones.

3.3.2.2 *Enunciados con tres sílabas tónicas*

Cada participante leyó 23 enunciados de tres sílabas tónicas construidos a partir de 10 combinaciones léxicas distintas. El contenido segmental de estas 10 combinaciones también se diseñó en base a los criterios de sonoridad de consonantes y naturalidad de la palabra explicados en la sección anterior. En cuanto a la estructura silábica, las tres sílabas tónicas distan entre sí dos o tres sílabas átonas. Esta distancia es suficiente para examinar el comportamiento de la curva melódica en el medio de la oración sin que exista posibilidad de choque tonal. De las 10 oraciones, 5 terminan en palabra llana y otras 5 terminan en esdrújula. La presencia de material después de la sílaba nuclear permite analizar de forma más clara el comportamiento de la curva melódica en el tonema sin que exista presión tonal entre la sílaba nuclear y el tono de frontera. La Tabla 3.3 reproduce las 10 combinaciones léxicas de tres sílabas tónicas.

Tabla 3.3: Combinaciones léxicas de 3 sílabas tónicas para la prueba de lectura

Final paroxítono	Final proparoxítono
Miraba a la madre de Manola	Saludaba al amigo de Verónica
Tomaba un helado de vainilla	Le daba un regalo a Verónica
Envolvía el regalo de la niña	Llamaba al hermano de Mónica
Llamaba al amigo de Marina	Saluda a un amigo de Mérida
Le daba la mano a la niña	Le habla al hermano de Débora

Las diez combinaciones aparecen en 23 contextos diferentes que provocan tres tipos de interpretación: 10 provocan una lectura de oración declarativa neutra, 10

implican una lectura de interrogativa absoluta informativa y 3 conllevan una interpretación de interrogativa absoluta confirmatoria. Los estímulos y los contextos en los que se insertan se recogen en el Apéndice B. Todas las construcciones presentan la misma estructura sintáctica: verbo + sintagma nominal + sintagma preposicional. El objetivo de esta manipulación es controlar las posibles diferencias debidas a la presencia de acentos de frase en fronteras sintagmáticas. Si se observaran acentos de frase en estos datos, el efecto debería ser constante si la estructura sintáctica de las oraciones es la misma.

La motivación para incluir oraciones con tres palabras acentuadas es poder examinar si los fenómenos como el escalonamiento descendiente en las declarativas o la ausencia de un acento tonal intermedio en las interrogativas absolutas, que caracterizan el dialecto castellano del español europeo, se dan también en el español de Galicia. La presencia o ausencia de estos fenómenos se puede detectar de mejor forma con construcciones de más de dos sílabas.

3.3.2.3 Preguntas confirmatorias

El diseño de contextos que provocan una lectura de pregunta confirmatoria es la segunda adición metodológica a los instrumentos usados en la investigación preliminar y está motivada por la pregunta de investigación 3. Como se señala en los puntos c) y f) de la Sección 3.3.2, 6 de las combinaciones léxicas (3 con dos sílabas tónicas y 3 con tres sílabas tónicas) se presentan en dos contextos interrogativos que provocan interpretaciones pragmáticas distintas. En un contexto, las preguntas tienen una función

neutra de petición de información, mientras que en el otro contexto se avisa al hablante de que la información por la que se pregunta ya es conocida y se trata solo de confirmarla. El objetivo de esta manipulación es comparar las propiedades prosódicas de los dos tipos de interrogativas absolutas, que en el dialecto castellano del español europeo se diferencian por tener tonemas diferentes (de subida las informativas y bajada las confirmatorias). Las interrogativas confirmatorias con sus respectivos contextos se intercalan con el resto de los estímulos de forma aleatoria. El Apéndice C muestra los 6 enunciados en los 12 contextos juntos para que se pueda observar mejor la relación entre ellas.

3.3.3 Tarea 3: juego de preguntas y respuestas

Para contestar la pregunta de investigación 4 sobre la variación por estilo de habla, los datos obtenidos de la lectura de frases se contrastan con datos grabados en un estilo no leído. Esta tarea consiste en un intercambio de preguntas y respuestas entre dos personas que toma como referencia el conocido juego de mesa *Adivina quién* o *¿Quién es quién?* En este juego cada participante tiene delante una serie de tarjetas con las caras de individuos diferentes, las personas misteriosas. Cada persona misteriosa tiene un conjunto de rasgos que la diferencian del resto. Entre los rasgos están el color del pelo, el color de los ojos, si lleva o no gafas, si tiene o no sombrero, etc. Los participantes escogen una persona misteriosa y el objetivo del juego es adivinar a quién escogió el contrincante antes de que éste adivine nuestra elección. Los participantes deben intercambiar preguntas que solo admiten una respuesta de sí o no para cumplir el objetivo del juego. El

instrumento con el que se llevó a cabo esta prueba en la investigación fue una hoja en la que se escanearon las 25 tarjetas de la versión del juego en español comercializada por Milton Bradley. Cada participante recibió una de estas hojas y las instrucciones de cómo jugar.

Por el carácter interactivo del juego, esta tarea se hizo en parejas. Las instrucciones fueron que cada participante adivinara la persona misteriosa seleccionada por el oponente mediante varias preguntas de sí o no. De esta forma se consiguieron oraciones con dos palabras acentuadas –como por ejemplo “¿Lleva sombrero?” “¿tiene bigote?”– o con tres palabras acentuadas –como “¿tiene pelo negro?” “¿tiene pelo castaño?”–. Para obtener un número de enunciados suficiente para someterlos a análisis estadístico, se pidió a los participantes que repitieran el juego varias veces cambiando de persona misteriosa. Otra modificación a las instrucciones originales del juego de mesa estuvo motivada por la necesidad de conseguir enunciados declarativos en un estilo de habla no leído. Para ello se pidió a los participantes que tras jugar con las preguntas volvieran a jugar cambiando la estrategia. La segunda vez debían escoger una persona misteriosa y describirla para su contrincante con frases simples (por ejemplo, “lleva gorra,” “tiene ojos azules,” etc. El problema con esta parte de la tarea es que muchos hablantes simplemente dieron una lista de rasgos en lugar de una serie de frases cortas (“tiene sombrero, ojos azules, gafas...”) dando a muchas de sus frases una entonación de enumeración que hubo que descartar del análisis.

La obtención de enunciados interrogativos mediante intercambios de preguntas y respuestas entre dos participantes es un método común cuando el objetivo es obtener un

estilo de habla más espontáneo que la lectura (Henricksen, 2010; Simonet, 2008; Tapia Ladino, 1995). Al tratarse de un intercambio de información sin guion escrito, los datos recogidos con esta tarea representan un estilo de habla más informal, según las asunciones de la sociolingüística (Labov, 1972a, 1972b, 2001). Aunque las oraciones obtenidas no son idénticas en ambas tareas, aún se pueden encontrar enunciados con estructura silábica similar. Por tanto, los datos son comparables para determinar la frecuencia con la que ciertos patrones fonéticos o fonológicos aparecen en ambos estilos de habla.

3.4 Procedimientos de análisis

3.4.1 Análisis de las variables lingüísticas

De los archivos de sonido obtenidos de la lectura de frases y el juego de preguntas y respuestas se extrajeron en total 7.042 oraciones (5.476 de la tarea de lectura y 1.566 del juego), que se examinaron acústica y visualmente por medio del programa de software *Praat* (Boersma & Weenink, 2009) para determinar los contornos entonacionales presentes en la muestra. Tras descartar aquellos casos en los que se produjeron errores de lectura, interrupciones de la voz, curvas melódicas inesperadas (p. ej., cuando el hablante leyó una pregunta en un contexto donde debía leer una declarativa o cuando se produjo la entonación de enumeración mencionada al describir la tarea del juego) u otro tipo de problema en la grabación que impidió el análisis, se separaron 5.239

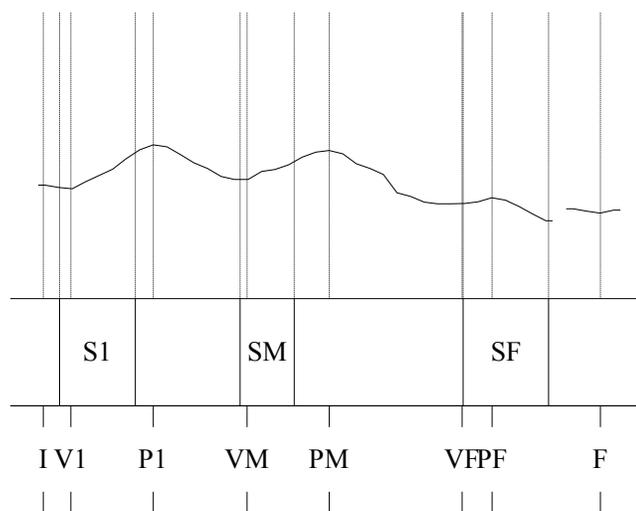
oraciones analizables en la tarea de lectura (2.358 declarativas y 2.881 interrogativas) y 1.143 en la tarea del juego (274 declarativas y 869 interrogativas).

Se hizo un primer examen a grandes rasgos de todas las oraciones analizables con el objetivo de establecer los patrones globales presentes en la muestra, es decir, las curvas melódicas con una configuración similar que fueron repetidas por varios participantes o en varias oraciones del mismo hablante. Al final del proceso se descubrieron siete tipos de contornos (cuatro declarativos y tres interrogativos) presentes tanto en la tarea de lectura como en la tarea del juego. También se encontraron dos configuraciones interrogativas de muy poca representación en el corpus (0,9% del total), pero que se analizan también por estar repetidas por varios hablantes. Una vez descubiertas estas configuraciones, se procedió al análisis fonético en detalle de las oraciones producidas por los primeros doce participantes en la tarea de lectura (12,2% de la muestra) para determinar el patrón fonológico de los contornos más comunes. La decisión de analizar solo las doce primeras personas que fueron grabadas durante el trabajo de campo se tomó para que la cantidad de datos en el análisis acústico fuera más manejable. En el caso de los contornos representados en menor porcentaje en el corpus, se analizaron en detalle todos los casos ocurridos, no solo los de las 12 primeras personas.

El análisis acústico de la curva entonacional de cada enunciado, a partir de la inspección de los espectrogramas correspondientes, se hizo bajo los presupuestos del modelo métrico autosegmental explicado anteriormente. Recordemos que en este paradigma los acentos tonales y tonos de frontera se describen a partir de la realización fonética del fundamental en dos ejes: la altura y la duración. En el modelo autosegmental

el contorno entonacional se puede describir en base a dos tonos mínimos, H alto y L bajo –aunque para el español también se ha propuesto un tono intermedio M (Estebas & Prieto, 2008)– y se considera que los puntos de inflexión de la F0 se asocian con uno de estos dos tonos. Para medir las propiedades de alineamiento de los puntos de inflexión se señalaron también manualmente los puntos de inicio y final de cada sílaba tónica. Los enunciados se etiquetaron siguiendo los procedimientos estándar de la transcripción ToBI descritos por Thomas (2011, pp. 203-215) y teniendo como punto de referencia los estudios anteriores sobre las diferencias entonacionales de interrogativas y declarativas en español (Alvord, 2006; Face, 2004; Henricksen, 2010; Willis, 2003). Se tuvieron en cuenta los niveles de sílaba y tono, pero no el nivel de índices (*break indices*), ya que no resultaba pertinente para los propósitos de esta investigación. La Figura 3.2 ejemplifica los puntos de inflexión señalados en la curva del fundamental y a continuación se explica cada uno de los puntos.

Figura 3.2: Contorno de la F0 para la declarativa “Tomaba un helado de vainilla” (Hablante H14)



Las abreviaturas S1, SM y SF corresponden a primera sílaba tónica, sílaba tónica intermedia y sílaba tónica final respectivamente. Los puntos de inflexión que se ejemplifican en la Figura 3.2 son:

- I = Inicio de la curva entonacional
- V1 = primer valle donde termina un movimiento de bajada o el codo donde termina una meseta y empieza una subida.
- P1 = primer pico donde termina un movimiento de subida, el codo donde termina la subida y empieza una meseta o el codo donde termina una meseta y empieza una bajada (en el caso de acentos descendentes).
- VM = valle en medio de la oración (si aplica); punto en el que empieza el movimiento de subida de un acento ascendente intermedio o punto en el que termina un movimiento de bajada de un acento descendente intermedio.
- PM = pico en medio de la oración (si aplica); termina un movimiento de subida intermedio, el codo donde termina la subida y empieza una meseta o el codo donde termina una meseta y empieza una bajada (en el caso de acentos descendentes).
- VF = valle asociado con la última sílaba tónica; en el caso de acentos descendentes nucleares, el VF es donde termina el movimiento de bajada anterior y la curva entonacional parece estabilizarse; en el caso de tonemas L* H%, el VF es el codo en el que empieza el movimiento de subida final.
- PF = pico asociado con la sílaba nuclear; punto donde termina una subida o el punto donde una meseta acaba y comienza un movimiento de descenso.

- F = final de la curva entonacional.

Tras señalar los puntos relevantes en la codificación de los enunciados, se obtuvieron las siguientes medidas:

1) La frecuencia en Hertz (transformada a ERB⁹ para el análisis estadístico) de cada uno de los picos, valles, el inicio de la curva entonacional y el final de la curva

codificados como:

- HI = altura de la F0 justo al inicio de la oración
- HP1 = altura del primer pico
- HPM = altura del pico intermedio
- HPF = altura del pico final
- HV1 = altura del primer valle
- HVM = altura del valle intermedio
- HVF = altura del último valle
- HF = altura del final de la curva entonacional

2) La duración en milisegundos de cada sílaba tónica, codificadas como:

- S1 = duración en ms de la primera sílaba tónica
- SM = duración en ms de la sílaba tónica intermedia (esta solo se marca en oraciones de tres o más palabras tónicas)
- SF = duración en ms de la última sílaba tónica

⁹ Como argumentan estudios anteriores de la entonación del español (Alvord, 2006; Henriksen, 2010; Simonet, 2008), la unidad de frecuencia ERB (*Equivalent Rectangular Bandwidth*) refleja con mayor precisión las impresiones auditivas de los oyentes sobre la amplitud del campo tonal que la escala en Hertz (Ladd, 2008, p. 198) y resulta más apropiada para el análisis combinado de datos de hombres y mujeres.

3) La localización temporal en ms de los valles con respecto a la correspondiente sílaba tónica, codificada como:

- AV1 = Tiempo en ms desde el primer valle al inicio de la primera sílaba tónica, es decir, el inicio de la S1 es cero y la distancia al primer valle (V1) puede ser un número positivo si este ocurre después del inicio de la sílaba o un número negativo si el primer valle ocurre antes de que empiece la sílaba tónica.
- AV1 Rel = Alineamiento relativo del primer valle: tiempo en ms desde el primer valle al inicio de la primera sílaba tónica dividido por la duración de la primera sílaba tónica ($AV1 / S1$); da como resultado un porcentaje de dónde ocurre el primer valle (el inicio de la primera subida) con respecto a la primera sílaba prenuclear.
- AVM = Tiempo en ms desde el valle intermedio al inicio de la sílaba tónica intermedia, es decir, el inicio de la SM es cero y la distancia al valle intermedio (VM) puede ser un número positivo si este ocurre después del inicio de la sílaba o un número negativo si el valle ocurre antes de que empiece la sílaba tónica intermedia.
- AVM Rel = Alineamiento relativo del valle intermedio: tiempo en ms desde el valle intermedio al inicio de la sílaba tónica intermedia dividido por la duración de la sílaba tónica intermedia (AVM / SM).
- AVF = Tiempo en ms desde el valle final al final de la última sílaba tónica, es decir, el final de la SF es cero.

- AVF Rel = Alineamiento relativo del último valle: tiempo en ms desde el valle final al final de la última sílaba tónica dividido por la duración de la última sílaba tónica (AVF / SF).
- 4) La localización temporal en ms de los picos con respecto a la correspondiente sílaba tónica, codificada como:
- AP1 = Tiempo en ms desde el primer pico al final de la primera sílaba tónica, es decir, el final de la S1 es cero y la distancia al primer pico (P1) puede ser un número positivo si este ocurre después del final de la sílaba o un número negativo si el primer pico ocurre antes de que termine la sílaba tónica.
 - AP1 Rel = Alineamiento relativo del primer pico: tiempo en ms desde el primer pico hasta el final de la primera sílaba tónica dividido por la duración de la primera sílaba tónica ($AV1 / S1$).
 - APM = Tiempo en ms desde el pico intermedio al final de la sílaba tónica intermedia, es decir, el final de la SM es cero y la distancia al pico intermedio (PM) puede ser un número positivo si este ocurre después del final de la sílaba o un número negativo si el valle ocurre antes de que termine la sílaba tónica intermedia.
 - APM Rel = Alineamiento relativo del pico intermedio: tiempo en ms desde el pico intermedio al final de la sílaba tónica intermedia dividido por la duración de la sílaba tónica intermedia (APM / SM).

- APF = Tiempo en ms desde el pico final al inicio de la última sílaba tónica, es decir, el inicio de la SF es cero.
- APF Rel = Alineamiento relativo del pico final: tiempo en ms desde el pico final al inicio de la última sílaba tónica dividido por la duración de la última sílaba tónica (APF / SF).

Al tomar estas medidas se ignoraron las perturbaciones debidas a la presencia de fonemas nasales o vibrantes y los valores no genuinos en puntos donde se observan alteraciones obvias de la voz. Con los valores resultantes de estas mediciones se realizaron dos tipos de cálculo comunes en las descripciones de la realización fonética de los tonos dentro del modelo AM: el cálculo del alineamiento relativo de los puntos de inflexión con respecto a la sílaba tónica en distintas condiciones de choque tonal y las diferencias en la amplitud del campo tonal con respecto al tipo de enunciado.

3.4.2 Análisis de las variables extralingüísticas

El diseño de los métodos de investigación tiene como objetivo explorar la variación en los contornos usados por los participantes en función de dos motivaciones principales: el estilo de habla obtenido de cada tarea y factores sociales relacionados con el contacto histórico entre gallego y español.

El análisis de la variación por estilo de habla (leído frente a no leído) se hace mediante el recuento de la frecuencia de ocurrencia de determinados patrones en la tarea de lectura y en el juego de preguntas y respuestas. Por la naturaleza del juego de preguntas y respuestas, la mayoría de oraciones obtenidas en este estilo de habla

contienen dos sílabas tónicas separadas por una o dos sílabas átonas. Igualmente, el final de la mayoría de las oraciones que se producen es paroxítono. La Tabla 3.4 muestra algunas de las oraciones que surgieron de este juego:

Tabla 3.4: Ejemplos de oraciones en el juego de preguntas y respuestas

Preguntas	Declarativas
¿Lleva sombrero?	Lleva pendientes
¿Tiene bigote?	Tiene pelo negro
¿Lleva gafas?	Tiene el pelo rizo
¿Tiene barba?	Tiene perilla

Puesto que las posibles producciones en esta tarea no son estructuralmente idénticas a las que se produjeron en la tarea de lectura de frases, la comparación de la implementación fonética de los diferentes patrones según el estilo de habla no puede hacerse con estos datos, sino que debe limitarse a la proporción con la que ciertos patrones surgen en ambos estilos para oraciones de intención pragmática (declarativa frente a interrogativa) semejante.

Por otra parte, al igual que se observó en la investigación preliminar en la que la proporción de tonemas ascendentes y descendentes por estilo de habla no era constante entre los participantes, la variación estilística en esta investigación también está relacionada con aspectos de la historia sociolingüística de los hablantes. Es por ello que los datos obtenidos de las dos tareas lingüísticas también se examinan mediante un procedimiento estadístico multivariante (*Goldvarb* Sankoff, Tagliamonte & Smith, 2010) que considera el peso relativo de diversos factores sociolingüísticos en la frecuencia con la que producen ciertos patrones entonativos en cada una de las tareas del estudio. El test estadístico de regla variable con *Goldvarb* resulta adecuado para los propósitos de esta

investigación ya que este programa permite considerar el peso estadístico de múltiples variables no continuas en la aparición o no de una variable de respuesta binaria. En este caso, ya que la consideración de factores sociales está guiada por la hipótesis de la influencia del contacto con el gallego en el castellano de Galicia, la variable de respuesta que se investiga es la presencia frente a ausencia de relaciones prosódico-pragmáticas más propias del gallego que del castellano. Las variables binarias particulares que se examinan en los múltiples análisis realizados se describen en el Capítulo 5.

Capítulo 4

Resultados del análisis de las variables lingüísticas

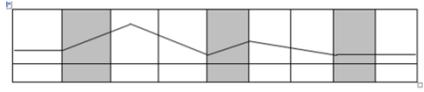
4.1 Introducción

Como anunciamos en la descripción de los métodos de esta investigación, se analizaron en total 6.382 oraciones: 5.239 en la tarea de lectura (2.358 declarativas y 2.881 interrogativas) y 1.143 en la tarea del juego (274 declarativas y 869 interrogativas). En el corpus se encuentran siete patrones recurrentes, cuatro de ellos declarativos y tres interrogativos, más dos contornos interrogativos con muy poca representación en los datos (0,9% del corpus). La Figura 4.1 muestra una representación esquemática de los contornos y la proporción en la que cada uno aparece en cada una de las tareas.

Figura 4.1: Representación esquemática de los contornos declarativos e interrogativos en la muestra y su proporción según la tarea¹⁰

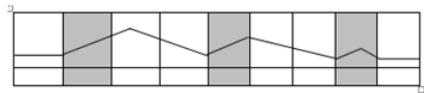
Declarativas

Contorno C¹¹:



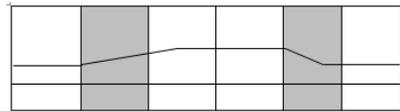
68,3% lectura – 47,4% juego

Contorno E:



24,8% lectura – 19,7% juego

Contorno F:



2,5% lectura – 25,9% juego

Contorno J:



4,2% lectura – 6,9% juego

Interrogativas

Contorno B:



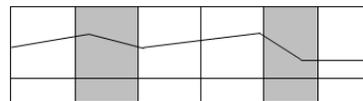
34,65% lectura – 21,86% juego

Contorno D:



62,1% lectura – 74,1% juego

Contorno H:



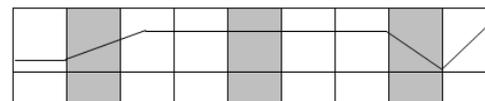
1,7% lectura – 1,7% juego

Contorno con tonema de subida-bajada:



0,27% lectura – 0,8% juego

Contorno con tonema de bajada-subida:



1,1% lectura – 1,4% juego

En este capítulo se analizan acústicamente en detalle los casos de los patrones más comunes (C, E, B y D) producidos solo por los 12 primeros hablantes grabados

¹⁰ Las columnas sombreadas representan las sílabas tónicas.

¹¹ Los contornos se nombraron empezando con la letra A en el orden en el que fueron apareciendo en el análisis acústico. En un principio hubo contornos que se designaron como A y otros como G e I. Sin embargo, estos no aparecen en la Figura 4.1 porque el análisis fonético determinó que no se trataba de configuraciones distintas. Es por ello que el etiquetado de los contornos parece extraño.

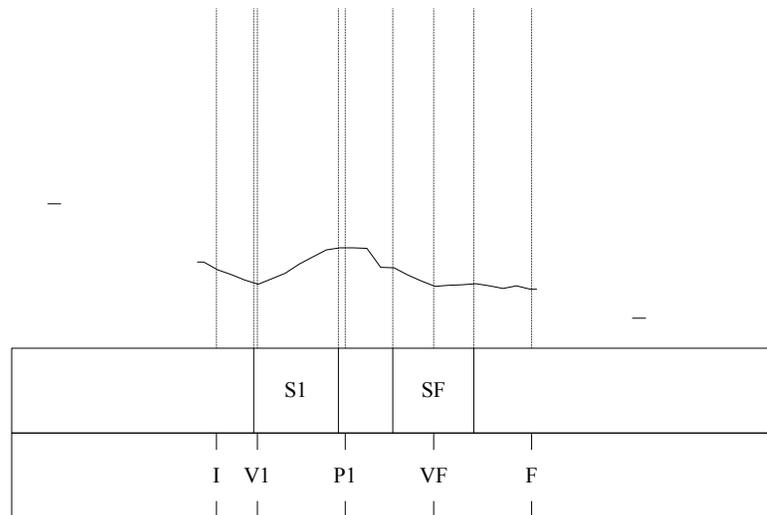
durante el trabajo de campo en la tarea de lectura ($N = 777$, 12,2% del corpus). Al tratarse de las configuraciones más recurrentes en el corpus, 777 ocurrencias son suficientes para obtener una buena caracterización de estos contornos. En el caso de los patrones menos frecuentes, en cambio, se analizan todas las ocurrencias obtenidas en la tarea de lectura. Los datos de la tarea del juego no se incluyen en este análisis detallado por tratarse de estímulos donde no se ejerció ningún control sobre el contenido segmental ni la estructura silábica de la oración, lo cual ocasiona un desequilibrio difícil de subsanar en los métodos estadísticos que se usan. Los resultados del análisis se presentan en los apartados que siguen con este orden: primero se describen los contornos declarativos encontrados, a continuación los interrogativos y, por último, los dos contornos interrogativos de menor frecuencia con tonemas de subida-bajada y bajada-subida. Tras la descripción fonética en cada apartado, se ofrece un análisis fonológico del contorno en cuestión y se discuten los aspectos que revelan la influencia del gallego en cada caso.

4.2 Análisis de los contornos C

En la tarea de lectura se produjeron 1.612 enunciados codificados como contorno C (68,3% de las 2.358 oraciones declarativas producidas en la tarea de lectura). En el juego se dieron 130 contornos C (47,4% de las 274 declarativas derivadas de la tarea del juego). En este apartado analizamos solo los casos codificados como contorno C para los primeros 12 hablantes grabados durante la investigación ($N = 264$). En este tipo de contorno la curva de la F_0 empieza baja en la oración y se produce un primer movimiento

ascendente LH en torno a la primera sílaba tónica. En oraciones con tres palabras léxicas, se suele producir un segundo movimiento ascendente coincidiendo con la sílaba tónica intermedia. Después de este segundo pico, la curva de la F0 descende y se mantiene baja durante el material nuclear hasta el final. Se trata del patrón entonativo más común en el castellano central y en otras variedades monolingües de España para declarativas de foco amplio. La Figura 4.2 recoge un ejemplo de una declarativa con contorno C tomado de la muestra.

Figura 4.2: Contorno de la F0 para la declarativa “Habló Manola” (Hablante H1)
H1_75



4.2.1 Primer acento de los contornos C

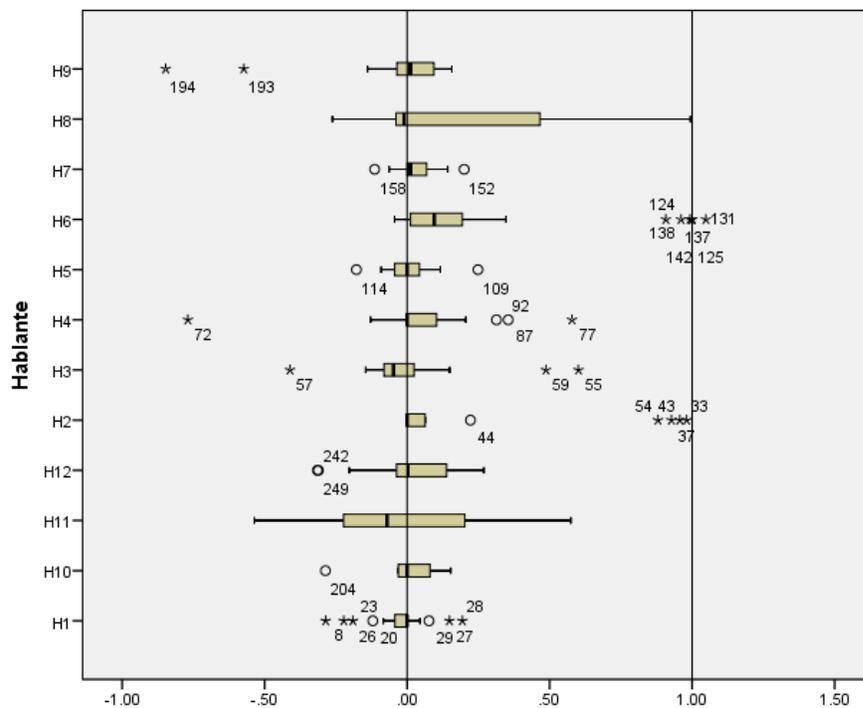
De los 264 casos de contorno C codificados para los 12 primeros participantes, 20 presentaban desacentuación en la primera sílaba tónica y por eso no se incluyen en este apartado. El criterio seguido para marcar una sílaba como desacentuada es el mismo

empleado en otras investigaciones sobre entonación en español: cuando el movimiento de la F0 en torno a la sílaba tónica es menor de 7 Hz (O'Rourke, 2006).

4.2.1.1 Primer valle

Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde V1, el primer valle o el punto donde comienza la primera subida de la F0, al inicio de la primera sílaba tónica, es decir, el inicio de la sílaba es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba. El diagrama de caja de la Figura 4.3 muestra el alineamiento del primer valle con relación a la primera sílaba tónica para los 12 primeros hablantes (N = 244).

Figura 4.3: Alineamiento relativo del primer valle con respecto a la primera sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno C

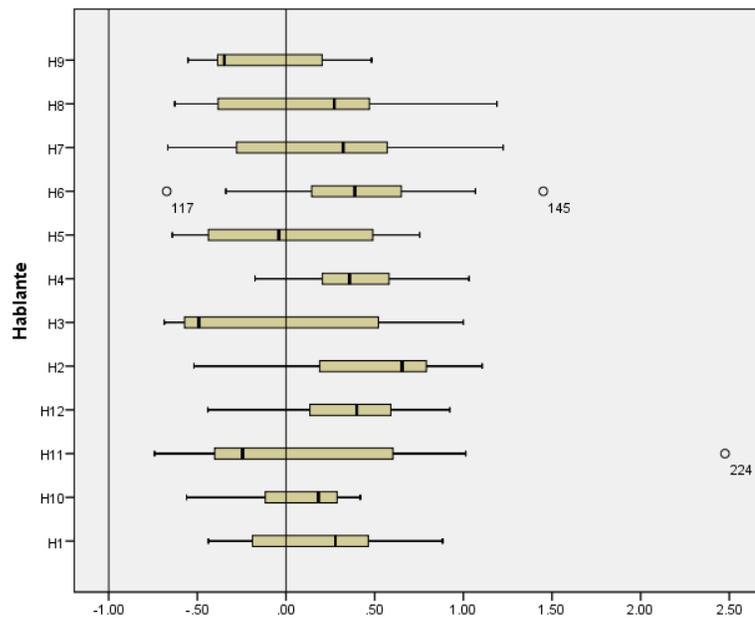


Salvo en los casos atípicos de H6 y H2 y algunas oraciones del hablante H8, el alineamiento fonético del primer valle suele coincidir con el inicio de la primera sílaba tónica. Este anclaje del primer punto de inflexión L con el inicio de la primera sílaba tónica es lo común en los acentos ascendentes prenucleares en español (Prieto, 2011). El hecho de que los casos donde no ocurre este anclaje con el ataque silábico se concentren en unos cuantos hablantes y no de forma categórica sugiere que esta variación puede deberse a factores sociales en vez de a la presencia de un acento fonológico diferente. El re-análisis visual de los espectrogramas y la curva del fundamental de los casos atípicos en el gráfico mostró que la realización tardía del valle tampoco se debe a cuestiones de estructura segmental, ya que en todos los casos (con valle tardío o temprano) existe una sílaba átona antes de la primera sílaba tónica.

4.2.1.2 Primer pico

El diagrama de caja de la Figura 4.4 muestra el alineamiento del primer pico con relación a la primera sílaba tónica. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde el primer pico (donde la subida de la F0 termina) hasta el final de la primera sílaba tónica, es decir, el final de la sílaba es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

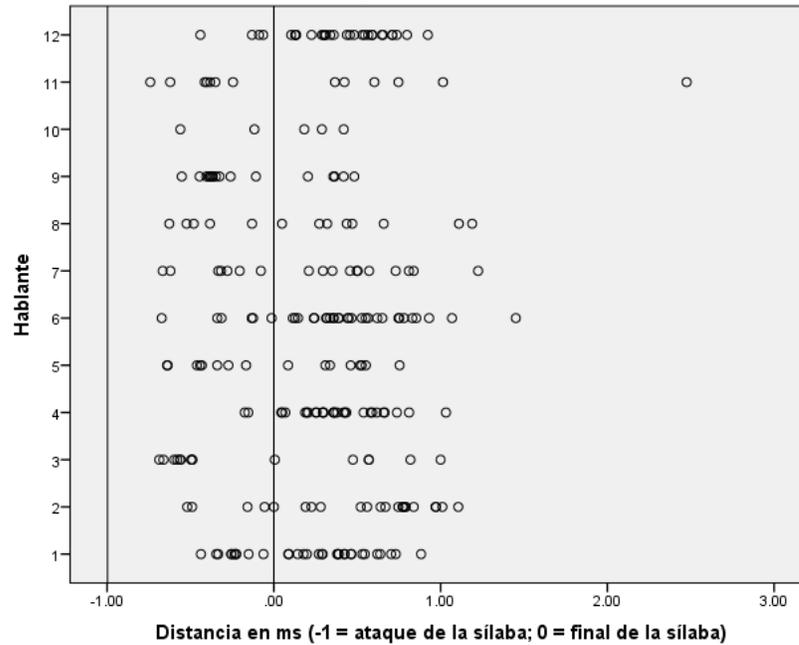
Figura 4.4: Alineamiento relativo del primer pico con respecto a la primera sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en declarativas con contorno C



Lo primero que salta a la vista al examinar el diagrama es que el alineamiento fonético del primer pico presenta en general mayor variabilidad que el del primer valle, lo cual es común en los acentos ascendentes prenucleares en español peninsular (Prieto, 2009). Otro aspecto que salta a la vista en el gráfico es que todos los hablantes realizaron picos tanto dentro de la sílaba tónica como en la postónica. La Figura 4.5 muestra cómo están distribuidos los valores de alineamiento del primer pico con respecto a la primera sílaba tónica para cada hablante. En el caso de los hablantes H12, H10, H8, H7, H6, H4, H2 y H1 observamos un continuo en la distribución de puntos, lo cual sugiere que, para estos hablantes, se trata de un solo acento, $L+\>H^*$, con variación en el punto en el que se realiza el pico. En el caso de H11, H9, H5 y H3, en cambio, observamos que los puntos tienden a agruparse bien dentro de la sílaba tónica o ya pasado el final. Esta distribución

sugiere que estos hablantes pueden estar alternando entre dos acentos, L+H* y L+>H*, en esta posición de la oración.

Figura 4.5: Diagrama de dispersión del alineamiento temporal del primer pico en contornos C para cada hablante.



En la literatura sobre la entonación declarativa en español se ha establecido una diferencia entre los acentos prenucleares L+H* y L+>H* basada en la consistencia con que el pico se alinea fonéticamente con la sílaba tónica y el significado lingüístico que esta realización comunica. En L+H* el pico suele ocurrir dentro de la sílaba tónica de forma consistente a pesar de variaciones en la estructura silábica de la oración, mientras que en L+>H* el alineamiento fonético del pico es más variable. Generalmente se considera que, al menos en el español estándar peninsular, L+H* expresa foco contrastivo y L+>H* es el acento prenuclear no marcado en las declarativas de foco amplio (Estebas-Vilaplana & Prieto, 2010; Face 2008; Face & Prieto, 2007). Cabe precisar, sin embargo,

que los estudios mencionados se basan en datos de producción y que, al examinar datos de percepción, Face (2011) no encuentra evidencia para dicho contraste pragmático.

En la literatura sobre la entonación declarativa en gallego, por otra parte, se reporta un acento L+H* como el más común en posición prenuclear de oraciones enunciativas neutras (Fernández Rei, 2007), es decir, el foco contrastivo en este contexto no parece expresarse con el alineamiento de los picos tonales. Puesto que el acento L+H* es el acento no marcado para la posición prenuclear de las declarativas en gallego, es posible que en el español de Galicia la realización fonética que tiene este acento tampoco comunique foco contrastivo y por ello algunos hablantes la utilicen de forma alternativa con la realización postónica que suele tener L+>H*, el acento prenuclear no marcado de las declarativas en castellano. En otras palabras, puede que este tipo de alternancia entre un pico tónico y otro postónico dependa de aspectos relacionados con la historia sociolingüística del hablante y, en tal caso, no se trataría de una alternancia con valor fonológico.

En el presente corpus, la intención de foco contrastivo no debería ser un factor en la realización del pico prenuclear porque todos los contextos de las oraciones declarativas se diseñaron para que se diera una lectura neutra. Además de la función pragmática, otro factor que puede incidir en el alineamiento del pico prenuclear es la distancia entre las sílabas tónicas de la oración. En general se espera que si los hablantes pretenden realizar un acento L+H*, la mayor o menor distancia hasta el siguiente evento tonal no afecte el alineamiento fonético del pico con la sílaba tónica. Por el contrario, si se trata de un acento L+>H*, la realización temporal del pico puede variar en función del espacio que

haya en el material postónico: si el siguiente evento tonal ocurre muy cerca (una o ninguna sílaba átona hasta la siguiente tónica) el pico se realizará antes que si existe más espacio. La Tabla 4.1 muestra los valores relativos medios de la realización temporal del primer pico para los doce primeros hablantes según el número de sílabas átonas entre la primera tónica y la siguiente.

Tabla 4.1: Valores relativos medios de la realización temporal del primer pico de los contornos C según el número de sílabas átonas entre la primera tónica y la siguiente

Número de sílabas átonas entre tónicas	N	Distancia media relativa (final de la sílaba tónica = 0) Est.	Desv.
0	46	-.28	.24
1	38	.04	.36
2	55	.43	.46
3	105	.43	.44
Total	244	.24	.49

La Tabla 4.1 muestra el comportamiento fonético típico del acento L+>H* en español: cuando no hay separación entre sílabas tónicas el primer pico prenuclear ocurre antes del final de la sílaba tónica (en este caso casi un tercio de la longitud de la sílaba de media), pero se desplaza hacia la postónica a medida que aumenta el número de átonas antes de la siguiente tónica. Al examinar los valores medios para cada hablante por separado se observa que H3, H5, H9 y H11 (mencionados ya al describir la Figura 4.5) son los únicos que no se comportan de la manera descrita en la Tabla 4.1, sino que estos hablantes realizan picos tónicos cuando median más sílabas átonas entre las tónicas también. La Tabla 4.2 recoge los valores relativos medios de la realización temporal del primer pico para H3, H5, H9 y H11 según el número de sílabas átonas entre la primera tónica y la siguiente.

Tabla 4.2: Valores relativos medios de la realización temporal del primer pico de los contornos C para H3, H5, H9 y H11 según el número de sílabas átonas entre la primera tónica y la siguiente

Hablante	Número de sílabas átonas entre tónicas	N	Distancia media relativa (final sílaba tónica = 0)	Desv. Est.
H3	0	4	-.60	.06
	1	1	-.60	-
	2	4	.08	.79
	3	6	.16	.57
H5	0	3	-.39	.1
	1	2	.19	.16
	2	3	-.47	.15
	3	8	.29	.46
H9	0	4	-.36	.02
	1	3	-.34	.07
	2	4	-.22	.38
	3	6	.13	.4
H11	0	1	-.62	-
	1	4	-.48	.18
	2	3	.59	.16
	3	5	.64	1.16

Para analizar el efecto de la presión tonal considerando también el efecto que pueda tener la variación entre hablantes se llevó a cabo un análisis de efectos mixtos (con SPSS) con la distancia en sílabas átonas entre la primera tónica y la siguiente como factor fijo y hablante como factor aleatorio. El análisis demostró que la presión tonal tiene un efecto en el alineamiento fonético del primer pico prenuclear más allá de la variación entre hablantes ($F = 34.685, p < .001$). El modelo de la Tabla 4.3 estima que cuando no hay ninguna o cuando hay una sílaba átona entre la primera sílaba tónica y la siguiente el alineamiento fonético del primer pico prenuclear ocurre antes que en otras condiciones de presión tonal y esa diferencia es estadísticamente significativa.

Tabla 4.3: Análisis de efectos mixtos con el alineamiento relativo del primer pico como respuesta, la distancia entre tónicas como factor fijo y el hablante como factor aleatorio (Contornos C)

	Valor Estimado	Error Est.	Valor t	Significación
intersección	0.395	0.069	5.709935	.000
0 átonas entre tónicas	-0.704	0.077	-9.070	.000*
1 átonas entre tónicas	-0.388	0.082	-4.708	.000*
2 átonas entre tónicas	0.001	0.075	.013	.990
3 átonas entre tónicas	0	0	-	-
Hablante (aleatoria)	Varianza = .0306	Desv. Est. = 0.175		
Observaciones: 244				

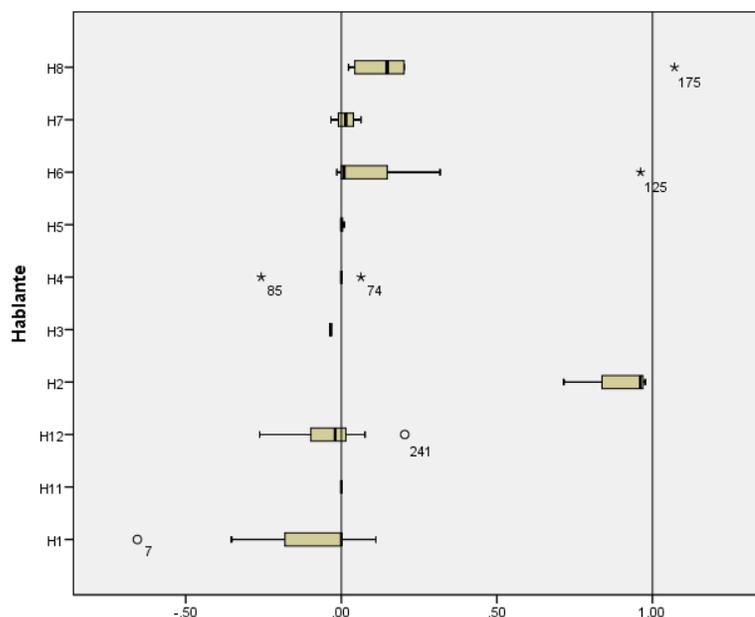
A partir de este resultado, determinamos que el primer acento prenuclear debe analizarse fonológicamente como $L+\gt;H^*$ aunque el alineamiento temporal del pico presenta variación que consiste en una realización tónica en casos de choque tonal extremo (una o ninguna sílaba átona entre tónicas). Cabe añadir que hay hablantes que producen picos tónicos incluso con mayor número de sílabas átonas, realización que puede deberse a la influencia del acento prenuclear declarativo no marcado $L+H^*$ en gallego. La incidencia de factores relacionados con el contacto con el gallego en la implementación fonética del acento $L+\gt;H^*$ se examina en el Capítulo 5.

4.2.2 Acento intermedio de los contornos C

4.2.2.1 Valle intermedio

De las 264 de contorno C analizados, 75 corresponden a oraciones con tres palabras léxicas. De estos 75 casos, 17 presentaban desacentuación en la sílaba tónica intermedia y 5 no presentaban un valle, es decir, el tono se mantiene relativamente alto desde el primer pico sin un valle aparente antes de la segunda sílaba tónica. El diagrama de caja de la Figura 4.6 representa el alineamiento temporal del valle intermedio en los 53 casos de oraciones de tres sílabas tónicas con acento intermedio ascendente. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde el valle intermedio (el punto donde empieza la subida de la F0) al inicio de la sílaba tónica intermedia, es decir, el inicio de la sílaba es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.6: Alineamiento relativo del valle intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (ataque silábico dividido = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno C

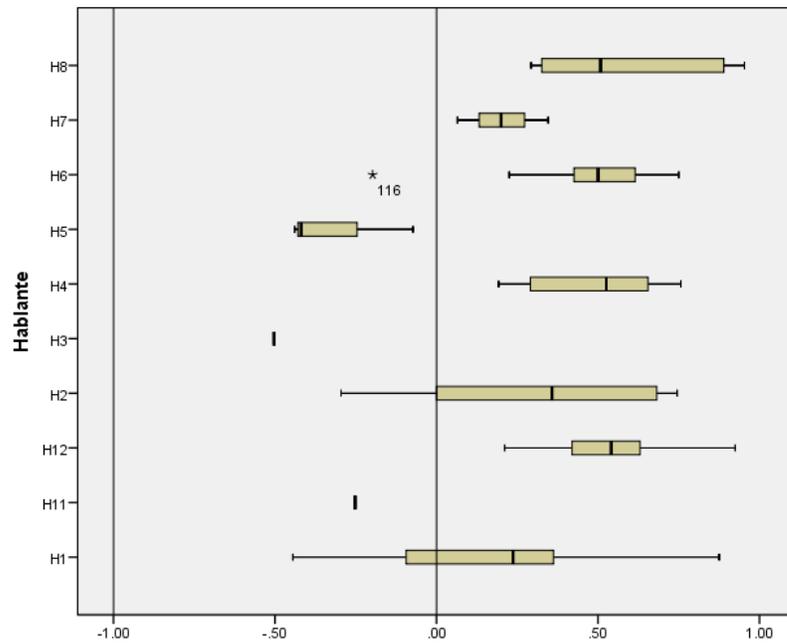


Observamos que, salvo en algunos casos, el alineamiento temporal del valle intermedio coincide con el inicio de la sílaba tónica tal como ocurre con el primer valle. Los hablantes que presentan realizaciones del primer valle al final de la sílaba tónica, H6, H8 y H2, también presentan ese tipo de realizaciones en el segundo acento ascendente.

4.2.2.2 Pico intermedio

El diagrama de caja de la Figura 4.7 representa el alineamiento temporal del pico intermedio en los 53 casos con acento ascendente intermedio. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde el pico intermedio (donde la subida de la F0 termina) al final de la sílaba tónica intermedia, es decir, el final de la sílaba es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.7: Alineamiento relativo del pico intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (final de sílaba = 0, ataque silábico = -1) en declarativas con contorno C



Al igual que en el primer acento, el acento intermedio presenta mayor variabilidad en el alineamiento fonético del pico que del valle. Todas las oraciones con tres palabras léxicas fueron diseñadas de forma que tuvieran 2 ó 3 sílabas átonas entre la segunda sílaba tónica y la nuclear, de forma que la presión tonal del siguiente pico no debería ser un factor en los casos en que el pico intermedio se realiza dentro de la sílaba tónica intermedia. Puesto que la mayoría de las realizaciones ocurren en el material postónico y las realizaciones dentro de la sílaba parecen depender del hablante (H5, por ejemplo, tendía a las realizaciones tónicas en el primer acento prenuclear y de nuevo aquí todas las realizaciones son tónicas), proponemos que el acento intermedio debe analizarse fonológicamente como $L+\>H^*$ aunque con variación en la realización temporal del pico.

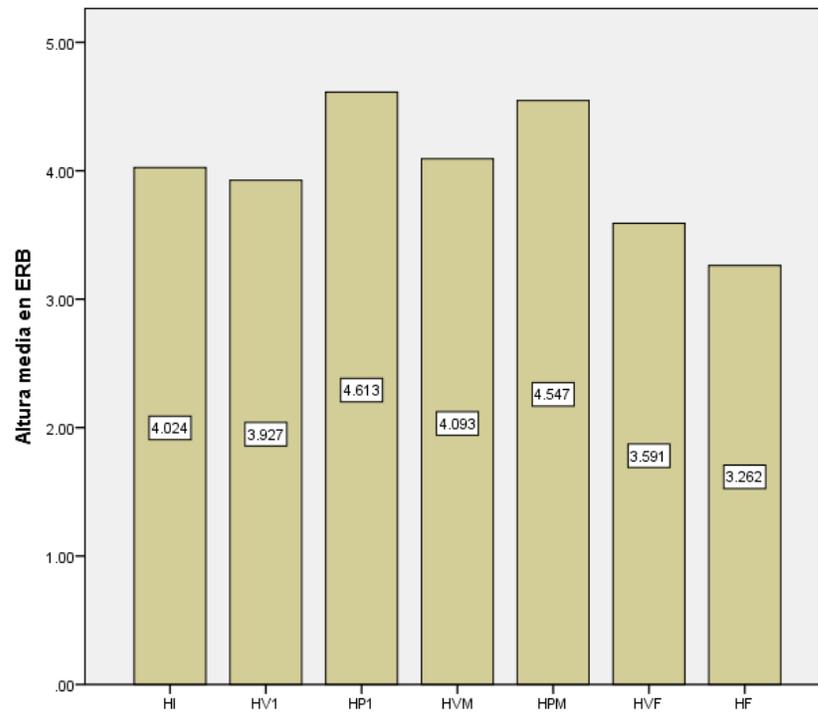
4.2.3 Acento nuclear de los contornos C

Lo que caracteriza los contornos declarativos llamados C en esta investigación es que la F0 permanece baja durante la última sílaba tónica hasta el final de la oración, lo cual atribuimos a la presencia de un acento nuclear L*. Esta configuración es muy común en las declarativas de foco amplio no solo en el castellano central, sino en otras variedades monolingües del español. Este tipo de acento resulta muy obvio en la inspección visual de la curva del fundamental y los espectrogramas durante el análisis acústico, por lo que no se extrajeron mediciones relacionadas con él.

4.2.4 Campo tonal en declarativas con contorno C

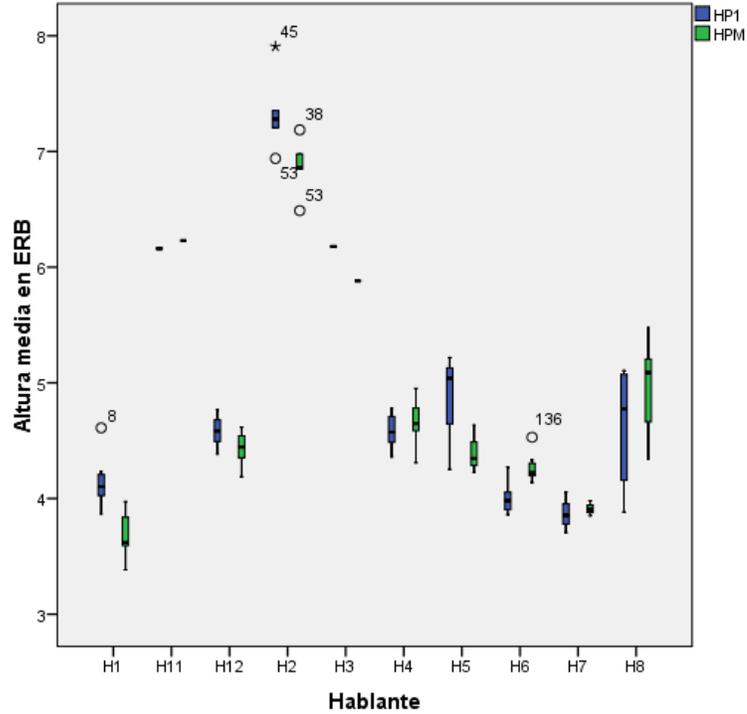
El gráfico en la Figura 4.8 muestra los valores medios de la altura (medida en ERB) de cada punto relevante en el contorno (inicio y final de oración, picos y valles) para los 12 hablantes analizados.

Figura 4.8: Altura media en ERB de los puntos relevantes del campo tonal de las declarativas con contorno C



Al examinar el gráfico de la Figura 4.8 llama la atención que la altura tonal media del segundo pico sea más baja, pero no mucho más que la del primer pico. Un aspecto que caracteriza el patrón típico de las declarativas de foco amplio en español es el escalonamiento descendente, es decir, la progresión de la curva tonal en una sucesión de picos siendo cada pico relativamente más bajo que el anterior. El hecho de que los valores medios para la altura tonal del primer y segundo picos no sean muy distantes motiva un análisis de estos puntos de la F0 para cada hablante por separado. El diagrama de caja de la Figura 4.9 muestra la altura tonal media del primer y segundo picos (HP1 y HPM respectivamente) para los doce primeros hablantes.

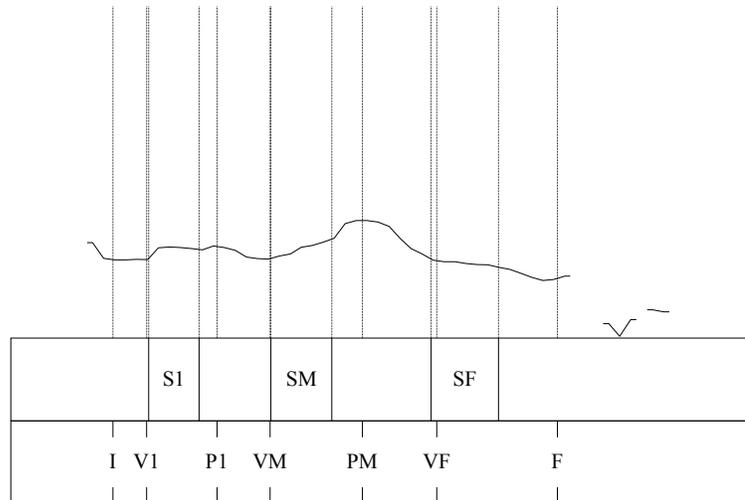
Figura 4.9: Distribución por hablante de los valores de altura del primer pico y el pico intermedio de declarativas con contorno C



Cinco de los hablantes (H4, H6, H8 y H11, aunque H11 solo produjo un caso de contorno C con acento ascendente intermedio) presentan una altura tonal media más alta en el segundo pico que en el primero, es decir, en sus producciones con dos acentos $L+>H^*$ prenucleares el escalonamiento descendente no es categórico. La Figura 4.10 muestra un ejemplo de declarativa con esta configuración.

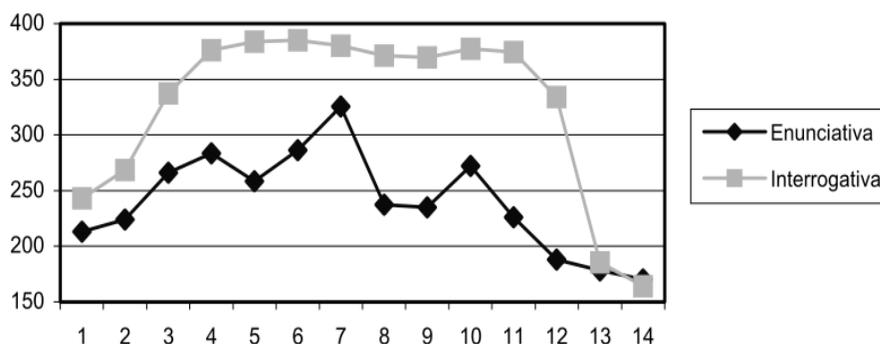
**Figura 4.10: Contorno de la F0 para la declarativa “Le daba la mano a la niña”
(Hablante H6)**

H6_60



La suspensión de la declinación esperada en declarativas neutras con acentos prenucleares ascendentes no se ha reportado en español, pero sí en gallego. La Figura 4.11 muestra un ejemplo tomado de Fernández Rei, Escourido, Caamaño & Xuncal (2005).

Figura 4.11: Contornos de F0 para la enunciativa “A rapaza tatexa xogaba co cadelo” ‘La niña tartamuda jugaba con el cachorro’ y su equivalente interrogativa “¿A rapaza tatexa xogaba co cadelo?” realizada en gallego por un hablante de Santiago de Compostela¹²
 (Fernández Rei, Escourido, Caamaño & Xuncal, 2005, p. 151)



Como anunciamos en la Introducción de esta tesis, Castro (2003) también señala la falta de declinación en los enunciados declarativos como una característica del español de Galicia que se debe al contacto con el gallego, aunque, recordemos, Castro (2003) no ofrece un análisis cuantitativo que proporcione más detalles sobre esta característica. Para examinar la posibilidad de que el segundo pico más alto en declarativas de foco amplio sea un rasgo introducido en el castellano de Galicia a raíz del contacto histórico con el gallego es necesario tener en cuenta la historia sociolingüística de todos los hablantes que presentan este rasgo en la investigación, no solo entre los doce primeros participantes. Este análisis se realiza en el Capítulo 5.

4.2.5 Conclusiones sobre los contornos C

Este patrón declarativo presenta un acento de subida prenuclear (dos si se trata de oraciones con tres palabras léxicas) de tipo L+>H* y un tonema L* L%. En la mayoría de

¹² Los números 3, 6, 9 y 13 corresponden a las sílabas tónicas.

los casos el pico del acento prenuclear $L+\>H^*$ se desplaza al material postónico, pero se observan también picos dentro de la sílaba tónica (incluso cuando hay espacio para una realización postónica) sin la connotación contrastiva que tiene este rasgo en el castellano central. El pico tónico es la realización no marcada de los acentos prenucleares en declarativas en gallego, por lo que su presencia en este corpus del español de Galicia podría ser un resultado del contacto con esta lengua. Otra diferencia con respecto a la realización de este contorno en el castellano europeo monolingüe se encuentra en la altura tonal del pico intermedio en oraciones con tres sílabas tónicas. Para cinco de los hablantes analizados en este apartado el pico intermedio es de media más alto que el primero, lo cual ocurre en declarativas en gallego, pero no en otras variedades del español. El análisis de estos dos fenómenos de variación en función de la exposición de los hablantes al gallego y otros factores extralingüísticos se hace en el siguiente capítulo.

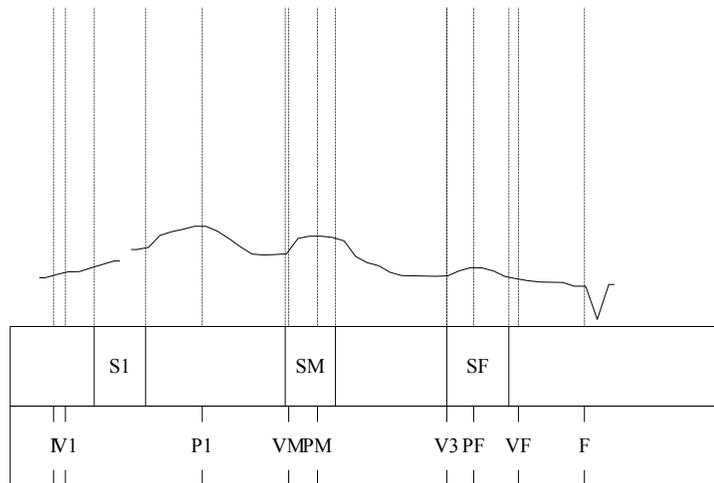
4.3 Análisis de los contornos E

Se codificaron 586 casos de contorno E (24,8%) en total en la tarea de lectura y 54 (19,7%) en la tarea del juego, aunque aquí solo se analizan los 65 casos producidos por 9 de los 12 primeros hablantes (los hablantes H6, H11 y H12 no produjeron ningún caso de E y por eso no se incluyen). Este contorno es similar al que hemos llamado contorno C, salvo en el tipo de acento nuclear: L^* para los contornos C y $L+H^*$ para los contornos E. La curva de la F_0 empieza baja en la oración y se produce un primer movimiento ascendente LH en torno a la primera sílaba tónica. En las oraciones con tres

palabras léxicas se produce un nuevo movimiento ascendente en la sílaba tónica intermedia, aunque en ocasiones no se observa un valle intermedio sino que la curva de la F0 permanece alta durante esta sílaba. En el material nuclear se produce un nuevo movimiento ascendente seguido de una bajada final hasta el tono de frontera L%. La Figura 4.12 muestra un ejemplo de este contorno.

Figura 4.12: Contorno de la F0 para la declarativa “Le habla al hermano de Débora” (Habla H5)

H5_58



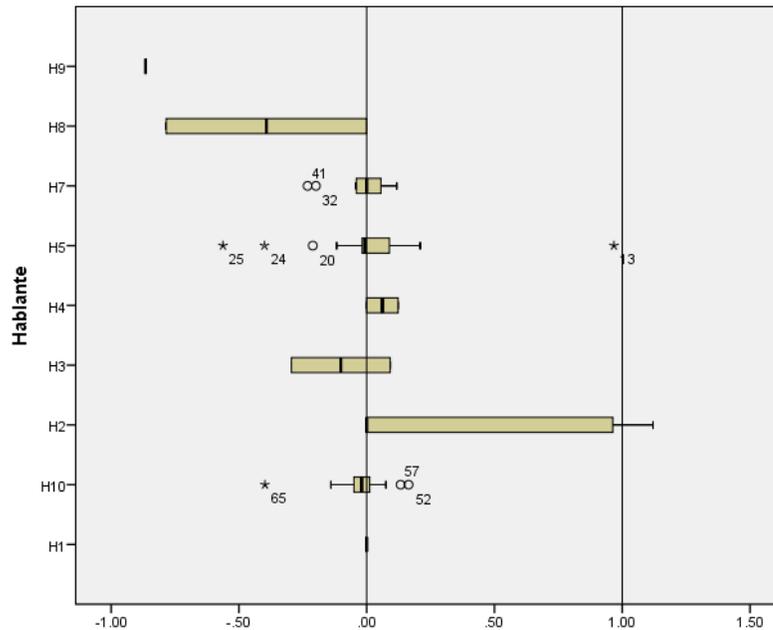
4.3.1 Primer acento de los contornos E

De los 65 casos de contornos E analizados, 3 presentan desacentuación en la primera sílaba tónica, es decir, el movimiento de la F0 en torno a la sílaba tónica es menor de 7 Hz (O'Rourke, 2006). Los resultados de alineamiento del valle y el pico de los 62 casos restantes se exponen a continuación.

4.3.1.1 Primer valle

Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde V1 al inicio de la primera sílaba tónica, es decir, el inicio de la sílaba es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba. El diagrama de caja de la Figura 4.13 muestra el alineamiento del primer valle con relación a la primera sílaba tónica para los hablantes que produjeron este contorno entre los doce primeros (N = 62).

Figura 4.13: Alineamiento relativo del primer valle con respecto a la primera sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno E

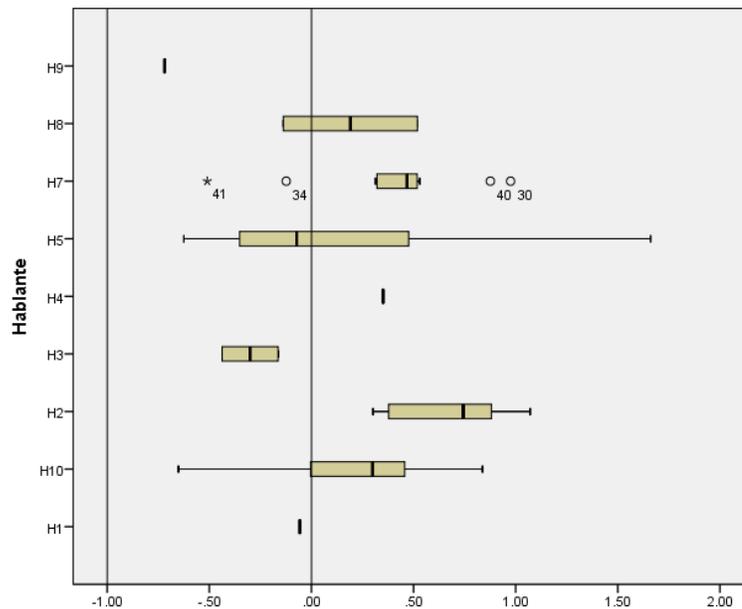


El alineamiento temporal del primer valle suele coincidir con el inicio de la primera sílaba tónica, excepto para dos de los hablantes (H2 y H8) que presentan mayor variabilidad. H9 también realiza el primer valle antes del ataque silábico, pero este hablante solo tenía un caso de contorno E.

4.3.1.2 Primer pico

El diagrama de caja de la Figura 4.14 muestra la realización temporal del primer pico con relación a la primera sílaba tónica. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde P1 hasta el final de la primera sílaba tónica, es decir, el final de la sílaba es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.14: Alineamiento relativo del primer pico con respecto a la primera sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque silábico = -1) en declarativas con contorno E



Al igual que en el caso de los contornos C, el alineamiento del primer pico de los contornos E presenta mayor variabilidad que la del primer valle para todos los hablantes. La Tabla 4.4 muestra los valores relativos medios de la realización temporal del primer pico para los nueve hablantes según el número de sílabas átonas entre la primera tónica y la siguiente.

Tabla 4.4: Valores relativos medios de la realización temporal del primer pico de los contornos E según el número de sílabas átonas entre la primera tónica y la siguiente

Número de sílabas átonas entre tónicas	N	Distancia media relativa (final de la sílaba tónica = 0)	Desv. Est.
0	3	-.25	.16
1	5	-.38	.08
2	19	.32	.52
3	35	.35	.56
Total	62	.25	.5

La Tabla 4.4 indica que, como cabría esperar, las realizaciones tónicas ocurren cuando hay poco espacio para la realización del siguiente evento tonal. Sin embargo, si consideramos los casos de cada hablante por separado observamos que algunos producen picos tónicos incluso con suficiente espacio para la realización del siguiente acento. Los casos de H3 y H9 en la Figura 4.14, por ejemplo, son oraciones con 3 sílabas átonas después de la primera tónica.

Para examinar el efecto de la presión tonal en el alineamiento temporal del primer pico de los contornos E teniendo en cuenta el efecto aleatorio de la variación individual recurrimos a un análisis de efectos mixtos (con SPSS) con la distancia en sílabas átonas entre tónicas como factor fijo y el hablante como factor aleatorio. Sin embargo, este análisis resultó en un valor de varianza 0 para el factor aleatorio, lo cual es indicativo de que no se necesita un modelo que incluya efectos aleatorios para explicar la variación. Un análisis de varianza ANOVA con el número de sílabas átonas entre tónicas como único factor demostró que la presión tonal tiene un efecto en el alineamiento temporal del primer pico prenuclear en los contornos E ($F(3, 61) = 4.937, p = .004$). Una comparación posterior con la Prueba de Bonferroni demostró que cuando solo hay una sílaba átona

entre tónicas el pico se realiza antes que en oraciones con otra configuración silábica y esta diferencia es estadísticamente significativa ($p = .024$).

A partir de este resultado, determinamos que el primer acento prenuclear de los contornos E debe analizarse fonológicamente como $L+>H^*$. El hecho de que H3 y H9 presenten también picos tónicos cuando hay tres sílabas átonas después de la primera tónica sin la función contrastiva que esta realización suele tener en posición prenuclear en el castellano central nos advierte de una posible influencia del gallego, donde el acento $L+H^*$ prenuclear no tiene una función contrastiva en los enunciados declarativos.

4.3.2 Acento intermedio de los contornos E

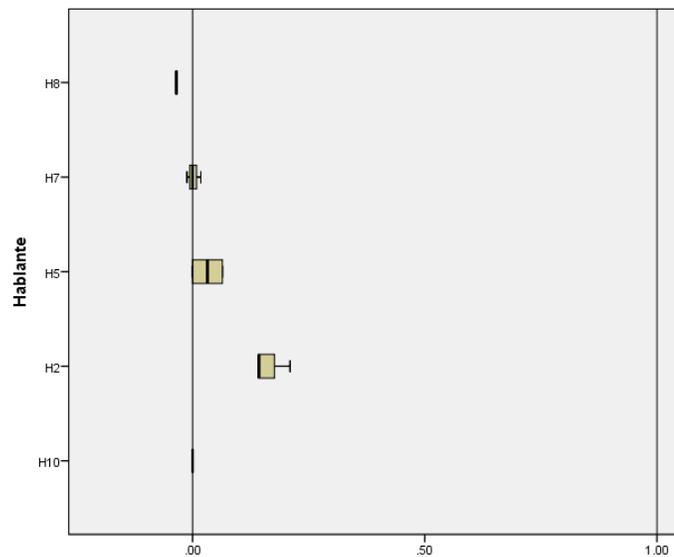
28 de las oraciones clasificadas como contornos E contienen tres sílabas tónicas. 5 de estas oraciones presentan desacentuación en la sílaba intermedia, por lo que se excluyen de este análisis. De las 23 restantes, 13 presentaban solo un pico en la sílaba intermedia (la curva de la F0 se mantiene alta durante la sílaba intermedia, sin un aparente valle desde el primer pico) y las 10 restantes presentaban movimientos ascendentes durante dicha sílaba. El alineamiento temporal del valle y el pico intermedio de estas 10 oraciones se examina a continuación.

4.3.2.1 Valle intermedio

El diagrama de caja de la Figura 4.15 representa el alineamiento temporal del valle intermedio en los 10 casos de oraciones de tres sílabas tónicas con acento intermedio ascendente. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo

en milisegundos desde VM al inicio de la sílaba tónica intermedia, es decir, el inicio de la sílaba es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.15: Alineamiento relativo del valle intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (ataque silábico = 0, final de sílaba = 1) en declarativas con contorno E

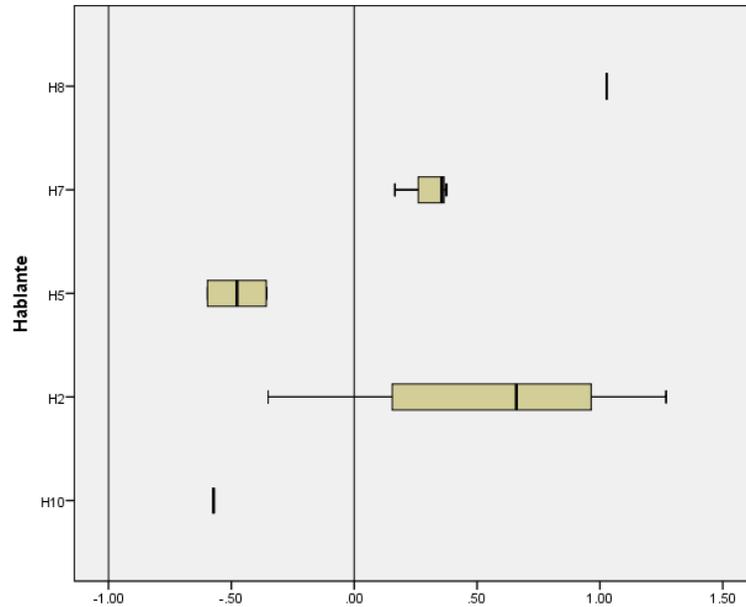


Se trata de muy pocos casos, pero observamos que el alineamiento temporal del valle intermedio coincide de manera consistente con el inicio de la sílaba.

4.3.2.2 Pico intermedio

El diagrama de caja de la Figura 4.16 representa el alineamiento temporal del pico intermedio en los 10 casos de oraciones de tres sílabas tónicas con acento intermedio ascendente. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde PM al final de la sílaba tónica intermedia, es decir, el final de la sílaba es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.16: Alineamiento relativo del pico intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (final de sílaba = 0, ataque silábico = -1) en declarativas con contorno E



De nuevo, se trata de muy pocos casos para establecer generalizaciones, pero observamos un comportamiento similar al de los acentos prenucleares que venimos describiendo hasta ahora: se trata de un acento $L+>H^*$ cuyo pico suele ocurrir en el material postónico, pero también hay realizaciones tónicas (H5, p. ej.) sin valor contrastivo.

4.3.3 *Acento nuclear de los contornos E*

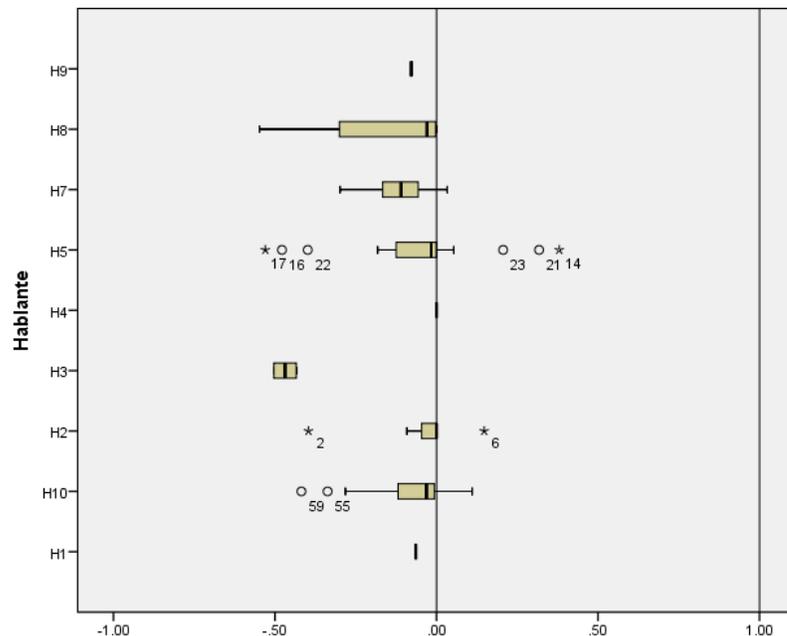
Para analizar el movimiento tonal en la sílaba nuclear de estos contornos se tomaron medidas en tres puntos: el valle antes del pico nuclear (el punto de inflexión en el que la F_0 empieza a subir por última vez), el pico nuclear (el último pico en la oración) y el valle después del pico nuclear (cuando la bajada desde el último pico se estabiliza). La motivación para señalar estos tres puntos fue distinguir los contornos E de aquellos

codificados como contornos F, en los que el acento asociado con la sílaba nuclear se considera descendente. En los casos de declarativas con contorno F, no hay un valle aparente antes del último pico (pese a haber espacio), mientras que en los contornos E existe una bajada antes del último pico y otra bajada posterior que, como veremos, suele prolongarse hasta pasado el final de la sílaba nuclear.

4.3.3.1 Valle antes del pico nuclear

El diagrama de caja de la Figura 4.17 representa el alineamiento temporal del valle antes de la subida final en los 65 casos analizados. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde el valle hasta el inicio de la última sílaba tónica, es decir, el ataque de la sílaba nuclear es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.17: Alineamiento relativo del valle antes del pico nuclear con respecto a la sílaba nuclear (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno E

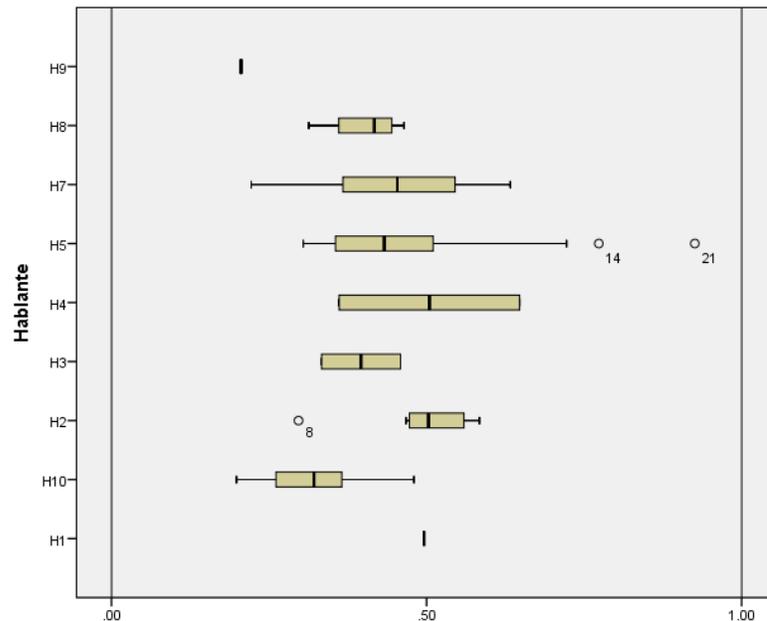


La Figura 4.17 muestra que la subida en el acento nuclear comienza en torno al ataque silábico o un poco antes.

4.3.3.2 Pico nuclear

El diagrama de caja de la Figura 4.18 representa el alineamiento temporal del pico nuclear en los 65 casos analizados. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde PF al inicio de la última sílaba tónica, es decir, inicio de la sílaba nuclear es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.18: Alineamiento relativo del pico nuclear con respecto a la sílaba nuclear (ataque silábico = 0, final de sílaba = 1) en declarativas con contorno E

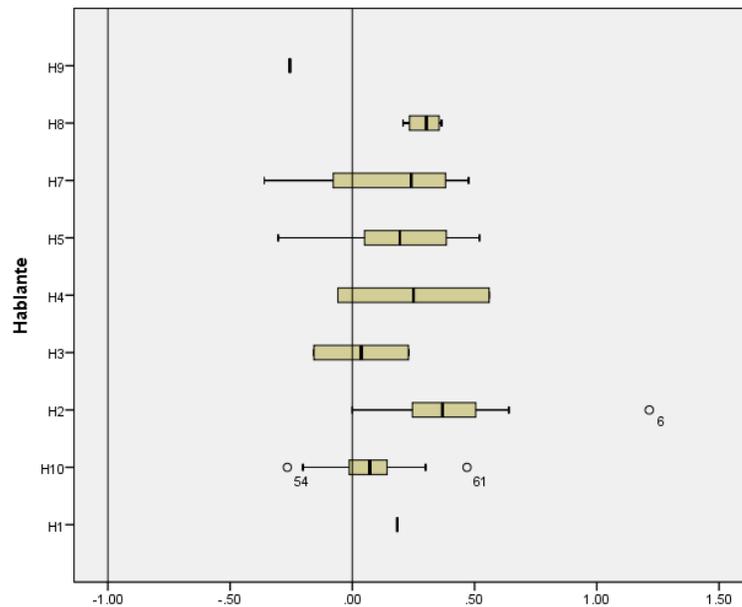


Como es el caso en otras variedades del español, el pico nuclear en estos contornos se realiza consistentemente dentro de la sílaba tónica, en la mayoría de los casos en torno a la mitad de la sílaba.

4.3.3.3 Valle después del pico nuclear

El diagrama de caja de la Figura 4.19 representa el alineamiento temporal del valle nuclear en los 65 casos analizados. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde el valle final al final de la última sílaba tónica, es decir, el final de la sílaba nuclear es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.19: Alineamiento relativo del último valle con respecto a la sílaba nuclear (final de sílaba = 0, ataque silábico = -1) en declarativas con contorno E



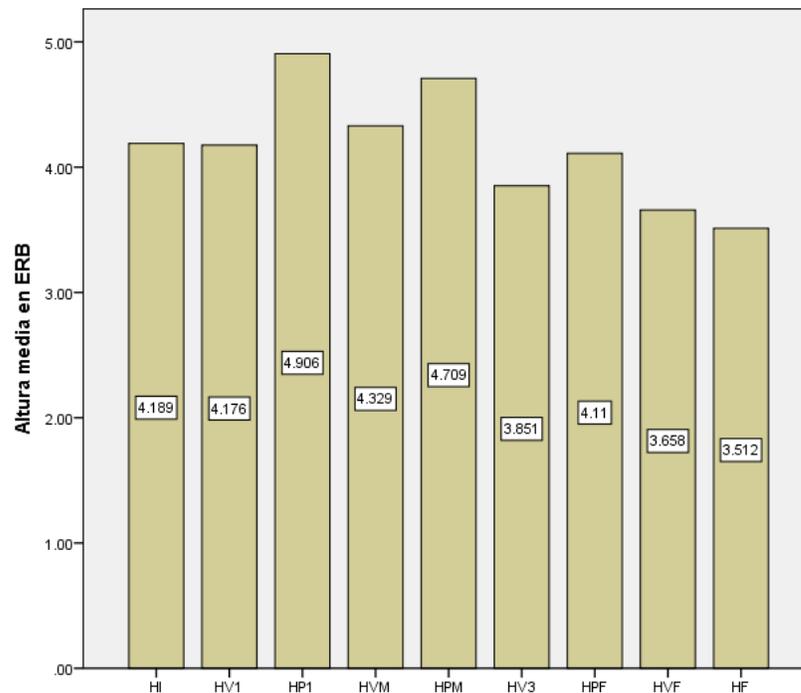
El valle después del pico nuclear suele ocurrir en el material postónico. En los casos en los que se realiza dentro de la sílaba se trata de oraciones que terminan en palabra aguda (p. ej., H7_62 “Llegaban en avión”) o sílabas nucleares largas (p. ej., H10_33 “Volaban en segunda,” caso atípico 54 en el gráfico), es decir, la bajada hacia el tono de frontera L% se completa dentro de la sílaba nuclear solo en casos en los que no hay espacio después de esta o se trata de una sílaba nuclear larga.

Teniendo en cuenta estos datos y el hecho de que el valle anterior al pico nuclear ocurre justo antes del ataque silábico (en vez de mucho antes en el material pretónico) concluimos que el movimiento tonal asociado con la sílaba nuclear es de tipo LH y no HL. La consistencia con que el pico se alinea dentro de la sílaba implica la presencia de un acento L+H* en esta posición.

4.3.4 Campo tonal en declarativas con contorno E

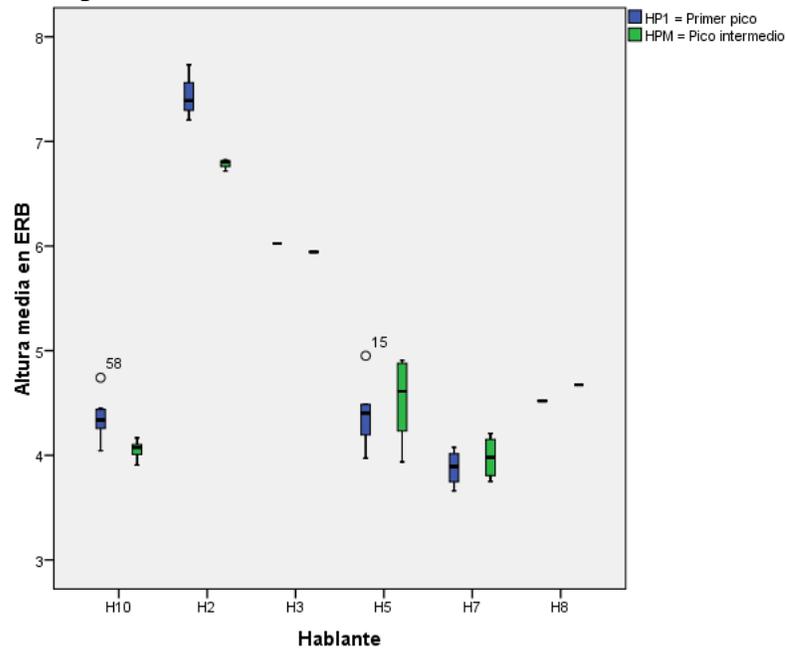
El gráfico en la Figura 4.20 muestra los valores medios de la altura tonal (medida en ERB) de cada punto relevante en el contorno (inicio y final de oración, picos y valles) para los casos analizados.

Figura 4.20: Altura media en ERB de los puntos relevantes del campo tonal de las declarativas con contorno E



Al examinar los valores medios para la altura se observa que la curva de la F0 en los contornos E progresa en una sucesión de movimientos ascendentes en la que cada pico es más bajo que el anterior. Este escalonamiento descendente caracteriza la variedad del castellano hablada en el centro de España y otras variedades monolingües del español. Al analizar cada hablante por separado, sin embargo, observamos que, al igual que en los contornos C, no todos producen un pico intermedio más bajo que el primero de forma categórica. De hecho se encuentran casos en los que el pico intermedio es más alto que el primero. En la Figura 4.21 se contrasta la distribución de los valores de altura del primer pico y del pico intermedio para los seis hablantes que produjeron oraciones de tres palabras léxicas con contorno E (N = 22).

Figura 4.21: Distribución por hablante de los valores de altura del primer pico y el pico intermedio de declarativas con contorno E



Los hablantes H5, H7 y H8 (aunque de este último solo se recogió un caso) produjeron un pico intermedio de media más alto que el primer pico. Como mencionamos

al discutir los contornos C, este comportamiento no se ha reportado para la variedad de castellano hablada en el centro de España, pero sí que se ha reportado en gallego (Fernández Rei et al., 2005). El análisis de la relación entre la altura tonal del pico intermedio en declarativas y la historia sociolingüística de los participantes se realiza en el Capítulo 5, teniendo en cuenta no solo los primeros 12 participantes sino el total de la muestra.

4.3.5 Conclusiones sobre el contorno E

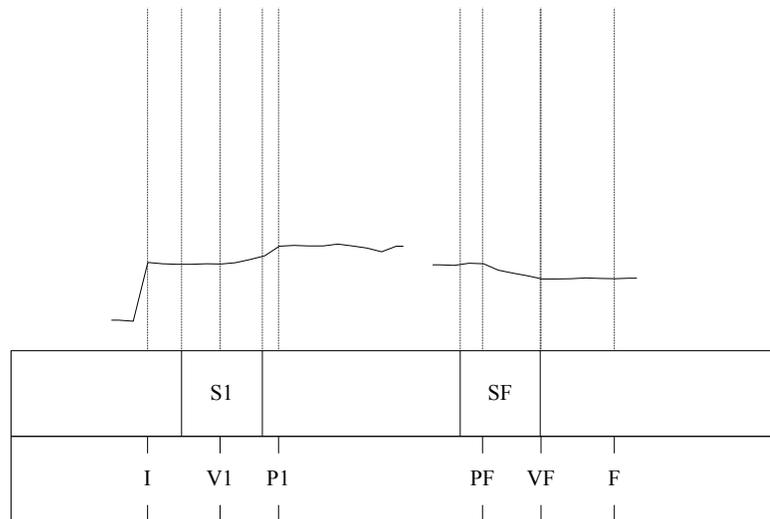
Este patrón declarativo presenta un acento L+>H* prenuclear (dos si se trata de oraciones con tres palabras léxicas) y un tonema L+H* L%. Las posibles influencias del gallego que se observan en los patrones C se observan también en los patrones E: el pico prenuclear puede ocurrir dentro de la sílaba tónica sin función contrastiva y el pico intermedio puede ser más alto que el primer pico de la oración.

4.4 Análisis de los contornos F

En lo que denominamos contornos F en esta tesis la F0 comienza con un movimiento LH en la primera sílaba tónica. En oraciones de tres sílabas tónicas puede haber un segundo movimiento ascendente asociado con la sílaba intermedia o puede que la F0 permanezca alta. En oraciones de dos palabras léxicas la F0 también permanece relativamente alta en el material postónico hasta justo el inicio de la sílaba nuclear. Aquí

la curva cae en un movimiento HL y la oración termina con un tono de frontera L%. La Figura 4.22 muestra un ejemplo de contorno F tomado de la lectura.

Figura 4.22: Contorno de la F0 para la declarativa “Miraba la pirámide” (Habla H42)
H42_61



En la tarea de lectura se encontraron solo 61 casos de este contorno (producidos por 22 hablantes), es decir un 2,5% de los 2.358 enunciados declarativos de la lectura. En el juego se obtuvieron 71 casos (25,9% de las declarativas en esta tarea). Al ser tan pocos casos se analizaron acústicamente todos los ocurridos en la tarea de lectura en lugar de solo los encontrados entre los 12 primeros participantes como hemos venido haciendo para otros contornos.

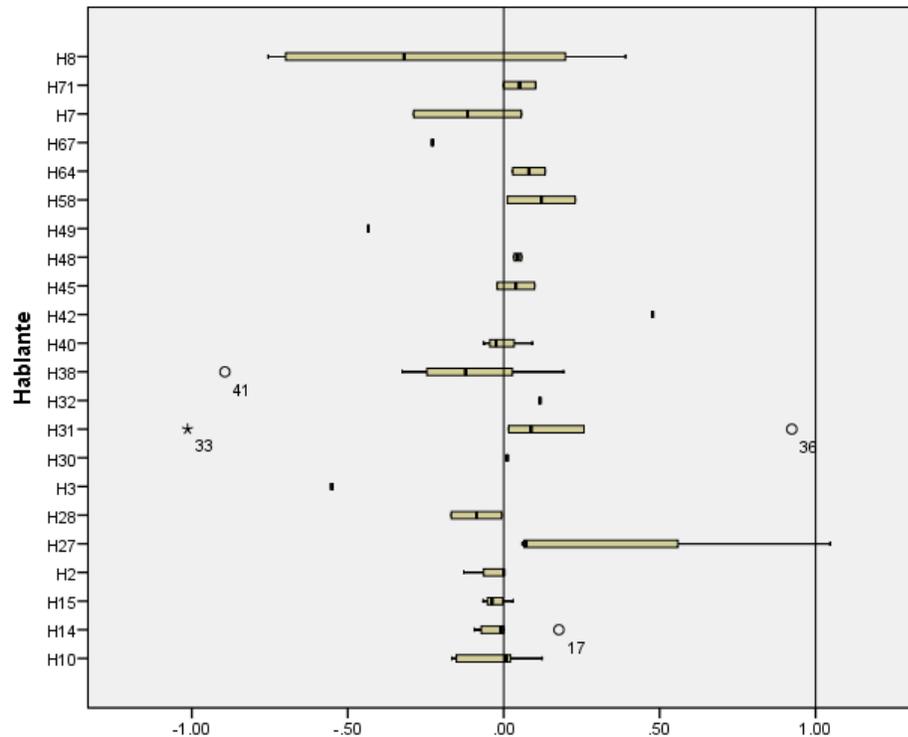
4.4.1 Primer acento de los contornos F

4.4.1.1 Primer valle

El diagrama de caja de la Figura 4.23 muestra el alineamiento del primer valle con relación a la primera sílaba tónica para los 22 hablantes que produjeron este

contorno. Los valores de esta variable corresponden al tiempo en milisegundos desde V1, el primer valle o el punto donde comienza la primera subida de la F0, hasta el inicio de la primera sílaba tónica dividido por la duración de la sílaba.

Figura 4.23: Alineamiento relativo del primer valle con respecto a la primera sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno F



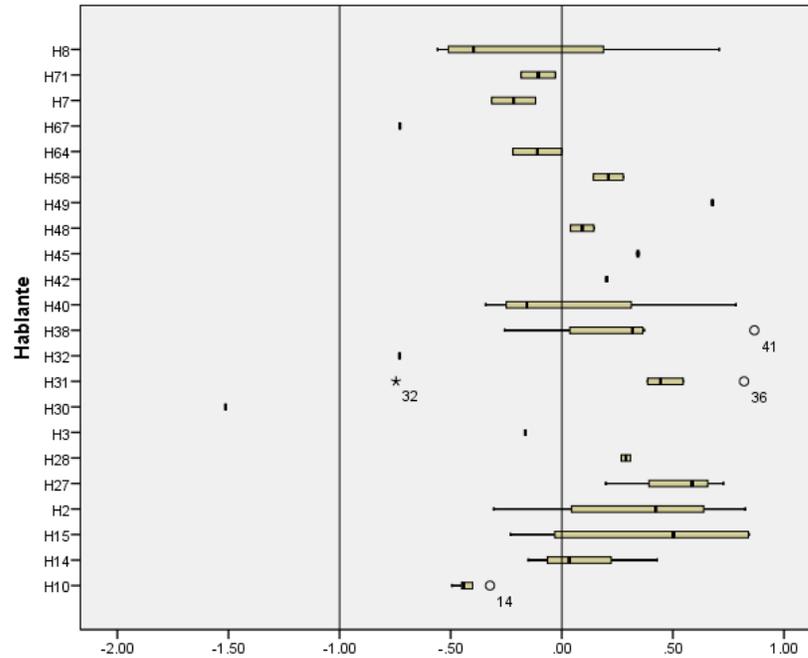
Observamos que, salvo en algunas excepciones, el valle suele coincidir con el ataque de la sílaba. Se trata del mismo comportamiento observado en los acentos prenucleares de los contornos declarativos C y E.

4.4.1.2 Primer pico

El diagrama de caja de la Figura 4.24 muestra el alineamiento del primer pico con relación a la primera sílaba tónica. Recordemos que este valor se calcula tomando el

tiempo en milisegundos desde el primer pico (donde la subida de la F0 termina) hasta el final de la primera sílaba tónica y dividiéndolo después por la duración de la sílaba.

Figura 4.24: Alineamiento relativo del primer pico con respecto a la primera sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en declarativas con contorno F



Al igual que ocurre en los otros dos contornos declarativos con acentos prenucleares ascendentes, el primer pico puede ocurrir dentro o fuera de la sílaba tónica. El efecto estadístico de la presión tonal en la realización tónica o postónica del pico se analizó en un principio con un modelo de efectos mixtos considerando la distancia en sílabas átonas entre las dos tónicas como factor fijo y el hablante como factor aleatorio (solo se consideraron los nueve hablantes que produjeron más de dos casos de contorno F). En el resultado se observó que el valor de varianza para el factor hablante era cero, indicando que no es necesario tenerlo en cuenta en el análisis. Se optó entonces por un análisis ANOVA con la distancia en sílabas átonas entre las dos tónicas como único factor, que resultó tener un efecto estadísticamente significativo en la variación ($F(3,39)$

= 4.227, $p = .012$). Una comparación posterior con la Prueba de Bonferroni demostró que en situaciones de choque tonal extremo (cero sílabas átonas entre tónicas) la realización del pico ocurre de media antes que cuando hay mayor distancia entre tónicas y esa diferencia es estadísticamente significativa ($p = .009$).

A partir de los resultados sobre el comportamiento fonético del primer acento prenuclear concluimos que debe transcribirse fonológicamente como $L+>H^*$, aunque la realización del pico puede ser tónica en situaciones de choque tonal extremo. Se trata del mismo acento prenuclear de los otros contornos declarativos analizados hasta ahora.

4.4.2 Análisis del acento intermedio de los contornos F

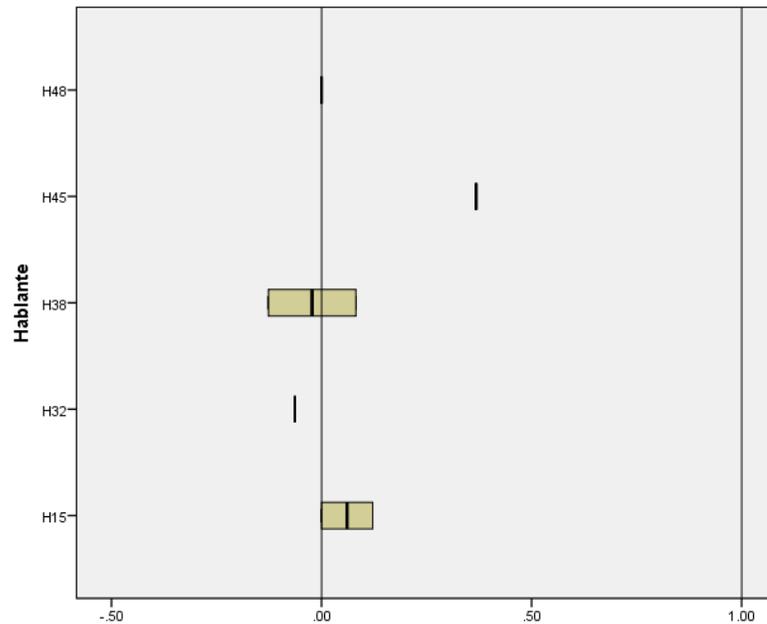
En toda la lectura solo se encontraron 8 casos de oraciones de tres sílabas tónicas que conformaran con lo que hemos llamado contorno F (un movimiento inicial LH y un movimiento nuclear HL). De estos 8 casos, uno presenta la realización fonética propia de un acento H en la sílaba intermedia con el tono alto desde el primer pico y sin un valle aparente; el resto presentan movimientos LH en esta posición. Los datos sobre el alineamiento fonético de los puntos de inflexión de estos 7 casos se exponen a continuación.

4.4.2.1 Valle intermedio

El diagrama de caja de la Figura 4.25 representa el alineamiento temporal del valle intermedio en los 7 casos de oraciones de tres sílabas tónicas con acento intermedio ascendente. Este valor relativo consiste en la distancia en milisegundos desde el valle

intermedio (el punto donde empieza la subida de la F0) hasta el inicio de la sílaba tónica intermedia partido por la duración de la sílaba.

Figura 4.25: Alineamiento relativo del valle intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno F

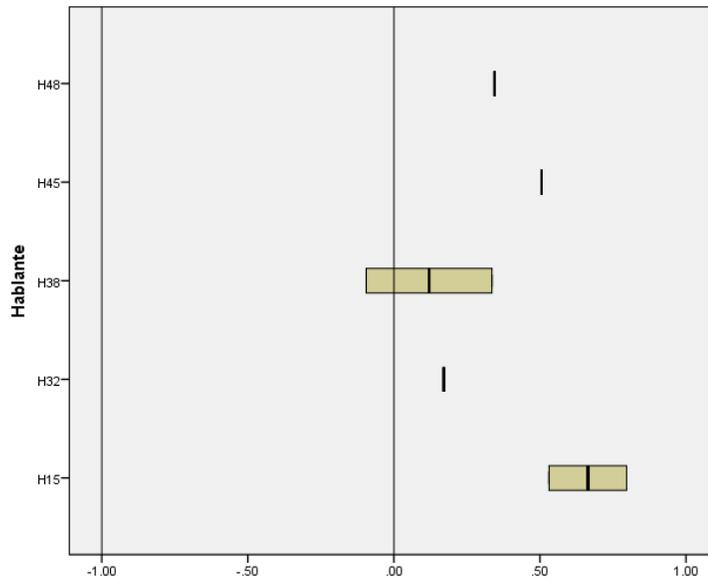


Como era de esperar, por lo que hemos visto hasta ahora en los acentos prenucleares ascendentes, el valle tiende a alinearse con el inicio de la sílaba tónica.

4.4.2.2 Pico intermedio

El diagrama de caja de la Figura 4.26 representa el alineamiento temporal del pico intermedio en los 7 casos analizados. Para obtener este valor se tomó el tiempo en milisegundos desde el pico intermedio (donde la subida de la F0 termina) al final de la sílaba tónica intermedia y se dividió por la duración de la sílaba.

Figura 4.26: Alineamiento relativo del pico intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en declarativas con contorno F



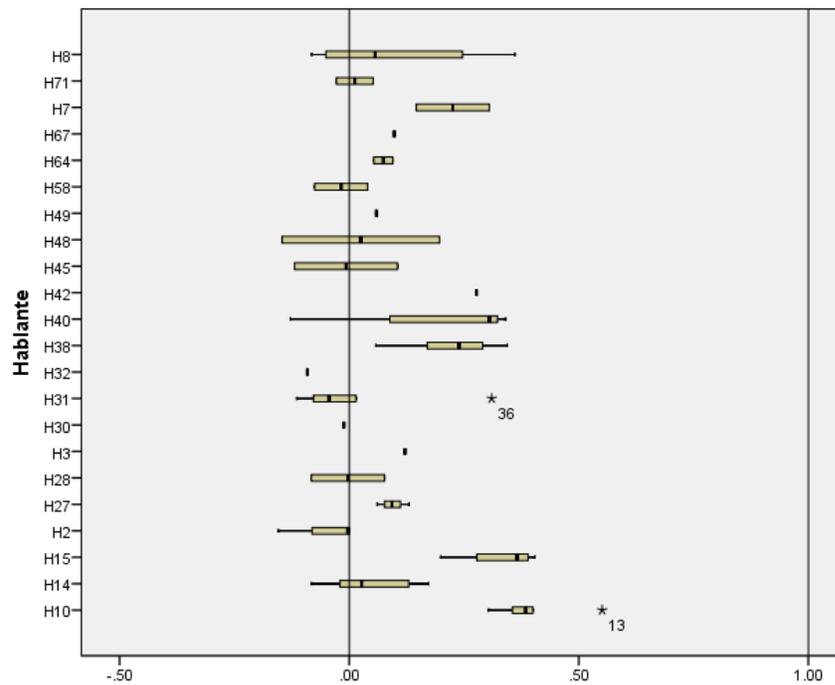
Teniendo en cuenta este gráfico y el del alineamiento del valle, así como las características de los demás acentos prenucleares ascendentes analizados hasta ahora, podemos decir que en los pocos casos de contorno F con acento intermedio, este es de tipo $L+>H^*$.

4.4.3 *Análisis del acento nuclear de los contornos F*

4.4.3.1 *Pico nuclear*

El diagrama de caja de la Figura 4.27 representa el alineamiento temporal del pico nuclear en los casos analizados. Recordemos que esta medida representa el tiempo en milisegundos desde el pico final al inicio de la última sílaba tónica, es decir, inicio de la SF es cero. Como vemos en el gráfico, el pico nuclear se realiza en torno al ataque o en la primera mitad de la sílaba nuclear.

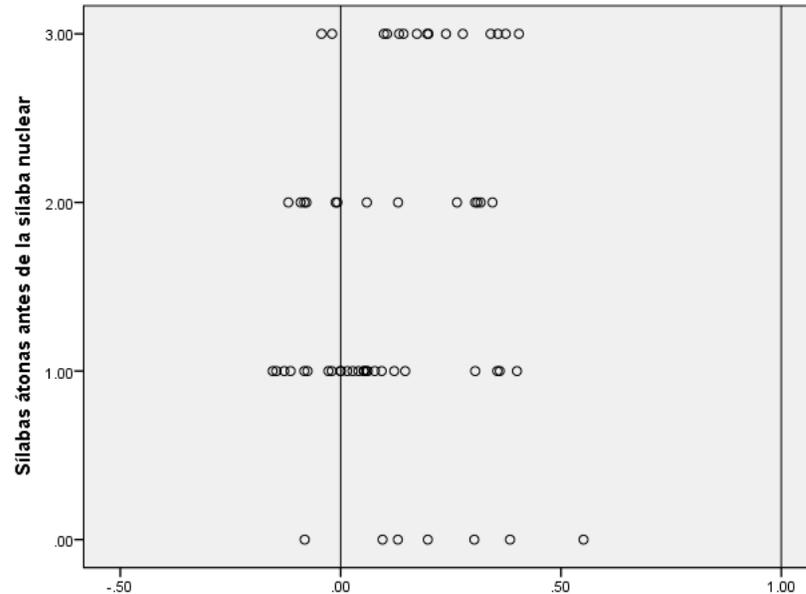
Figura 4.27: Alineamiento relativo del pico nuclear con respecto a la última sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno F



Para determinar el efecto de la presión tonal en la realización temporal del pico nuclear se analizaron la distancia en sílabas átonas antes y después de la sílaba nuclear como factores fijos dentro de un modelo de efectos mixtos con hablante como factor aleatorio. Ninguna de las dos variables fijas ni su interacción alcanzaron significación estadística. Se calculó también un índice de magnitud de efecto de la variable aleatoria ($R^2 = .303$) que indica que las diferencias entre hablantes explican el 30,3% de la variación de los efectos aleatorios.

El diagrama de dispersión de la Figura 4.28 permite examinar visualmente el comportamiento del pico en función del número de sílabas átonas que preceden a la sílaba nuclear para todos los hablantes que produjeron este contorno.

Figura 4.28: Diagrama de dispersión con los valores de APF (Alineamiento del Pico Final) según el número de sílabas átonas antes de la sílaba nuclear en contornos F (0 = ataque silábico)



Se observa que incluso cuando hay 3 sílabas átonas antes de la sílaba nuclear, el codo en el que empieza la bajada llega hasta dentro de la sílaba tónica para algunos hablantes, comportamiento similar a lo que observa Prieto (2009) en el acento nuclear (aunque de interrogativas, no declarativas) del catalán central. En sus datos, Prieto (2009) observa un alineamiento de H más consistente con el inicio de la sílaba tónica que de L con el final de la sílaba. En el portugués europeo, Frota (2002) interpreta los casos de alineamiento más estable de H como indicativos de un acento H*+L que comunica foco contrastivo en declarativas y contrasta con el acento nuclear no marcado H+L*, en el que el pico se produce en el material pretónico y el punto L es más estable. Prieto (2009), en cambio, no explica la resistencia de H a la presión tonal como indicativo de una unidad fonológica contrastiva sino que la atribuye a una diferencia en la coordinación de los gestos al inicio y final de sílaba, siendo esta coordinación mayor al inicio. Prieto (2009)

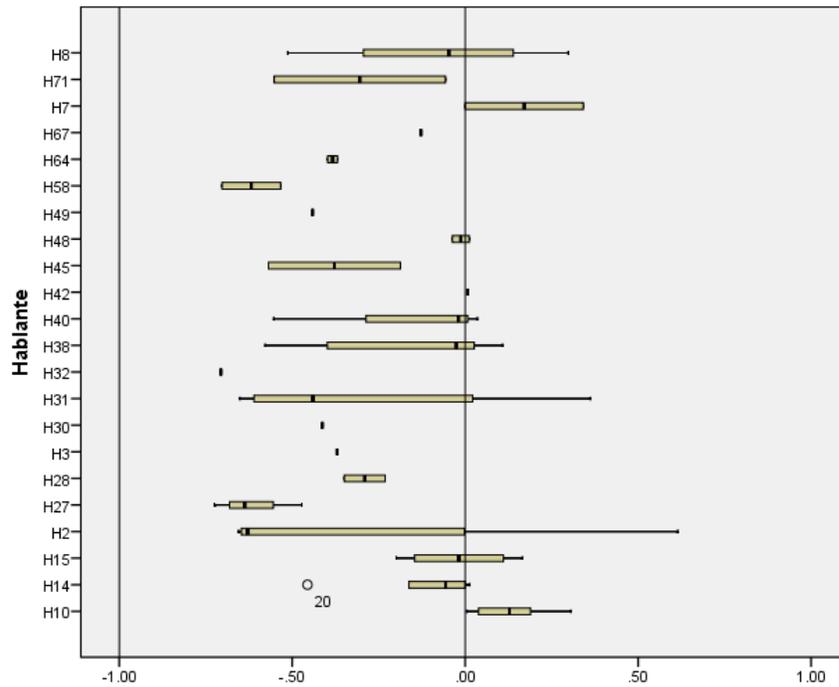
argumenta que lo mismo ocurre con los acentos ascendentes en varias lenguas: en L+H* y L+>H* el valle se alinea de forma consistente con el inicio de la sílaba, pero no por ello se marcan como acentos L*+H.

De todas formas, el veredicto definitivo sobre si en el castellano de Galicia es el punto H o el punto L el que se asocia fonológicamente con la sílaba tónica debe darse a partir de datos de percepción con los que no contamos. De momento, ateniéndonos solo a los datos de producción aquí presentados, diremos que el contorno F presenta un acento nuclear descendente de tipo H+L*, pero que puede presentar una realización con el pico dentro de la sílaba tónica como el acento nuclear H*+L del portugués europeo. La alternancia entre estas realizaciones dependerá probablemente de características del hablante.

4.4.3.2 Valle nuclear

El diagrama de caja de la Figura 4.29 representa el alineamiento temporal del valle nuclear en los casos analizados. Para calcular este valor se tomó el tiempo en milisegundos desde el último valle (el codo donde se estabiliza la bajada) hasta el final de la sílaba nuclear y se dividió por la duración de la sílaba.

Figura 4.29: Alineamiento relativo del valle nuclear con respecto a la última sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba= -1) en declarativas con contorno F



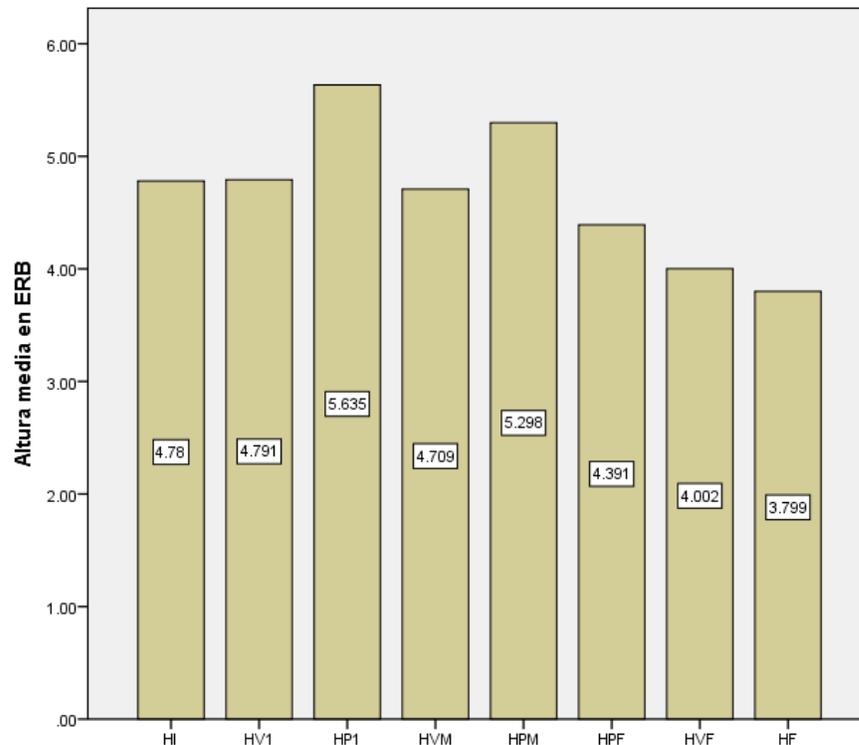
El posible efecto de la presión del tono de frontera L% en la variabilidad del alineamiento temporal del valle nuclear se examinó con un análisis de efectos mixtos con el número de sílabas átonas después de la sílaba nuclear como factor fijo y hablante como factor aleatorio. Observamos que, como cabría esperar, la presión del tono de frontera L% afecta la realización temporal del valle con respecto a la sílaba nuclear ($F(2,20) = 3.49, p = .035$) más allá de la variación entre hablantes.

4.4.4 *Campo tonal en declarativas con contorno F*

El gráfico en la Figura 4.30 muestra los valores medios de la altura tonal (medida en ERB) de cada punto relevante en el contorno (inicio y final de oración, picos y valles) para todos los casos en el corpus. Se observa la progresión de la F0 típica de los contornos declarativos neutros del castellano central con picos cada vez más bajos a lo

largo de la oración. Un análisis visual de la altura de los picos intermedios en los casos de contornos F con tres tónicas demostró que no hay casos en los que el segundo pico prenuclear sea más alto que el primero.

Figura 4.30: Altura media en ERB de los puntos relevantes del campo tonal de las declarativas con contorno F



4.4.5 Conclusiones sobre los contornos F

Estas declarativas presentan un acento prenuclear $L+>H^*$ tanto en posición inicial como intermedia. La diferencia del contorno F con los contornos declarativos C y E es que el acento nuclear es $H+L^*$ frente a L^* en el contorno C y $L+H^*$ en E. La posible influencia de la entonación del gallego en este contorno puede venir de dos formas. La primera, al igual que en lo que hemos llamado contornos C y E, por la presencia de picos

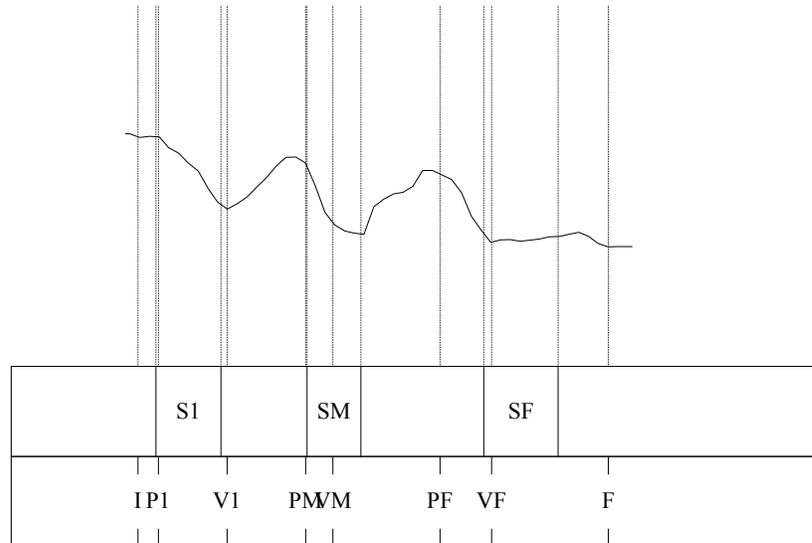
tónicos prenucleares sin connotación contrastiva. La segunda, por el uso de un acento H+L* en posición nuclear en declarativas neutras. Este acento se encuentra en posición nuclear en castellano, pero en otro tipo de oración: interrogativas confirmatorias, interrogativas pronominales e imperativas.

4.5 Análisis de los contornos J

En lo que denominamos contornos J en esta tesis la F0 comienza relativamente alta en la oración y continúa alta durante el material pretónico. Para algunos hablantes, el primer punto de inflexión ocurre en la primera mitad de la primera sílaba tónica, mientras que para otros la F0 comienza a bajar en torno al ataque o un poco antes del ataque de dicha sílaba. La curva desciende durante la primera sílaba y después comienza otra vez a subir en el material postónico para realizar un segundo pico. En oraciones de tres sílabas tónicas, el segundo pico se realiza en la primera mitad de la sílaba intermedia o un poco antes. En el caso de oraciones con dos sílabas tónicas, el pico nuclear presenta una realización similar, produciéndose en la primera mitad de la sílaba o un poco antes. Después del último pico, la F0 baja durante la sílaba nuclear y se mantiene baja hasta el final. La Figura 4.31 muestra un ejemplo de contorno J tomado de la lectura.

**Figura 4.31: Contorno de la F0 para la declarativa “Tomaba un helado de vainilla”
(Hablante H30)**

H30_20



Solo 19 hablantes de los 74 de toda la muestra produjeron contornos J en la tarea de lectura (N = 99, 4,2% de las declarativas en la lectura) y 6 hablantes en la tarea del juego (N = 19, 6,9% de las declarativas en el juego). Al tratarse de tan pocos casos, se decidió analizar acústicamente todos en lugar de solo los encontrados entre los 12 primeros participantes. De los 99 casos codificados como contorno J en la lectura, 6 no se ajustan exactamente al patrón descrito anteriormente, pero todavía se incluyen en el análisis por las razones que se detallan a continuación:

2 casos (H9_60 y H30_25) mostraban un pico inicial sin un primer valle aparente, seguido de un movimiento HL intermedio y otro movimiento HL en el material nuclear. Estos casos se mantuvieron en el análisis (excepto en el análisis del alineamiento del primer valle) porque en ambos casos hay la posibilidad de que el valle inicial no se haya realizado por cuestiones de choque tonal y, además, la presencia de dos movimientos

descendentes consecutivos hace que no se pueda clasificar en ninguno de los otros patrones declarativos encontrados en la muestra.

2 casos (H3_58 y H3_60) mostraban dos movimientos descendentes consecutivos en el material prenuclear y un tono nuclear L*. Estos casos se mantuvieron (aunque se excluyen del análisis del acento nuclear).

Por último, encontramos dos casos (H30_27 y H54_8) en los que la F0 comienza alta y se producen dos movimientos descendentes asociados con las sílabas tónicas prenucleares, pero el movimiento a lo largo de la sílaba nuclear es claramente ascendente. Estos casos se mantuvieron (excepto en el análisis del acento nuclear) como contornos J. Se asume que el último acento es una excepción debida a un énfasis especial que el hablante quería dar o a un posible caso de transferencia del tipo de acento nuclear de otro contorno declarativo también muy frecuente en la muestra (Contorno E).

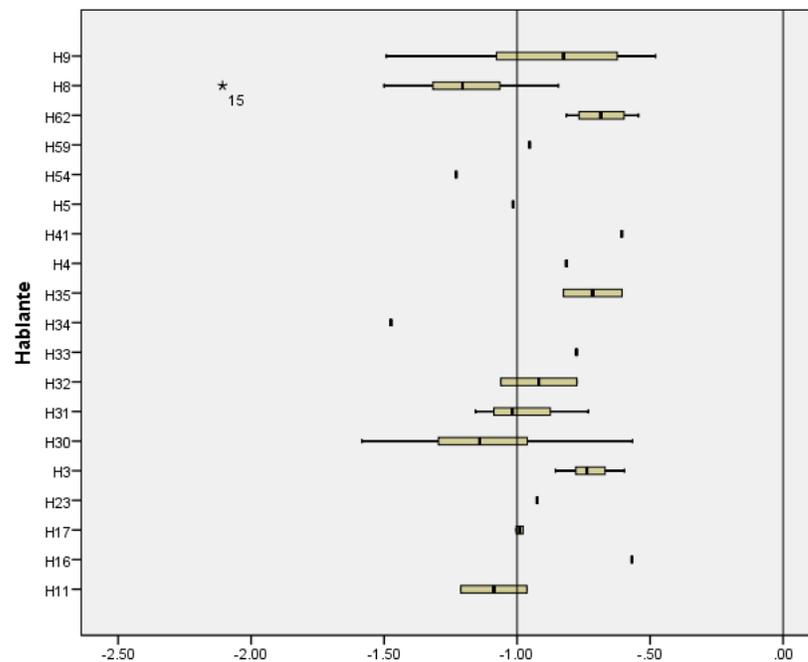
El análisis del alineamiento temporal de los puntos de inflexión y de la amplitud del campo tonal del patrón J se detalla en lo que resta de esta sección. Las etiquetas tonales a menudo se utilizan de forma descriptiva para referirnos al tipo de movimiento (descendente HL o ascendente LH) o la estabilidad (alta H o baja L) de la curva de la F0 en distintos puntos de la oración. Cuando estas etiquetas se utilicen como representación de una unidad a nivel abstracto, es decir, como parte de un análisis fonológico, se hará mención explícita en el texto.

4.5.1 Primer acento de los contornos J

4.5.1.1 Primer pico

El diagrama de caja de la Figura 4.32 muestra el alineamiento del primer pico con relación a la primera sílaba tónica. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde el primer pico (el codo donde empieza a bajar la F0) hasta el final de la primera sílaba tónica, es decir, el final de la sílaba es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.32: Alineamiento relativo del primer pico con respecto a la primera sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en declarativas con contorno J

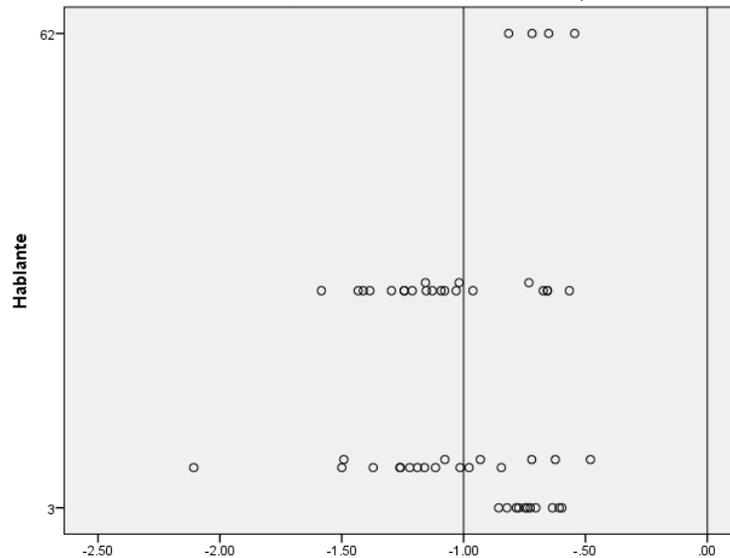


Para 13 de los hablantes el alineamiento del primer pico ocurre en la mayoría de los casos en la primera mitad de la sílaba tónica, mientras que para los otros 6 el pico se realiza en torno al ataque silábico o antes. Para examinar el efecto de la presión del siguiente evento tonal en la realización fonética del primer pico hubo que excluir del

análisis estadístico aquellos hablantes que solo produjeron uno o dos casos de J. Para los 6 hablantes con tres o más casos de J en la tarea de lectura ($N = 54$) se llevó a cabo un análisis de efectos mixtos con la distancia en sílabas átonas entre la primera sílaba tónica y la siguiente como factor fijo y el hablante como factor aleatorio. La estructura del material pretónico no se consideró, ya que todos los estímulos de la tarea de lectura se crearon con una sílaba átona antes de la primera sílaba tónica. Los resultados del análisis demostraron que la distancia entre sílabas tónicas no tiene un efecto estadísticamente significativo en el alineamiento temporal del primer pico ($F = .464, p = .708$). También se calculó un índice de magnitud del efecto de la variable aleatoria hablante ($R^2 = .372$) que indica que la variación entre hablantes explica el 37,2% de la variabilidad de los efectos aleatorios.

Estos resultados sugieren que el alineamiento fonético del pico depende más del hablante que de cuestiones estructurales como la distancia al siguiente evento tonal. Como hicimos en el caso de los acentos descendentes en los contornos F, examinamos aquí la realización temporal del gesto H según el hablante mediante un diagrama de dispersión. Consideremos la Figura 4.33.

Figura 4.33: Diagrama de dispersión con los valores de AP1 (Alineamiento del Primer Pico) con respecto a la primera sílaba tónica en contornos J (ataque de la sílaba = -1, final de la sílaba = 0)

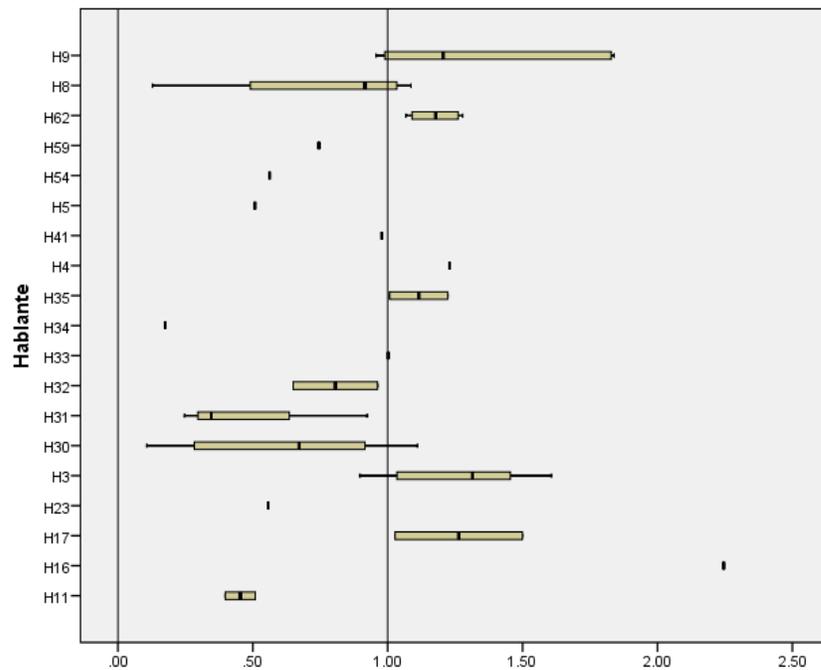


El diagrama de dispersión de la Figura 4.33 contiene los valores de AP1 (Alineamiento del Primer Pico) de los 54 contornos J producidos por H3, H8, H9, H30, H31 y H62. Los hablantes H3 y H62 se observan mejor en el gráfico porque constituyen el principio y final de la escala. Para estos hablantes los valores de AP1 siempre ocurren dentro de la sílaba tónica. Los hablantes H8 y H9, por un lado, y H31 y H32, hacia la mitad del gráfico, son más difíciles de discernir. H8 realiza todos los casos antes de la sílaba tónica, aunque dos casos ocurren dentro. Igual ocurre con H31, con dos casos en la pretónica y uno en la tónica, y H30 con la mayoría de los casos en la pretónica y 4 casos en la tónica. H9 parece realizar todos los casos dentro de la sílaba tónica con un caso en la pretónica. Este análisis visual muestra de nuevo que la realización temporal del punto H en la posición prenuclear de declarativas neutras presenta variación según el hablante.

4.5.1.2 Primer valle

Como mencionamos antes, de los 99 casos de contornos J en la lectura 2 no contienen un valle inicial y por eso se excluyen de este análisis. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde el primer valle (el punto donde la bajada de la F0 se estabiliza) al inicio de la primera sílaba tónica, es decir, el inicio de la sílaba es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba. El diagrama de caja de la Figura 4.34 muestra el alineamiento del primer valle con relación a la primera sílaba tónica para todos los hablantes que produjeron este contorno.

Figura 4.34: Alineamiento relativo del primer valle con respecto a la primera sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno J



Como se observa en el gráfico, hay más variabilidad en el alineamiento del primer valle de los contornos declarativos J que en el alineamiento temporal del primer pico.

Prieto (2009) menciona que los valles en acentos descendentes son más difíciles de

medir, lo cual podría ser una razón de la variabilidad. Otro motivo podría ser la estructura silábica de la oración. Un análisis de efectos mixtos (solo los 6 hablantes que produjeron tres o más casos, $N = 54$) con el alineamiento del primer valle como respuesta, la distancia en sílabas átonas entre la primera tónica y la siguiente como factor fijo y el hablante como factor aleatorio reveló que la distancia entre sílabas tónicas no tiene un efecto en la variación ($F = .792, p = .505$). El índice de magnitud de efecto del factor aleatorio hablante ($R^2 = .5$) señala que de la variación entre individuos explica el 50% de la varianza en los efectos aleatorios. Vemos pues que, al igual que en el caso del primer pico, el alineamiento temporal del primer valle parece depender más del hablante que de cuestiones estructurales.

Hay que intercalar aquí una observación sobre el comportamiento del valle en situaciones extremas de choque tonal (cero sílabas átonas entre tónicas). Hubo 11 oraciones en el corpus que mostraban un contorno con un tono alto H prenuclear y un movimiento HL en la sílaba nuclear. En principio estas 11 oraciones se clasificaron como casos del patrón J por empezar con la F_0 alta, lo cual caracteriza este contorno frente al resto de contornos declarativos descritos hasta ahora. 7 de estos casos eran oraciones con dos sílabas tónicas juntas por lo que se pensó que quizás se tratase de la pérdida de un tono L subyacente en el primer acento debido a la presión tonal del pico nuclear. Sin embargo, la estructura silábica de los otros cuatro casos de H inicial y HL nuclear no dejaba lugar a la pérdida del valle inicial por choque tonal, ya que había entre dos o tres sílabas átonas entre las tónicas. Al no poder determinar si los 7 casos con dos tónicas consecutivas eran realmente casos del patrón J u ocurrencias de otro patrón diferente con

H* inicial y H+L* nuclear, los once casos se excluyeron de este análisis. Aunque se hayan excluido del análisis, estas oraciones nos alertan de la posibilidad de que el valle en un acento prenuclear de tipo HL no llegue a realizarse en casos extremos de choque tonal.

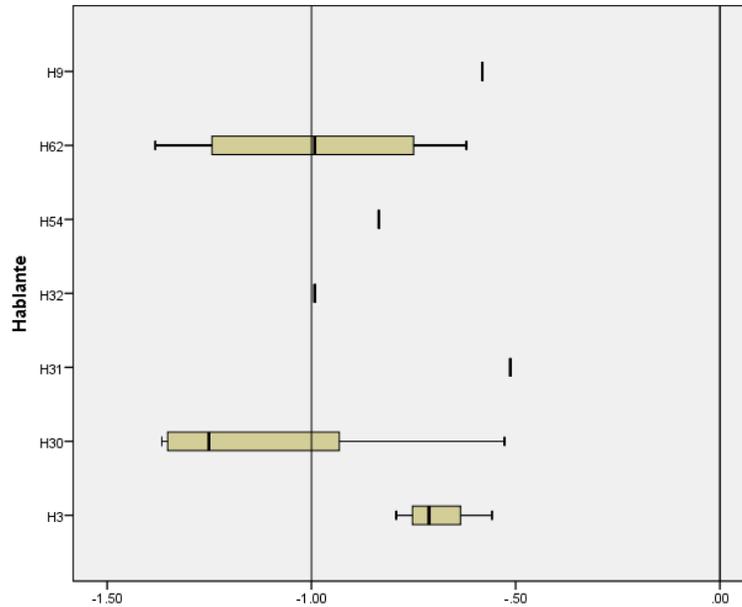
4.5.2 Análisis del acento intermedio de los contornos J

En todo el conjunto de los datos (los 74 hablantes) solo se encontraron 16 casos de oraciones declarativas de tres sílabas tónicas con acento intermedio descendente. Los datos sobre alineamiento fonético de los dos tonos de este acento se exponen a continuación.

4.5.2.1 Pico intermedio

El diagrama de caja de la Figura 4.35 representa el alineamiento temporal del pico intermedio en los 16 casos analizados. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde el pico intermedio (donde la F0 comienza a bajar) al final de la sílaba tónica intermedia, es decir, el final de la sílaba es cero. Después se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.35: Alineamiento relativo del pico intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en declarativas con contorno J



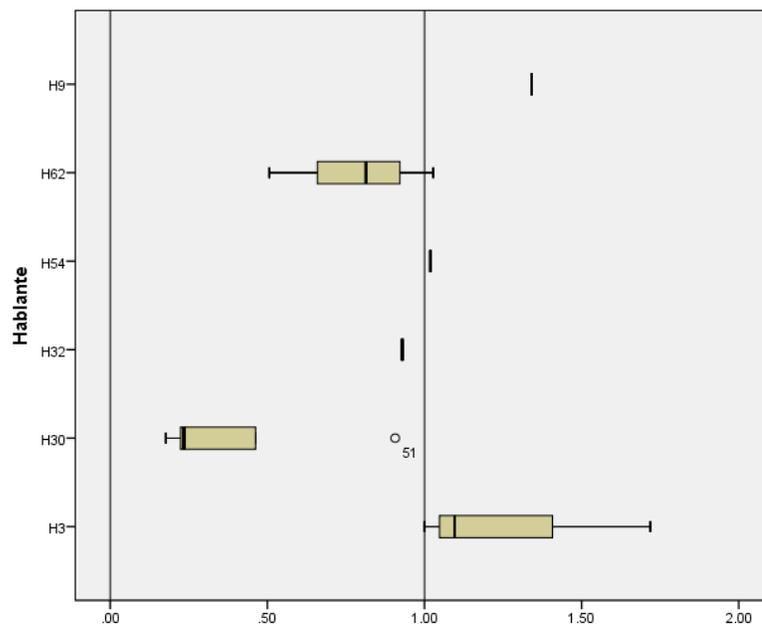
Son muy pocos casos para establecer conclusiones sólidas sobre el comportamiento de los acentos descendentes en el medio de la oración declarativa. Aun así, podemos comentar sobre los tres hablantes que produjeron más de un caso. H30 y H3 muestran comportamientos similares en el primer acento y el intermedio: H3 vuelve a usar acentos con el pico dentro de la sílaba tónica en posición intermedia y H30 usa mayormente acentos con pico pretónico tanto en posición inicial como intermedia. H62, que produjo solo picos tónicos en posición inicial, realizó picos tanto tónicos como pretónicos en posición intermedia. Recordemos que las oraciones con tres palabras léxicas se diseñaron con dos o tres sílabas átonas delante y detrás de la tónica intermedia, por lo que las diferencias de alineamiento observadas en este gráfico probablemente no se deban a cuestiones de presión tonal. Al igual que en el caso del primer acento prenuclear lo que parece observarse aquí es un uso del acento H+L* con variación en la realización

temporal del pico que parece depender de las características del hablante más que de factores lingüísticos.

4.5.2.2 Valle intermedio

El diagrama de caja de la Figura 4.36 representa el alineamiento temporal del valle intermedio en los 16 casos de oraciones de tres sílabas tónicas con acento intermedio descendente. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde el valle intermedio (el punto donde se estabiliza la bajada de la F0) al inicio de la sílaba tónica intermedia, es decir, el inicio de la sílaba es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.36: Alineamiento relativo del valle intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno J



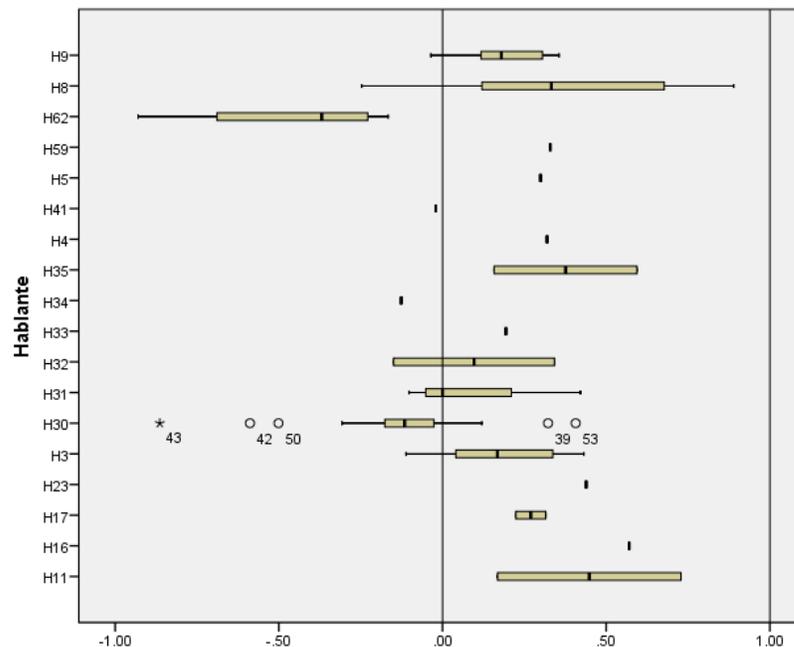
De nuevo, aunque se trate de muy pocas oraciones, podemos comentar sobre el comportamiento de los tres hablantes que produjeron más de un caso. H30 y H3 tienden a realizar el valle intermedio en el mismo punto que el valle inicial con respecto a la sílaba tónica correspondiente: H30 antes del final en ambos casos y H3 después. H62, por su parte, tiende a realizar el primer valle después de la primera sílaba tónica, mientras que los valles de los acentos intermedios suelen alinearse antes del final. La diferencia de comportamiento de H62 en el primer y segundo acentos puede deberse a que en la primera sílaba solo utilizó picos tónicos mientras que en posición intermedia alterna entre realizaciones tónicas y pretónicas. En cualquier caso se trata de muy pocas oraciones para extraer ninguna conclusión a este respecto.

4.5.3 Análisis del acento nuclear de los contornos J

4.5.3.1 Pico nuclear

Como mencionamos al inicio de esta sección, de los 99 casos de contornos J en la lectura hay 4 que no se incluyen en el análisis del acento nuclear por no ser éste descendente (en dos casos se trata de un acento L* y en otros dos se trata de un acento L+H*). El diagrama de caja de la Figura 4.37 representa el alineamiento temporal del pico nuclear en los casos analizados. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde el pico final (el punto donde comienza la última bajada de la F0) al inicio de la última sílaba tónica, es decir, el inicio de la sílaba nuclear es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

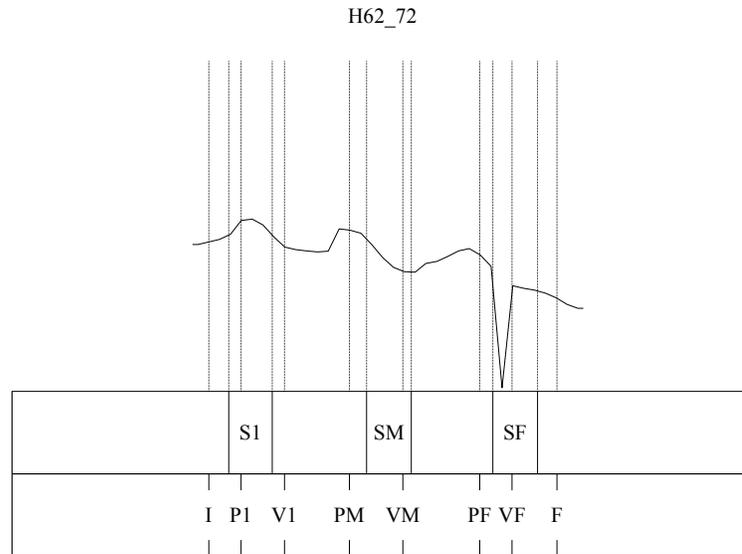
Figura 4.37: Alineamiento relativo del pico nuclear con respecto a la última sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en declarativas con contorno J



Como observamos en el gráfico, el pico nuclear de las declarativas J suele ocurrir ya dentro de la sílaba tónica, normalmente en la primera mitad, según se observa en el diagrama. Hay dos hablantes, H30 y H62, sin embargo, que producen este pico antes de la sílaba tónica. Se hizo un re-análisis visual con Praat de los cuatro casos del contorno J que se incluyen en este gráfico para el hablante H62 (H62_27, H62_58, H62_60 y H62_72) y tres casos extremos de H30 (H30_25, valor atípico 43 en el diagrama, H30_20, valor atípico 42 y H30_51, valor atípico 50) para examinar si no se trataba en realidad de acentos nucleares L*, es decir, para descartar que lo que se analizó como pico nuclear no fuera en realidad un pico intermedio realizado muy posteriormente a la sílaba tónica intermedia. El re-análisis visual de la curva del fundamental confirmó que para todos los casos existe un pico intermedio claro en la curva melódica que ocurre hacia el inicio de la sílaba tónica intermedia y que, por tanto, el pico codificado originalmente

como pico nuclear es en efecto parte del movimiento HL de la sílaba nuclear, aunque ocurra bastante antes del ataque silábico en algunos casos. El caso H62_72 que se muestra en la Figura 4.38 sirve de ejemplo.

Figura 4.38: Contorno de la F0 de la declarativa “Le daba un regalo a Verónica” (Hablaante H62)

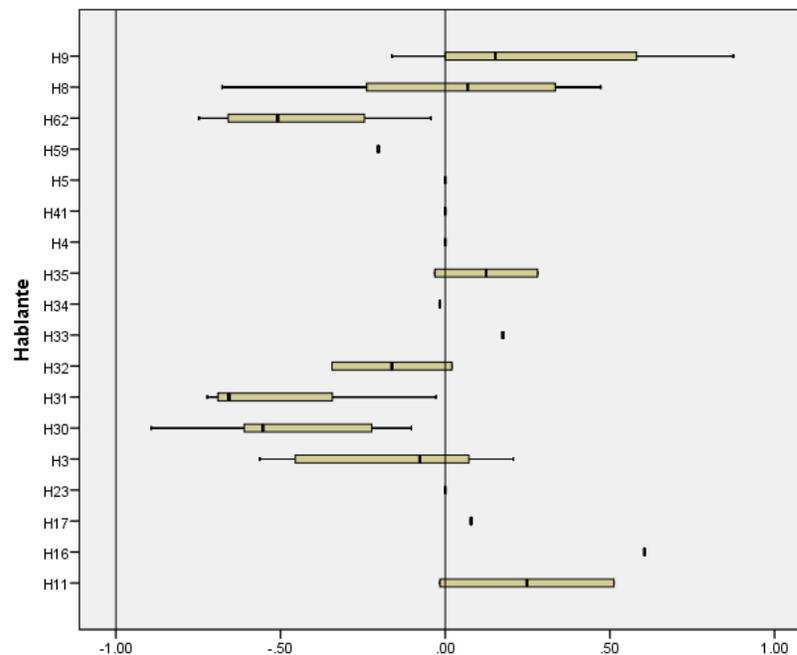


Al igual que en el análisis del pico prenuclear, el efecto de la presión tonal en la realización temporal del pico nuclear se examinó estadísticamente con un modelo de efectos mixtos con el número de sílabas átonas antes y después de la sílaba nuclear como factores fijos y el hablante como factor aleatorio (de nuevo solo los 54 casos de los 6 hablantes que produjeron más casos de contorno J). Según el resultado, ninguno de los factores fijos ni su interacción tienen un efecto estadísticamente significativo en la variación. Al igual que en los demás casos en los que los factores fijos no alcanzaron significación estadística, se obtuvo un índice de la magnitud de efecto del factor aleatorio hablante, $R^2 = .357$, que muestra que la variación entre individuos explica más de un tercio de la varianza en los efectos aleatorios.

4.5.3.2 Valle nuclear

El diagrama de caja de la Figura 4.39 representa el alineamiento temporal del valle nuclear en los 95 casos analizados. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde el valle final al final de la última sílaba tónica, es decir, el final de la sílaba nuclear es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.39: Alineamiento relativo del valle nuclear con respecto a la última sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en declarativas con contorno J



En la Figura 4.39 se observa que hay mayor variabilidad en el punto en que el descenso de la F0 se nivela en el acento nuclear que en el punto en el que empieza la bajada. Un análisis de efectos mixtos con el número de sílabas átonas antes y después de la sílaba nuclear como factores fijos y el hablante como factor aleatorio resultó en un efecto estadísticamente significativo del número de átonas al final ($F = 4.242, p = .022$), pero no del número de átonas antes de la sílaba nuclear ni de la interacción entre ambos

factores. En este caso, el índice de la magnitud del efecto aleatorio del hablante ($R^2 = .44$) demostró que la variación entre individuos también explica un porción relativamente alta (44%) de la varianza en los efectos aleatorios.

Al considerar los datos estadísticos y visuales sobre el alineamiento temporal del pico y valle nucleares podemos concluir que, como en el caso del acento prenuclear, se trata de un acento H+L* en el que los hablantes alternan entre dos realizaciones del pico, una pretónica y otra postónica. Dado que el hablante incide de forma considerable en la variabilidad que se observa en la realización temporal de los puntos de inflexión de los acentos descendentes de los contornos J, conviene examinar y comparar las configuraciones que más empleó cada hablante en cada acento de este contorno. La Tabla 4.5 recoge esta comparación, excluyendo a los hablantes que solo produjeron un caso de contorno J. Las etiquetas H*+L y H+L* se usan fonéticamente, no como unidades fonológicas, para denotar picos tónicos y pretónicos respectivamente.

Tabla 4.5: Configuraciones descendentes favorecidas en cada posición de la oración por los hablantes que produjeron más de un contorno J

	Primer acento	Acento Intermedio	Acento nuclear
H3	Solo H*+L	Solo H*+L	Más H*+L
H8	Más H+L*	No HL intermedio	Más H*+L
H9	Más H*+L	Solo un caso, H*+L	Más H*+L
H11	Más H+L*	No HL intermedio	Solo H*+L
H17	Solo H+L*	No HL intermedio	Solo H*+L
H30	Más H+L*	Más H+L*	Más H+L*
H31	Más H*+L	Solo un caso, H*+L	Más H*+L
H32	Más H*+L	Solo un caso, H+L*	Más H*+L
H35	Solo H*+L	No HL intermedio	Solo H*+L
H62	Solo H*+L	Igual uso de los dos	Solo H+L*

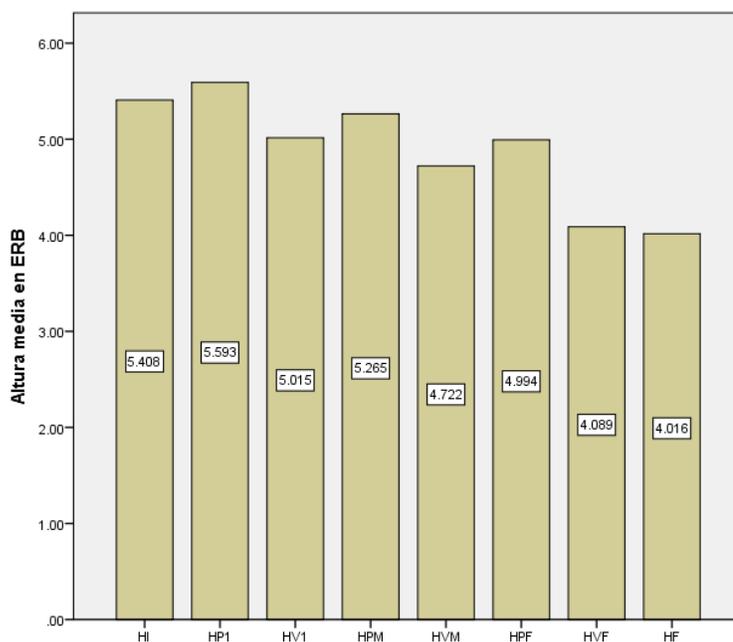
Insistimos en que las configuraciones de la Tabla 4.5 deben interpretarse fonéticamente, es decir, el asterisco * nos informa de si el alineamiento de H suele ocurrir dentro de la sílaba tónica (H^*+L) o en la pretónica ($H+L^*$) para la posición inicial, la intermedia y la final. Los casos en los que se emplea solo H^*+L o se favorece este alineamiento se muestran sombreados para destacar que es el más común. Otro dato a destacar en la Tabla 4.5 es que solo un hablante, H35, emplea una única configuración, H^*+L , tanto en posición inicial como nuclear. El resto usan las dos, favoreciendo una según la posición (como H8, H11, H17 y H62) o favoreciendo solo una de las dos en ambas posiciones (H3, H9 y H31 favorecen H^*+L , mientras que H30 favorece $H+L^*$).

El hecho de que el punto H suela darse dentro de la sílaba tónica en más ocasiones podría llevar a la conclusión de que se trata de un acento H^*+L . Sin embargo, esta unidad no se encuentra en el inventario fonológico descrito hasta ahora para el español monolingüe ni para el gallego. Por este motivo, y dado el tamaño reducido de la muestra que se examina aquí, solo podemos concluir que los contornos J consisten de una sucesión de acentos $H+L^*$ con variación en la realización del pico dentro o fuera de la sílaba tónica, aunque predomina la implementación tónica. Una posible explicación de esta preferencia por la realización tónica (pese a que en español este acento suele tener una realización pretónica) podría ser el contacto con el gallego. Sin embargo, al no contar con datos fonéticos suficientes sobre la realización fonética de $H+L^*$ en gallego, no podemos constatar esta hipótesis.

4.5.4 Campo tonal en declarativas con contorno J

El gráfico en la Figura 4.40 muestra los valores medios de la altura tonal (medida en ERB) de cada punto relevante en el contorno (inicio y final de oración, picos y valles) para toda la muestra. Se observa que la F0 comienza relativamente alta en la oración hasta el primer pico para después bajar hacia el primer valle. La curva sube ligeramente otra vez para realizar el pico intermedio (en oraciones de tres sílabas tónicas con acento descendente), que es generalmente más bajo que el primer pico. A continuación, la F0 sube de nuevo justo antes del material nuclear para alcanzar una nueva sucesión pico-valle en la última sílaba tónica. Después del último valle la F0 se mantiene baja hasta el final de la oración.

Figura 4.40: Altura media en ERB de los puntos relevantes del campo tonal de las declarativas con contorno J



Al igual que en las declarativas con acentos de subida LH, observamos que cada pico en los acentos HL es más bajo que el anterior. El hecho de que algunos hablantes produjeran un pico intermedio más alto que el primer pico en varios casos de los contornos C y E (declarativas con acentos LH) motivó que se analizara esa posible diferencia en los casos de acentos HL también. Sin embargo, ningún hablante realizó un pico intermedio más alto que el primer pico en declarativas con acentos HL.

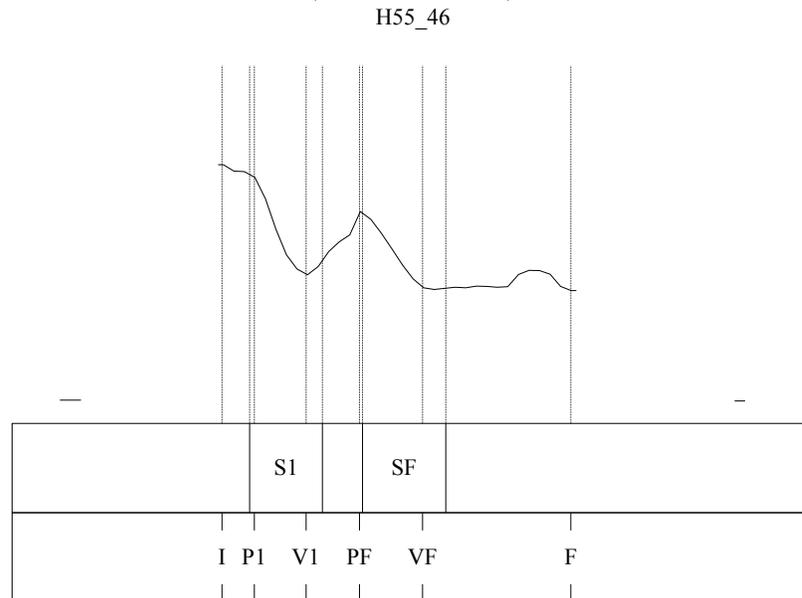
4.5.5 Conclusiones sobre los contornos J

Estas declarativas presentan una sucesión de configuraciones descendentes H+L* en las que el pico suele realizarse dentro de la sílaba tónica tanto en posición prenuclear como nuclear. El uso de picos tónicos o pretónicos en ambas posiciones depende en gran parte del hablante. El acento H+L* en el castellano central ocurre en posición nuclear de interrogativas e imperativas, pero no de declarativas neutras. En gallego, sin embargo, sí que se han documentado acentos H+L* prenucleares y nucleares en declarativas neutras, aunque no consecutivos dentro de la misma oración sino combinados con acentos ascendentes (Fernández Rei, 2007). Con los datos aquí analizados no podemos determinar si la influencia del gallego ocurre con la introducción de una unidad fonológica diferente (un acento H*+L, también reportado en Fernández Rei (2007) o si se trata de una realización fonética diferente del acento H+L*.

4.6 Análisis de los contornos H

En lo que denominamos contornos H en esta tesis la F0 comienza alta y progresa a lo largo de la oración en una serie de acentos descendentes. La Figura 4.41 muestra un ejemplo de contorno H tomado de la lectura.

Figura 4.41: Contorno de la F0 para la interrogativa absoluta “¿Habló en Málaga?” (Habla H55)



50 casos producidos por 9 hablantes se codificaron como contornos H en la tarea de lectura (1,7% de las interrogativas producidas en esta tarea) y 15 en el juego (también 1,7% de la 869 interrogativas de esta tarea). Aquí se analizan en detalle los 50 casos de la tarea de lectura. De estos, 42 eran oraciones de dos sílabas tónicas y 8 eran oraciones con tres sílabas tónicas. De las 8 oraciones con tres tónicas, solo una (H3_67) presentaba un movimiento descendente HL intermedio. Entre las demás, una presentaba un movimiento ascendente LH en la sílaba intermedia y en el resto la F0 se mantenía alta durante la sílaba intermedia, sin un claro movimiento ascendente o descendente, lo cual se

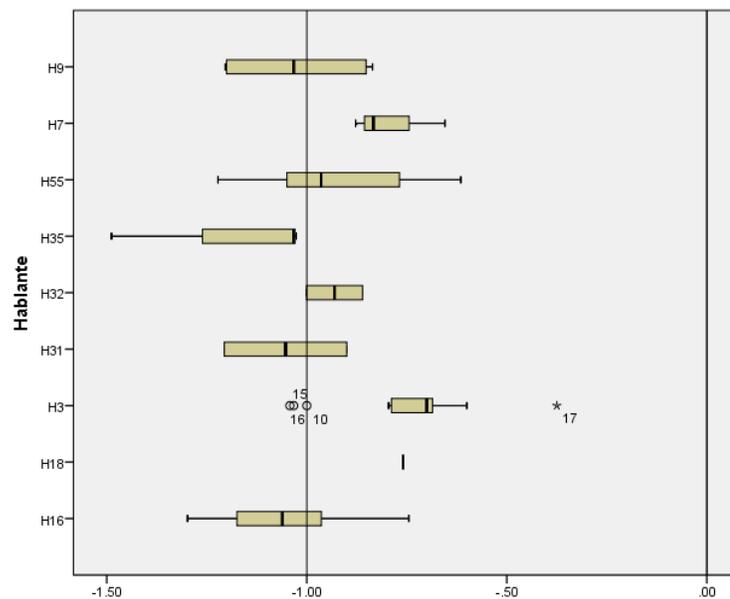
interpretó como la presencia de un tono H. A continuación se analizan en detalle cada uno de los acentos de estos contornos.

4.6.1 Primer acento de los contornos H

4.6.1.1 Primer pico

El diagrama de caja de la Figura 4.42 muestra el alineamiento del primer pico con relación a la primera sílaba tónica. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde el primer pico (el punto donde empieza a bajar la F0) hasta el final de la primera sílaba tónica, es decir, el final de la sílaba es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.42: Alineamiento relativo del primer pico con respecto a la primera sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en interrogativas con contorno H



Para todos los hablantes, la bajada de la F0 empieza en torno al inicio de la primera sílaba tónica o en la primera mitad excepto en el caso de H35, que realiza el primer pico siempre antes del ataque silábico. Si se compara este gráfico con el del alineamiento del primer pico en las declarativas con contorno J, se observa que para los hablantes que produjeron ambos contornos (solo H3, H9, H16, H31, H32 y H35) el alineamiento temporal del primer pico de ambos exhibe un comportamiento similar, excepto en el caso del hablante H35, que realiza todos los primeros picos del contorno J ya empezada la primera sílaba tónica, mientras que en el caso de las interrogativas realiza el pico antes de la sílaba y la F0 baja durante la sílaba tónica.

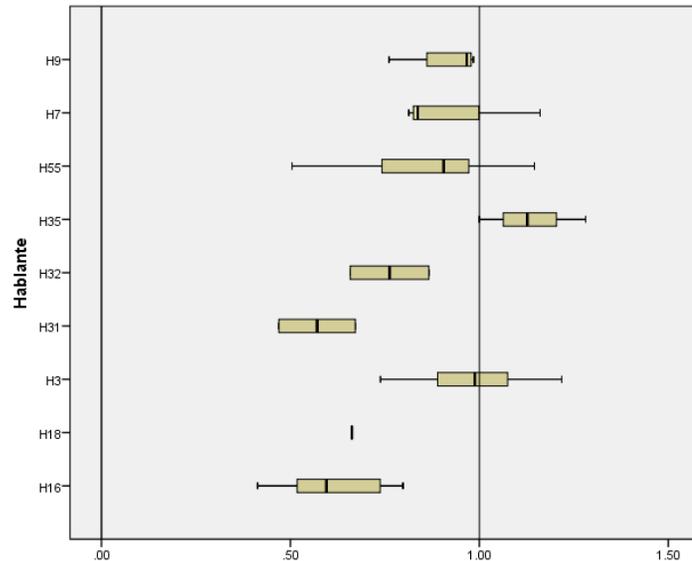
Un análisis de efectos mixtos con el número de átonas entre la primera tónica y la siguiente como factor fijo y el hablante como factor aleatorio demostró que la distancia hasta el siguiente evento tonal no tiene un efecto estadísticamente significativo en la variación. Al calcular la magnitud del efecto aleatorio del hablante, el resultado fue que este factor explica el 29,7% ($R^2 = .297$) de la variabilidad de los efectos aleatorios. Se trata de un resultado similar a lo encontrado en los otros acentos descendentes analizados hasta ahora (los de las declarativas con contorno J).

4.6.1.2 Primer valle

El diagrama de caja de la Figura 4.43 muestra el alineamiento del primer valle con relación a la primera sílaba tónica para todos los hablantes que produjeron este contorno. Recordemos que para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde el primer valle (el punto donde la bajada de la F0 se estabiliza) al

inicio de la primera sílaba tónica, es decir, el inicio de la sílaba es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.43: Alineamiento relativo del primer valle con respecto a la primera sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en interrogativas de contorno H



Para todos los hablantes, la bajada de la F0 se estabiliza en la segunda mitad de la sílaba tónica, aunque en algunos casos ocurre un poco después del final. Si comparamos este gráfico con el mismo para las declarativas con acentos descendentes (contornos J), observamos que todos los que produjeron ambos contornos excepto H9 y H16 muestran un comportamiento similar en ambos tipos de oraciones: en ambos casos la bajada de la F0 se estabiliza en el mismo sitio –en la segunda mitad de la sílaba para H31 y H32 y justo después del final para H3 y H35–. Para H9 y H16, el primer valle suele alinearse antes en las oraciones interrogativas que en las declarativas (recordemos, no obstante, que H16 solo produjo un caso de declarativa J, por lo que hay que interpretar con cautela cualquier comparación hecha con este hablante).

Un análisis de efectos mixtos con el número de átonas entre la primera tónica y la siguiente como factor fijo y el hablante como factor aleatorio demostró que la presión del evento tonal siguiente tiene un efecto estadísticamente significativo en la realización temporal del primer valle más allá de la variación entre hablantes ($F = 5.7.58, p = .045$). La Tabla 4.6 muestra que cuando no hay ninguna sílaba átona entre la primera tónica y la siguiente se estima que el valle ocurra antes y esta diferencia es estadísticamente significativa ($p = .021$).

Tabla 4.6: Análisis de efectos mixtos con el alineamiento relativo del primer valle como respuesta, la distancia entre tónicas como factor fijo y el hablante como factor aleatorio (Contornos H)

	Valor Estimado	Error Est.	Valor t	Significación
intersección	0.942	0.070	13.355	.000
0 átonas entre tónicas	-0.232	0.065	-3.534	.021*
1 átonas entre tónicas	-0.027	0.072	-.371	.726
2 átonas entre tónicas	-0.041	0.062	-.675	.538
3 átonas entre tónicas	0	0	-	-
Hablante (aleatoria)	Varianza = 0.017	Desv. Est. = 0.132		
Observaciones: 50				

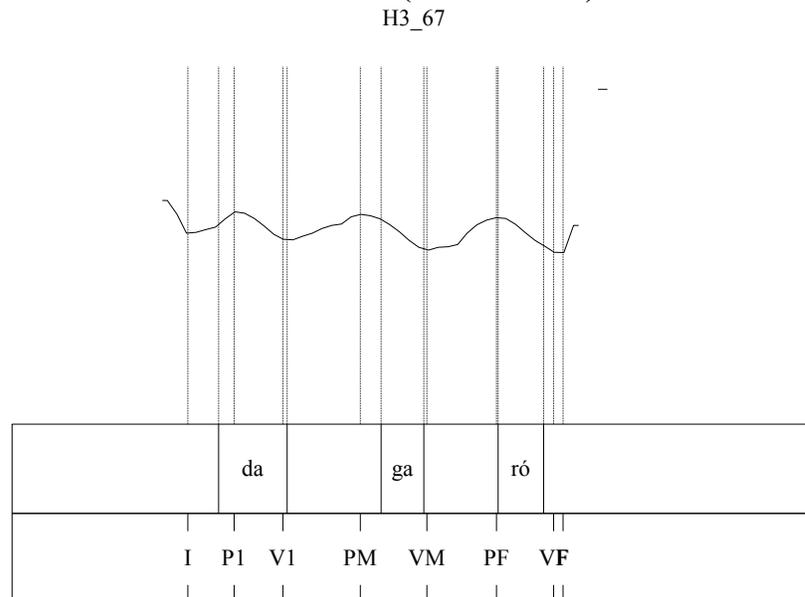
Se trata de un resultado diferente de lo que ocurre con el primer valle del acento H+L* declarativo en el que el espacio disponible para la realización del siguiente evento tonal no alcanzó significación estadística. En ambos casos, sin embargo, el efecto aleatorio del hablante explica una proporción considerable de la variabilidad, 50% en el

caso de H+L* prenuclear declarativo y 48,5% ($R^2 = .485$) en el caso de H+L* interrogativo.

4.6.2 *Acento intermedio de los contornos H*

Como se mencionó al inicio de esta sección, solo una de las 8 oraciones con tres sílabas tónicas clasificadas como contorno H (H3_67) presentaba un movimiento descendente HL intermedio. La Figura 4.44 muestra el contorno de la F0 de este único caso. Puesto que solo se trata de un caso, no vamos a discutir ninguna cuestión de alineamiento para el acento intermedio.

Figura 4.44: Contorno de la F0 para la interrogativa absoluta “¿Le daba un regalo a Verónica?” (Hablante H3)



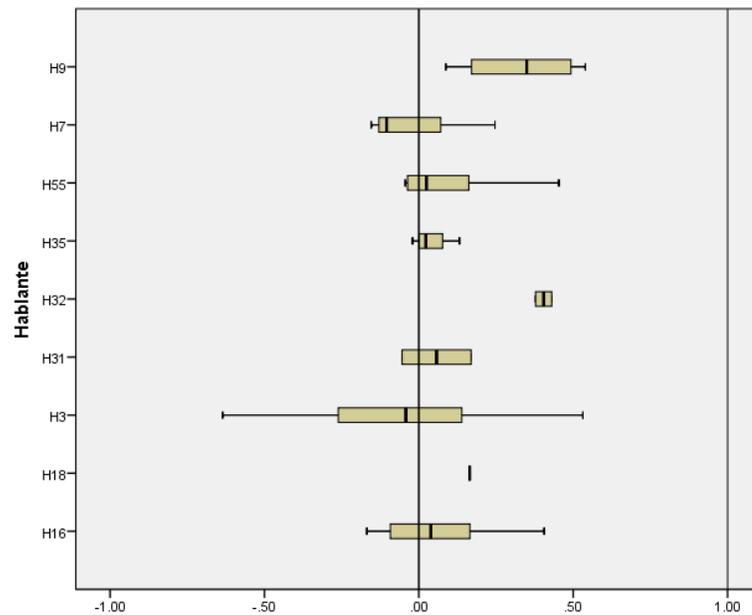
4.6.3 *Acento nuclear de los contornos H*

4.6.3.1 *Pico nuclear*

El diagrama de caja de la Figura 4.45 representa el alineamiento temporal del pico nuclear en los 50 casos analizados. Para cuantificar esta variable se midió el tiempo en

milisegundos desde el pico final (el punto donde comienza la última bajada de la F0) al inicio de la última sílaba tónica, es decir, inicio de la sílaba nuclear es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.45: Alineamiento relativo del pico nuclear con respecto a la última sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en interrogativas con contorno H



Salvo en algunos casos, el pico se alinea de forma bastante consistente con el inicio de la última sílaba. Si se compara con el gráfico del alineamiento del pico prenuclear de H+L* en interrogativas, se observa menor variabilidad en el caso del pico nuclear. Si se compara con el gráfico del alineamiento del pico nuclear de H+L* en las declarativas J, se observa que el alineamiento temporal del pico nuclear en declarativas e interrogativas ocurre en ambos casos en torno al ataque silábico o la primera mitad de la sílaba, pero presenta menor variabilidad en el caso de las interrogativas.

Al analizar el efecto del número de sílabas átonas antes y después de la sílaba nuclear en el alineamiento del pico con un modelo de efectos mixtos con hablante como factor aleatorio se observó un valor de varianza 0 para el hablante, lo cual indica que se pueden considerar los efectos fijos por separado. Una prueba de ANOVA con el número de sílabas átonas entre tónicas y después de la sílaba nuclear como factores independientes demostró que el espacio pretónico tiene un efecto estadísticamente significativo en el alineamiento temporal del pico nuclear ($F(3,48) = 9.096, p < .001$), pero no el espacio postónico ni la interacción entre ambos factores. Una serie de comparaciones posteriores con la prueba de Bonferroni demostró que cuando no hay ninguna sílaba átona entre tónicas el pico nuclear se realiza de media después que en cualquiera de las otras tres condiciones (una, dos y tres sílabas átonas) y esa diferencia es estadísticamente significativa ($p = .002, p < .001$ y $p < .001$ respectivamente). También esta prueba determinó que cuando hay dos sílabas átonas entre tónicas en lugar de tres el pico se realiza generalmente después y esa diferencia también es estadísticamente significativa ($p = .039$).

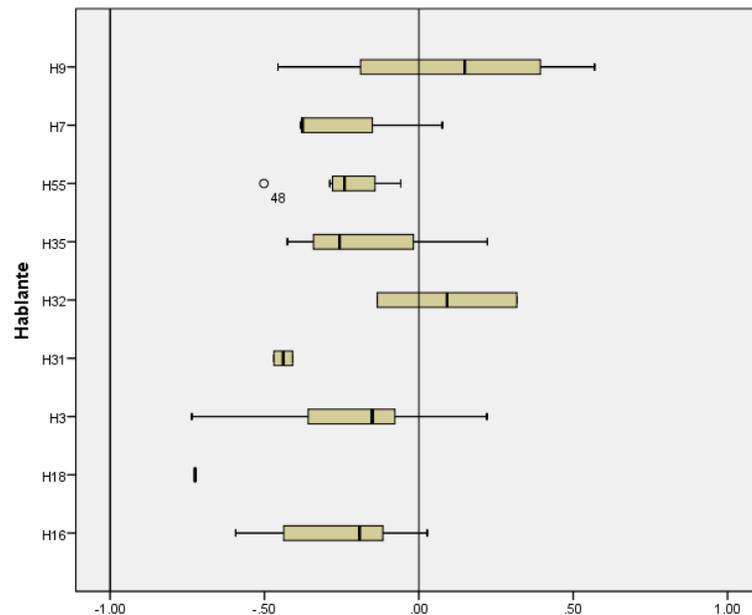
Se trata de un resultado diferente de lo obtenido al analizar el efecto de la presión tonal en el pico de H+L* nuclear en las declarativas con contorno J. En ese caso, el espacio pretónico no tenía un efecto en la realización temporal del pico mientras que en las interrogativas el pico nuclear sí que varía en función del espacio pretónico con el que cuenta para realizarse, quizás porque se trata de un pico de mayor altura que el pico nuclear de las declarativas con contorno J y, si no existe suficiente espacio pretónico, el

pico no puede realizarse hasta ya comenzada la sílaba nuclear. Veamos cómo se comporta el valle nuclear.

4.6.3.2 Valle nuclear

El diagrama de caja de la Figura 4.46 representa el alineamiento temporal del valle nuclear. Para cuantificar esta variable se midió el tiempo en milisegundos desde el valle final (el codo donde se estabiliza la bajada) al final de la última sílaba tónica, es decir, el final de la sílaba nuclear es cero. A continuación se calculó un valor relativo dividiendo esta distancia por la duración de la sílaba.

Figura 4.46: Alineamiento relativo del valle nuclear con respecto a la última sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en interrogativas con contorno H



Excepto en algunos casos, generalmente la bajada de la F0 se estabiliza en la segunda mitad de la sílaba nuclear o poco después del final. Si comparamos este gráfico con el del alineamiento del pico de este mismo acento, se observa menor variabilidad en

el alineamiento del pico que en el del valle, lo común –como ya hemos visto– en acentos descendentes (Prieto, 2009). Si comparamos este gráfico con el del valle nuclear de H+L* en declarativas J, observamos que hay más ocasiones en las declarativas en las que el valle ocurre antes, en la primera mitad de la sílaba, quizás debido a que la F0 en las declarativas baja desde un pico de menor altura que en las interrogativas. Hablaremos en detalle de la altura de los picos más adelante.

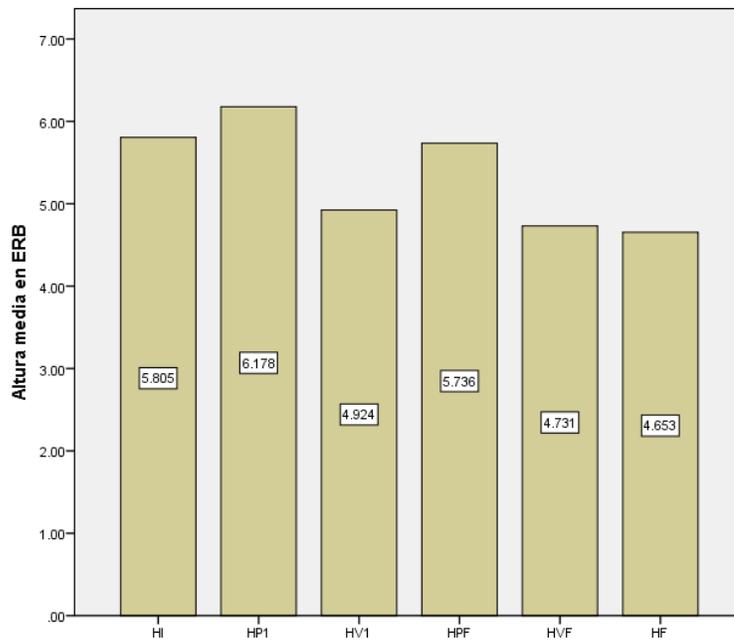
El posible efecto de la presión por realizar el tono de frontera L% se examinó en un principio con un análisis de efectos mixtos con hablante como factor aleatorio. Sin embargo, el resultado mostró un valor de varianza 0 para el hablante, por lo que se optó por eliminar el término aleatorio y examinar el efecto de la presión tonal con una ANOVA de un solo factor. Este análisis demostró que el número de sílabas átonas después de la sílaba nuclear tiene un efecto estadísticamente significativo en la variación ($F(2,49) = 9.022, p < .001$). Una serie de comparaciones posteriores con la prueba de Bonferroni determinaron que, como cabría esperar, cuando la oración termina en palabra aguda el valle se realiza de media antes que si hay una o dos sílabas átonas después y esas diferencias son estadísticamente significativas ($p = .030$ y $p < .001$ respectivamente). En cambio, las diferencias entre las condiciones de una y dos sílabas átonas no alcanzaron significación. Este resultado es similar a lo encontrado para H+L* nuclear declarativo en que el alineamiento del valle también depende del espacio postónico. Sin embargo, la realización fonética del valle en H+L* nuclear interrogativo y declarativo se diferencia en que en el segundo la variación entre individuos explica una proporción considerable de las diferencias observadas, mientras que en el interrogativo no.

Dadas las características fonéticas de los puntos de inflexión del acento descendente nuclear en los contornos interrogativos H, proponemos un acento H+L* en esta posición. La realización pretónica o tónica del gesto H varía en función del espacio pretónico y el alineamiento temporal del punto L varía en función del espacio postónico.

4.6.4 Campo tonal de los contornos H

El gráfico en la Figura 4.47 muestra los valores medios de la altura tonal (medida en ERB) de cada punto relevante en el contorno (inicio y final de oración, picos y valles) para toda la muestra (N = 50). No se incluyen los datos del acento intermedio por existir un único caso de movimiento intermedio HL en estos contornos. En el gráfico se observa que la F0 comienza alta en la oración y sube ligeramente hasta el primer pico para después bajar hacia el primer valle. En el material nuclear, la F0 alcanza de nuevo una altura media cercana a la del inicio de la oración y a continuación desciende hasta el final.

Figura 4.47: Altura media en ERB de los puntos relevantes del campo tonal de las interrogativas con contorno H



Si se compara este gráfico con el correspondiente para los contornos declarativos J se observa que las diferencias de campo tonal son mayores en el material prenuclear de los contornos interrogativos, es decir, el inicio de la oración y el primer pico son más altos en las interrogativas, mientras que el primer valle es más bajo también en las interrogativas. En el material nuclear, tanto el pico, como el valle y el final de la oración son más altos en las interrogativas. La Tabla 4.7 recoge las alturas medias de cada punto para los dos tipos de oraciones, excepto los datos del acento intermedio.

Tabla 4.7: Altura media en ERB de los puntos de inflexión en declarativas J e interrogativas H

	Declarativas J	Interrogativas H
Inicio de oración	5.408	5.805
Primer pico	5.593	6.178
Primer valle	5.015	4.924
Pico nuclear	4.994	5.736
Valle nuclear	4.089	4.731
Final de oración	4.016	4.653

Cabe señalar que de los 50 casos de contorno interrogativos H ocurridos en la muestra, 45 (90%) corresponden a mujeres, lo cual puede sesgar los resultados hacia las frecuencias altas (en el caso de las declarativas J, el 63% (N = 45) fueron producidas por mujeres y el 37% (N = 26) por hombres). Además, no todos los hablantes que produjeron contornos declarativos J produjeron también contornos interrogativos H y viceversa. Para determinar si las diferencias recogidas en la Tabla 4.7 se deben al tipo de oración, conviene comparar las medias de tan solo los hablantes que produjeron ambos patrones, las declarativas J y las interrogativas H. La comparación del campo tonal así como del alineamiento temporal de los puntos de inflexión de ambos tipos de oraciones se hace más adelante. Primero, recogemos las conclusiones principales sobre el contorno H.

4.6.5 Conclusiones sobre el contorno H

Estas interrogativas presentan una sucesión de acentos descendentes tanto en posición prenuclear como nuclear. En posición prenuclear el pico ocurre de manera bastante consistente dentro de la sílaba tónica, mientras que en posición nuclear, tanto el

pico como el valle están sujetos a variación por cuestiones de presión tonal. En ambos casos, sin embargo, se observa variación en el sentido en que hay hablantes que realizan el pico antes de la sílaba tónica y otros que lo producen ya empezada la sílaba tónica. En ninguno de los casos es posible determinar si se trata de acentos distintos o variación fonética en el alineamiento del pico según la posición dentro de la oración.

El hecho de que los contornos declarativos J también se caractericen por una sucesión de acentos descendentes hace que nos preguntemos cómo se diferencian de los contornos interrogativos H. En otras palabras, cómo distinguen los hablantes que usan ambos contornos entre un enunciado y una pregunta. Al examinar la amplitud del campo tonal de los contornos interrogativos H encontramos que los picos y el valle nuclear son más altos y el primer valle más bajo que en los acentos descendentes de los contornos declarativos J. El análisis en detalle de estas diferencias se hace en la siguiente sección.

4.6.6 Comparación de los contornos H y J

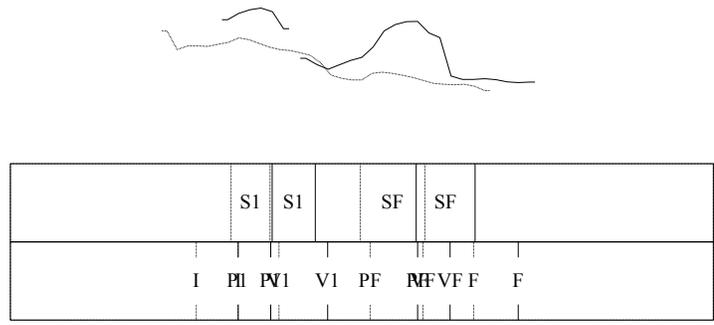
Al analizar el alineamiento temporal de los picos y valles de los contornos H y J por separado llegamos a las siguientes conclusiones:

- Tanto el primer acento como el acento nuclear de los contornos declarativos J es de tipo H+L* y puede presentar una realización tónica del gesto H (la más común) o pretónica. La alternancia entre ambas no depende de cuestiones de presión tonal.

- El primer acento H+L* de las interrogativas con contorno H se comporta de la misma forma que el correspondiente acento declarativo en lo que respecta al alineamiento temporal del pico.
- A diferencia de los acentos prenucleares declarativo e interrogativo y el acento nuclear declarativo, en el acento nuclear H+L* de las interrogativas el alineamiento temporal del punto H varía en función de la cantidad de espacio pretónico que tenga para realizarse.
- Se observan diferencias de altura en los acentos H+L* en declarativas e interrogativas de forma que el campo tonal es más amplio en las segundas. Para determinar si estas diferencias pueden comunicar intención pragmática (un enunciado frente a una pregunta) analizamos aquí los datos de los seis hablantes que produjeron los dos tipos de contorno (H3, H9, H16, H31, H32 y H35),

En total se analizan 59 oraciones, 34 interrogativas y 25 declarativas. De estas 59 oraciones, solamente 8 son pares de declarativas e interrogativas estructuralmente idénticas producidas por el mismo hablante, la declarativa con contorno J y la interrogativa con contorno H. Por ejemplo, el hablante H35 produjo la declarativa *Lloraba Manola* con un contorno J y la interrogativa *¿Lloraba Manola?* con un contorno H. La Figura 4.48 muestra las curvas del fundamental de estas dos oraciones superpuestas, la declarativa con línea de puntos.

Figura 4.48: Curvas del fundamental, sílabas tónicas y puntos de inflexión de las oraciones Lloraba Manola (línea de puntos) y ¿Lloraba Manola? (línea sólida) producidas por H35.



La comparación de las diferencias fonéticas de los puntos de inflexión y la altura tonal de los acentos H+L* en declarativas e interrogativas se hizo con un análisis de efectos mixtos con tipo de oración como factor fijo y hablante como factor aleatorio. El tipo de oración no alcanzó significación estadística en el caso del alineamiento fonético de picos y valles, tanto prenucleares como nucleares, ni tampoco para explicar las diferencias de altura de los valles pre nuclear y nuclear. En lo que respecta a la altura de los picos, sin embargo, el tipo de oración sí que tiene un efecto más allá de las diferencias debidas a la variación entre hablantes, tanto para el pico pre nuclear ($F = 22.427, p < .001$) como para el pico nuclear ($F = 14.052, p = .019$).

A partir de estos resultados, se podría decir que la altura tonal de los picos parece ser un indicador fuerte de la intención comunicativa (interrogativa o declarativa) del hablante al emitir oraciones con acentos descendentes en el español de Galicia. Quizás porque el alineamiento fonético de los puntos de inflexión de estos acentos varía tanto en función del hablante más que de la estructura silábica de la oración, se recurre a la altura

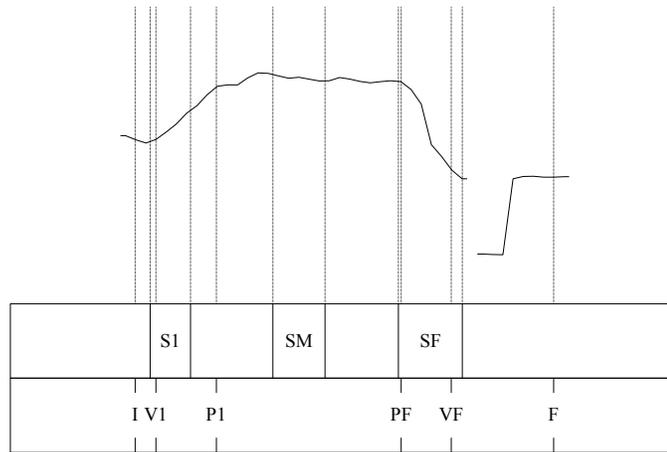
para desambiguar oraciones con contornos J y contorno H. En cualquier caso, se trata de muy pocos hablantes que realizaron ambos contornos (N = 6) y habría que complementar este estudio de producción con otro de percepción para corroborar tal hipótesis. Lo que este resultado implica para la representación fonológica de estos acentos se discute en el Capítulo 6.

4.7 Análisis de los contornos D

Las interrogativas que agrupamos como contorno D en esta tesis comienzan con un movimiento de subida de la curva tonal. Después del primer pico, la F0 permanece relativamente alta hasta un segundo pico en torno a la sílaba nuclear. En oraciones de tres sílabas tónicas la sílaba intermedia suele presentar un tono H, aunque también se dan casos en los que ocurre un movimiento HL en la sílaba intermedia. Estas interrogativas terminan en un tonema descendente, con un movimiento HL en la sílaba nuclear y un tono de frontera L%. La Figura 4.49 muestra un ejemplo de contorno D tomado de la muestra.

Figura 4.49: Contorno de la F0 para la interrogativa “¿Saluda a un amigo de Mérida?” (Habla H11)

H11_78



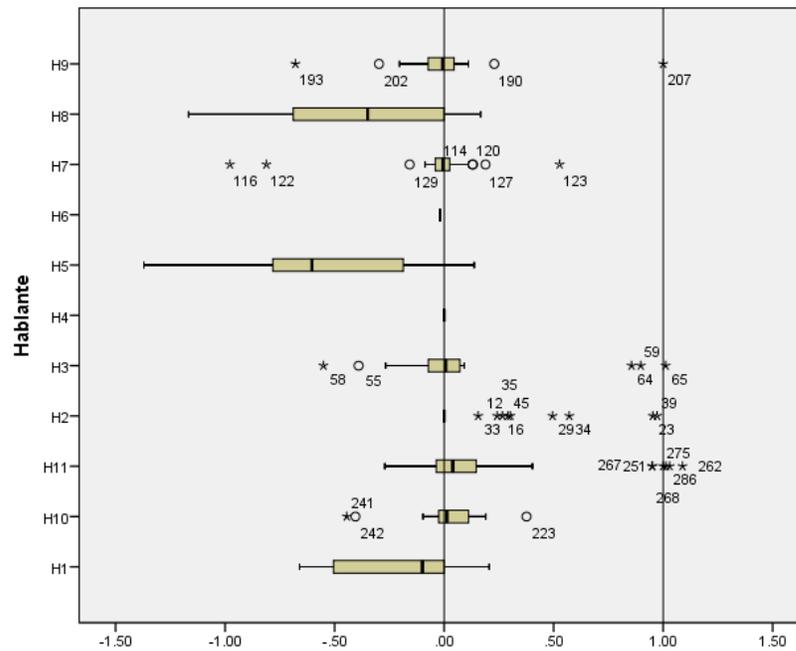
En la tarea de lectura se produjeron 1.791 interrogativas con contorno D (62,1% de todos los contornos interrogativos en la lectura) y 644 en la tarea del juego (74,1% de las interrogativas obtenidas en esta tarea). Solo 11 de los 12 primeros hablantes produjeron contornos interrogativos D en la tarea de lectura (el hablante H12 solo realizó preguntas con un tono de frontera ascendente H% en la lectura). A continuación se presentan los datos del análisis acústico de las 286 interrogativas con contorno D producidas por estos 11 primeros hablantes.

4.7.1 Primer acento de los contornos D

4.7.1.1 Primer valle

El diagrama de caja de la Figura 4.50 muestra el alineamiento del primer valle con relación a la primera sílaba tónica. Este valor relativo se calculó dividiendo la distancia en milisegundos desde el valle al inicio de la sílaba tónica por la duración de la sílaba.

Figura 4.50: Alineamiento relativo del primer valle con respecto a la primera sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en interrogativas de contorno D



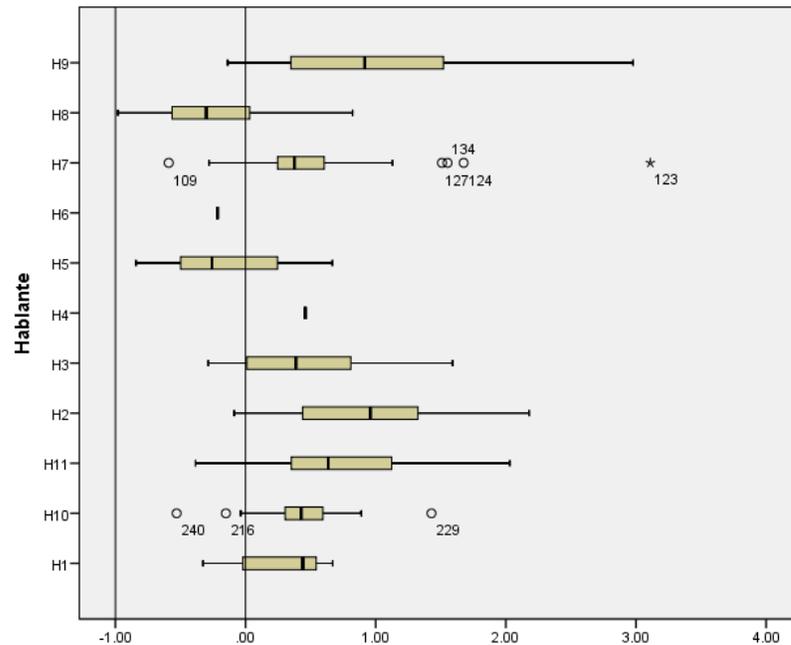
En comparación con el primer valle de los contornos declarativos C, E y F (Figuras 4.3, 4.13 y 4.23 respectivamente) que también empiezan con un movimiento LH, el alineamiento temporal del primer valle de las interrogativas D presenta mayor variabilidad. En la mayoría de los casos el primer punto L de la oración coincide con el ataque de la sílaba, tal como ocurre en las declarativas con un primer acento ascendente, pero en estas interrogativas también se encuentran realizaciones bastante antes del ataque (H5 y H8) y alrededor del final de sílaba.

4.7.1.2 Primer pico

El diagrama de caja de la Figura 4.51 muestra el alineamiento del primer pico con relación a la primera sílaba tónica. Este valor relativo se calculó dividiendo la distancia

en milisegundos desde el pico (el codo en el que se estabiliza la subida de la F0) hasta el final de la sílaba tónica por la duración de la sílaba.

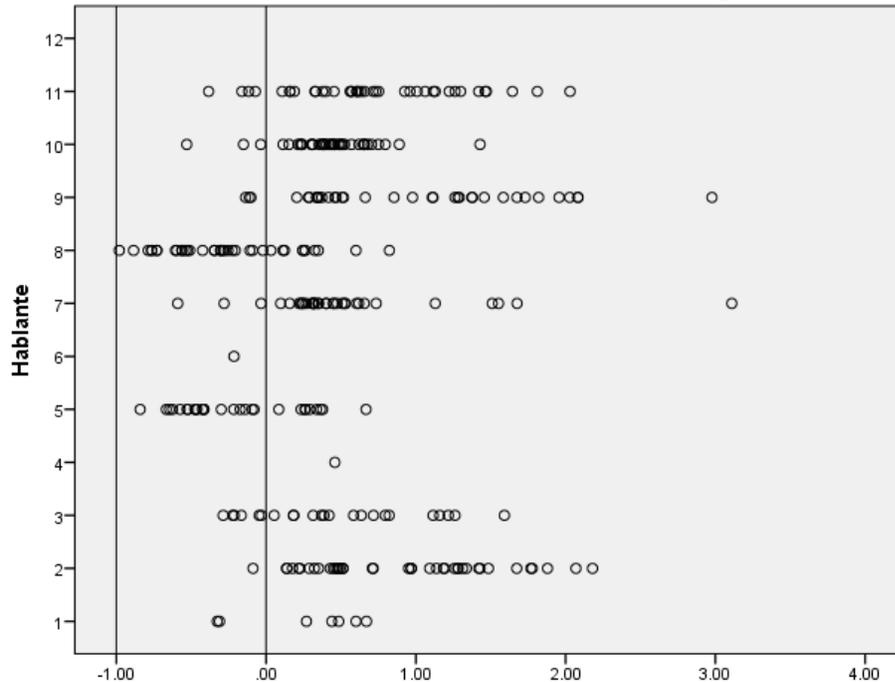
Figura 4.51: Alineamiento relativo del primer pico con respecto a la primera sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en interrogativas con contorno D



Como se observa en la Figura 4.51, en la mayoría de los casos el pico se realiza en el material postónico, a veces muy pasado el final de la sílaba. Esta realización tan tardía quizás tenga que ver con la altura tonal de este punto, que suele ser más alto en interrogativas que en declarativas. Al igual que ocurría en las oraciones declarativas con un primer acento ascendente, se encuentran casos con pico tónico, es decir, dentro de la sílaba tónica. El diagrama de dispersión de la Figura 4.52 refleja la tendencia de los valores temporales a agruparse detrás del final de sílaba para todos los hablantes excepto H8 y H5, que presentan un claro grupo de valores dentro de la sílaba tónica. El hecho de que estos hablantes realicen el tono L de este acento bastante antes del ataque silábico también es indicativo de su intención de realizar el pico dentro de la sílaba. Casualmente,

estos dos hablantes también presentan una preferencia por los picos tónicos en los acentos prenucleares de las declarativas. Vemos pues que, al igual que en las declarativas C, E y F, el primer acento de subida en las interrogativas con contorno D puede tener un pico tónico o postónico y la elección parece depender del hablante.

Figura 4.52: Diagrama de dispersión del alineamiento temporal del primer pico (ataque silábico = -1, final de la sílaba = 0) en contornos D para cada hablante



Un análisis de efectos mixtos con el número de sílabas átonas entre la primera tónica y la siguiente como factor fijo y el hablante como factor aleatorio demostró que la presión por realizar el siguiente evento tonal tiene un efecto estadísticamente significativo en el alineamiento temporal del primero pico más allá de la variabilidad entre hablantes ($F = 11.65, p < .001$). La Tabla 4.8 muestra que cuando no hay ninguna sílaba átona o hay una sola entre las dos tónicas se estima que el pico se realice de media antes que cuando hay más espacio y esa diferencia es estadísticamente significativa.

Tabla 4.8: Análisis de efectos mixtos con el alineamiento relativo del primer pico como respuesta, la distancia en sílabas átonas entre tónicas como factor fijo y el hablante como factor aleatorio (contornos D)

	Valor estimado	Error Est.	Valor t	Sig.
Intersección	.546	.141	3.861	.001
0 átonas entre tónicas	-.629	.127	-4.941	.000*
1 átona entre tónicas	-.328	.129	-2.543	.019*
2 átonas entre tónicas	.058	.116	.501	.623
3 átonas entre tónicas	0	0	-	-
Hablante (aleatoria)	Varianza = 0.133	Desv. Est. = .365		

A la vista de este análisis podemos decir que el primer acento prenuclear de los contornos interrogativos D es L+>H* con variación entre los hablantes en la realización del pico, bien dentro de la sílaba tónica o bien fuera.

4.7.2 Análisis del acento intermedio de los contornos D

Entre las 286 ocurrencias del contorno D entre los 12 primeros hablantes, 96 son oraciones de tres palabras léxicas. La mayoría de estas 96 presenta un acento H en la sílaba intermedia, es decir, el tono se mantiene alto en el cuerpo de la oración desde el primer pico hasta el pico nuclear. 12 de estas 96 interrogativas, sin embargo, presentan un movimiento HL en la sílaba intermedia. Los datos sobre alineamiento fonético de los dos tonos de esta configuración HL se exponen a continuación.

El diagrama de dispersión de la Figura 4.53 recoge los valores del alineamiento temporal del pico intermedio y el de la Figura 4.54 recoge los valores del alineamiento temporal del valle intermedio en los 12 casos analizados.

Figura 4.53: Alineamiento relativo del pico intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en interrogativas con contorno D

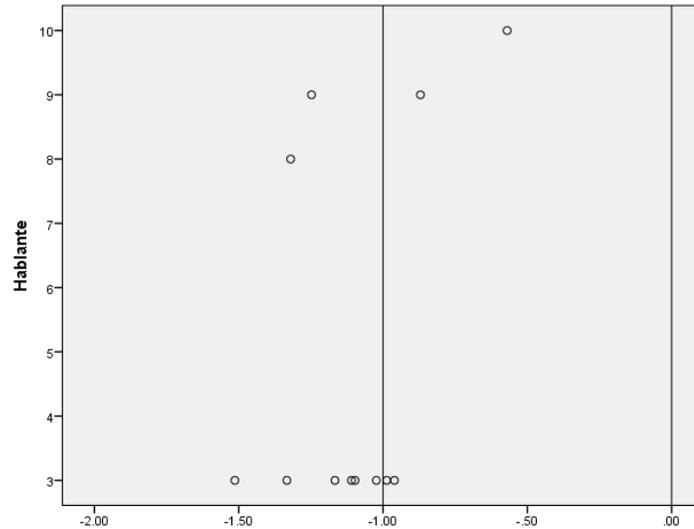
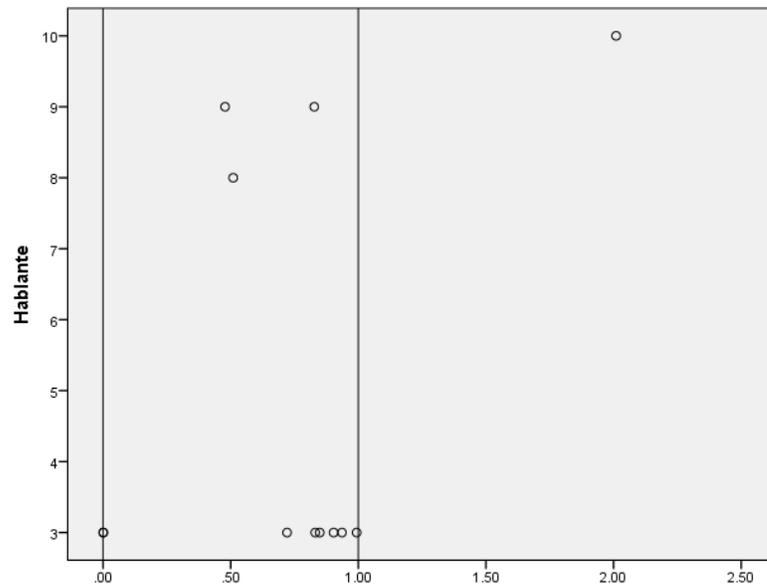


Figura 4.54: Alineamiento relativo del valle intermedio con respecto a la sílaba tónica intermedia (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en interrogativas con contorno D



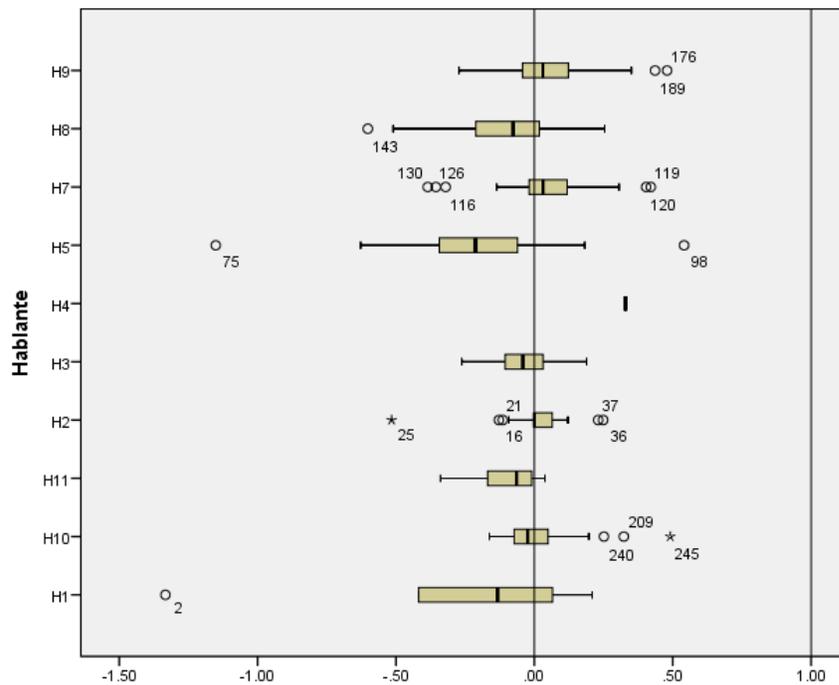
Mientras que H10 presenta un caso de configuración HL en la que el pico se realiza casi en la mitad de la sílaba tónica y el valle es muy posterior, en el resto el pico ocurre en torno al ataque silábico o en el material pretónico y el valle en la sílaba tónica.

4.7.3 Análisis del acento nuclear de los contornos D

4.7.3.1 Pico nuclear

De los 286 contornos D ocurridos entre los 12 primeros hablantes, 28 oraciones no presentan un pico nuclear fácil de localizar en la curva del fundamental. En todos los casos se trata de situaciones extremas de choque tonal: oraciones de dos palabras léxicas con ninguna sílaba átona entre las dos tónicas (p. ej. *¿Salió bien?, ¿Llegó Lola?*). Dado que todas las interrogativas de la muestra con tonema descendente presentan una configuración nuclear HL seguida de un tono de frontera L%, se asume que lo ocurrido en estos 28 casos es la pérdida del tono H de un acento tipo HL subyacente en vez de un acento monotonal L*. Estas 28 oraciones se excluyen por tanto del análisis del pico nuclear, pero no del valle. El diagrama de caja de la Figura 4.55 representa el alineamiento temporal del pico nuclear en los 258 casos restantes analizados.

Figura 4.55: Alineamiento relativo del pico nuclear con respecto a la última sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en interrogativas con contorno D



Como se observa en el gráfico, salvo en algunos casos atípicos el pico nuclear suele ocurrir alrededor del ataque silábico o en el material pretónico. Al revisar visualmente la curva del fundamental de algunos de los casos atípicos realizados en el interior de la sílaba nuclear, se observó que se trata de oraciones con dos palabras léxicas y ninguna o solo una sílaba átona entre las tónicas. Por ejemplo, los casos atípicos 119 y 245 corresponden a la oración *¿Lloró Mónica?* y los casos 189 y 120 son producciones de la pregunta *¿Ganó el Málaga?* Podemos asumir pues que lo que ocurre en esos casos es que el pico nuclear se desplaza hacia el interior de la sílaba nuclear por la presión del pico prenuclear.

Un análisis de efectos mixtos con la distancia en sílabas átonas entre sílabas tónicas como factor fijo y el hablante como factor aleatorio reveló un efecto de la

distancia entre sílabas tónicas ($F = 7.594, p = .005$) más allá de la variación debida a diferencias entre los individuos. El mismo efecto se observaba en el pico del acento nuclear H+L* de los contornos interrogativos H que también terminan con un tonema descendente. La Tabla 4.9 muestra que cuando no hay ninguna sílaba átona o hay una sola entre las dos tónicas se estima que el pico se realice de media después que cuando hay más espacio y esa diferencia es estadísticamente significativa.

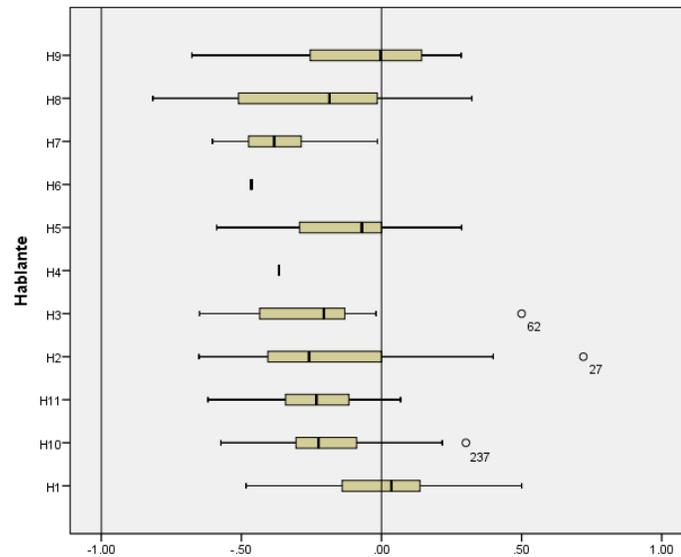
Tabla 4.9: Análisis de efectos mixtos con el alineamiento relativo del pico nuclear como respuesta, la distancia en sílabas átonas entre tónicas como factor fijo y el hablante como factor aleatorio (contornos D)

	Valor estimado	Error Est.	Valor t	Sig.
Intersección	-.080	.040	-1.990	.084
0 átonas entre tónicas	.204	.050	4.088	.000*
1 átona entre tónicas	.108	.037	2.920	.014*
2 átonas entre tónicas	.013	.028	.466	.661
3 átonas entre tónicas	0	0	-	-
Hablante (aleatoria)	Varianza = 0.011957	Desv. Est. = .109348		

4.7.3.2 Valle nuclear

El diagrama de caja de la Figura 4.56 representa el alineamiento temporal del valle nuclear en los 286 casos de contorno D analizados. El alineamiento relativo del valle se calculó dividiendo la distancia del valle al final de la sílaba por la duración de la sílaba.

Figura 4.56: Alineamiento relativo del valle nuclear con respecto a la última sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en interrogativas con contorno D



Observamos en el gráfico que el punto L, donde la bajada de la F0 se estabiliza, suele ocurrir en la segunda mitad de la sílaba nuclear. Para determinar el comportamiento de este tono ante la presión del tono de frontera L% se llevó a cabo un análisis de efectos mixtos con el número de sílabas átonas después de la sílaba nuclear como factor fijo y el hablante como factor aleatorio. Según el análisis, la presión por realizar el tono de frontera L% tiene un efecto ($F = 22.84, p < .001$) en la realización temporal del valle nuclear más allá de las diferencias debidas al hablante. La Tabla 4.10 muestra que, como cabría esperar, cuando la oración termina en palabra aguda se estima que el valle ocurra de media antes que en las otras dos condiciones y esa diferencia es estadísticamente significativa.

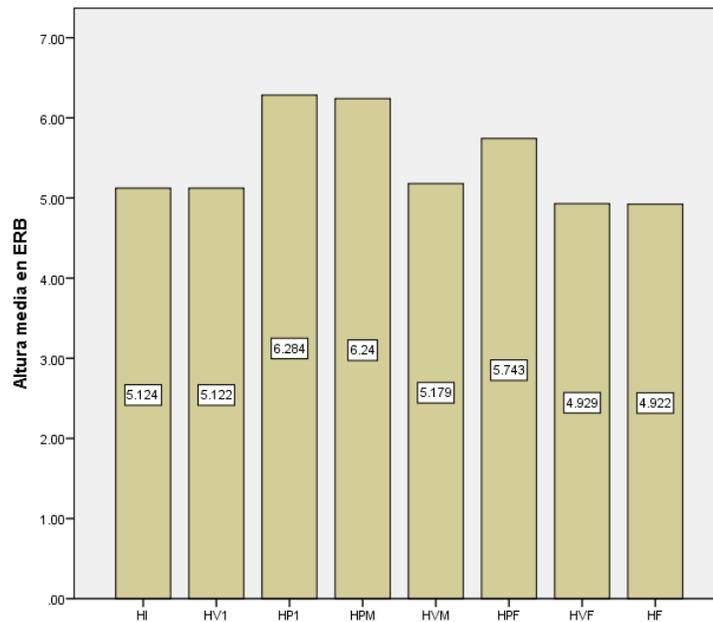
Tabla 4.10: Análisis de efectos mixtos con el alineamiento relativo del valle nuclear como respuesta, la distancia en sílabas átonas entre tónicas como factor fijo y el hablante como factor aleatorio (contornos D)

	Valor estimado	Error Est.	Valor t	Sig.
Intersección	-.167	.035	-4.740	.000
0 átonas al final	-.216	.036	-5.965	.000*
1 átona al final	.0161	.028	.558	.577
2 átonas al final	0	0		
Hablante (aleatoria)	Varianza = 0.007627	Desv. Est. = .08733		

4.7.4 *Campo tonal en interrogativas con contorno D*

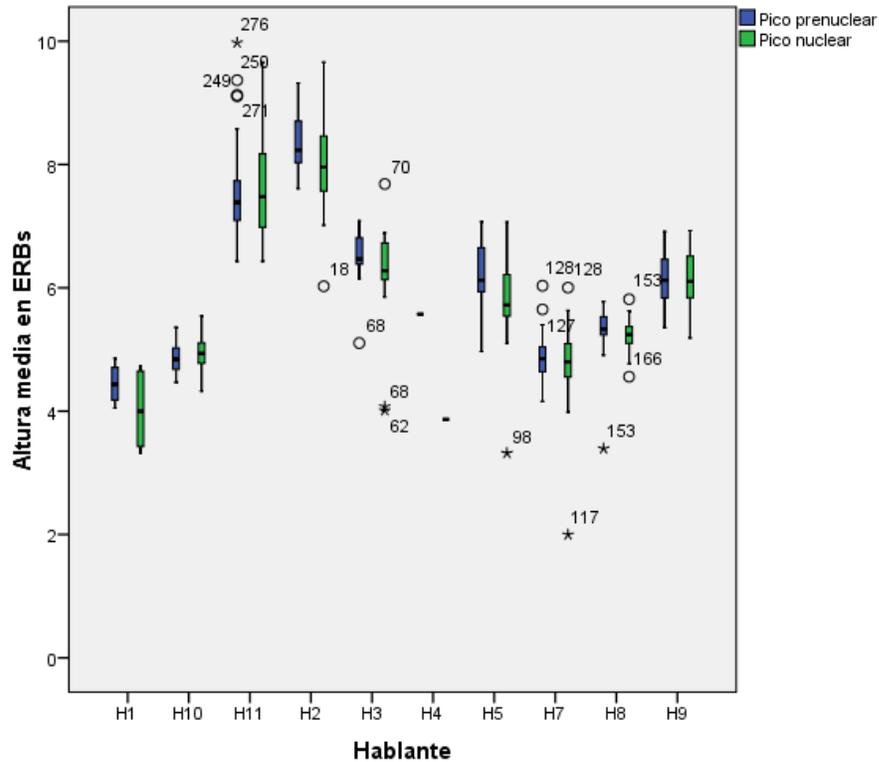
El gráfico en la Figura 4.57 muestra los valores medios de la altura tonal (medida en ERB) de cada punto relevante en el contorno (inicio y final de oración, picos y valles) para los casos analizados (N = 286) excepto en el caso del pico y valle intermedios para los que las barras representan solo los 12 casos de contorno D con acento intermedio descendente (recordemos que el resto presentaron un acento H del que no se extrajeron medidas de altura por resultar difícil decidir qué punto de la F0 constituye la referencia en esos acentos).

Figura 4.57: Altura media en ERB de los puntos relevantes del campo tonal de las interrogativas con contorno D



En el gráfico se observa que la F0 comienza relativamente alta y se mantiene alta en el cuerpo de la oración. Los valores del pico y valle intermedio presentan posiblemente un sesgo hacia arriba porque 8 de los 12 casos representados en los valores de HPM (pico intermedio) y HVM (valle intermedio) fueron producidos por una mujer. El pico nuclear parece ser más bajo que el pico prenuclear y el final de la oración acaba más bajo que el inicio. Sin embargo, al representar gráficamente la altura del pico prenuclear y el nuclear de cada hablante por separado (Figura 4.58), se observa que algunos hablantes producen un pico nuclear tan alto (H7 y H9) o en ocasiones más alto (H10 y H11) que el prenuclear.

Figura 4.58: Altura tonal media (en ERBs) del pico prenuclear y el pico nuclear de los contornos D producidos por los 11 primeros hablantes



Se ha propuesto que esta falta de declinación, es decir, el hecho de que la curva entonacional de las interrogativas no presente el descenso global que caracteriza a las emisiones con final descendente, es una característica de las interrogativas absolutas en gallego (Muñiz, Fernández Rei, Escourido Pernas, González, Díaz & Alvarellos, 2008), aunque Fernández Rei & Escourido Pernas (2008) advierten de la presencia de variación por la que se produce declinación en algunos casos, pero no en otros. En un estudio de percepción, Fernández Rei (2011) aborda la cuestión de si esa diferencia conlleva un valor fonológico, es decir, si la presencia o la suspensión de la declinación hacen que la pregunta se interprete de forma distinta. La diferencia de significado que testea es la de una pregunta acerca de información desconocida frente a una pregunta confirmatoria de

información ya dada. Los resultados del estudio le llevan a la conclusión de que se trata de una diferencia de carácter fonético, no fonológico (véanse las Figuras 2.8 y 2.9) en el segundo capítulo.

Cabe recordar en este punto que los contextos de las preguntas en la tarea de lectura de la presente investigación se diseñaron para producir dos lecturas: una neutra de petición de información y otra marcada de pregunta confirmatoria en la que se conoce la respuesta. Para esclarecer si la falta de declinación observada en algunas de las oraciones con contorno D responde a una diferencia pragmática se llevó a cabo una ANOVA de un solo factor con tipo de pregunta como variable independiente. Este análisis, sin embargo, determinó que las diferencias en la altura del pico nuclear que presentan algunos hablantes no se deben a la función pragmática de la pregunta ($F(1,254) = .604, p = .438$). No obstante, podría ser que solo algunos hablantes usaran la presencia o ausencia de declinación para diferenciar el tipo de pregunta, hipótesis que motivó otra ANOVA con tipo de pregunta como factor fijo, pero solo para los 4 hablantes que realizaron picos nucleares iguales o más altos que el primer pico (H7, H9, H10 y H11), $N = 134$. Este segundo análisis tampoco arrojó resultados estadísticamente significativos ($F(1,133) = .061, p = .808$). En otras palabras, los 11 primeros hablantes que produjeron contornos interrogativos D no presentan una realización diferente de este patrón en función de la función pragmática de la pregunta. Tal como ocurre en gallego, 4 de los hablantes presentaron lo que se ha llamado “suspensión de la declinación” (Fernández Rei, 2011; Fernández Rei & Escourido Pernas, 2008; Muñiz et al., 2008), pero esa falta de descenso global de la curva melódica no conlleva una diferencia de significado. En el Capítulo 5

averiguaremos si estos hablantes simplemente emplean otro patrón diferente para señalar tal diferencia.

4.7.5 Conclusiones sobre los contornos D

Estas interrogativas presentan un primer acento prenuclear L+>H* con el pico desplazado al material postónico, aunque dos hablantes presentaron realizaciones mayormente tónicas del pico, un acento intermedio H o H+L*, un acento nuclear H+L* y un tono de frontera L%. Este es el contorno de las interrogativas absolutas con función neutra en gallego. En castellano, este es el patrón de las interrogativas absolutas con función confirmatoria y de las interrogativas pronominales. La influencia de la entonación del gallego se aprecia pues en la extensión del uso pragmático de un contorno interrogativo ya existente en castellano, resultado que coincide con lo encontrado en el estudio piloto que precede a esta investigación (Pérez Castillejo, 2012).

Al examinar el campo tonal de este contorno se observa que 4 hablantes no presentan la declinación o descenso global del tono que suele darse en emisiones con final descendente. Para estos hablantes la altura tonal media del pico nuclear es en ocasiones igual o mayor que la del pico prenuclear. Sin embargo, sendos análisis estadísticos, con los primeros 11 hablantes que produjeron contornos D y solo con aquellos 4 que entre los 11 primeros presentaron picos nucleares más altos que los prenucleares, demuestran que estas diferencias no se deben a la función pragmática de la pregunta. Lo que se observa en el uso de este patrón en castellano es el mismo tipo de variación fonética observada para este mismo patrón en gallego por el que en algunos

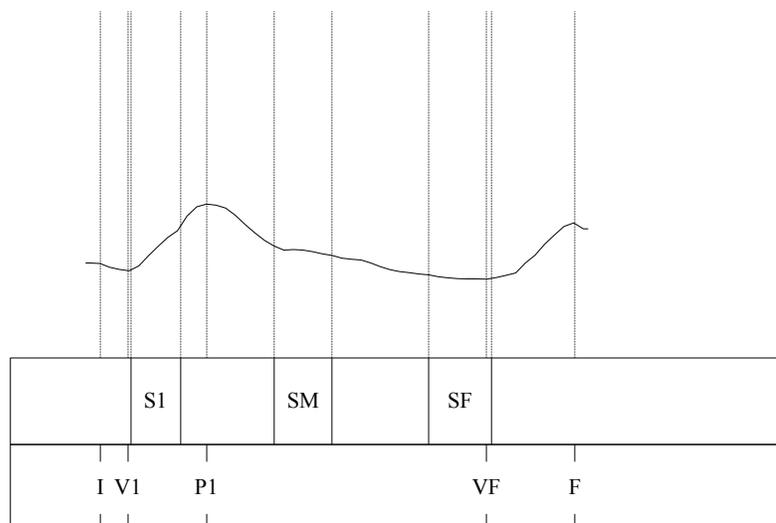
casos no hay declinación (Fernández Rei, 2011; Fernández Rei & Escourido Pernas, 2008; Muñiz et al., 2008). Podemos decir pues que, para estos hablantes, la influencia del gallego no se da solo en la ampliación del uso pragmático de un patrón interrogativo sino también en la implementación fonética de dicho patrón.

4.8 Análisis de los contornos B

El contorno interrogativo que se clasifica como B en esta tesis se caracteriza por tener una subida al final de la oración, en lugar del tono de frontera L% de los otros dos contornos interrogativos descritos hasta aquí. La curva empieza con un acento ascendente prenuclear después del cual el tono vuelve a bajar progresivamente, produciéndose desacentuación el cuerpo de la oración en frases con tres palabras léxicas. En la sílaba nuclear el tono tiende a permanecer bajo, aunque hay variación en el punto en el que puede ocurrir la subida final: en muchos casos coincide con el final de la sílaba nuclear, pero también hay ocasiones en los que la subida empieza antes. La Figura 4.59 muestra un ejemplo de contorno B tomado del corpus.

Figura 4.59: Curva del fundamental, sílabas tónicas y puntos de inflexión para la interrogativa “¿Le daba la mano a la niña?” (Hablante H12)

H12_29



En el total del corpus (74 hablantes) se produjeron 999 interrogativas con contorno B en la tarea de lectura (34,65% de las 2.881 interrogativas producidas en la tarea de lectura) y 190 en la tarea del juego (21,86% de las 869 preguntas producidas en el juego). Recordemos que para el análisis acústico en detalle solo se consideraron los datos de los primeros 12 hablantes grabados. De entre estos 12 primeros hablantes, solo 8 realizaron interrogativas con final ascendente en la tarea de lectura para un total de 162 ocurrencias (los hablantes H2, H3, H9 y H10 solo produjeron contornos interrogativos D o H). En el siguiente apartado se detalla el análisis acústico del contorno B.

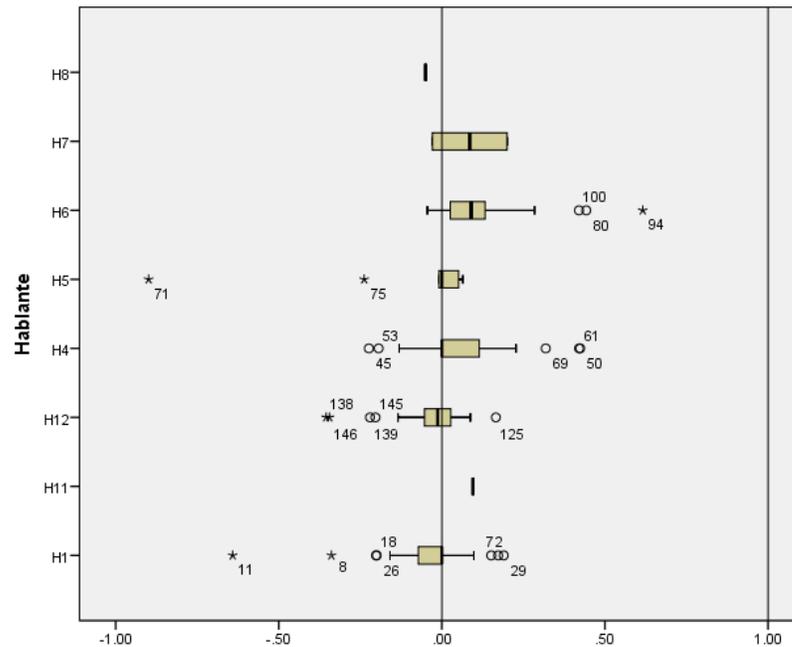
4.8.1 *Primer acento de los contornos B*

4.8.1.1 *Primer valle*

El diagrama de caja de la Figura 4.60 muestra el alineamiento del primer valle con relación a la primera sílaba tónica para los ocho hablantes analizados. Este valor

relativo es igual a la distancia en milisegundos desde el primer valle (o punto donde empieza la subida) hasta el inicio de la sílaba tónica dividido por la duración de la sílaba.

Figura 4.60: Alineamiento relativo del primer valle con respecto a la primera sílaba tónica (ataque silábico = 0, final de la sílaba = 1) en interrogativas de contorno B

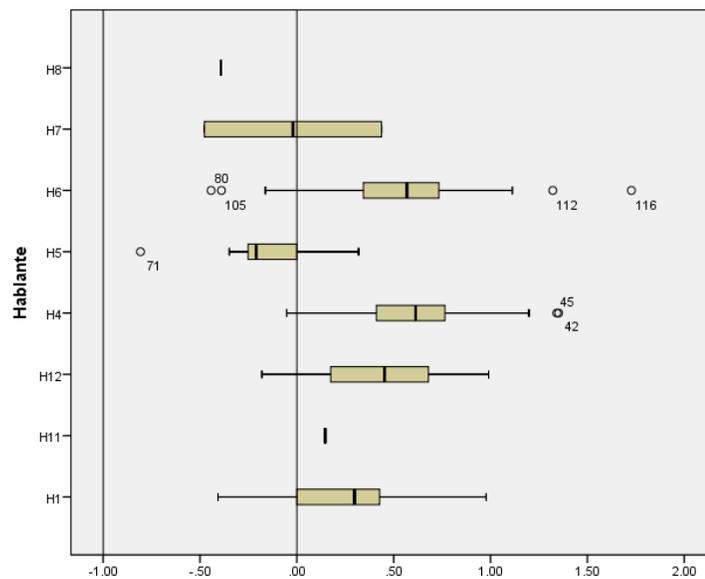


Es menester mencionar que H8 y H11 solo presentaron un caso cada uno de contorno B en la tarea de lectura. H7 por su parte, tuvo un caso de interrogativa con final ascendente pero sin acento LH en la primera sílaba tónica, por lo que ese caso en particular se excluye de este análisis. A partir de los datos presentados en el gráfico parece claro que el primer valle se alinea fonéticamente con el ataque de la primera sílaba tónica de forma bastante consistente, salvo por algunos valores atípicos que ocurren antes del ataque. Un análisis de efectos mixtos con la distancia en sílabas átonas entre sílabas tónicas como factor fijo y el hablante como factor aleatorio determinó que el espacio postónico no tiene un efecto en el alineamiento temporal del primer valle.

4.8.1.2 Primer pico

El diagrama de caja de la Figura 4.61 muestra el alineamiento relativo del primer pico con relación a la primera sílaba tónica en los 161 casos analizados (162 menos el caso de H7 que se excluye). Este valor relativo se calculó con la distancia en milisegundos desde el pico hasta el final de la sílaba partido por la duración de la sílaba.

Figura 4.61: Alineamiento relativo del primer pico con respecto a la primera sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en interrogativas con contorno B



Al igual que ocurre en los demás acentos prenucleares ascendentes analizados en este corpus, el alineamiento fonético del primer pico ocurre normalmente pasado el final de la sílaba tónica, salvo en algunos casos. El hablante H5, por ejemplo, que presentaba picos tónicos en el acento prenuclear de las oraciones declarativas (contornos C y E) y en las interrogativas con final descendente (contorno D), también presenta este tipo de acento en las interrogativas con final ascendente.

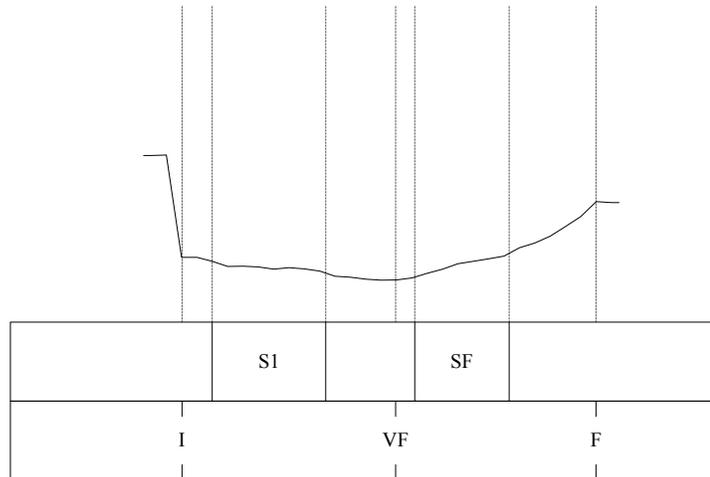
Un análisis de efectos mixtos con el número de sílabas átonas entre la primera tónica y la siguiente como factor fijo y el hablante como factor aleatorio arrojó un valor

de varianza 0 para el factor aleatorio por lo que se decidió eliminarlo del modelo y llevar a cabo una ANOVA de un solo factor. Este segundo análisis determinó que la distancia de la primera sílaba tónica hasta la siguiente tiene un efecto en la realización temporal del primer pico ($F(3,157) = 44.955, p < .001$). Una serie de comparaciones posteriores con la prueba de Bonferroni reveló que cuando no hay ninguna sílaba átona o solo una átona después de la primera sílaba tónica el pico se realiza de media antes que en la siguiente condición de presión tonal y esas diferencias son estadísticamente significativas ($p < .001$ y $p < .001$ respectivamente).

El comportamiento temporal descrito para el primer acento de los contornos B se corresponde con lo que hemos observado para el resto de los acentos prenucleares ascendentes en el corpus y que hemos interpretado como acentos $L+>H^*$. Sin embargo, no todos los contornos interrogativos codificados como B presentan un primer acento ascendente. Como mencionamos antes, el hablante H7 presentó un caso sin movimiento de subida prenuclear. Lejos de ser una ocurrencia común en la muestra, el caso de H7 tampoco es una excepción. En el resto de los contornos B en la tarea de lectura se encuentran también 35 casos (3,5% de las 999 interrogativas con contorno B en la tarea de lectura en el total del corpus) con un primer acento de tipo L^* . En la tarea del juego se dieron 7 casos de este tipo (3,9% de las 176 interrogativas con contorno B en la tarea del juego). La Figura 4.62 presenta un ejemplo de este acento prenuclear en la tarea de lectura.

Figura 4.62: Curva del fundamental, sílabas tónicas y puntos de inflexión de la interrogativa “¿Habló Manola?” (Hablante H74)

H74_55



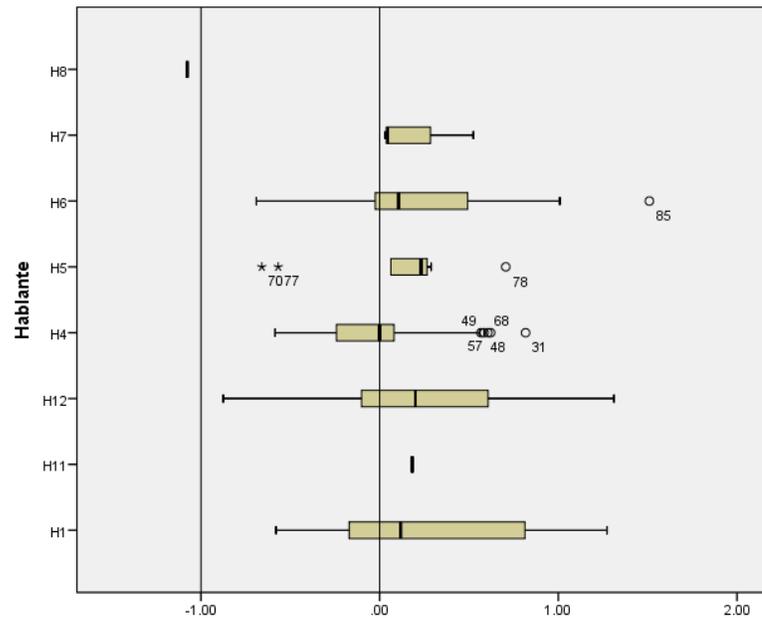
Aunque la falta de un movimiento tonal podría interpretarse como desacentuación, el hecho de que la primera sílaba se percibe como acentuada en todos los casos hace pensar que se trata de un acento L* en lugar del más común L+>H*.

4.8.2 *Análisis del acento nuclear y la subida final de los contornos B*

4.8.2.1 *Valle nuclear*

El punto codificado como valle nuclear en los contornos B es aquel en el que comienza la última subida de la curva melódica. El diagrama de caja de la Figura 4.63 representa el alineamiento temporal de este punto relativo a la última sílaba tónica en los 162 casos analizados para los 8 primeros hablantes.

Figura 4.63: Alineamiento relativo del valle nuclear con respecto a la última sílaba tónica (final de sílaba = 0, ataque de la sílaba = -1) en interrogativas con contorno B



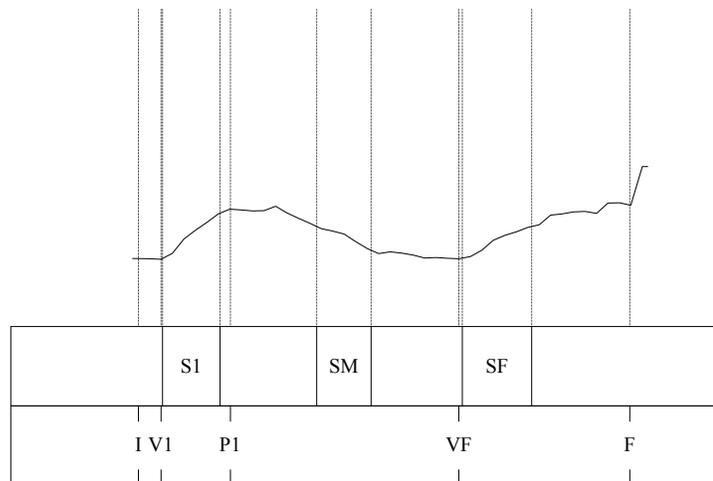
Como se aprecia en el gráfico, la subida hacia el tono de frontera H% suele empezar después del final de la sílaba nuclear o coincide con el final. Esto es también lo que ocurre en las interrogativas absolutas neutras en el castellano central (Face, 2004, 2008). A simple vista, parece que en algunos de los casos esta subida comienza temprano en la sílaba (hablantes H6 y H12, por ejemplo), o incluso antes del ataque, como ocurre en el único caso de contorno B que produjo el hablante H8. Una revisión de las oraciones incluidas en este gráfico en las que la subida final se produce temprano demostró que se trata de oraciones con final agudo, salvo en la oración de H8, que tiene un final esdrújulo. De hecho, un análisis de efectos mixtos con el número de sílabas átonas después de la sílaba nuclear como factor fijo y el hablante como factor aleatorio demostró que el tipo de final de la oración (agudo, llano o esdrújulo) afecta el punto en el que empieza la subida más allá de las diferencias debidas a variaciones entre los hablantes ($F = 43.99, p$

< .001). Este comportamiento debe interpretarse como indicativo de la presencia de un acento L* en esta posición.

El caso de H8 parece una excepción si consideramos solo las 162 ocurrencias de este contorno que se produjeron entre los 12 primeros hablantes. Recordemos que la decisión de analizar en detalle solo los datos de los 12 primeros hablantes para los contornos más comunes se tomó para hacer el análisis acústico más manejable. Sin embargo, si tenemos en cuenta el total del corpus, es decir, los 74 hablantes, la oración de H8 no es una excepción. Entre las 999 ocurrencias del contorno B en el total de los datos, hubo 76 (7,6%) en las que la subida final empieza en torno al inicio de la sílaba tónica, pese a no tratarse de finales agudos. La Figura 4.64 muestra un ejemplo.

Figura 4.64: Curva del fundamental, sílabas tónicas y puntos de inflexión de la interrogativa “¿Saluda a un amigo de Mérida?” (Habla H22)

H22_78



En las 76 oraciones con subida final temprana el último valle se realiza fonéticamente en torno al inicio de la sílaba nuclear (distancia relativa media de 0,06% después del ataque) independientemente del número de átonas después de la sílaba tónica

($F = .956$, $p = .331$, hablante como factor aleatorio). Este anclaje del punto L con el ataque silábico en los casos de subida temprana sugiere que el movimiento de subida durante la sílaba nuclear no se debe a la anticipación de H% sino a la presencia de un L+H* en la sílaba nuclear. Este criterio de resistencia a la presión tonal de la realización temporal de L en L+H* nuclear frente a la mayor variabilidad que presenta el inicio de la subida en los casos que hemos analizado como L* es el mismo que emplean Henriksen, Armstrong & García-Amaya (en prensa) al codificar el tonema L+H* H% que encuentran en sus datos espontáneos del español manchego.

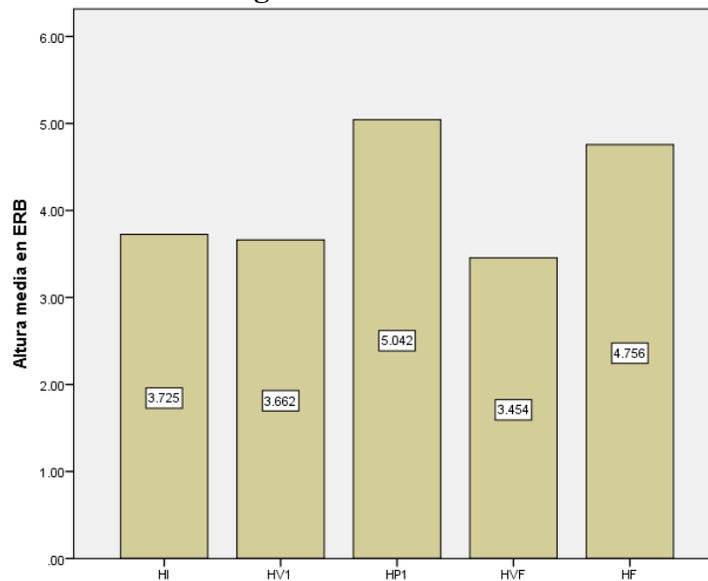
La subida temprana hacia el tono de frontera H% en interrogativas absolutas se ha documentado en otros dialectos, tanto del español europeo (Henriksen, Armstrong & García-Amaya (en prensa), como hemos visto) como americano. Sosa (1999, p. 211) encuentra un tonema que analiza como L*+H H% en una interrogativa absoluta de una hablante de Pamplona. Sosa advierte de que se trata de un caso atípico entre los dialectos del español europeo recogidos en su muestra y lo compara con el dato de la Ciudad de México (p. 201). Para Sosa, el alineamiento del comienzo de la subida con el inicio de la sílaba nuclear indica un tono L* y el hecho de que el tono de frontera alcance una altura superior a la esperada señala la presencia de un segundo tono H en la sílaba nuclear. Para el español de Buenos Aires, sin embargo, Sosa (1999, p. 199) analiza la subida durante la sílaba nuclear como L+H* por ocurrir el valle en la sílaba pretónica. Henriksen (2010) en el español manchego observa una subida temprana en las interrogativas absolutas que analiza como H* nuclear seguida del tono de frontera H%. En este caso, la bajada de la F0 anterior a H* no se considera un tono L asociado con la sílaba nuclear. Alvord (2006)

en el español cubano-americano de Miami también encuentra un patrón de subida en la sílaba nuclear de interrogativas absolutas, aunque seguido en su caso por un tono de frontera L%. Este acento se analiza como L+H*, dado que H se alinea de forma constante con la sílaba nuclear, mientras que la realización fonética de L está sujeta a cuestiones de presión tonal llegando a desaparecer en situaciones extremas.

4.8.3 *Campo tonal en declarativas con contorno B*

El gráfico en la Figura 4.65 muestra los valores medios de la altura tonal (medida en ERB) de cada punto relevante en el contorno (inicio y final de oración, picos y valles) para los 162 casos analizados.

Figura 4.65: Altura media en ERB de los puntos relevantes del campo tonal de las interrogativas con contorno B



Una característica de la entonación interrogativa documentada para el español es que el campo tonal suele ser más amplio (Sosa, 1999, p. 198) y, en el español estándar en particular, el pico de los acentos ascendentes prenucleares es más alto en preguntas que

en enunciados (Face, 2004, 2008). Como se puede apreciar en el gráfico de la Figura 4.65, la F0 comienza relativamente baja en la oración y sube casi una unidad y media en el primer pico. La comparación con el pico del acento prenuclear de las declarativas analizadas en esta tesis (contornos C, E y F que son los que tienen acentos de subida prenucleares) no es tan simple como contrastar los gráficos del campo tonal para cada una de ellas. Los 8 hablantes que produjeron contornos B entre los 12 primeros de la muestra son todos hombres excepto H11, hablante que solo produjo un caso de interrogativa B. Los valores de la Figura 4.65, por tanto, tienen un sesgo a la baja. Para controlar este sesgo, por tanto, es recomendable contrastar solo los enunciados y las preguntas producidos por los mismos hablantes. La Tabla 4.11 compara la altura del primer pico en acentos ascendentes prenucleares en declarativas e interrogativas producidas por los 7 hombres que produjeron contornos B entre los 12 primeros hablantes de la muestra (H1, H4, H5, H6, H7, H8 y H12). Para tener en cuenta la variación debida al efecto aleatorio del hablante la comparación se hizo con un modelo de efectos mixtos con tipo de oración como factor fijo y el hablante como factor aleatorio.

Tabla 4.11: Comparación de la altura tonal media del inicio de la oración y el primer acento prenuclear en declarativas C, E y F e interrogativas B para 7 hablantes (H1, H4, H5, H6, H7, H8 y H12)

Punto	Declarativa (Contornos C, E y F) Altura media en ERB	Interrogativa (contorno B) Altura media en ERB	Comparación
Inicio	3.62	3.7	$F = 2.607, p = .108$
Valle 1	3.55	3.64	$F = 4.217, p = .042^*$
Pico 1	4.22	5.02	$F = .565, p = .454$

Como la Tabla 4.11 muestra, cuando se tiene en cuenta el efecto aleatorio de las diferencias entre los siete individuos comparados, las diferencias en el campo tonal del material prenuclear en declarativas e interrogativas con acentos ascendentes prenucleares no se deben al tipo de oración, salvo en el caso del primer valle. Estos resultados difieren de los encontrados por Face (2004) para el español de Madrid en que solo las diferencias de altura del primer pico alcanzaron significación estadística en sus datos. Por el contrario, se asemejan a los resultados de Henriksen (2010) en que en el español manchego el primer pico de los acentos ascendentes en interrogativas no es necesariamente más alto que el de las declarativas. Se constata así que la diferencia de altura del primer pico de acentos ascendentes según el tipo de oración puede ser un fenómeno de variación dialectal en español.

4.8.4 Conclusiones sobre los contornos B

Estas interrogativas se caracterizan por un tono de frontera ascendente H%, frente a los otros dos tipos de preguntas analizadas con final descendente (contornos D y H). Además del tono de frontera H%, las interrogativas con contorno B presentan un primer acento prenuclear L+>H* (la mayoría y lo común para este patrón en el castellano central) que puede tener una realización tónica del pico sin función contrastiva para algunos hablantes. Esta realización tónica puede deberse a la influencia del gallego donde se han reportado interrogativas neutras con un primer acento prenuclear L+H* en datos de O Inicio (Lugo) y la comarca de Bajo Miño (Pontevedra) (Fernández Rei, 2007). Un número pequeño de casos en la muestra (el 3,5% del total del corpus) presentan un primer

acento prenuclear L*. Esta configuración no se ha reportado ni en gallego ni en las interrogativas absolutas del castellano central.

En el cuerpo de la oración en construcciones de tres palabras léxicas, el contorno B presenta desacentuación de la sílaba tónica intermedia, lo cual coincide con la implementación de este patrón en el castellano central (Estebas-Vilaplana & Prieto, 2010), aunque Face (2004) encontró algunos casos con un acento intermedio ascendente en dos de los cinco hablantes que analizó.

En el material nuclear los contornos B presentan un acento L* en la mayoría de los casos, lo cual es el patrón común en el castellano central (Estebas-Vilaplana & Prieto, 2010; Face, 2004; 2008). Además de esta configuración, hemos encontrado 76 casos (7,6% de todos los contornos B en el corpus) con un acento L+H* nuclear. La subida del tono desde el inicio de la sílaba nuclear se ha documentado en dialectos monolingües del español europeo (Henriksen, 2010; Henriksen, Armstrong & García-Amaya en prensa; Sosa, 1999) y en las interrogativas absolutas neutras en dialectos del gallego en el suroeste de Galicia (Fernández Rei, 2007; Sobrino Pérez, 1997).

4.9 Análisis de los contornos interrogativos menos frecuentes

En esta sección nos detenemos en una serie de oraciones que no se ajustan a los patrones interrogativos descritos anteriormente. Como hemos explicado, los contornos B se caracterizan por un tonema ascendente (formado por un acento nuclear L* o L+H* y un tono de frontera H%), mientras que los tonemas de los contornos H y D son

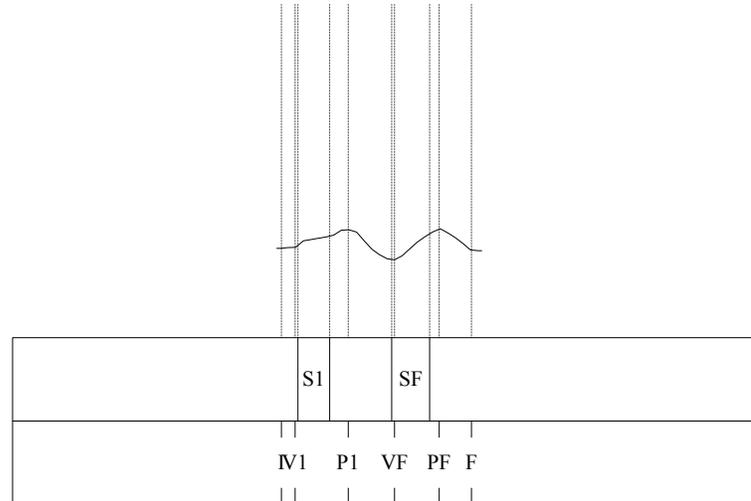
descendentes (acento nuclear H+L* y tono de frontera L%). Un número limitado de interrogativas, sin embargo, presenta lo que podríamos llamar tonemas mixtos, es decir, tonemas en los que un acento nuclear de subida se combina con un tono de frontera descendente L% (tonemas de subida-bajada) o tonemas en los que un acento nuclear descendente se combina con un tono de frontera ascendente H% (un tonema de bajada-subida). Veamos cada una de estas configuraciones a continuación.

4.9.1 Tonema de subida y bajada

En la tarea de lectura se encuentran 8 preguntas (0,27% de las 2.881 interrogativas producidas en la tarea de lectura) con este tipo de tonema y 7 en la tarea del juego (0,8% de las 869 preguntas producidas en el juego). Los 8 casos de la lectura pertenecen a dos hablantes, H51 y H54, mientras que los 7 casos de la tarea del juego corresponden a 4 hablantes (H44, H46, H67 y H71). La Figura 4.66 muestra un ejemplo de la tarea de lectura.

Figura 4.66: Curva del fundamental, sílabas tónicas y puntos de inflexión de la interrogativa “¿Miraba la luna?” (Hablante H51, tarea de lectura)

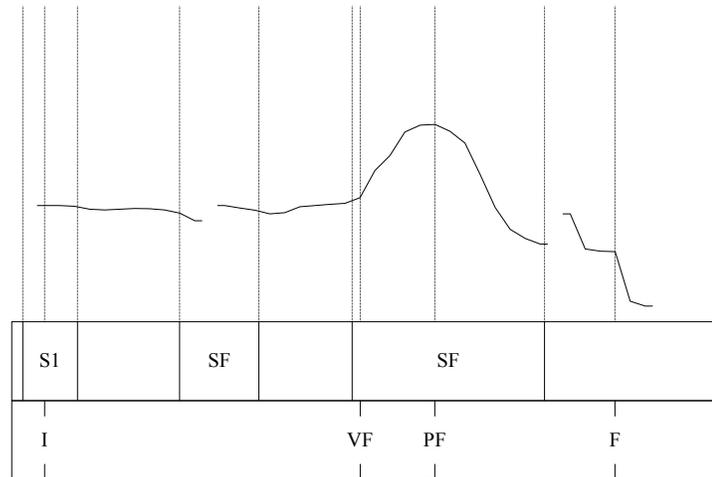
H51_57rep



En todas las oraciones con tonema de subida-bajada en la lectura el pico nuclear se realiza después de la sílaba tónica (de media unos 170 ms desde el comienzo de la sílaba o un 28% de la longitud de la sílaba pasado el final). En 5 de las 7 interrogativas con este tonema de subida-bajada en la tarea del juego el pico nuclear se realiza dentro de la sílaba tónica (de media unos 166 ms después del inicio de la sílaba o hacia el 78% de la longitud de la sílaba), mientras que en los otros dos casos se produce alrededor de un tercio de la longitud de la sílaba pasado el final, tal como ocurre en la tarea de lectura. La Figura 4.67 muestra un ejemplo de este contorno en la tarea del juego con pico nuclear tónico.

Figura 4.67: Curva del fundamental, sílabas tónicas y puntos de inflexión de la interrogativa “¿Tiene el pelo blanco?” (Hablante H71, tarea del juego)

H71_J_32_2



Ninguna de las oraciones, ni en la tarea de lectura ni en el juego, tiene final agudo que pudiera empujar la realización temporal del pico adentro de la sílaba tónica. Lo que podemos estar observando en este acento nuclear es algo similar a lo que ocurre en los acentos ascendentes prenucleares: hay unos hablantes que utilizan picos tónicos y otros que utilizan picos postónicos sin que parezca existir una diferencia pragmática entre ambos.

Además de la diferencia en la realización temporal del pico nuclear entre los contornos producidos en el juego y aquellos encontrados en la tarea de lectura, el material prenuclear también es distinto según la tarea: las 8 interrogativas de la tarea de lectura presentan un primer acento prenuclear $L+\gt;H^*$ mientras que las 7 del juego tienen un primer acento L^* .

El tonema $L+H^* L\%$ en interrogativas absolutas se ha documentado en otros dialectos monolingües del español peninsular con diferentes atribuciones pragmáticas.

Estabas-Vilaplana & Prieto (2010) analizan esta configuración como el tonema de

invitaciones o peticiones en datos semi-espontáneos del español de Madrid, mientras que Henriksen, Armstrong & García-Amaya (en prensa) encuentran que este es el tonema preferente en interrogativas absolutas cuyo contenido proposicional ha aparecido antes en el contexto lingüístico en el español manchego espontáneo (aunque L+H* L% también es muy frecuente en las preguntas con contenido proposicional nuevo en sus datos).

En cuanto a la presencia de este tonema en gallego, en un análisis del habla conversacional de la comarca de Bajo Miño (Pontevedra, al suroeste de Galicia), Sobrino Pérez (1997) encontró interrogativas absolutas neutras que, según la autora, se diferencian de aquellas de otras zonas de Galicia en que se produce un ascenso de la curva tonal en la última sílaba tónica y las postónicas si las hubiese seguido de un descenso final. Fernández Rei (2005, 2007) también encontró este tonema en la misma zona geográfica, aunque ella lo analiza como L+H* nuclear y la extensión de la subida al material postónico la analiza como un acento de frase H- seguido por un tono de frontera L% (véase la Figura 2.4).

El estudio piloto en el que se basa esta tesis (Pérez Castillejo, 2012) también encontró este tonema, en mayor proporción que en el presente corpus, entre hablantes nacidos en o con familia en el suroeste de Galicia. De los seis hablantes de esta tesis que producen el tonema circunflejo dos tienen también una conexión a la zona del Bajo Miño en la que ocurre el tonema de subida-bajada gallego, uno por parte de los abuelos maternos y otro por parte de padre y madre. De los otros 4, dos no tienen relación con la comarca de Bajo Miño específicamente pero proceden de Lalín, un municipio en la provincia de Pontevedra donde está situada la comarca del Bajo Miño también. Los otros

dos proceden de localidades de la provincia de La Coruña, al noroeste. Para los 2 hablantes con conexión con el Bajo Miño una explicación del uso de este tonema de subida-bajada basada en el contacto de lenguas parece más clara que para los otros cuatro. En este caso, los hablantes usan un tonema que ya existe en castellano pero le confieren la función pragmática neutra que tiene en el gallego del suroeste.

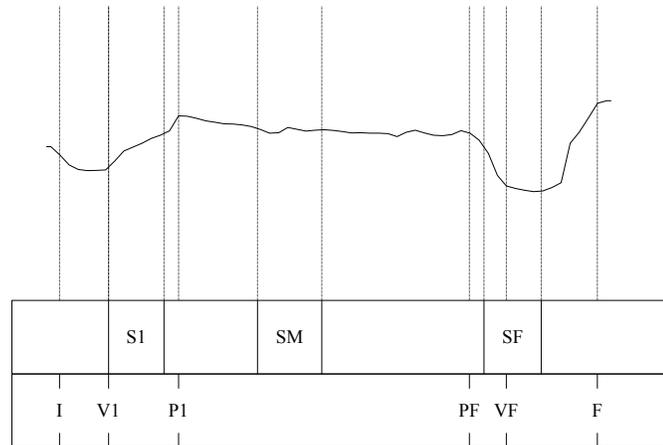
Para los otros 4 hablantes se pueden dar dos explicaciones. Por un lado, el hecho de que el tonema de subida-bajada no se haya reportado más que para la comarca del Bajo Miño no implica que éste no esté más extendido de lo que se cree. Puede que este tonema exista en el gallego al que estos hablantes están o han estado expuestos, aunque no podamos confirmarlo. Por otro lado, podría ser que el uso de este tonema no se deba al contacto ya que se ha documentado, como hemos visto, en el español manchego (variedad monolingüe) con una función pragmática neutra como la que vemos aquí.

4.9.2 Tonema de bajada y subida

En la tarea de lectura se encuentran 32 interrogativas (1,1% de todas las 2.881 interrogativas en la lectura) producidas por 7 hablantes (H5, H39, H49, H52, H57, H68 y H71) en las que se observa el patrón interrogativo absoluto típico en gallego pero con un tono de frontera ascendente H% en lugar de L%. En la tarea del juego, también se observa este patrón en 13 preguntas (1,4% de las 869 preguntas en el juego) producidas por dos hablantes (H48 y H52). La Figura 4.68 muestra un ejemplo tomado de la tarea de lectura.

Figura 4.68: Curva del fundamental, sílabas tónicas y puntos de inflexión de la interrogativa “¿Miraba a la madre de Manola?” (Habla H52, tarea de lectura)

H52_39



Este tipo de configuración nuclear se ha documentado en Madrid (analizada con H+L* HH%) en interrogativas absolutas con función confirmatoria (Aguilar, de la Mota & Prieto, 2009). En el presente corpus, sin embargo, aparece tanto en preguntas con una función de petición de información como en preguntas confirmatorias. De los 32 casos en la tarea de lectura, 25 corresponden al primer tipo de pregunta y 7 al segundo. Además, los tres hablantes que produjeron este contorno en un contexto que se supone debía producir una lectura de pregunta confirmatoria (H52, H57 y H68) realizaron esta configuración en el contexto de pregunta informativa también: H52 produjo 17 casos, 2 en contexto confirmatorio y 15 en contexto informativo; H57 produjo 6 casos, 2 en contexto confirmatorio y 4 en informativo; H68, por su parte, produjo 2 casos, no en cada contexto. En el juego no se produjo el tonema H+L* H% en ninguna interrogativa confirmatoria. El análisis en detalle de los contornos que más se asocian con el contexto pragmático de confirmación se realiza en el siguiente capítulo.

Volviendo a la descripción del contorno completo, el primer acento prenuclear de estos contornos es $L+\>H^*$ y, en oraciones de tres palabras léxicas, el cuerpo de la F_0 se mantiene alto para realizar un acento H^* en la sílaba intermedia. El acento nuclear es $H+L^*$, con el pico en la sílaba pretónica (de medida 42.5 ms antes del ataque o 28% de la longitud de la sílaba nuclear) y varía en función del número de sílabas átonas hasta la sílaba tónica previa ($F(2,29) = 3.641, p = .039$). El valle, en cambio, es estable ante la presión tonal pretónica ($F(2,29) = .019, p = .982$) o postónica ($F(2,29) = .549, p = .583$). La subida final empieza después de la sílaba nuclear (de media 21.3 ms después del final o 13% de la longitud de la sílaba nuclear). Esta realización temporal de la subida final no varía en función del número de sílabas átonas entre la sílaba nuclear y el final ($F(2,29) = .632, p = .539$), aunque cabe mencionar que no se dio ninguna oración con un final agudo en el que la subida se desplazara hacia la sílaba nuclear.

Al describir los contornos D, similares al patrón descrito aquí pero con un final descendente $L\%$, mencionamos que la influencia del gallego se observaba en la extensión del uso pragmático de un contorno interrogativo. El contorno D se usa en el español estándar en interrogativas pronominales y en interrogativas absolutas confirmatorias, mientras que en gallego su uso está más extendido y es el contorno característico de las interrogativas absolutas neutras (petición de información). Lo que observamos en el patrón que ejemplifica la Figura 4.68 es el uso de solo parte del contorno típico gallego para las interrogativas absolutas neutras. Los hablantes mantienen la subida final característica de las interrogativas absolutas en español estándar, pero incorporan el acento intermedio H^* (frente a la desacentuación del cuerpo de la oración en castellano) y

el acento descendente H+L* nuclear (frente a L*). Sigue siendo un caso de extensión del uso de una unidad, en particular el uso de H* intermedio y H+L* nuclear, por contacto con una lengua en la que estas unidades tienen una función pragmática más amplia. Por una parte, estos datos evidencian que el tono de frontera funciona como unidad independiente del tonema o del contorno completo para comunicar tipo de oración (contrario a lo que pensaba Navarro Tomás, 1944/1974, p. 51), apoyando con ello la premisa de la fonología métrico-autosegmental según la cual la curva entonacional se compone de una serie de eventos tonales o unidades que se combinan para formar contornos con una función oracional.

Por otra parte, estos datos aportan evidencia para la propuesta de Face (2011) de que los hablantes –al menos en español– recurren a más de una estrategia para señalar intención interrogativa. En este caso, los hablantes del español hablado en Galicia que producen el contorno ejemplificado en la Figura 4.68 están haciendo uso de estrategias típicas de la entonación interrogativa de las dos lenguas en contacto que han dado lugar a esta variedad: de un lado, el tono alto en el cuerpo de la oración y la bajada nuclear que caracterizan las interrogativas absolutas en gallego y, de otro lado, el tono de frontera H% que se asocia con este tipo de oraciones en el español estándar peninsular.

Cabe añadir por último que en portugués europeo el tonema H+L* H% señala una interrogativa frente al tonema H+L* L% de una declarativa (Frota, 2002). La posibilidad de que el uso del tonema de bajada-subida en el castellano de Galicia tenga que ver con su uso en el portugués europeo es plausible (por distancia geográfica y tipológica entre ambos sistemas), pero no se puede constatar a partir de nuestros datos.

Capítulo 5

Resultados del análisis de las variables extralingüísticas

5.1 Introducción

Este capítulo presenta los resultados que responden a las preguntas de investigación 3, 4 y 5, que se centran en si existe una relación entre los contornos que los hablantes eligen y el contexto pragmático en el que aparecen, el estilo de habla y la historia sociolingüística del hablante.

Antes de exponer estos resultados, conviene describir el grupo de participantes que aportaron los datos y cómo se separaron en grupos para el análisis. Recordemos que se trata de 74 personas, 31 hombres y 43 mujeres, de edades comprendidas entre los 18 y 64 años (edad media 33.9). A partir de las preguntas del cuestionario sociolingüístico (Apéndice A) se codificaron las siguientes variables sociales: origen del hablante, origen del padre y de la madre del hablante, la primera lengua (la que aprendieron en casa entre los 0-6 años), el nivel de estudios, el ámbito de exposición al gallego durante la infancia y la frecuencia con la que cada hablante percibe que usa el gallego en la actualidad. Para algunas de las variables los hablantes se dividieron en grupos según pautas derivadas de la bibliografía sobre la situación de contacto entre el gallego y el castellano. Para establecer grupos etarios, por ejemplo, se tomó el año de 1975 como referencia. 1975 es el fin de la dictadura franquista en España y, en Galicia, marca el inicio de una serie de cambios en política lingüística en favor de la extensión y revitalización del gallego. Los cambios políticos, sociales y culturales que coincidieron con el fin de la dictadura

hicieron posible que en 1981 el gallego se declarara lengua co-oficial con el castellano en Galicia. A partir de 1983 la enseñanza del gallego en las escuelas públicas se hizo obligatoria, por lo que las personas nacidas en 1975 o después recibieron instrucción en gallego en la escuela y crecieron en una Galicia en la que la lengua vernácula estaba cada vez más presente en los dominios públicos. Es por ello que 1975 resulta una fecha adecuada para separar grupos etarios en el contexto gallego.

Otra variable que se divide teniendo en cuenta la historia del contacto gallego-castellano es el origen de los participantes y de sus padres. La separación se hace entre origen urbano y origen rural (municipios de menos de 20.000 habitantes) porque la literatura sobre el contacto gallego-castellano alerta de que es en las zonas rurales donde ha pervivido el gallego durante siglos y el castellano más agallegado en los siglos XIX y XX (ver Sección 2.2.1). Esta división también se apoya en los datos del MSG-04 (González González, Rodríguez Neira, Fernández Salgado, Loredó Gutiérrez & Suárez Fernández, 2008, p. 51) donde se observa que en municipios de hasta 20.000 habitantes el número de bilingües con uso mayoritario del castellano y el número de castellanohablantes monolingües es más reducido, siendo los municipios de menos de 5.000 habitantes los que menor proporción presentan de este tipo de hablantes (en este corpus hay muy pocos hablantes de municipios de menos de 5.000 habitantes, por lo que la categoría “origen rural” se amplía a localidades de hasta 20.000 habitantes). Dentro del origen urbano, los participantes se separan entre aquellos procedentes de La Coruña, Vigo o Ferrol y aquellos procedentes del resto de localidades de más de 20.000 habitantes (mayormente Santiago, Orense o Lugo). La Coruña, Vigo y Ferrol son ciudades

tradicionalmente castellanoparlantes que han recibido mucha inmigración de las zonas rurales de Galicia, pero también de otras zonas monolingües de España. De hecho el MSG-04 (González González et alii, 2008, p. 53) destaca estas tres ciudades como las que mayor porcentaje de castellanoparlantes tienen (monolingües y bilingües con predominio de castellano juntos): Ferrol con 85%, y Vigo y La Coruña con 81,9% de los encuestados cada una. La Tabla 5.1 recoge las variables analizadas y el número de participantes que encaja en cada una de ellas.

Tabla 5.1. Distribución de los participantes según las variables sociales consideradas

Variable		N	%
Género	Hombre	31	41,9%
	Mujer	43	58,1%
Grupo etario	Nacidos antes de 1975	28	37,8%
	Nacidos en o después de 1975	46	62,2%
Origen del hablante	La Coruña, Vigo o Ferrol	26	35,2%
	Otras ciudades	18	24,3%
	Rural	30	40,5%
Origen del padre del hablante	Urbano (incluye también padres de fuera de Galicia)	30	40,5%
	Rural	44	59,5%
Origen de la madre del hablante	Urbano (incluye también padres de fuera de Galicia)	27	36,5%
	Rural	47	63,5%
Primera lengua	Castellano	56	75,7%
	Gallego	15	20,3%
	Los dos	3	4%
Nivel de estudios	Superior	46	62,2%
	Primario solo o hasta secundario	28	37,8%

Exposición al gallego en la infancia	Con los abuelos solo	11	14,9%
	Con abuelos y padres	42	56,7%
	Con los padres solo	4	5,5%
	En la escuela solo	8	10,8%
	Ni en la escuela ni en la familia	9	12,1%
Frecuencia con la que usa el gallego en la actualidad	Poco	52	70,3%
	Mucho	22	29,7%

Como se aprecia en la Tabla 5.1, el grupo de participantes en esta investigación sigue las tendencias generales reflejadas en el MSG-04 en cuanto a lengua inicial y uso del gallego para hablantes de origen urbano, la mayoría en este estudio. La mayor parte de los participantes aprendieron primero castellano en casa, aunque estuvieron expuestos al gallego hablado por sus familiares mayores. En cuanto al uso del gallego, todos los hablantes declararon tener competencia en esta lengua (sobre todo competencia lectoescritora), pero la mayoría reconocieron usarlo poco en su vida diaria. La Tabla 5.2 presenta las características sociolingüísticas de los 15 participantes que reportaron el gallego como su lengua inicial.

Tabla 5.2: Características sociolingüísticas de los participantes con gallego L1

Variable		N	%
Género	Hombre	4	26,7%
	Mujer	11	73,3%
Grupo etario	Nacidos antes de 1975	7	46,7%
	Nacidos en o después de 1975	8	53,3%
Origen del hablante	La Coruña, Vigo o Ferrol	1	6,7%
	Otras ciudades	5	33,3%
	Rural	9	60%
Origen del padre del hablante	Urbano (incluye también padres de fuera de Galicia)	2	13,3%
	Rural	13	86,7%

Origen de la madre del hablante	Urbano (incluye también padres de fuera de Galicia)	2	13,3%
	Rural	13	86,7%
Nivel de estudios	Superior	7	46,7%
	Primario solo o hasta secundario	8	53,3%
Exposición al gallego en la infancia	Con los abuelos solo	0	100%
	Con abuelos y padres	15	
	Con los padres solo	0	
	En la escuela solo	0	
	Ni en la escuela ni en la familia	0	
Frecuencia con la que usa el gallego en la actualidad	Poco	5	33,3%
	Mucho	10	66,7%

El resto de este capítulo presenta los resultados de los análisis llevados a cabo para determinar el efecto de las distintas variables extralingüísticas en los datos. La exposición se ordena de la siguiente forma: la Sección 5.2 presenta la variación de los contornos interrogativos según el contexto pragmático, la Sección 5.3 explica la variación en la elección de contornos interrogativos según las características de los hablantes y el estilo de habla, la Sección 5.4 examina la elección de contornos declarativos también según las características de los hablantes y el estilo de habla, y las Secciones 5.5 y 5.6 se dedican a dos aspectos de los contornos declarativos con acentos ascendentes: la variación en la altura tonal de los picos intermedios y la variación en el alineamiento temporal del primer pico.

5.2 Análisis del uso de contornos interrogativos según el contexto pragmático

En esta sección se responde la tercera pregunta de investigación: ¿Existe una relación entre los patrones entonacionales observados en las interrogativas absolutas y el contexto pragmático en el que aparecen (petición de información o confirmación de información)?

Para analizar esta pregunta se examinan solo los datos obtenidos en la tarea de lectura, puesto que es en esta en la que se controló el contexto pragmático en el que aparecía la pregunta. Recordemos que los contextos en los que se insertaron las frases de lectura se diseñaron para provocar una lectura neutra, es decir, de petición de información, o una lectura marcada, en la que el hablante confirma una información ya conocida. A continuación se muestra la misma frase interrogativa *¿Le habla al hermano de Débora?* en sendos contextos. El Apéndice C contiene todas las interrogativas confirmatorias con sus respectivas preguntas informativas.

- Contexto neutro: Estás esperando a Mario con Lola y ella quiere saber qué hace Mario. *¿Le habla al hermano de Débora?*
- Contexto confirmatorio: Ves a Mario salir del restaurante con el teléfono. Estás casi seguro que llamaba al hermano de Débora, pero preguntas para confirmar. *¿Le habla al hermano de Débora?*

La frecuencia con que cada contorno interrogativo (contorno D, contorno B, contorno H, contorno con tonema de subida-bajada y contorno con tonema de bajada-subida) aparece en los contextos que provocan una lectura neutra frente a los contextos que provocan una lectura confirmatoria se examinan con una prueba de Chi Cuadrado, el

test estadístico más adecuado dada la naturaleza nominal de las variables que se exploran (el tipo de contorno interrogativo según el contexto pragmático). La Tabla 5.3 recoge los resultados.

Tabla 5.3: Tipo de contorno interrogativo según el contexto pragmático

	Pregunta neutra	Pregunta confirmatoria	Total
Contorno D	1.513	278	1.791
Contorno B	860	139	999
Contorno H	47	4	51
Tonema de bajada-subida	25	7	32
Tonema de subida-bajada	6	2	8
Total	2.451	430	2.881
			$p = 0.269$

Al comparar la frecuencia con la que aparecen los contornos según el contexto pragmático no se obtiene significación estadística ($p = 0.269$). El valor elevado de p indica que las diferencias entre las frecuencias observadas en la Tabla 5.3 y las frecuencias de ocurrencia esperadas son aleatorias. En otras palabras, en el corpus analizado no se sigue un patrón por el que algunos de los contornos aparecen más en un contexto pragmático que en otro.

Ahora bien, podría ser que algunos de los hablantes sí que tendieran a utilizar patrones diferentes según el contexto pragmático ya que, como hemos visto, el uso del contorno D para interrogativas absolutas neutras es un rasgo del español de Galicia que probablemente se haya transferido desde el gallego. Aquellos hablantes con menor exposición al gallego puede que sigan las pautas reportadas para el castellano estándar según las cuales las preguntas con una función informativa terminan en un tonema ascendente (contorno B) y las preguntas confirmatorias terminan en un tonema

descendente (contorno D). La Tabla 5.4 presenta las ocurrencias de cada contorno según el contexto pragmático para cada hablante que presentó variación (es decir, se excluyen los hablantes que solo produjeron uno de los contornos en todas las interrogativas de la tarea de lectura). El valor de p se calcula con la Prueba Exacta de Fisher, que es un test más adecuado que Chi Cuadrado cuando hay celdas con un valor menor de 5.

Tabla 5.4: Uso de cada contorno según el contexto pragmático para cada hablante que presentó variación en la tarea de lectura

	Pregunta neutra				Pregunta confirmatoria				Total	P
	D	B	H	LHLHLH	D	B	H	LHLHLH		
H1	4	27			3	3			37	0.067
H3	19		15		4		2		40	0.489
H4	1	33				6			40	0.85
H5	22	9		3	6				40	0.433
H6	1	33				6			40	0.85
H7	28	3	3		6				40	1
H8	32				5	1			38	0.157
H9	30		4		6				40	0.507
H11	33	1			6				40	0.85
H14	5	29				6			40	0.422
H16	26	1	6		6				39	0.818
H18	33		1		6				40	0.85
H22	31	3			3	1			38	0.371
H25	31	3			6				40	0.605
H26	29	3			6				38	0.587
H28	1	33			4	2			40	<.001
H29	18	19			2	4			40	0.402
H31	29	2	2		6				39	0.698
H32	32		2		6				40	0.719
H33	1	32			1	4			38	0.248
H35	32		2		5		1		40	0.394
H37	33	1			6				40	0.85
H39	5	27		2	1	5			40	0.671
H40	34				5	1			40	0.15
H41	29	3			6				38	0.587
H43	21	10			4	1			35	0.51
H45	3	28			1	5			37	0.523
H46	2	32				6			40	0.719

H49	30	1		1	6				38	0.837
H51	6	21	6		3	2	1		39	0.211
H52	5	18		17		2		4	40	0.575
H54	5	29			1	4	1		40	0.999
H55	21		12		5		1		39	0.332
H57	16	14		2	3	1		4	40	0.010
H59	29	5			6				40	0.422
H60	32	2			6				40	0.719
H61	20	13			3	3			39	0.478
H64	33	1			6				40	0.85
H66	2	28				5			35	0.731
H68	25	8		1	4	1		1	40	0.375
H69	7	27			2	4			40	0.409
H71	32	1		1	6				40	1
H72	31	1			6				38	0.842

Como se observa en la Tabla 5.4, no hay ningún hablante que produzca un solo tipo de contorno en las preguntas informativas y otro diferente en las confirmatorias. De acuerdo con los valores de p obtenidos, para la mayoría de los hablantes el uso de los distintos contornos interrogativos no está relacionado con el contexto pragmático, sino que es más bien aleatorio, excepto para H28 y H57. Aunque ambos hablantes alternan entre diferentes contornos, se nota que las preguntas confirmatorias tienden a realizarse mayoritariamente con un patrón diferente al que producen comúnmente en las preguntas informativas. En el caso de H28, la mayoría de las preguntas informativas siguen el patrón B con un tonema ascendente L* H% mientras que la mayoría de las preguntas confirmatorias presentan un tonema descendente H+L* L%. Este es el comportamiento descrito para el castellano estándar en España. En cuanto a H57, la mayoría de las preguntas confirmatorias presentan un tonema descendente o un tonema descendente-ascendente, ambos identificados también como contornos posibles de interrogativas absolutas confirmatorias en la literatura sobre el castellano central (Aguilar, de la Mota &

Prieto, 2009). Estos dos hablantes, pues, sí parecen expresar el contraste entre ambos tipos de preguntas por medio de la entonación, aunque no de forma categórica.

Al revisar la historia sociolingüística de estos dos hablantes, H57 sí tiene el perfil que esperaríamos en alguien que mantiene este contraste: alguien cuya primera lengua es el castellano, que nació y creció en un ambiente urbano, al que no le hablaban en casa en gallego salvo su padre (neofalante) y que usa el gallego muy poco en la actualidad. En el caso de H28, en cambio, esperaríamos que, por su historia sociolingüística, hubiera adoptado el patrón gallego por el que la diferencia entre interrogativas absolutas informativas y confirmatorias no se expresa en la entonación. Se trata de una persona que nació y creció en Pontevedra (al igual que toda su familia), que aprendió gallego como primera lengua, a la que le hablaban en gallego tanto sus padres como sus abuelos y que dice usar el gallego mucho en la actualidad. El castellano de H28, por tanto, no presenta la pérdida de contraste que presenta el castellano de la mayoría de los participantes, pese a ser un hablante con una historia sociolingüística propicia para ello.

Para terminar esta sección, nos referimos a unos cuantos casos ocurridos en la tarea del juego. Si bien en el diseño de esta tarea no se hizo un esfuerzo por conseguir preguntas confirmatorias, algunas ocurrieron. Por ejemplo, al tener que adivinar el color del pelo de uno de los personajes del juego, los hablantes tenían cuatro opciones: sin pelo, negro/moreno, rubio o blanco. Al haber eliminado tres de las opciones, la mayoría de los hablantes produjeron la cuarta opción como una declarativa, pero otros la hicieron en forma de pregunta. Cuando este proceso de eliminación terminó con una pregunta, asumimos que la intención del hablante al hacer la pregunta era la de confirmar una

información que ya conocía. Solo se produjeron 4 interrogativas de este tipo en el juego, realizadas por 3 hablantes, H6 (una con tonema H+L* L% y otra con tonema de subida-bajada L+H* L%), H10 (con tonema H+L* L%) y H15 (con tonema H+L* L%). H6 y H15 solo produjeron tonemas H+L* L% en las interrogativas del juego (independientemente de la función pragmática), mientras que H10 produjo H+L* L% y L* H% con función neutra. El hecho de que estos hablantes usen los mismos tonemas con una u otra función pragmática indica que no expresan por medio de la entonación la diferencia entre preguntar por una información conocida o desconocida.

5.3 Variación en el uso de contornos interrogativos por factores extralingüísticos

En el total del corpus se encuentran 3.690 preguntas con contornos B, D o H. La Tabla 5.5 muestra los totales y porcentajes con que ocurre cada uno de los contornos según la tarea.

Tabla 5.5: Ocurrencias de los contornos D, B y H en el total del corpus según la tarea

	Lectura		Juego	
	N	%	N	%
Contorno D	1.791	63	644	75,85
Contorno B	999	35,16	190	22,37
Contorno H	51	1,79	15	1,76

Recordemos que la diferencia principal entre estos contornos interrogativos es que D y H terminan con un tonema descendente, mientras que B termina con un tonema ascendente. Como explicamos en el capítulo anterior, el uso de tonemas descendentes en interrogativas absolutas con función neutra (petición de información) es lo común en

gallego. En el castellano estándar de la Península, sin embargo, se usa un tonema ascendente con esta función pragmática, mientras que el tonema descendente se usa en interrogativas absolutas que confirman una información conocida. Como vimos antes, la mayoría de los hablantes en el corpus utilizan tanto tonemas ascendentes como descendentes sin que exista una diferencia en la función pragmática que les asignan. Sin embargo, para dos hablantes, H28 y H57, parece que la diferencia entre una pregunta informativa y otra confirmatoria sí se expresa con la entonación.

Para examinar si la variación que se observa en el uso de contornos interrogativos en el corpus tiene una relación con la historia sociolingüística de los hablantes recurrimos a un análisis de regla variable con *Goldvarb*. En este tipo de análisis se examinan una serie de variables a la vez para determinar el peso que cada una tiene en la variación, de forma que si un factor tiene un peso mayor de .5 se considera que favorece la variante analizada. Además de examinar el peso de cada factor, este análisis permite ordenar los distintos grupos de factores que obtengan significación jerárquicamente según el grado en que incidan en la variación. Esto se hace a partir del valor de rango obtenido con respecto a los demás grupos de factores. Los resultados del análisis se exponen a continuación.

5.3.1 *Análisis de la alternancia entre contornos D y B*

Consideramos aquí la relación de ciertos factores extralingüísticos con el uso de los patrones D y H frente a B, excluyendo las oraciones que H28 y H57 produjeron en un contexto de pregunta confirmatoria, porque, como hemos dicho, en esos casos es el contexto pragmático el que explica la variación (N = 3.677). La variable dependiente es

pues la alternancia entre un tonema descendente y un tonema ascendente en interrogativas absolutas (el uso de H frente a D se considera más adelante). En un primer análisis (*binomial up and down*) se consideraron 9 grupos de factores independientes a la vez: estilo de habla, edad del hablante, género, nivel de estudios, origen del hablante, origen de los padres del hablante, lengua primera, ámbito de exposición al gallego en la niñez y uso actual del gallego. Sin embargo, se produjeron múltiples interacciones que afectaron la precisión del modelo resultante para explicar la variación (por obtenerse un valor de χ^2 muy alto). La mejor manera de lidiar con estas interacciones y conseguir un modelo más apropiado fue realizar dos análisis por separado: uno que considerara solo los factores del hablante que no se relacionan con su experiencia con el gallego (estilo de habla, género, edad y nivel de estudios) y otro que tuviera en cuenta solo los factores que tienen algo que ver con su experiencia con el gallego (lugar de origen, lugar de origen de los padres, lengua primera, ámbito de exposición al gallego en la niñez y uso del gallego en la actualidad). Los siguientes apartados presentan los resultados de sendos análisis.

5.3.2 Análisis de los factores no relacionados con la experiencia del hablante con el gallego

Los grupos de factores considerados en el análisis preliminar (*binomial up and down*) fueron: estilo de habla (lectura y juego), edad del hablante (nacido antes o después de 1975), género y nivel de estudios. Los cuatro grupos de factores resultaron significativos en la variación, pero al producirse una interacción entre edad y nivel de estudios (los más jóvenes tienden a tener mayor nivel educativo), se decidió excluir el

nivel del estudios del análisis. Los resultados del análisis final (*binomial one level*) con solo tres grupos de factores se recogen en la Tabla 5.6.

Tabla 5.6: Factores extralingüísticos no relacionados con la exposición a y el uso del gallego que favorecen el tonema descendente interrogativo en el corpus

Grupo	Rango	Factor	Peso
Edad del hablante	214	Nacido en o después de 1975	.577
		Nacido antes de 1975	.363
Estilo de habla	145	Juego	.611
		Lectura	.466
Género	123	Mujer	.551
		Hombre	.428
Total $\chi^2 = 6.6637, p = 0.0834$		$\chi^2/\text{celda} = 0.833$	
Input 0.690		Verosimilitud = -	2188.314

Como se observa en la Tabla 5.6, los grupos de factores que favorecen el uso de los contornos D y H frente al B para interrogativas absolutas neutras por orden de rango –es decir, de relevancia en el modelo– son la edad (y dentro de este grupo la variable de los más jóvenes), el estilo de habla (en particular la tarea menos formal) y el género (siendo las mujeres las que favorecen este uso). Pese a que la variable nivel de estudios resultó significativa en la variación al realizar el primer análisis, su exclusión no resta valor explicativo al modelo. Cuando se incluyó en el análisis (excluyendo la edad), el resultado fue que los hablantes con estudios superiores favorecen el uso del contorno D (peso .555). Como vemos en la Tabla 5.6, los más jóvenes (que son los que tienden a tener mayor nivel educativo en este corpus) también favorecen el uso del contorno D. En otras palabras, decir que los hablantes con mayor nivel de estudios favorecen el uso del contorno D no añade mucho a la explicación de la variación si ya sabemos que los más jóvenes favorecen esta variante también. El dato estadístico que confirma que la

exclusión de la variable nivel de estudios no perjudica en gran medida la explicación de la variación es el valor de χ^2/celda . Es recomendable que este valor sea pequeño, en particular menor de 1, para asegurarnos que los factores no interactúan entre sí. Este es el caso en el presente análisis ($\chi^2/\text{celda} = 0.833$), pero en el análisis que incluye el nivel de estudios el valor de χ^2/celda es 3.8166, indicando que dicha variable aún interactúa con otras. El hecho de que el valor p de χ^2 no sea estadísticamente significativo también indica que los factores no interactúan en el modelo presentado.

5.3.3 *Análisis de los factores relacionados con la experiencia del hablante con el gallego*

Los grupos de factores considerados en el análisis preliminar (*binomial up and down*) fueron: origen del hablante (tres variables: Coruña, Ferrol o Vigo; zonas rurales; las demás zonas urbanas), origen de los padres (rural o urbano), lengua primera (castellano y gallego o los dos), ámbito de exposición al gallego en la niñez (ninguno, en la escuela, solo los abuelos, solo los padres o abuelos y padres) y frecuencia de uso actual del gallego (poco o mucho). Después del análisis preliminar se excluyeron el origen del hablante y el origen de los padres por no alcanzar significación y, para evitar interacciones que surgieron, se recombinaron los factores dentro de la variable del ámbito de exposición al gallego de forma que solo hubiera dos: con exposición en la familia (incluyendo los factores originales de solo los abuelos, solo los padres y abuelos y padres) y sin exposición en la familia (incluyendo las variables originales ninguno y solo

en la escuela). Los resultados del análisis final (*binomial one level*) se exponen en la Tabla 5.7.

Tabla 5.7: Factores extralingüísticos relacionados con la exposición a y uso del gallego que favorecen el tonema descendente interrogativo en el corpus

Grupo	Rango	Factor	Peso
Exposición al gallego	187	En la familia	.541
		Ninguno o en la escuela	.354
Lengua primera	161	Castellano	.540
		Gallego o los dos	.379
Uso actual del gallego	120	Poco	.537
		Mucho	.417
Total $\chi^2 = 0.2769$, $p = 0.9643$		$\chi^2/\text{celda} = 0.0461$	
Input 0.685		Verosimilitud = -	
		2233.825	
No significativos: origen del hablante y origen de los padres			

Como la Tabla 5.7 muestra, los factores relacionados con el uso del gallego y la exposición a esta lengua que favorecen la elección de los contornos D y H frente a B son: haber estado expuesto al gallego en la niñez dentro de la familia, haber aprendido castellano como primera lengua y usar el gallego muy poco en la actualidad. El hecho de que la exposición al gallego en la niñez sea la variable que más incide en la variación sugiere que el fenómeno estudiado (el uso de un tonema descendente en interrogativas absolutas en un contexto pragmático de petición de información) tiene su origen en el contacto con el gallego. Sin embargo, el hecho de que el tonema descendente interrogativo esté favorecido por los hablantes de castellano como L1 y los que usan el gallego poco en la actualidad parece contradecir el origen de este rasgo en el gallego. Lo que esta combinación de factores sugiere es que no se trata de un fenómeno de interferencia desde el gallego como L1 al castellano como L2 en el habla de bilingües

actuales, sino que el tonema descendente interrogativo con función pragmática neutra debe haberse introducido en el español de Galicia en época anterior y se encuentra ya integrado en el castellano que se transmite en Galicia como L1. Este dato, junto con los resultados de la variación por factores no relacionados con el uso del gallego, se discutirán con más detalle en el siguiente capítulo. Para terminar este apartado analizamos el uso del patrón H frente al patrón D.

5.3.4 *Análisis de la alternancia entre contornos H y D*

El contorno H, que consiste en la sucesión de dos o tres acentos descendentes, es un patrón interrogativo que no se ha documentado ni en castellano ni en gallego. Sin embargo, la presencia de acentos descendentes prenucleares sí que se ha documentado en gallego, por lo que asumimos que este contorno puede haberse introducido en el castellano de Galicia a través del contacto con el gallego. Solo 4 hablantes de los que produjeron el contorno H en la lectura y en el juego hicieron también preguntas con el contorno B y, en ninguno de los casos, más de 3 contornos B. Puesto que la mayoría de los hablantes que produjeron el contorno H lo alternaron con el contorno D, no el B, en esta sección comparamos la alternancia entre H y D, es decir, entre los dos contornos con tonemas descendentes encontrados en el corpus.

Se analizaron en total 2.451 casos entre los dos contornos en ambas tareas. En el análisis preliminar con *Goldvarb (binomial up and down)* se tuvieron en cuenta los siguientes grupos de factores: estilo de habla, edad del hablante, género, nivel de estudios, origen del hablante, origen de los padres del hablante, lengua primera, ámbito

de exposición al gallego en la niñez y uso actual del gallego. De estos, solo alcanzaron significación cuatro: el nivel de estudios, la primera lengua, el ámbito de exposición al gallego en la niñez y el uso actual del gallego. En la tabulación cruzada de estos cuatro grupos de factores se encontró una interacción entre primera lengua y uso actual del gallego que, al examinar de nuevo los datos, resultó venir de uno solo de los hablantes, H16. Puesto que H16 solo produjo seis casos de contorno H, se decidió excluirlo del análisis, lo cual eliminó también la interacción, pero a la vez provocó lo que en *Goldvarb* se denomina un *knockout* (o casos en los que no hay variación), en el grupo de factores de primera lengua: tras excluir a H16, solo quedó un hablante con gallego como primera lengua, pero este hablante produjo todas las preguntas con el contorno D. *Goldvarb* no permite analizar los casos en los que no hay variación, por lo que hubo que excluir la lengua primera del modelo. Además de este caso, se produjo un *knockout* también en una de las variables del grupo de factores del ámbito de exposición al gallego. La forma de resolver este problema fue combinar las variables en el grupo que no se relacionan con la exposición al gallego en la familia (i. e., las variables de ninguna exposición al gallego en la niñez y de solo en la escuela).

Los resultados del análisis final (*binomial one level*) con los tres grupos de factores restantes con significación en la variación se exponen en la Tabla 5.8.

Tabla 5.8: Factores extralingüísticos que favorecen el uso del contorno H frente al contorno D

Grupo	Rango	Factor	Peso
Exposición al gallego	553	Solo abuelos o abuelos y padres	.652
		Solo los padres	.406
		Ninguna o en la escuela	.099
Nivel de estudios	336	Superior	.619
		Primario/Secundario	.283
Uso actual del gallego	146	Mucho	.606
		Poco	.460
Total $\chi^2 = 2.9325$, $p = 0.569$		$\chi^2/\text{celda} = 0.3258$	
Input 0.015		Verosimilitud = -260.534	
No significativos: estilo de habla, edad del hablante, género, origen del hablante y origen de los padres			
Excluido por interacciones: lengua primera			

Como la Tabla 5.8 muestra, el grupo de factores que más incide en la variación es el ámbito de exposición al gallego (el de mayor rango, 553), siendo la exposición a través de solo los abuelos o de abuelos y padres la variable del grupo que más favorece la elección de un contorno H frente a un contorno D. En este grupo de factores se codificó por separado el grupo de aquellos hablantes a los que sus padres les hablaban en gallego de pequeños, pero no los abuelos. Asumimos que si los abuelos no hablaban en gallego a los nietos, probablemente tampoco lo hicieron con los padres cuando eran niños, quienes tuvieron que aprender el gallego en época posterior. Este tipo de hablante de gallego que aprendió español como primera lengua, pero que decidió retomar la lengua vernácula de su región y hacerla su lengua habitual más tarde constituye lo que la literatura denomina el grupo de los neofalantes. Por ser aprendido como segunda lengua, el gallego de estos hablantes con frecuencia presenta transferencias a nivel fónico de la primera lengua, el castellano.

Lo que los datos de la Tabla 5.8 sugieren es que el gallego de estos neofalantes no contiene el contorno H en la misma medida en la que probablemente ocurre en el gallego de hablantes que no tuvieron interrupción en la transmisión intergeneracional. Por eso, los participantes de esta investigación que estuvieron expuestos al gallego sin interrupción de la transmisión intergeneracional (al menos hasta su generación) favorecen la presencia de contornos H en su castellano (peso .652), pero los que estuvieron expuestos al gallego de neofalantes no (peso .406).

Los otros dos factores que favorecen la elección del contorno H frente al D son tener estudios superiores (peso .619) y usar mucho el gallego en la actualidad (peso .606). El primer dato revela que, aunque es un contorno poco frecuente en el castellano de Galicia (solo un 1,75% de todo el corpus de interrogativas), no está asociado con el habla de personas con menor nivel de instrucción, lo cual ha sido una asociación tradicional en cualquier rasgo del castellano de Galicia que se asume proveniente del gallego (Porto Dapena, 2001). El segundo dato, el que los hablantes que más usan el gallego hoy en día favorezcan la variación, contribuye a nuestra suposición de que, ya que el contorno H no se ha documentado en castellano, es posible que venga del gallego. Si bien es verdad que no se ha documentado en gallego tampoco, como dijimos antes, el uso de acentos descendentes prenucleares (que es lo que caracteriza el contorno H) sí que se encuentra en gallego pero no en el castellano.

5.3.5 Conclusiones

En este apartado se analizan los factores extralingüísticos que favorecen el uso de tonemas descendentes en interrogativas absolutas neutras y el uso de acentos prenucleares H+L* cuando el tonema es descendente también. En el primer caso, los grupos de factores considerados se separan entre aquellos no relacionados con la exposición a o el uso del gallego y aquellos sí relacionados con el contacto con el gallego. Al considerar el primer grupo de factores, se observa que el uso del tonema descendente (los contornos D y H) frente al tonema ascendente (contorno B) se favorece entre los hablantes más jóvenes, en la tarea menos formal y entre las mujeres. Al considerar el segundo grupo de factores, aquellos relacionados con el uso del gallego y la exposición a esta lengua, los que favorecen la elección de los contornos D y H frente a B son: haber estado expuesto al gallego en la niñez dentro de la familia, haber aprendido castellano como primera lengua y usar el gallego muy poco en la actualidad. Este resultado apunta a que el uso de tonemas descendentes con función interrogativa neutra es un rasgo que se origina en el contacto con el gallego, pero que se encuentra ya integrado en el habla de aquellos que han aprendido el castellano de Galicia como L1.

Al examinar las variables extralingüísticas que gobiernan el uso de acentos prenucleares H+L* con tonemas descendentes (la alternancia entre los patrones interrogativos H y D), se observa que el contorno H se asocia con haber estado expuesto al gallego vernáculo (frente al de los neofalantes) y con usar mucho el gallego en la actualidad. Este resultado pone de relieve una diferencia en el tipo de interferencia por contacto que se observa en estos dos contornos interrogativos: el contorno D, que existe

en el castellano central aunque con una función pragmática más limitada, representa un caso de interferencia en el que se extiende el uso pragmático de un elemento ya existente en la lengua receptora; en el caso del contorno H, por otro lado, nos encontramos con la extensión de la distribución de una unidad, H+L*, que en castellano no suele ocurrir en posición prenuclear pero en gallego sí.

El hecho de que el contorno D se favorezca en el habla de aquellos con exposición al gallego dentro de la familia independientemente de cuánto usen el gallego en la actualidad, pero el contorno H se favorezca solo entre aquellos expuestos a un gallego vernáculo (no de los neofalantes) y que usan mucho el gallego hoy en día revela otra diferencia más del tipo de interferencia por contacto de lenguas que cada contorno representa: en el caso de D no se trata de una transferencia en el habla de los bilingües actuales sino heredada de generaciones mayores que aprendieron castellano como L2; en el caso de H se trata de una transferencia en el habla de los bilingües actuales además potenciada por el contacto con el gallego de las generaciones mayores.

5.4 Variación en el uso de contornos declarativos por factores extralingüísticos

En el total del corpus se encuentran 2.632 declarativas con cuatro contornos posibles. La Tabla 5.9 muestra los totales y porcentajes de cada uno de los contornos según la tarea.

Tabla 5.9: Ocurrencias de los contornos F, J, E y C en el total del corpus según la tarea

	Lectura		Juego		Total
	N	%	N	%	
Contorno F	61	2,5%	71	25,9%	132
Contorno J	99	4,2%	19	6,9%	118
Contorno E	586	24,8%	54	19,7%	640
Contorno C	1.612	68,3%	130	47,4%	1.742
Total	2.358		274		2.632

Recordemos que los que llamamos contornos C y E en esta tesis son los patrones más comunes en declarativas neutras en el castellano central de la Península. Ambos se componen de acentos prenucleares ascendentes y la diferencia está en el acento nuclear: un tono bajo L* para el contorno C y un acento bitonal L+H* en el contorno E. El contorno F también comienza con un acento ascendente pre nuclear, pero se diferencia de los anteriores en que el acento nuclear es descendente. El acento nuclear del contorno J también es descendente, pero, a diferencia del contorno F, el primer acento pre nuclear del contorno J es descendente también.

Los acentos descendentes H+L* no se han documentado ni en posición nuclear ni pre nuclear de las declarativas neutras en el castellano central, pero sí en gallego. En esta sección se examina si hay aspectos de la historia sociolingüística de los hablantes, en particular de su exposición a y uso del gallego, que se relacionen con la elección de los contornos que contienen acentos H+L*.

5.4.1 Análisis del uso del contorno F frente a los contornos C y E

Como dijimos antes, el contorno F se diferencia de los patrones C y E en el tipo de acento nuclear: H+L* en el contorno F, frente a L* en el contorno C y L+H* en el

contorno E. Descartada la posibilidad de que la elección de este acento tenga motivaciones pragmáticas (ya que los contextos de los estímulos provocaron una lectura neutra), examinamos aquí qué factores extralingüísticos se relacionan con esta elección por medio de un análisis multivariante con *Goldvarb*. En un principio se analizaron juntos los contornos F y J frente a C y E, pero el modelo estadístico resultante no fue tan adecuado (por tener un valor de p significativo y por tanto indicativo de interacciones entre los factores) como el modelo que resultó de analizar F por separado –sugiriendo esto que la elección entre el patrón F y el J está motivada por factores extralingüísticos diferentes–. Solo se analizaron los casos ocurridos en la tarea de lectura ($N = 2.259$) porque solo 29 de los 74 participantes produjeron oraciones declarativas analizables en la tarea del juego. La falta de declarativas de más de la mitad de los participantes en el estilo no leído hace que el conjunto de los datos esté demasiado desequilibrado en lo que respecta al estilo de habla para realizar un análisis multivariante que incluya esta variable.

Los grupos de factores que se consideraron en el análisis preliminar (*binomial up and down*) fueron: género del hablante, edad, nivel de estudios, origen del hablante, origen del padre, origen de la madre, lengua materna, ámbito de exposición al gallego y percepción del hablante sobre la frecuencia con que usa el gallego en la actualidad. De estos grupos de factores, los dos únicos que el análisis seleccionó como significativos fueron el ámbito de exposición al gallego (rango 168) y el origen del hablante (rango 30). La Tabla 5.10 recoge los resultados del análisis, destacando los factores que obtuvieron un peso mayor de .5 y que por tanto favorecen el uso de los contornos F.

Tabla 5.10: Factores extralingüísticos que favorecen los contornos F frente a C y E en la tarea de lectura

Grupo	Rango	Factor	Peso
Exposición al gallego	168	En la familia	.539
		Ninguno	.371
		En la escuela	.373
Origen del hablante	30	Rural	.518
		Urbano	.488
Total $\chi^2 = 1.1676$, $p = 0.7608$		$\chi^2/\text{celda} = 0.1946$	
Input 0.026		Verosimilitud = -278.387	
No significativos: género, edad, nivel de estudios, origen del padre, origen de la madre, lengua materna y usa del gallego en la actualidad.			

Los resultados de la Tabla 5.10 indican que el uso de acentos nucleares H+L* en declarativas neutras con acentos prenucleares ascendentes se favorece cuando el hablante ha estado expuesto al gallego dentro de la familia de pequeño y también se favorece en el habla de los participantes con un origen rural. Este último dato concuerda con la afirmación de Porto Dapena (2001) según la cual el origen rural del hablante se relaciona con la mayor presencia de rasgos del gallego en el castellano de Galicia. Aunque Porto Dapena no ofrece un análisis cuantitativo que apoye dicha afirmación, nuestros datos constituyen la evidencia de que el origen rural o urbano del hablante es una motivación, al menos en el caso que nos ocupa, de la variación en el castellano hablado en Galicia.

5.4.2 *Análisis del uso del contorno J frente a F*

El contorno J, al igual que el F, presenta un acento nuclear descendente, pero contrasta en que el material prenuclear también se compone de acentos descendentes. Lo que se analiza en esta sección pues es la alternancia entre un acento prenuclear descendente (contorno J) y un acento prenuclear ascendente (contorno F) cuando el

acento nuclear es descendente. Puesto que los acentos descendentes en posición prenuclear o nuclear de declarativas neutras no se han documentado en las declarativas neutras del castellano central, pero sí en gallego, asumimos que el origen del contorno J debe ser el contacto con el gallego. Sin embargo, este contorno como tal no se ha reportado en los estudios sobre prosodia gallega. Se han reportado contornos con acentos prenucleares descendentes y nucleares de otro tipo, pero con todos los acentos de tipo HL no. A continuación se describen los resultados del análisis multivariante que se llevó a cabo para discernir los factores extralingüísticos que favorecen la elección de un contorno J frente a un contorno F en este corpus.

Solo se tuvieron en cuenta los datos de la tarea de lectura (N = 156; 61 casos de F y 95 casos de J) por los mismos motivos explicados ya en el análisis del contorno F. Los grupos de factores incluidos en el análisis preliminar fueron de nuevo el género del hablante, la edad, el nivel de estudios, el origen del hablante, el origen del padre, el origen de la madre, la lengua materna, el ámbito de exposición al gallego y la percepción del hablante sobre la frecuencia con que usa el gallego. Solo dos de estos grupos alcanzaron significación: el ámbito de exposición al gallego y la edad. La Tabla 5.11 presenta los resultados del análisis final (*binomial one level*) con solo estos dos grupos de factores.

Tabla 5.11: Factores extralingüísticos que favorecen los contornos J frente a F en la tarea de lectura

Grupo	Rango	Factor	Peso
Exposición al gallego	420	En la familia	.585
		Ninguno	.166
		En la escuela	.255
Edad del hablante	314	Nacido antes de 1975	.686
		Nacido en o después de 1975	.372
Total $\chi^2 = 0.0226$, $p = 0.9991$		$\chi^2/\text{celda} = 0.0045$	Verosimilitud = -97.933
Input 0.633			
No significativos: género, nivel de estudios, origen del hablante, origen del padre, origen de la madre, lengua materna y uso del gallego en la actualidad			

De nuevo el haber estado expuesto al gallego en el seno de la familia de pequeño favorece la realización de acentos descendentes en declarativas neutras, en este caso en el material prenuclear. A diferencia del contorno F, sin embargo, el origen del hablante no es un factor de peso en la variación. Es la edad del hablante, en particular el haber nacido antes de 1975, lo que favorece la realización de estos acentos frente a los acentos prenucleares ascendentes. Recordemos que 1975 se seleccionó como fecha de corte para separar a los participantes en dos grupos etarios porque este año marca un punto de inflexión en la política lingüística de la región. Aquellos que nacieron a partir de este año en Galicia crecieron con el gallego como requisito en la educación pública y mucho más visible en la administración y los medios de comunicación de lo que lo había estado en la historia reciente de la región.

Dada esa presencia más generalizada del gallego en la esfera pública y el consecuente cambio de actitudes hacia esta lengua entre los jóvenes (Beswick, 2007; Bouzada Fernández, 2003; Loureiro Rodríguez, 2008; O'Rourke, 2006), se podría esperar

que fueran estos los que potenciaron el uso de rasgos provenientes del gallego al hablar castellano en estilos formales (recordemos que este análisis solo considera la tarea de lectura). Los hablantes de una generación mayor, sin embargo, crecieron en una Galicia en la que se ridiculizaba la presencia de rasgos demasiado agallegados en el castellano (Porto Dapena, 2001). A pesar de esto, en el presente corpus, son los hablantes de la generación mayor los que favorecen el uso de acentos prenucleares H+L* en declarativas neutras cuando el acento nuclear es también H+L*. Este comportamiento indica que se trata de un uso que caracteriza el habla de personas mayores y, al realizar declarativas con acentos nucleares descendentes, los más jóvenes prefieren realizar acentos prenucleares ascendentes, como es el uso común en español.

5.4.3 Análisis de la variación por estilo de habla

Como dijimos antes, solo 29 de los 74 participantes produjeron declarativas analizables en la tarea del juego. El resto, como ya se explicó en la sección que describe los métodos, produjeron oraciones con entonación de enumeración en lugar de las declarativas esperadas. Este fallo de la metodología hace que, en el caso de las declarativas, la influencia del estilo de habla en la variación no se pueda analizar con el test de regla variable usado con el resto de los factores extralingüísticos.

A continuación (Tabla 5.12) se presentan los resultados del test de asociación Chi Cuadrado que examina si la frecuencia con la que ocurren los distintos patrones declarativos en sendos estilos de habla (el leído y el no leído) es aleatoria o no. Solo se

consideran los datos de los 29 participantes que produjeron declarativas en ambas tareas (N = 1.774).

Tabla 5.12: Contornos C, E, F y J según el estilo de habla para los 29 hablantes que produjeron este tipo de patrones en ambas tareas

	Lectura		Juego		Total
	N	%	N	%	
Contorno F	35	2,3%	71	25,9%	106
Contorno J	53	3,5%	19	6,9%	72
Contorno E	351	23,4%	54	19,7%	405
Contorno C	1.061	70,7%	130	47,4%	1071
Total	1.500		274		1.774

$\chi^2 = 242.27, p < .001, V$ de Cramer = 0.3695

El valor estadísticamente significativo de χ^2 indica que hay una asociación entre el estilo de habla y el contorno con el que se realiza la oración declarativa. El coeficiente V de Cramer indica que la fuerza de esta asociación es moderada. Teniendo en cuenta estos resultados y dado que los porcentajes de los patrones C y E decrecen en la tarea del juego mientras que los de F y J incrementan, podemos decir que el estilo de habla no leído favorece la presencia de los contornos declarativos F y J frente a los otros dos.

Para examinar si el estilo de habla se relaciona con la elección entre el patrón F y el J, los dos contornos cuyo origen puede trazarse al gallego, recurrimos de nuevo a un test de Chi Cuadrado que se presenta en la Tabla 5.13.

Tabla 5.13: Contornos F y J según el estilo de habla

	Lectura		Juego		Total
	N	%	N	%	
Contorno F	35	2,3%	71	25,9%	106
Contorno J	53	3,5%	19	6,9%	72
Total	88		90		178

χ^2 (corrección de Yates) = 26.66, $p < .0001, Phi = 0.4$

De nuevo el valor estadísticamente significativo de χ^2 indica que hay una asociación entre el contorno producido (F o J) y el estilo de habla. Asimismo, el coeficiente de correlación *Phi* indica que se trata de una relación moderada. Podemos concluir que, si bien tanto F como J se usan con mayor frecuencia en el estilo de habla no leído, F se favorece más que J en este estilo.

5.4.4 *Conclusión*

En este apartado se han considerado los factores extralingüísticos que se relacionan con el uso de los contornos F y J (contornos declarativos no reportados en el castellano central) frente a C y E (los contornos declarativos más comunes en el castellano central). Los resultados de dos análisis de regla variable que incluyen diferentes aspectos de la historia sociolingüística de los participantes (pero que no incluyen el estilo de habla) revelan que el factor que más incide en la presencia de los contornos F y J es la exposición al gallego en el seno familiar durante la infancia, dato que pone de manifiesto el posible origen de estas configuraciones en la lengua vernácula.

Además de la exposición al gallego, hay otros dos factores sociolingüísticos que favorecen el uso de estos contornos. En el caso del contorno F, un segundo factor que favorece su uso es el origen rural del hablante. Tradicionalmente, son las zonas rurales donde el gallego ha sobrevivido y donde se considera que el español de Galicia ha estado más influenciado por esta lengua (Porto Dapena, 2001; Regueira Fernández, 2004). Nuestros datos apoyan esta afirmación. En cuanto al contorno J, no es el origen sino la

edad del hablante, en particular haber nacido antes de 1975, la que favorece el uso de este contorno. Se trata pues de un contorno que se asocia más con el habla de los mayores.

Por último, la variable del estilo de habla no se pudo considerar en el mismo análisis junto con los demás factores extralingüísticos por existir un desequilibrio en los datos. Al analizarla por separado, se observó que en el estilo no leído se potencia el uso de los contornos F y J, aunque sobre todo de F. Este resultado es consistente con lo encontrado en el análisis del contorno interrogativo D en el que se observa que se trata de un contorno relacionado con el gallego y que también tiende a usarse más en el estilo de habla menos formal.

5.5 Variación por factores extralingüísticos en la altura tonal de los picos intermedios de las declarativas neutras

En este apartado se explora la influencia de factores extralingüísticos en la variación de la altura tonal del pico intermedio en oraciones declarativas de tres sílabas tónicas con contornos C y E. Al describir estos contornos en el Capítulo 4 se observó que en algunas ocasiones se suspende la declinación esperada (el descenso gradual de la altura tonal de principio a fin del enunciado) y se realiza un pico intermedio tan o más alto que el primer pico prenuclear. Descartada la posibilidad de que esta variación se deba al contexto pragmático, ya que todos los contextos de la tarea de lectura se diseñaron para provocar una lectura neutra, es posible que esta realización del pico intermedio se relacione con la influencia del gallego en el español de Galicia. De hecho, la presencia de picos intermedios más altos que el primer pico en declarativas se ha

documentado en gallego, pero no en castellano (Fernández Rei, Escourido Pernas, Caamaño Varela & Xuncal Pereira, 2005, p. 152).

5.5.1 *Análisis según las características de los hablantes*

La hipótesis de la influencia del gallego en este fenómeno se explora con un análisis multivariante (*Goldvarb*). Los grupos de factores que se incluyeron en el análisis fueron: género del hablante, edad, nivel de estudios, origen del hablante, origen del padre, origen de la madre, lengua materna, ámbito de exposición al gallego y percepción del hablante sobre la frecuencia con que usa el gallego. De estos grupos de factores, los tres que el análisis seleccionó como significativos en la variación fueron, por orden de rango: el ámbito de exposición al gallego (rango 312), el nivel de estudios del hablante (rango 262) y el género del hablante (rango 146). La Tabla 5.14 recoge los resultados del análisis, destacando los factores que obtuvieron un peso mayor de .5 y que por tanto favorecen la suspensión de la declinación.

Tabla 5.14: Factores extralingüísticos que favorecen la suspensión de la declinación en declarativas con contornos C y E en la tarea de lectura

Grupo	Rango	Factor	Peso
Exposición al gallego	312	Solo los abuelos	.601
		Padres y abuelos	.572
		Solo los padres	.427
		Ninguno	.303
		En la escuela	.289
Nivel de estudios	262	Superior	.606
		Primario/Secundario	.344
Género	146	Hombre	.583
		Mujer	.437
Total $\chi^2 = 7.5144$, $p = 0.275$		$\chi^2/\text{celda} = 0.4696$	
Input 0.263		Verosimilitud = -376.883	
No significativos: edad, origen del hablante, origen del padre, origen de la madre, lengua materna y uso del gallego en la actualidad			

El hecho de que el valor de χ^2 no sea significativo quiere decir que los factores en la tabla no interactúan entre sí. El valor reducido de χ^2/celda , especialmente menor de 1, significa que el modelo considera los factores adecuados para explicar la variación. En un análisis alternativo se consideraron los factores de ámbito de exposición al gallego *solo con los abuelos* y *con padres y abuelos* como una variable combinada, ya que tienen pesos similares en el modelo y tiene sentido que vayan juntos al tratarse de exposición al gallego dentro de la familia en ambos casos. El modelo resultante, sin embargo, no ganó en valor explicativo en el análisis alternativo, en función del valor de verosimilitud obtenido: -376.997.

A partir de los resultados de la Tabla 5.14 podemos concluir que la suspensión de la declinación en el cuerpo de las declarativas neutras con acentos prenucleares ascendentes se origina en el contacto con el gallego, como lo demuestra el hecho de que sea el ámbito de exposición al gallego (y dentro de este grupo los dos factores que

codifican exposición en el ámbito familiar) el que mayor relevancia tiene en el modelo de variación obtenido. Además de este resultado, el análisis multivariante también revela que la suspensión de la declinación varía en función del nivel de estudios del hablante (siendo los hablantes con estudios superiores los que la favorecen) así como en función del género del hablante (siendo los hombres los que más usan este rasgo). Este resultado se discute en el siguiente capítulo.

5.5.2 *Análisis según el estilo de habla*

La influencia del estilo de habla en la variación no se pudo examinar con el análisis multivariante por una serie de razones. En primer lugar, no se produjeron muchas oraciones declarativas analizables en la tarea del juego en comparación con la lectura, por las circunstancias que ya hemos explicado en el capítulo que describe los métodos. En el caso de las declarativas con tres sílabas tónicas con contornos C y E, la tarea del juego solo dio lugar a 101 casos frente a los 672 obtenidos en la tarea de lectura. Además, solo 29 de los 74 hablantes produjeron estas oraciones en el juego, de los cuales solo 26 produjeron oraciones con tres sílabas tónicas, mientras que 73 hablantes (todos menos H30) realizaron contornos C y E con tres sílabas tónicas en la lectura. Esta discrepancia hace que el análisis con *Goldvarb* no sea la mejor opción para determinar la incidencia del estilo de habla en la variación. Un análisis alternativo considera la frecuencia con que se presenta la suspensión de la declinación en los 26 hablantes que produjeron contornos C y E con tres palabras léxicas en ambas tareas. La Tabla 5.15 recoge los resultados de este análisis.

Tabla 5.15: Contornos C y E con tres sílabas tónicas según el estilo de habla para los 26 hablantes que produjeron este tipo de oración en ambas tareas

	Lectura		Juego		Total
	N	%	N	%	
Suspensión de la declinación	187	27,82%	37	36,63%	224
Declinación	485	72,17%	64	63,36%	549
Total	672		101		773
χ^2 (corrección de Yates) = 2.89, $p = 0.0891$					

La Tabla 5.15 muestra que la suspensión de la declinación en declarativas neutras con contornos C y E es más frecuente en el estilo de habla menos formal. Sin embargo, el test de Chi Cuadrado revela que no hay una asociación estadísticamente significativa ($p = .0891, > 0.5$) entre el estilo de habla y si ocurre o no la suspensión de la declinación. Diremos, por tanto, que el estilo de habla no incide en la variación analizada.

5.5.3 Conclusiones

La suspensión de la declinación en el cuerpo prenuclear de las declarativas neutras con acentos prenucleares ascendentes es un fenómeno de variación fonética introducido en la entonación del español de Galicia por la exposición de sus hablantes al gallego hablado por sus familiares, sobre todo los abuelos y los padres. Asimismo, se trata de un rasgo que favorecen los hablantes de nivel sociocultural alto y los hombres. Aunque la suspensión de la declinación sea más frecuente en la tarea del juego que en la lectura, el estilo de habla no tiene un peso estadísticamente significativo en la variación.

Si tenemos en cuenta los estereotipos de ruralidad y poca educación atribuidos al gallego y el castellano agallegado durante muchos siglos, sorprende que sean los hablantes con nivel de instrucción alto los que favorezcan esta variante que claramente

tiene su origen en la prosodia gallega. Este dato se discute, junto con el resto de los resultados obtenidos del análisis sociolingüístico, en el siguiente capítulo.

5.6 Variación por factores extralingüísticos en el alineamiento temporal del primer pico de las declarativas neutras

Al describir el primer acento prenuclear $L+\gt H^*$ de los contornos declarativos C, E y F observamos que el primer pico puede ocurrir dentro o fuera de la sílaba tónica. Como cabría esperar, esta variación depende de la distancia hasta el siguiente evento tonal de forma que, cuanto más cerca esté el siguiente acento del primero, mayor la posibilidad de que el primer pico se realice dentro de la primera sílaba tónica y, al contrario, cuanto mayor el espacio hasta el siguiente acento mayor posibilidad de que el primer pico se desplace a la sílaba postónica. Sin embargo, observamos que el efecto aleatorio del hablante también tiene un papel en la realización del pico dentro o fuera de la sílaba tónica. En este apartado analizamos las características del hablante que pueden afectar esta alternancia.

El acento prenuclear no marcado de las declarativas en gallego es $L+H^*$ con un pico tónico, i. e., dentro de la sílaba tónica (Fernández Rei, 2007), mientras que en castellano este acento en esta posición se considera propio de una intención de foco contrastivo. Como explicamos en el Capítulo 4, podría ser que, por influencia del gallego, algunos hablantes realicen un pico tónico prenuclear sin función contrastiva. Para testear esta hipótesis analizamos aquí la variación en el alineamiento de este pico para los 74

hablantes del corpus de acuerdo con una serie de variables extralingüísticas relacionadas con la exposición a y el uso del gallego de cada participante.

Para controlar la influencia de la presión tonal en la variación solo se analizan oraciones con 3 sílabas átonas después de la primera tónica (solo en la tarea de lectura porque en la del juego no se produjeron oraciones con tanta distancia entre sílabas tónicas) para un total de 938 casos. Solo se consideran los primeros acentos prenucleares de los contornos C, E y F (los tres que empiezan con acentos ascendentes) para controlar el factor de posición en la oración.

El análisis de regla variable con *Goldvarb* tuvo en cuenta las siguientes variables: la variable dependiente binaria fue la realización del primer pico pre nuclear dentro (pico tónico) o fuera de la primera sílaba tónica (pico postónico); las variables independientes extralingüísticas fueron la edad del hablante, el género, el nivel de estudios, el origen del hablante, el origen de los padres del hablante, la lengua primera, el ámbito de exposición al gallego en la niñez y el uso actual del gallego. El análisis preliminar considerando todos los grupos de factores a la vez (*binomial up and down*) dio como resultado que solo uno de los grupos de factores es significativo en la variación, el género del hablante. En particular, son los hombres los que favorecen la realización de picos tónicos (peso .573). La Tabla 5.16 recoge los resultados del análisis final con *Goldvarb* (*binomial 1 level*) con solo el género como grupo de factores significativo.

Tabla 5.16: Factor extralingüístico que favorece la realización de primeros picos tónicos en la lectura

Grupo	Rango	Factor	Peso
Género	128	Hombre	.573
		Mujer	.445
Total $\chi^2 = 0.0002$, $p = 0.9887$ Input 0.136		$\chi^2/\text{celda} = 0.0001$ Verosimilitud = -373.771	
No significativos: edad, nivel de estudios, origen del hablante, origen de los padres del hablante, lengua primera, ámbito de exposición al gallego en la niñez y uso actual del gallego			

Puesto que solo uno de los grupos de factores obtuvo significación en el análisis con *Goldvarb*, se decidió llevar a cabo un test de Chi Cuadrado que permitiera obtener un índice de magnitud de efecto (la *V* de Cramer) informativo de la porción de la variabilidad en los datos que se explica por esta variable. Los resultados de este análisis se exponen en la Tabla 5.17.

Tabla 5.17: Test de Chi Cuadrado de la realización del pico prenuclear según el género del hablante

	Pico tónico		Pico postónico		Total
	N	%	N	%	
Hombres	70	53,84%	332	41,08%	402
Mujeres	60	46,15%	476	58,91%	536
Total	130		808		938
$\chi^2 = 6.93$, $p = 0.0085$		<i>V</i> de Cramer = 0.0891			

Los resultados de los dos análisis nos llevan, por un lado, a rechazar la hipótesis de que la realización del pico prenuclear dentro de la sílaba tónica en declarativas neutras sea un resultado del contacto entre gallego y español, ya que la variable que codifica el ámbito de exposición al gallego de los hablantes durante la infancia no obtuvo

significación en el modelo estadístico. Por el otro lado, el hecho de que, de entre todos los factores considerados a la vez, solo sea el género el que alcanzó significación sugiere que estamos ante un fenómeno de variación que se relaciona con un estilo o forma de hablar. En particular, los resultados indican que –al menos en la tarea de lectura de esta investigación– los hombres tienden a realizar el primer pico de las declarativas neutras de una forma más enfática, ya que la realización tónica suele considerarse más enfática que la postónica en el español europeo. Sin embargo, aunque exista una asociación estadísticamente significativa ($p = 0.0085$) entre el alineamiento temporal del pico prenuclear y el género del hablante, el índice de la V de Cramer nos dice que se trata de una asociación muy débil que solo explica un 9% de la variación en los datos. Deben de existir pues otras variables no consideradas en este análisis que expliquen mejor la alternancia entre picos tónicos y postónicos en los acentos declarativos prenucleares del español de Galicia.

Los resultados aquí expuestos contrastan con lo encontrado en otras variedades de contacto con picos prenucleares tónicos sin función contrastiva (p. ej., Colantoni & Gurlekian, 2004; Elordieta, 2003) y tienen implicaciones para la representación fonológica del acento ascendente prenuclear en declarativas neutras. Todo esto se discutirá en el siguiente capítulo.

Capítulo 6

Discusión de los resultados

6.1 Introducción

A continuación se discuten los resultados expuestos en los Capítulos 4 y 5 en función de los dos tipos de oración analizados en esta tesis: la Sección 6.2 examina los resultados del análisis de las oraciones declarativas con relación a lo encontrado en otras variedades de contacto y teniendo en cuenta las implicaciones de los datos para el análisis fonológico y la Sección 6.3 discute el análisis de las oraciones interrogativas prestando especial atención al uso de los acentos H+L* en este contexto. La Sección 6.4, por último, considera cómo los datos de esta tesis encajan en la teoría actual sobre el contacto de lenguas.

6.2 Discusión del análisis de las oraciones declarativas

La primera pregunta de investigación se centra en las características de las oraciones declarativas de foco amplio en el español de Galicia. Resumiendo lo encontrado, diremos que las declarativas de foco amplio en esta variedad presentan en su mayoría una configuración similar a lo reportado para el castellano central: acentos prenucleares ascendentes tanto en posición inicial como intermedia y acentos nucleares L* o L+H*. Tres aspectos en los que el español de Galicia difiere, sin embargo, son: la

presencia de acentos descendentes tanto en posición prenuclear como nuclear, suspensión de la declinación en los picos intermedios y variación en el alineamiento temporal de los picos prenucleares que parece depender de las características del hablante. A continuación se discute cada uno de estos tres aspectos considerando el papel del contacto de lenguas en la variación.

6.2.1 Acentos descendentes en oraciones declarativas

Los acentos nucleares H+L* aparecen en un 6,6% (N = 156) de las 2.358 oraciones declarativas de la tarea de lectura y en un 32,8% (N = 90) de las 274 declarativas de la tarea del juego. En posición prenuclear (inicial o intermedia) de los enunciados declarativos, este acento aparece normalmente en aquellas oraciones con un acento nuclear descendente también (es decir, los hablantes enuncian un contorno particular que consiste en la sucesión de acentos descendentes y que en esta tesis hemos llamado contorno J). Los contornos J, recordemos, representan un porcentaje muy pequeño del corpus de oraciones declarativas de esta investigación: 4,2% (N = 99, aunque 4 de estos contornos no tenían un acento nuclear descendente) de la tarea de lectura y 6,9% (N = 19) del juego. Los acentos nucleares descendentes en declarativas de foco amplio aparecen en gallego, pero no se han reportado para el castellano estándar peninsular (aunque sí son comunes es este tipo de oración en el español de Buenos Aires, Colantoni 2011a; Kaiser 2001).

En cuanto a la realización de este acento, el inventario tonal propuesto por Estebas-Vilaplana & Prieto (2008) para el español recoge solo un tipo de acento

descendente H+L* que se describe fonéticamente como una bajada de la F0 durante la sílaba tónica y que suele ocurrir en posición nuclear de imperativos o de interrogativas absolutas confirmatorias. En la literatura consultada sobre entonación en gallego dentro del marco métrico-autosegmental (Fernández Rei, 2007), se reportan dos tipos de acentos descendentes, H+L* y !H+L*. Aunque no se ofrecen datos cuantitativos sobre la realización fonética de estos dos acentos ni sobre su uso fonológico, los ejemplos de curva del fundamental que muestra la autora sugieren que H+L* puede aparecer en posición prenuclear y nuclear de declarativas neutras mientras que !H+L* aparece en posición nuclear de declarativas y contrasta con ¡H+L* nuclear en interrogativas.

Los acentos H+L* encontrados en la presente investigación se comportan más como en gallego que como en castellano en cuanto que pueden aparecer en posición tanto prenuclear como nuclear de declarativas neutras y, como vimos al examinar el campo tonal de los contornos J, los picos nucleares son de media más bajos que los prenucleares. Esta diferencia la atribuimos al efecto fonético de la declinación desde el inicio al final de la oración y, por eso, no necesitamos distinguir aquí entre H+L* prenuclear y !H+L* nuclear como hace Fernández Rei (2007) (ya discutiremos la diferencia entre !H+L* nuclear declarativo y ¡H+L* nuclear interrogativo al comentar los resultados del análisis de las oraciones interrogativas en el Apartado 6.3).

Fonéticamente, sin embargo, no podemos comparar cómo se comporta H+L* en nuestros datos con respecto a las declarativas de las dos lenguas en contacto ya que, hasta el momento, no se encuentran estudios con descripciones detalladas de este acento en gallego o en castellano estándar peninsular. En los acentos H+L* de esta muestra el

alineamiento del pico H con respecto a la sílaba tónica correspondiente es más estable que la realización temporal del valle L, algo similar a lo que describe Prieto (2009) para el catalán central. Pese a ser más estable, la realización temporal de H presenta variación de forma que en algunos casos se realizan picos pretónicos y en otros el codo en el que se inicia la bajada ocurre ya dentro de la sílaba tónica. Esta alternancia en el presente corpus no depende de la composición silábica de la oración, sino que parece depender del hablante. En general se observa una preferencia por el segundo tipo de realización, es decir, el punto de inflexión H dentro de la sílaba tónica, sobre todo en posición nuclear. Al presentar los resultados en el Capítulo 4 se barajó la posibilidad de que dicha realización indicara un acento H*+L, pero este no se ha documentado ni en gallego ni en castellano peninsular y, a partir de los datos de producción con los que contamos, no podemos determinar si hay un contraste de significado entre una realización de H pretónica o tónica.

Este contraste sí que ocurre en portugués europeo, una lengua genética y geográficamente próxima al gallego. Frota (2002) encuentra que H+L* (el valle alineado con la sílaba nuclear y el pico realizado en la prenuclear) es el acento nuclear de las declarativas de foco amplio, mientras que H*+L nuclear (el pico alineado con la sílaba tónica de forma consistente) tiene una función contrastiva en las oraciones declarativas. Puesto que los estímulos de esta tesis se diseñaron para obtener una lectura neutra, la constatación de si dicho contraste ocurre también en el español de Galicia no se puede realizar con los datos del presente corpus.

Lo que sí hemos podido determinar es el contacto con el gallego como origen de la presencia de acentos H+L* en declarativas en esta variedad de habla. Al analizar en el Capítulo 5 el efecto de las variables extralingüísticas en la alternancia entre H+L* nuclear y los otros dos tipos de acento nuclear declarativo (L* y L+H*), encontramos que el haber estado expuesto al gallego en el seno familiar de pequeño y el origen rural favorecen el uso del acento descendente. Asimismo, al examinar el peso de varios grupos de factores en la elección de H+L* prenuclear advertimos que esta configuración se favorece entre aquellos hablantes que nacieron antes de 1975 y que estuvieron expuestos al gallego de niños en la familia. El hecho de que la exposición al gallego en la familia durante la etapa en la que se adquiere la L1 favorezca la presencia de H+L* tanto nuclear como prenuclear en declarativas, confirma la hipótesis de que este uso de H+L* en castellano se debe al contacto de lenguas. Otra variable que favorece el uso de H+L* nuclear en declarativas es el origen rural del hablante, lo cual también apoya la hipótesis del contacto, ya que en las zonas rurales es donde más se ha mantenido históricamente la lengua vernácula de la región. En este caso el tipo de transferencia por contacto que se da es la extensión de la distribución y uso pragmático de una unidad, H+L* nuclear, que ocurre en castellano peninsular pero en otro tipo de oración.

En cuanto a H+L* en posición prenuclear (colocación que no ocurre en el español estándar peninsular pero sí en gallego), la conexión entre este rasgo y la edad del hablante se puede explicar si tenemos en cuenta la progresiva pérdida del gallego en la región. Los más jóvenes, aunque están expuestos al gallego en la escuela y a través de los medios de comunicación, es probable que usen o escuchen en estos ámbitos un gallego más

castellanizado, ya que se trata en muchas ocasiones de un gallego aprendido como segunda lengua (Beswick, 2007). Es posible que esta variedad de gallego, aunque haya mantenido H+L* nuclear en declarativas (porque H+L* nuclear, como hemos dicho, también ocurre en castellano aunque no en declarativas), haya incorporado el uso de L+>H* en el material prenuclear de este tipo de oración puesto que L+>H* es el acento prenuclear más común en castellano peninsular en cualquier tipo de oración. De ser cierta esta transferencia, el uso de H+L* prenuclear en declarativas en gallego denotaría un uso más vernáculo o menos expuesto al castellano, es decir, el gallego de las generaciones mayores. Bajo esta perspectiva, pues, la presencia de H+L* prenuclear en declarativas en el castellano del grupo etario mayor en nuestros datos se debería a que el gallego al que han estado expuestos es un gallego menos castellanizado. En cualquier caso, se trata de una especulación que no podemos corroborar sin un análisis de datos del gallego que también tenga en cuenta las características de los hablantes.

6.2.2 *Suspensión de la declinación en declarativas*

El segundo aspecto de la realización de oraciones declarativas en el español de Galicia que difiere de lo encontrado en el español estándar peninsular, pero se asemeja a lo encontrado en gallego, es la presencia de un pico intermedio más alto que el primer pico prenuclear. Este rasgo del castellano de Galicia se menciona en Castro (2003), aunque esta autora no ofrece datos del gallego que contengan esta característica ni proporciona un análisis que incluya el uso del gallego en las redes sociales de los hablantes para corroborar la hipótesis del contacto. Los datos en gallego que presentan

suspensión de la declinación del acento intermedio los proporcionan dos estudios posteriores, Fernández Rei (2005, p.152) y Fernández, Escourido, Caamaño & Xuncal (2005, p.151).

En cuanto a las características de los hablantes que favorecen este tipo de realización en nuestra tesis, un análisis multivariante con *Goldvarb* (ver Sección 5.5) muestra que la exposición al gallego en la familia, sobre todo al gallego hablado por los abuelos, es la variable de mayor peso en la variación. Se constata pues que la altura tonal más alta en el pico intermedio de oraciones declarativas neutras con acentos ascendentes es un rasgo fonético que se ha transferido al castellano por el contacto histórico con el gallego.

Además de la exposición al gallego en la infancia, los otros dos factores que favorecen la suspensión de la declinación en nuestros datos son el nivel de estudios superior de los hablantes y el ser hombre. Como adelantamos en la Sección 5.5, sorprende que sean los hablantes con nivel de instrucción alto los que favorezcan esta variante de origen gallego dados los estereotipos de ruralidad y poca educación atribuidos al gallego y al castellano agallegado históricamente. Sin embargo, cabe recordar que el gallego goza en la actualidad de un prestigio como lengua de las instituciones y los medios de comunicación regionales sin igual en su historia más reciente (Álvarez Cáccamo, 1991). Por otro lado, los hablantes con mayor nivel educativo en esta investigación son también los hablantes más jóvenes, es decir, aquellos que no vivieron el estigma de lo gallego que dominaba en la región durante la época franquista. Bajo esta perspectiva, pues, no sorprende tanto que los hablantes que presentan este rasgo

entonacional de origen gallego sean aquellos con mayor nivel de estudios y, por tanto, más conscientes de los patrones lingüísticos de prestigio.

Aunque no se trate de un rasgo estigmatizado, el uso mayor de la suspensión de la declinación en nuestros datos entre los hombres nos advierte de que se trata de una característica no estándar en el español de Galicia. Al resumir el papel del género en los procesos de variación sociolingüística, Labov (1990) explica que en situaciones de variación estable son los hombres los que favorecen las formas no estándares, mientras que en situaciones de cambio en marcha son las mujeres las que favorecen las formas innovadoras. Los resultados de esta investigación apuntan pues a la primera situación descrita por Labov: en la entonación declarativa en el español de Galicia se da un caso de variación estable entre declinación y suspensión de la declinación en la que la declinación es lo estándar (de hecho, es lo común en el castellano estándar peninsular), y la suspensión de la declinación es el uso más vernáculo.

Para terminar esta sección cabe mencionar otro dato en la literatura sobre entonación del español en contacto con otras lenguas que, considerado junto con los presentes resultados, nos hace pensar que la suspensión de la declinación es una característica fonética de las declarativas neutras susceptible de cambio por contacto. Se trata de la variación en la altura tonal del acento nuclear en el español en contacto con el guaraní (Colantoni, 2011a). En esta variedad, el pico nuclear suele ser más alto de lo que se espera en las variedades monolingües y esta realización se debe probablemente a la influencia de la lengua guaraní, aunque faltan estudios instrumentales de la entonación declarativa en guaraní que corroboren el origen de esta variación.

6.2.3 *Alineamiento temporal de los picos prenucleares en declarativas*

Por último, discutimos en esta sección la variación en la realización temporal de los picos prenucleares. Aunque la mayoría de las realizaciones son postónicas, en nuestros datos se observan también picos prenucleares tónicos que no parecen depender ni del contexto pragmático (todos los estímulos se diseñaron para provocar una lectura neutra) ni de la presión del evento tonal siguiente (de 938 declarativas con 3 sílabas átonas tras la primera tónica, 130 o 13,8% presentaron picos tónicos en el acento inicial). Descartada la función pragmática y la presión tonal, en la Sección 5.6 se analizó la relación de las características del hablante con la variación, prestando especial atención al contacto de lenguas como posible explicación. Resumiendo el análisis multivariante (*Goldvarb*) realizado, de los grupos de factores considerados a la vez (edad del hablante, el género, el nivel de estudios, el origen del hablante, el origen de los padres del hablante, la lengua primera, el ámbito de exposición al gallego en la niñez y el uso actual del gallego) solo el género obtuvo significación, siendo los hombres los que favorecen el uso de picos tempranos (peso .573). Un análisis de Chi Cuadrado posterior solo con esta variable confirmó que existe una relación entre el género del hablante y el alineamiento del primer pico pre nuclear ($p = .0085$), pero esta relación es débil (V de Cramer = 0.0891). De nuevo, como vimos en la sección anterior, los resultados sugieren un caso de variación estable en la que lo estándar es la realización postónica y lo más vernáculo es la realización tónica favorecida por los hombres.

A la vista de estos datos se extraen dos conclusiones: que la variación en la realización temporal del primer pico pre nuclear en el castellano de Galicia es de tipo

fonético (solo una unidad a nivel abstracto y no dos) y que el contacto de lenguas no se relaciona (al menos de forma directa) con el alineamiento temprano de los picos prenucleares en esta variedad, al contrario de lo encontrado en otras variedades de contacto. En lo que respecta a la primera de las dos conclusiones, nuestros datos apoyan la propuesta de Face (2011) de que no hay diferencia fonológica entre $L+\>H^*$ o $L+H^*$ en posición prenuclear y que la alternancia entre picos tónicos y postónicos simplemente revela dos realizaciones fonéticas de una solo unidad, $L+H^*$ (el autor opta por esta convención en lugar de $L+\>H^*$ que hemos mantenido en esta tesis). Pese a la evidencia perceptual presentada por Face (2011), la propuesta de un solo acento $L+H^*$ prenuclear con variación en el alineamiento temporal no se ha adoptado en el sistema Sp_ToBI (Face, 2014). En lo que respecta a la presente investigación, continuamos usando la notación $L+\>H^*$ que se viene usando desde Face & Prieto (2007) y que captura el hecho de que la mayoría de las realizaciones en este corpus son postónicas. En cualquier caso, sería necesario un estudio perceptual también en la variedad aquí estudiada para descartar del todo que $L+\>H^*$ y $L+H^*$ no sean categorías fonológicas diferentes en otro contexto.

En cuanto a la segunda conclusión, los datos aquí presentados matizan la propuesta de Colantoni (2011a) según la cual la realización de picos prenucleares tempranos en variedades de contacto no es una estrategia de simplificación (es decir, que ocurre en todas las variedades del español en contacto con otras lenguas cualquiera que esta sea), sino que depende de los idiomas específicos que estén en contacto. Colantoni (2011a) se basa en datos del español de Buenos Aires que, por el contacto con el italiano, presenta una gran proporción de picos tempranos (80%) en posición prenuclear sin

función contrastiva. La propuesta de Colantoni de que la pérdida del contraste L+>H* vs. L+H* prenuclear en castellano bilingüe solo ocurre si la lengua específica con la que entra en contacto no tiene esta diferencia encuentra apoyo en varios estudios recientes de variedades del español en contacto con lenguas en las que el acento prenuclear no marcado es L+H* (Barnes & Michnowicz, 2013 para el español en contacto con el véneto en Chipilo, México; Elordieta, 2003 para el contacto español-vasco; O'Rourke, 2005 para el contacto español-quechua). En nuestro caso, sin embargo, aunque el gallego no parece distinguir fonológicamente entre L+H* y L+>H* en posición prenuclear (faltan estudios perceptuales que corroboren esta afirmación), la presencia de picos tempranos en el español de Galicia no se explica por ningún factor relacionado con el uso de o la exposición del hablante al gallego, sino por el género. Esta diferencia con estudios en otras variedades podría explicarse por el prestigio relativo de las lenguas en contacto en cada situación. Recordemos que el gallego durante mucho tiempo fue una lengua estigmatizada y hasta prohibida, mientras que el italiano gozó de mayor prestigio en la comunidad inmigrante bonaerense (Colantini & Gurlekian, 2004; Colantoni, 2011a). Sin embargo, el caso del quechua en contacto con el español resta valor a esta explicación, ya que se trata de una lengua indígena también marginalizada durante mucho tiempo y aun así se observan picos tónicos no marcados en el español en contacto con ella. Otra posibilidad no relacionada con el prestigio es que simplemente el uso de L+H* prenuclear en las declarativas neutras en gallego no esté tan extendido como los pocos estudios con los que contamos nos hacen pensar y sea por eso que los picos tónicos del español de Galicia no se relacionan con el contacto.

En cualquier caso, merece la pena investigar más a fondo la diferencia observada aquí en estudios futuros para esclarecer el papel del contacto en la neutralización de contrastes a nivel suprasegmental.

6.3 Discusión del análisis de las oraciones interrogativas

En el Capítulo 4 se describieron los cinco contornos interrogativos presentes en los datos: el contorno D, el más frecuente y que se caracteriza por un nivel alto de la F0 en el cuerpo de la oración y un tonema descendente; el contorno B, que es el más común en las interrogativas absolutas del español estándar (al menos en el estilo leído) y se caracteriza por un final ascendente; el contorno H, que consiste en la sucesión de acentos H+L*; y dos patrones poco frecuentes en nuestro corpus que se caracterizan por tonemas mixtos de subida-bajada L+H* L% y de bajada-subida H+L* H%. La posible relación entre estos dos últimos patrones menos frecuentes y el contacto con el gallego se discutió ya en el Capítulo 4 (Sección 4.9). A continuación nos centramos en dos aspectos de la entonación interrogativa que merecen mayor discusión: el uso del nivel tonal de los acentos H+L* en función del tipo de oración y el uso no marcado del tonema H+L* L% como resultado del contacto con el gallego.

6.3.1 Función fonológica de la altura en los contornos H

Como vimos en el Capítulo 4, existen dos contornos en el castellano de Galicia que se caracterizan por la sucesión de acentos H+L*. Cuando esta configuración ocurre

con intención enunciativa lo hemos denominado contorno J y cuando se produce como pregunta lo hemos denominado contorno H. Al comparar la realización fonética de los acentos H+L* prenucleares y nucleares en ambos contornos (Sección 4.6.6) observamos tres diferencias:

- En H+L* preuclear el pico es significativamente más alto en las preguntas que en las declarativas.
- En H+L* nuclear el pico es también significativamente más alto en las preguntas que en las declarativas.
- En H+L* nuclear de ambos tipos de oraciones la realización temporal del pico con respecto a la sílaba tónica puede variar (antes del ataque silábico o en la sílaba tónica). En las interrogativas la variación depende del número de sílabas átonas en el espacio pretónico, pero en las declarativas no.

En vista de estos datos, el contraste entre ambos contornos parece estar en la altura de los picos más que en la asociación de los puntos de inflexión con la sílaba tónica correspondiente. La diferencia en el efecto de la presión tonal que se observa en el alineamiento del pico del acento nuclear no indica necesariamente que estemos ante dos unidades diferentes, H+L* con un pico pretónico frente a H*+L con un pico tónico, sino que puede ser simplemente un resultado de la mayor altura de H en H+L* interrogativo: para acomodar una subida más larga que la del pico declarativo, H en las interrogativas debe desplazarse cuando no hay suficiente espacio pretónico.

Aunque en gallego, como dijimos antes, no se han reportado contornos con acentos H+L* consecutivos, sí que se han documentado estos acentos tanto en

declarativas neutras como interrogativas absolutas neutras, en posición prenuclear y nuclear. Las diferencias en la altura del pico en los acentos H+L* según la posición y el tipo de oración también se observan en gallego. Fernández Rei (2007) distingue entre H+L* prenuclear y !H+L* nuclear en declarativas neutras y entre !H+L* nuclear en declarativas y H+L* nuclear en interrogativas absolutas. También ofrece un ejemplo de interrogativa absoluta con ¡H+L* nuclear, aunque cuestiona si esta configuración responde a una lectura marcada. Aunque Fernández Rei (2007) solo ofrece los gráficos con las curvas entonacionales de las oraciones sin un análisis comparativo de las diferencias de altura, sus datos se asemejan a lo encontrado en nuestra investigación en que el pico de un acento H+L* nuclear interrogativo es más alto que el correspondiente acento en una oración declarativa. La autora marca esta diferencia fonológicamente como H+L* en la interrogativa frente a !H+L* en la declarativa.

Los acentos analizados en esta tesis se podrían representar de la misma forma, usando por ejemplo ¡H+L* para representar el uso de este acento en interrogativas frente a H+L* en declarativas. Un problema con esta representación es que el diacrítico ¡ se usa en el sistema Sp_ToBI para representar un nivel tonal mayor con respecto al nivel tonal anterior dentro de la misma oración (Face, 2014, p. 204). En el caso de ¡H+L* prenuclear interrogativo, sin embargo, no hay un nivel H anterior en la frase. En el caso de ¡H+L* nuclear interrogativo, en nuestros datos el pico es de media más bajo (5.736 ERB) que el pico del acento H+L* prenuclear (6.178 ERB). La notación ¡H+L*, por tanto, no es idónea para representar el uso del nivel tonal en acentos H+L* para diferenciar tipo de oración. Como explicamos ya en el Capítulo 2, Face (2011) advierte de las limitaciones

en el modelo métrico-autosegmental para dar cuenta del uso fonológico de las variaciones en el campo tonal más allá de la distinción entre un tono bajo L y un tono alto H. Para suplir esta falta el autor introduce la noción de *frame*, escrito entre corchetes y con un subíndice a la izquierda, que representa nueve formas en que el campo tonal puede variar (Face, 2011, pp. 89-90 para un descripción de estas nueve posibilidades). Bajo esta convención, nuestro contorno interrogativo con sucesión de acentos descendentes se podría transcribir como $_{H+}[H+L^*]$ prenuclear y $_{H+}[H+L^*]$ nuclear. Ya que ambos picos son más altos de lo normal, otro posible análisis sería considerar la oración entera como dominio de aplicación del *frame*: $_{H+}[H+L^* \dots]$. La posibilidad de dos análisis para la misma unidad es una deficiencia del modelo métrico-autosegmental (Hualde, 2003) de difícil solución. Quizás sea necesario tolerar un cierto grado de arbitrariedad al elegir entre dos convenciones de transcripción que pueden representar una misma unidad fonológica. En cualquier caso, lo que falta en nuestra investigación antes de decantarse por la transcripción fonológica más idónea son datos de percepción que determinen si el contraste entre declarativas e interrogativas con sucesión de acentos H+L* recae para los hablantes en la altura tonal del contorno al completo o si solo uno de los tonos es suficiente para discriminar la intención pragmática.

Por último, discutimos el papel del contacto en el uso de los contornos H interrogativos en el castellano de Galicia. Cabe primero dejar claro que no es la función fonológica de la altura la que se transfiere por contacto, puesto que el uso de las variaciones en el nivel tonal para distinguir significado lingüístico ya ocurre en el castellano central (Face, 2011). Se trata más bien del uso de acentos descendentes en el

material prenuclear y nuclear de interrogativas absolutas neutras, algo que no se ha documentado para el castellano estándar de la Península. Al examinar en un análisis multivariante con *Goldvarb* (Sección 5.3.5) los factores que favorecen el uso del contorno H frente al contorno D (es decir, el uso de H+L* prenuclear frente a L+>H* prenuclear en interrogativas con tonema H+L* L%) encontramos que estos son: el haber estado expuesto al gallego en la niñez a través de solo los abuelos o los abuelos y los padres, el tener estudios superiores y el usar mucho el gallego en la actualidad. Los factores primero y último confirman la hipótesis de que este patrón ha entrado en el español de Galicia por el contacto con el gallego. En cuanto al papel del nivel de estudios, este dato revela que –al igual que vimos en el caso de la suspensión de la declinación en declarativas– el uso de interrogativas con una sucesión de acentos descendentes no es un rasgo estigmatizado en el español de Galicia, pese a su claro origen gallego, y está presente en el habla formal (el análisis se hizo solo con los datos de la tarea de lectura) de la clase más instruida. Lo que el uso de H+L* en posición prenuclear de interrogativas muestra, en lo que al contacto de lenguas se refiere, es que una forma de interferencia a nivel suprasegmental es la extensión del uso (contexto pragmático y colocación) de una unidad ya existente en la lengua receptora por ser dicha unidad más versátil en la lengua fuente (como hemos visto, el acento H+L* tiene un uso marcado en español y limitado a la posición nuclear, mientras que en gallego es una unidad menos marcada y presente tanto en el material prenuclear como nuclear).

6.3.2 Tonema interrogativo H+L L%: un cambio en marcha en el castellano de Galicia*

La segunda característica de la entonación interrogativa en el castellano de Galicia que merece mayor discusión es el uso extendido del tonema H+L* L% en interrogativas absolutas neutras. Este tonema se asocia en el castellano estándar de la Península con interrogativas pronominales y con interrogativas absolutas marcadas (con función confirmatoria frente a la función no marcada de petición de información), mientras que en gallego se trata del tonema interrogativo no marcado. Al analizar la relación entre la exposición de los hablantes al gallego y este uso no marcado encontramos que, como cabría esperar, la exposición al gallego en la niñez dentro de la familia favorece su uso. Parece claro, por tanto, que el origen del uso no marcado del tonema H+L* L% está en el contacto con el gallego. Sin embargo, también lo favorecen dos factores que parecen contradecir la hipótesis del contacto: haber aprendido castellano como primera lengua y usar el gallego muy poco en la actualidad.

Esta aparente contradicción se explica si tenemos en cuenta los procesos de adquisición de una L2 que operan en las etapas iniciales de situaciones de contacto. El grupo inicial de hablantes que lidera el cambio de lengua dominante en una comunidad adquiere la nueva lengua, en este caso el castellano, como L2 con múltiples interferencias de su L1, en este caso el gallego. Especialmente en el caso de lenguas tipológicamente cercanas como el español y el gallego, los hablantes a menudo proyectan categorías de su L1 (el gallego en el momento inicial del contacto) para analizar formas superficialmente similares en la L2 (Thomason, 2001, p. 147; Winford, 2003, p. 234). En el caso que nos

atañe, lo que habría ocurrido sería el re-análisis del tonema interrogativo castellano H+L* L% como no marcado, ya que este mismo tonema tiene una función pragmática neutra en gallego. Se ha postulado (Thomason, 2001, p. 74; Winford, 2003, p. 236) que algunos de esos rasgos de la interlengua de la comunidad inicial que lidera el cambio no cuajan en la nueva variedad de contacto que se transmite en etapas posteriores, pero otros aspectos se fosilizan o convencionalizan y llegan a adquirirse como rasgos nativos propios de la nueva variedad de contacto de las generaciones siguientes. El ‘éxito’ de esta fosilización en la nueva variedad de contacto es más probable si el grupo que cambia no está socialmente integrado en la comunidad de habla que forman los hablantes de la lengua dominante (Thomason, 2001, p. 75). Tal fue el caso de los hablantes de gallego y castellano agallegado, separados socialmente durante gran parte de la historia del contacto entre español y gallego. En nuestros datos, pues, la extensión del tonema interrogativo no marcado H+L* L% en el habla de aquellos que aprendieron castellano como L1 y no usan el gallego mucho en la actualidad se puede explicar como un caso de fosilización en la interlengua de aquellos que lideraron el cambio hacia el castellano como lengua mayoritaria en Galicia (lo que Thomason denomina *shift-induced change*).

Otros factores que favorecen el uso no marcado del tonema interrogativo H+L* L% son: haber nacido en o después de 1975, el estilo de habla informal y ser mujer. El hecho de que sean los más jóvenes y las mujeres los que más emplean H+L* L% con función neutra sugiere que la alternancia entre este tonema y el tonema L* H% (con función neutra en el castellano estándar peninsular) no constituye un caso de variación estable sino un cambio en marcha en el español de Galicia. Como ya mencionamos antes,

en situaciones en que dos formas compiten, las mujeres suelen utilizar más las formas innovadoras (Labov, 1990). Además, en un estudio sobre la entonación del español en contacto con el catalán mallorquín, Simonet (2008) también encontró que las mujeres jóvenes con el español como L1 favorecían el tonema H+L* L% en interrogativas, dato que el autor también interpreta como un cambio en marcha. En cuanto al papel del estilo de habla en la variación, la proporción mayor de H+L* L% con función neutra en el habla semi-espontánea que en el estilo leído revela que los hablantes reconocen –aunque de forma probablemente inconsciente– este tonema como más vernáculo que L* H%. En cualquier caso, para esclarecer mejor el estatus sociolingüístico de H+L* L% no marcado en el español de Galicia frente al tonema ascendente L* H% propio del castellano estándar, sería preciso investigar más cómo se emplean ambos en datos conversacionales que no forman parte de esta tesis.

6.4 ¿Cambios inducidos por el contacto o cambios internos?

Para concluir este capítulo discutimos el estatus de las variaciones presentadas en las dos secciones anteriores como cambios inducidos por el contacto o como simplemente cambios internos a la luz de diferentes propuestas sobre lo que constituye un verdadero cambio por contacto de lenguas. De acuerdo con Thomason (2001, pp. 93-94) los criterios para determinar si ha ocurrido interferencia a un nivel particular (suprasegmental en nuestro caso) en una lengua receptora A por efecto del contacto con otra lengua fuente B son: que haya habido interferencia a otros niveles, sobre todo a nivel morfosintáctico;

que se pueda corroborar el contacto intenso entre ambas lenguas; que las lenguas tengan rasgos estructurales compartidos, aunque no idénticos en todos los aspectos; que los rasgos transmitidos no estuvieran en la lengua receptora A, pero sí en la lengua fuente B antes del contacto.

En el caso de contacto que concierne a esta investigación, el primer criterio se constata con un breve repaso de la literatura sobre la variación en el español de Galicia: a nivel morfosintáctico, encontramos el uso del imperfecto de subjuntivo para expresar pasado de indicativo (Pollan, 2001) y la formación de perífrasis de participio con los verbos *tener* y *dar* (Hermida, 2001); a nivel segmental, (García, 1976, p. 331-332) observa la apertura de las vocales medias tónicas /e/ y /o/, esta última también investigada por Faginas Soto (2001); a nivel léxico, se encuentran numerosos préstamos del gallego en el castellano de Galicia (véase Porto Dapena, 2001 para una enumeración y referencias bibliográficas, así como Rojo, 2004 y Ramallo, 2007 para un repaso de la bibliografía sobre las características formales del español de Galicia). En cuanto al segundo criterio, el hecho de que el castellano y el gallego han estado en contacto de forma intensa y prolongada se demuestra por la historia sociopolítica de la región expuesta en el Capítulo 2 y la constitución de las redes sociales de los participantes en esta investigación (gran parte de los entrevistados han estado expuestos al gallego dentro de la familia nuclear). El tercer requisito, la identidad estructural, se ha cubierto en la discusión anterior de los resultados: en ninguno de los casos se observa la adopción de una unidad estructural nueva sino que se observa un cambio en la distribución, realización fonética o uso pragmático de una unidad estructuralmente idéntica en ambas

lenguas. Este dato concuerda con la propuesta de Silva-Corvalán (1994) que ya adelantamos en el Capítulo 2 según la cual el contacto no altera radicalmente la estructura de una lengua. El último criterio sobre la presencia y ausencia en la lengua fuente y la lengua receptora respectivamente de los aspectos que se transfieren se puede corroborar para el castellano, pero no para el gallego. Gracias a la extensa literatura que ha surgido en años recientes sobre la entonación del español estándar peninsular (la variedad que consideramos lengua receptora en este caso) sabemos que los elementos atribuidos al contacto en esta tesis (la suspensión de la declinación en declarativas neutras, el uso de acentos H+L* tanto en posición nuclear como prenuclear de declarativas e interrogativas absolutas neutras, el uso no marcado del tonema interrogativo H+L* L% y el uso no marcado de otros dos tonemas interrogativos L+H* L% y H+L* H%) no ocurren en esta variedad del castellano que no está en contacto con el gallego. Sin embargo, dada la escasez de estudios sobre prosodia gallega y la inexistencia de datos orales de época anterior al contacto no podemos constatar que estos elementos estuvieran en la lengua fuente antes del contacto.

Pese a que el último criterio de Thomason (2001) no se puede cubrir, nuestra investigación presenta evidencia convincente de cambio inducido por el contacto si tenemos en cuenta los requisitos citados. Bajo una perspectiva diferente, sin embargo, las características de la entonación del español de Galicia que hemos atribuido al contacto con el gallego deben considerarse simplemente cambios motivados por cuestiones internas. Nos referimos a la propuesta de Poplack & Levey (2010) que incluye criterios más rígidos para considerar una variación como cambio inducido por el contacto. Estas

condiciones son: que sea un cambio, que el rasgo no existiera en la lengua receptora antes del contacto ni en una variedad actual de esta lengua que no esté en contacto, que se comporte de la misma manera que en la lengua fuente y que difiera sustancialmente de otras construcciones superficialmente similares en la lengua receptora.

El requisito de Poplack & Levey (2010) de que la supuesta innovación sea un cambio con respecto al estado de la lengua receptora antes del contacto no se puede corroborar en nuestro caso por la falta de datos entonacionales del español hablado en Galicia en la época en que la mayoría de la población pasó a abandonar progresivamente el uso habitual del gallego en favor del castellano, interrumpiéndose la transmisión intergeneracional del gallego (hacia mediados del siglo XX según Rojo, 2004, p. 1089 y Ramallo, 2007, p. 24). Tampoco se ajustan nuestros resultados a la condición de que los supuestos cambios inducidos por el contacto difieran sustancialmente de estructuras similares en la lengua receptora, puesto que, como hemos visto, en todos los casos se trata de los mismos rasgos presentes en el español estándar, pero con variación en su uso pragmático, realización fonética o distribución. Para estos autores el cambio por contacto es solo la introducción de un elemento nuevo por influencia de la lengua fuente, no la alternancia en los patrones de uso de una unidad ya existente en la lengua receptora. De acuerdo con los criterios de Poplack & Levey (2010), por tanto, los resultados de esta tesis no pueden considerarse cambios inducidos por el contacto, sino más bien provocados por causas internas a la evolución de la lengua.

Por otra parte, Poplack, Zentz & Dion (2012) extienden la propuesta de Poplack & Levey (2010) argumentando a favor de la necesidad de comparar el uso del supuesto

rasgo innovador en las dos lenguas en contacto: si los hablantes usan el mismo rasgo de acuerdo a restricciones gramaticales diferentes cuando hablan la lengua A y la lengua B, esto evidencia que el uso innovador no es producto del contacto. Esta comparación es lógica y necesaria al investigar las posibles interferencias en el habla de bilingües actuales, pero no resulta práctica si lo que se examina es el resultado actual del contacto histórico entre dos lenguas. En nuestros datos observamos, por ejemplo, el uso variable –y no categórico– de los rasgos vernáculos en la comunicación monolingüe (para esta tesis solo se recogieron datos en español, no en gallego). Sirva como ejemplo el caso de la suspensión de la declinación en oraciones declarativas. Ninguno de los hablantes que presentan este rasgo lo hace de forma categórica, sino que alternan entre la suspensión de la declinación (que hemos considerado rasgo vernáculo porque existe en gallego, pero no en el español estándar) y la declinación (lo común en declarativas neutras en el español estándar). Bajo la perspectiva de Poplack & Levey (2010) y Poplack, Zentz & Dion (2012) se podría decir que al usar la suspensión de la declinación los hablantes aplican reglas de la lengua fuente (el gallego) y al usar la declinación aplican las reglas de la lengua receptora (el castellano). El problema es que los hablantes alternan entre estos dos rasgos mientras hablan una única variedad, el castellano de Galicia, y algunos de ellos no se consideran bilingües actuales en gallego. Las restricciones de Poplack & Levey (2010) para considerar un cambio como producto del contacto de lenguas no permiten explicar, por tanto, cómo el contacto histórico de dos lenguas da lugar a situaciones actuales de variación en la comunicación nativa monolingüe como las que observamos en esta tesis. Concluimos esta discusión recordando que esta tesis revela variación en la entonación de

oraciones declarativas neutras e interrogativas absolutas que consiste en algunos casos en la alternancia entre usos propios del español estándar y usos propios del gallego pero no del español estándar. En los casos en que se observa relación entre la mayor presencia de variantes propias del gallego y la exposición de los hablantes al gallego en la familia hemos establecido que dichas variantes se han introducido en el español regional por influencia del gallego. No descartamos, sin embargo, la posibilidad de causación múltiple y que, aunque el origen de estas variantes esté en el contacto con el gallego, su extensión se relacione con aspectos internos a la lengua. Por ejemplo, el proceso de simplificación que suele ocurrir en variedades que resultan del contacto multilectal a largo plazo (Trudgill, 1986, p. 126) puede explicar la generalización del tonema interrogativo descendente H+L* L%. Esta es la configuración común en interrogativas pronominales y un tipo marcado de interrogativas absolutas en el español estándar, pero en el español de Galicia su uso se ha extendido a las interrogativas absolutas neutras y, según los resultados del análisis multivariante, este uso no marcado parece estar generalizándose por ser los más jóvenes y las mujeres los que lo favorecen. El mismo resultado, es decir, la extensión del tonema H+L* L% de las interrogativas pronominales a las absolutas entre las mujeres jóvenes con castellano como L1, lo encontró Simonet (2008) en el contacto entre español y catalán en Mallorca. O'Rourke (2005) y López Bobo & Cuevas Alonso (2009, 2010), por su parte, encontraron también el uso de un único tonema H+L* L% en los dos tipos de interrogativas por influencia de otra lengua donde este tonema está más generalizado. La simplificación del repertorio de tonemas interrogativos es una explicación interna a la lengua, pero el hecho de que sea el tonema descendente y no su

alternativa ascendente la que se está generalizando en el español de Galicia se debe probablemente a que el tonema interrogativo más común en gallego es el primero. Como Thomason advierte, “*it often happens that an internal motivation combines with an external one to produce a change*” (2001, p. 91).

Capítulo 7

Resumen y conclusión

7.1 Introducción

La premisa central de la que parte esta investigación es, recordemos, que la entonación del español de Galicia presenta variación estilística y socialmente estratificada entre formas vernáculas (que se originan en el gallego) y formas del español europeo estándar. Este supuesto se confirma con los resultados de los análisis que se recogen en los Capítulos 4 y 5. Dichos resultados, como vimos en el Capítulo 6, avanzan nuestro entendimiento sobre la variación del español a nivel suprasegmental y, además, plantean desafíos para propuestas recientes de lo que constituye un verdadero cambio por contacto de lenguas, así como un reto para la transcripción de la entonación del español en su estado actual. A continuación se resumen los resultados en función de la pregunta de investigación a la que contestan y se ofrece una conclusión que apunta hacia las nuevas vías de investigación que se abren con esta tesis doctoral.

7.2 Resumen de los resultados

7.2.1 *Pregunta de investigación 1: ¿Cuáles son las características fonéticas y fonológicas de la entonación de declarativas de foco amplio en el castellano de Galicia?*

En la primera parte del Capítulo 4 se describen cuatro contornos declarativos encontrados en los datos, dos de ellos (los llamados contornos C y E) que ocurren también en el español europeo estándar y otros dos (llamados aquí contornos F y J) no documentados para las declarativas neutras de esta variedad. Las diferencias entre estos contornos ocurren sobre todo en el tipo de configuración tonémica que presentan. Los contornos C y E presentan un primer acento $L+\gt;H^*$ (o dos acentos prenucleares ascendentes en el caso de oraciones con tres sílabas tónicas) y un tonema $L^* L\%$ en el caso del contorno C frente a un tonema $L+H^* L\%$ en el contorno E. Estas son las configuraciones más comunes en las oraciones declarativas del español europeo estándar y también de este corpus, representando en conjunto el 93,1% de los enunciados declarativos producidos en la tarea de lectura y el 67,1% de los ocurridos durante el juego. Los contornos F y J, que combinados representan el 6,7% de la tarea de lectura y 32,8% de la tarea del juego, se caracterizan por incluir acentos descendentes $H+L^*$ que no se usan en el contexto de las oraciones declarativas neutras en el castellano estándar. En esta tesis hemos categorizado como contorno F aquellas oraciones que presentan un acento nuclear $H+L^*$ pero un acento $L+\gt;H^*$ prenuclear. Las oraciones agrupadas bajo la etiqueta de contorno J, en cambio, se caracterizan por presentar $H+L^*$ en el cuerpo prenuclear además del nuclear (aunque en 4 casos observamos $H+L^*$ prenuclear pero L^* o $L+H^*$ nuclear).

En lo que respecta a la realización fonética de los acentos prenucleares ascendentes (contornos C, E y F), el valle se alinea fonéticamente con el ataque silábico de manera bastante consistente mientras que la realización temporal de los picos es más variable, tal como ocurre en otras variedades del español (Prieto, 2009). Aunque en la mayor parte del corpus el pico ocurre en la sílaba postónica, también se encuentran casos de picos prenucleares dentro de la sílaba tónica incluso en oraciones con dos o tres sílabas átonas después. Al analizar la alternancia entre picos prenucleares tónicos y postónicos en las declarativas de la tarea de lectura según las características del hablante en el Capítulo 5 observamos que la variable de mayor peso en la variación es el género y que, en particular, son los hombres los que favorecen este tipo de realización.

Pese a que la realización de los picos de acentos ascendentes prenucleares en el español de Galicia es similar a lo que ocurre en el español estándar peninsular en lo que respecta al eje temporal, observamos una diferencia en el eje de la altura. De los 74 participantes en el estudio, 53 presentaron lo que hemos denominado suspensión de la declinación, es decir, la falta del descenso gradual del campo tonal a lo largo del enunciado que es característico de la entonación declarativa neutra en el español europeo. En el 27,82% (N = 187) de las declarativas producidas en la tarea de lectura se observa un segundo pico preuclear más alto que el primero (aunque el material nuclear presenta el esperado nivel más bajo con respecto al resto de la curva). El análisis del efecto de diversas variables extralingüísticas en la suspensión de la declinación revela que los factores de mayor peso en la variación son la exposición al gallego en la familia en la infancia, el nivel sociocultural alto y ser hombre. Este resultado, unido al hecho de que la

realización de picos intermedios más altos se ha documentado en las declarativas neutras en gallego, nos lleva a la conclusión de que se trata de un aspecto de variación fonética debido al contacto.

Otra diferencia de las declarativas del español de Galicia con respecto al estándar es el uso de H+L* en posición prenuclear y nuclear. En cuanto a la realización fonética de H+L* prenuclear (contorno J), el alineamiento temporal del valle presenta mayor variabilidad que el del pico, lo cual concuerda con lo encontrado en acentos descendentes nucleares en catalán (Prieto, 2009). El pico suele realizarse en el primer cuarto de la sílaba tónica, aunque a veces antes. Según los resultados de un análisis de efectos mixtos la realización temporal del pico y del valle de los acentos H+L* prenucleares no dependen de la presión por realizar el siguiente evento tonal sino que puede explicarse por el efecto aleatorio del hablante. Sin embargo, este análisis solo considera 6 hablantes que produjeron tres o más casos de contorno J en la tarea de lectura (un total de 54 oraciones), por lo que los resultados deben contrastarse con los de un análisis de un corpus mayor.

En posición nuclear, hemos considerado por separado aquellos acentos H+L* ocurridos en contornos J y los que aparecen dentro de un contorno F. En el primer caso, el alineamiento fonético de los puntos de inflexión se comporta de la misma manera que en el caso de H+L* prenuclear: no depende de la presión tonal. En el caso de los contornos F, el alineamiento del pico es más resistente que el del valle, que varía en función del número de sílabas átonas hasta el tono de frontera L%. Las diferencias en el comportamiento temporal de H y L, siendo H más estable y con una realización tónica en

la mayoría de los casos, no las hemos interpretado como resultado de un contraste entre dos acentos fonológicos, H*+L y H+L*, sino más bien como consecuencia de una mayor coordinación de los gestos al inicio de la sílaba que al final (Prieto, 2009).

7.2.2 Pregunta de investigación 2: ¿Cuáles son las características fonéticas y fonológicas de la entonación de interrogativas absolutas en el castellano de Galicia?

En la segunda parte del Capítulo 4 se describen los siete contornos con que los participantes realizan los enunciados interrogativos. Por frecuencia de uso en el corpus, estas configuraciones son: el contorno D, que se caracteriza por un acento inicial L+>H* seguido (en el caso de preguntas con tres palabras léxicas) de un acento intermedio H* y un tonema descendente H+L* L%; el contorno B, que comienza también con un acento L+>H* (a veces solamente L* prenuclear) seguido de desacentuación, en el caso de preguntas con tres sílabas tónicas, y termina con un tonema ascendente L* H% (o L+H* H% menos común); el contorno H, que consiste en una sucesión de acentos descendentes H+L* y termina con un tono de frontera L%; preguntas con un tonema de bajada y subida (H+L* H%) y preguntas con un tonema de subida y bajada L+H* L%.

Fonéticamente, el contorno D (62,1% de las preguntas en la tarea de lectura y 74,1% de las preguntas producidas durante el juego) presenta un primer acento ascendente en el que el pico se desplaza a la sílaba postónica en la mayoría de los casos, aunque, al igual que ocurre en las declarativas, también hay hablantes que tienden a una realización tónica del primer acento. En las oraciones de tres palabras léxicas el acento intermedio suele ser H*, pero también ocurren casos de un acento intermedio H+L* en el

que el pico ocurre en torno al ataque silábico o antes. El acento nuclear también presenta un pico que se alinea con el inicio de la sílaba tónica, aunque en casos de choque tonal extremo en medio de la oración el pico nuclear puede desaparecer o puede desplazarse hacia el medio de la sílaba nuclear. En cuanto a las características del campo tonal de estos contornos, la F0 comienza relativamente alta y se mantiene alta durante todo el cuerpo de la oración hasta la bajada nuclear final. En ocasiones, el pico nuclear es tan o más alto que el pico prenuclear, variación que se ha observado en las interrogativas absolutas en gallego también (Fernández Rei, 2011; Fernández Rei & Escourido Pernas, 2008). Al analizar estadísticamente la relación entre el tipo de pregunta (informativa o confirmatoria) y la altura del pico nuclear no encontramos evidencia de que la altura se use en estos contornos para expresar función pragmática.

El contorno interrogativo que hemos denominado B (34,65% de la lectura y 21,86% del juego) también comienza con un acento ascendente que de nuevo presenta variación en la realización temporal del pico (dentro o después de la sílaba tónica). Aunque lo común en este contorno es empezar con un acento $L+>H^*$, un porcentaje pequeño de los datos (3,5% en la lectura y 3,9% en el juego) presenta un primer acento L^* . En las oraciones más largas, la sílaba intermedia está desacentuada y el tono permanece bajo durante la sílaba nuclear también. La subida hacia el tono de frontera $H\%$ suele comenzar hacia el final de la sílaba nuclear o después, lo cual coincide con lo encontrado en el castellano estándar (Face, 2004; 2008), aunque en el 7,6% de las interrogativas con contorno B en la tarea de lectura la subida comienza hacia el inicio de la sílaba nuclear, aun teniendo un final agudo. El hecho de que la subida hacia $H\%$ se

anticipe pese a haber espacio postónico suficiente lo hemos interpretado como posible indicación de un acento nuclear bitonal L+H* seguido de H%. En lo que respecta a la altura, tal como ocurre en otras variedades de castellano, el inicio de la oración y el primer acento son de media más altos en las interrogativas que en las declarativas con esta misma configuración prenuclear. Sin embargo, al analizar la relevancia estadística de estas diferencias, solo la altura del primer valle alcanzó significación. En lo que respecta a la altura de la subida final, esta es de media casi tan alta como el primer pico.

El tercer tipo de melodía interrogativa, el contorno H, no es muy común en el corpus (1,7% de la lectura y 1,7% del juego) ni tampoco se ha reportado en ninguna de las dos lenguas en contacto en Galicia, aunque asumimos que su origen está en el gallego porque las interrogativas absolutas en esta lengua pueden presentar acentos H+L* en posición prenuclear. De hecho, lo que llama la atención de este tipo de preguntas es el inicio descendente que contrasta perceptualmente con el tono ascendente de los patrones interrogativos más frecuentes. Fonéticamente, el pico del acento H+L* prenuclear suele coincidir con el inicio de la sílaba tónica aunque con variación que no depende de la distancia al siguiente pico. El valle, es decir, el punto donde se estabiliza la baja inicial, ocurre en torno al 50% de la sílaba tónica aunque puede variar por cuestiones de presión tonal. En el cuerpo de la oración de los 8 casos de tres sílabas tónicas que se produjeron, la forma del contorno varía entre una realización propia de H+L* y la forma característica de L->H*. En cuanto al acento H+L* nuclear, el pico se alinea fonéticamente con el inicio de la sílaba de forma bastante consistente, aunque esta realización puede variar en función de la distancia hasta la sílaba tónica anterior. El valle nuclear suele ocurrir en la

segunda mitad de la sílaba o en el material postónico, dependiendo del espacio que haya para realizar el tono de frontera L%. Al igual que ocurre con los otros contornos interrogativos descritos, la F0 es relativamente alta en los picos del contorno H. Al comparar la amplitud tonal de los acentos H+L* en las interrogativas H y las declarativas J, se observa que los picos son significativamente más altos en las interrogativas. En el Capítulo 6 se discuten las implicaciones de este resultado para la representación fonológica de este acento en ambos tipos de oraciones llegando a dos conclusiones: 1) hacen falta datos de percepción que determinen si realmente los hablantes perciben intención interrogativa por la altura de los picos y 2) estos datos añaden evidencia al conjunto de estudios que alertan sobre la falta de un mecanismo que dé cuenta de este uso de la altura tonal en el modelo métrico-autosegmental.

En cuanto a los dos contornos interrogativos menos representados en el corpus, se trata de configuraciones con tonemas que no se suelen asociar con la función de interrogativa absoluta neutra en el castellano estándar de la Península: un tonema H+L* H% y otro L+H* L% (aunque este último se ha documentado recientemente en un corpus de datos espontáneos del español manchego, Henriksen, Armstrong & García-Amaya, en prensa). El tonema de bajada y subida H+L* H% aparece en el 1,1% de las interrogativas producidas en la lectura y 1,4% de las obtenidas en el juego. Fonéticamente, los contornos que incluyen este tonema comienzan con una subida de la F0 que coincide con la primera sílaba tónica. El primer pico suele realizarse hacia el final de la sílaba o en el material postónico y después el tono permanece alto hasta la bajada nuclear, que comienza un poco antes del ataque de la última sílaba tónica. La curva desciende durante

la sílaba nuclear y vuelve a subir ya en el material postónico. Esta configuración se ha observado también en datos de Madrid, pero en un contexto pragmático marcado de interrogativa confirmatoria (Aguilar, de la Mota & Prieto, 2009). En el portugués europeo, H+L* H% señala interrogación frente a H+L* L% que es el tonema propio de los enunciados declarativos neutros. Aunque se trata de muy pocos datos para extraer conclusiones fuertes, en esta tesis hemos propuesto que el contorno que termina con H+L* H% en el español de Galicia revela el uso de estrategias correspondientes a las dos lenguas en contacto para señalar intención interrogativa: el tono alto en el medio de la oración más la bajada nuclear que son comunes en las interrogativas absolutas neutras en gallego (Fernández Rei, 2005, 2007, 2011) y el tono de frontera H% que típicamente señala este tipo de oración en el español estándar (Face, 2004, 2008).

Por último, el tonema de subida y bajada o circunflejo L+H* L% ocurre en solo 0,27% de las interrogativas de la tarea de lectura y 0,8% de las preguntas del juego. Fonéticamente, se observan diferencias entre las oraciones producidas en sendas tareas: en el estilo leído, el acento prenuclear se realiza con un pico postónico y el pico nuclear se realiza en el material postónico también, mientras que en el estilo semi-espontáneo la F0 tiende a permanecer baja en el material prenuclear y el único pico de la curva ocurre dentro de la sílaba tónica. De los seis hablantes que produjeron esta configuración final, cuatro tenían conexión con la zona de Galicia donde se ha documentado el uso de este tonema circunflejo en interrogativas absolutas en gallego. El hecho de que haya hablantes sin conexión con esta zona que también usan este tonema puede deberse a: 1) que quizás se trata de una forma más extendida de lo que se cree en gallego y no solo los hablantes

del suroeste de la región han estado expuestos a este tipo de entonación interrogativa; 2) que simplemente se trata de una de las múltiples configuraciones del repertorio de tonemas interrogativos disponibles en el español de Galicia que se transmite como L1 y la exposición reciente al dialecto gallego del suroeste (en la familia, por ejemplo) no sea una precondition para que aparezca en el habla de un castellano hablante.

7.2.3 Pregunta de investigación 3: ¿Existe una relación entre los patrones entonacionales observados en las interrogativas absolutas y el contexto pragmático en el que aparecen?

En el Capítulo 5 se analiza el tipo de contorno interrogativo (los siete descritos en el apartado anterior) según el contexto pragmático en el que aparecen los estímulos en la tarea de lectura: un contexto neutro de petición de información o un contexto marcado de confirmación de una información ya conocida. Al comparar las frecuencias totales de cada patrón en el corpus no se observa una relación entre la elección de contorno interrogativo y el contexto pragmático en el que se inserta la oración de estímulo que leyeron los participantes. Este resultado se atribuye a la influencia del gallego, ya que en esta lengua el contraste entre los dos tipos de interrogativas absolutas no se hace por medio de la entonación (Fernández Rei, 2011). Sin embargo, al considerar la frecuencia con que cada contorno ocurre en los datos de cada participante por separado encontramos dos hablantes para quienes la elección de contornos interrogativos según el contexto pragmático no es aleatoria. En ambos casos, la mayoría de las preguntas confirmatorias se producen con un tonema descendente H+L* L% o con el tonema H+L* H%, ambos

asociados a la entonación de interrogativas absolutas marcadas en el castellano estándar (Aguilar, de la Mota & Prieto, 2009; Estebas & Prieto, 2010), mientras que las preguntas neutras se realizan mayormente con un final ascendente, también lo común en el estilo leído en el castellano estándar (Face, 2004; 2008).

Los dos hablantes que realizan el contraste entre interrogativas informativas y confirmatorias mediante la entonación tienen perfiles sociolingüísticos muy diferentes. Uno aprendió castellano como L1, creció en una ciudad grande y casi no estuvo expuesto al gallego en la infancia. El otro aprendió gallego como L1, creció en una ciudad pequeña y reportó usar mucho el gallego con su familia, tanto en la infancia como en la actualidad. Para el primero de los hablantes no sorprende que no se haya neutralizado el contraste a nivel suprasegmental entre preguntas informativas y confirmatorias como es el caso en gallego, pero en el caso del segundo sí que resulta chocante. Es posible que este segundo hablante sea por algún motivo más consciente de este tipo de contraste en castellano y lo realice al usar esta lengua, pero no al usar el gallego. Se trata, no obstante, de una especulación que no podemos demostrar.

7.2.4 Pregunta de investigación 4: ¿Existe una relación entre los patrones entonacionales observados y el estilo de habla en el que se producen?

Asumiendo que distintas situaciones comunicativas dan lugar a diferentes estilos de habla (Labov, 1972a, 1972b, 2001) los métodos de esta investigación se diseñaron para obtener no solo datos en un estilo de habla leído (lo común en las investigaciones con metodología experimental que se acercan a una variedad de habla por primera vez)

sino también un estilo semi-espontáneo en el que los hablantes no tenían un guion escrito. Tal como encontró Henriksen (2010, 2013) en las interrogativas del español manchego y Pérez Castillejo (2012) en un corpus diferente (solo preguntas) del español de Galicia, el cambio de contexto comunicativo también produce variación en la frecuencia con que los hablantes usan ciertos patrones, en este caso tanto declarativos como interrogativos. En particular, el estilo de habla semi-espontáneo dio lugar a una mayor frecuencia del tonema descendente H+L* L% en las interrogativas y del acento nuclear H+L* en las declarativas. El análisis de la relación entre la historia sociolingüística de los hablantes y el uso de estos rasgos confirmó el origen de los mismos en el gallego, puesto que son aquellos hablantes que estuvieron expuestos al gallego de sus familiares en la infancia los que más los usan.

Teniendo en cuenta que las diferencias provocadas por la alternancia de estilo pueden revelar información sobre el prestigio de las variables estudiadas (Coupland, 2007), podemos decir que en virtud de su mayor presencia en el estilo semi-informal, estos dos rasgos forman parte del estilo vernáculo del español de Galicia frente a sus alternativas (el tonema interrogativo ascendente L* H% o L+H* H% y los acentos nucleares declarativos L* o L+H* respectivamente). Sin embargo, el tonema H+L* L% también ocurrió en la tarea formal tanto en interrogativas como declarativas y, en el caso de las interrogativas, algunos hablantes solo produjeron H+L* L% en el estilo leído. De hecho, se trata del tonema interrogativo más frecuente en ambas tareas, aunque su proporción es mayor con diferencia en el juego. Este dato nos alerta sobre dos aspectos de los patrones de prestigio que pueden estar interactuando en la variación del español de

Galicia. De un lado, la mayor proporción del tonema L* H% en el estilo formal revela que se trata de un patrón al que los hablantes atribuyen prestigio manifiesto en castellano ya que, como Villena Ponsoda (2005) sugiere, en el habla más cuidada los hablantes convergen hacia un modelo ideal que consideran el estándar. Por otro lado, el hecho de que L* H% esté ausente de la producción más formal de algunos participantes muestra que ese modelo ideal no es compartido y existen otros patrones de prestigio entre los castellanohablantes de Galicia. En particular, el hecho de que H+L* L% sea el único tonema de las preguntas de algunos hablantes en su estilo más cuidado nos indica que también goza de prestigio manifiesto, pese a su origen en la prosodia gallega.

Por último, cabe añadir que aunque el tonema L* H% no fue el más común en la tarea de lectura, su mayor uso en este estilo leído coincide con lo encontrado por Henriksen (2013) para el español manchego y constituye evidencia para la propuesta del autor de que en español, como en italiano (Savino, 2012), existe un ‘efecto de lectura’ y la subida final en interrogativas se asocia con dicho estilo (p. 179). En conversación personal con Guillermo Rojo sobre la variación estilística en el español de Galicia, este autor también apuntó al uso de una entonación de lectura con sus peculiaridades, sobre todo entre aquellos hablantes con mayor nivel educativo y capaces de manejar un repertorio más amplio de registros. Podríamos añadir que esta mayor proporción en el estilo leído de L* H% en dos variedades de habla distantes, el español de Galicia y el español manchego, apoya la propuesta de Villena Ponsoda (2005) de convergencia hacia un modelo ideal en el habla más cuidada de diversos dialectos del español europeo,

observación que ya hizo Matluck (1965, p.28) al describir cómo las diferencias de entonación entre las hablas regionales se disipan en el estilo culto.

Lo que parece claro a raíz de estos datos es que la investigación cuyo objetivo es descubrir los contornos entonacionales propios de una determinada variedad de habla no debe limitarse a datos leídos, de lo contrario corre el riesgo de sobrestimar la relevancia de un determinado patrón en esa variedad. Además, las diferencias que resultan de la alternancia de estilo nos ayudan a desenmascarar la valoración social de base ideológica que los hablantes atribuyen a los rasgos sujetos a variación.

7.2.5 Pregunta de investigación 5: ¿Existe una relación entre los patrones entonacionales observados y la historia sociolingüística de los hablantes?

Los rasgos que se han analizado aquí para contestar esta última pregunta son el uso de H+L* L% en interrogativas, el uso de H+L* prenuclear en interrogativas, el uso de H+L* L% en declarativas cuando el acento prenuclear es L+>H*, el uso de H+L* prenuclear en declarativas cuando el acento nuclear es H+L* también, la suspensión de la declinación en declarativas y los picos tónicos en los acentos ascendentes prenucleares en declarativas. De estos aspectos de la entonación del español de Galicia, todos menos el último se favorecen en el habla de aquellos individuos que han estado expuestos al gallego en la familia durante la infancia, indicando con esto que su origen está en el gallego (lengua en la que aparecen también todos estos rasgos). En dos de los casos, el uso de H+L* prenuclear en interrogativas y la suspensión de la declinación en declarativas, el tipo de gallego al que los hablantes han estado expuestos es relevante:

estos rasgos no se favorecen cuando el input gallego proviene solo de padres neofalantes, es decir, aquellos que aprendieron español como L1 pero cambiaron voluntariamente de lengua habitual como adultos.

Pese a que la exposición al gallego en la infancia alcanzó significación estadística en casi todos los rasgos analizados, el uso actual del gallego solo fue relevante en dos: el tonema interrogativo H+L* L% y H+L* prenuclear en interrogativas. La forma en que el uso actual de la lengua vernácula se relaciona con estos elementos es diferente, sin embargo. Mientras que el acento descendente prenuclear se favorece en el habla de aquellos que usan mucho el gallego en la actualidad, el tonema descendente es significativamente más común entre los participantes que declaran usarlo poco. Este último resultado, aparentemente contradictorio dado el origen gallego del uso no marcado del tonema descendente interrogativo, lo hemos atribuido a que probablemente se trata de un aspecto de la prosodia gallega que se introdujo en el español de Galicia en época anterior y que se encuentra integrado ya en el español regional que se transmite como L1 en la región. Otro dato que contribuye a esta interpretación es que el tonema H+L* L% también se favorece entre aquellos cuya primera lengua es el castellano, es decir, la mayoría de los participantes en el corpus.

Otras dos variables sociales que se relacionan con la historia del contacto entre gallego y español y que resultan relevantes en el análisis son el origen rural o urbano del hablante y la edad. De entre todos los rasgos analizados, el único que se usa más entre los individuos de origen rural es el tonema declarativo H+L* L% (contornos F). La literatura sobre los efectos del contacto con el gallego sugiere que son los individuos de origen

rural los que mayor número de interferencias presentan, al ser en las aldeas donde se ha protegido más el uso de la lengua vernácula. Sin embargo, nuestra investigación resta alcance a esta afirmación ya que solo se cumple en uno de los seis elementos examinados. En cuanto a la edad, los dos rasgos que varían en función de esta variable son el tonema H+L* L% interrogativo y el uso del acento H+L* prenuclear en declarativas. El primero ocurre más entre aquellos hablantes nacidos en o después de 1975 y el segundo, al contrario, entre los participantes que nacieron antes de esta fecha. La motivación para separar grupos etarios con este año es que los cambios en política lingüística implantados inmediatamente después del fin de la dictadura han dado lugar a una sociedad en la que el gallego está mucho más presente en los dominios públicos, se enseña obligatoriamente en las escuelas públicas y, de hecho, se ha convertido en la lengua de prestigio en asuntos de la administración local y regional (Álvarez Cáccamo, 1991). Cabe esperar que los más jóvenes no se vean tan sujetos como sus mayores al estigma que conllevaba en épocas anteriores el uso de elementos del gallego en el discurso en español. De hecho, sorprende que el factor de la edad no alcance significación estadística en un mayor número de los rasgos analizados. En cuanto al uso preferente de H+L* prenuclear en las declarativas del grupo etario mayor, lo hemos explicado como un efecto de la singularidad de este rasgo poco frecuente en nuestro corpus. Probablemente se trate de un elemento escaso en gallego también y solo presente en un gallego menos modificado por la castellanización de las últimas décadas, es decir, el gallego al que la generación mayor de participantes estuvo expuesta en la infancia.

Dos variables que no se relacionan con la exposición a o el uso del gallego pero que también inciden en la variación son el nivel de estudios y el género. En lo que concierne a la primera de estas variables, el tener estudios superiores favorece el uso de dos de los rasgos: H+L* prenuclear en interrogativas y la suspensión de la declinación en declarativas. Este resultado es contrario a lo que cabría esperar si tenemos en cuenta que ambos rasgos se originan en el contacto con el gallego y el uso de elementos gallegos en el español ha estado históricamente estigmatizado. Sin embargo, si consideramos el nuevo panorama sociolingüístico al que nos referíamos antes, la presencia de estos rasgos en el habla de la clase más instruida no resulta tan chocante. Una consecuencia de los cambios en política lingüística de principios de los ochenta es la mejora de las actitudes hacia la lengua vernácula, sobre todo entre la generación más joven que, en España, es también la que mayor nivel educativo tiene. Si el gallego está mejor valorado por este grupo de lo que lo estaba en épocas pasadas, el uso de un español agallegado también debe haber perdido gran parte del estigma que poseía en el pasado. Sin embargo, faltan estudios de actitudes hacia el español de Galicia (en sus variedades más o menos agallegadas) que corroboren esta propuesta.

Por último, en lo que respecta al papel del género en la variación, hay dos características fonéticas que se favorecen en el habla de los hombres (la suspensión de la declinación en declarativas y acentos ascendentes tónicos también en declarativas) y una configuración nuclear que usan más las mujeres (H+L* L% interrogativa). Como explicamos en el Capítulo 6, la asunción de la teoría variacionista (Labov, 1990) es que los elementos que se usan significativamente más en el habla masculina constituyen el

estilo vernáculo en situaciones de variación estable, mientras que los rasgos favorecidos por las mujeres pueden considerarse parte del estándar o, en situaciones de cambio en marcha, las formas innovadoras. Puesto que el final H+L* L% en preguntas se favorece en el habla de las mujeres y aparece también más en las producciones de los más jóvenes, la hipótesis de que se trate de un cambio en marcha en el español de Galicia es plausible.

7.3 Conclusión

Esta tesis presenta el primer análisis acústico detallado por medio de métodos instrumentales y a partir de un corpus amplio de la entonación de oraciones declarativas neutras e interrogativas absolutas en el español de Galicia. Además de la descripción de dos contornos básicos de una variedad mínimamente documentada, esta tesis contribuye a tres áreas dentro del campo de investigación de la entonación del español: el estudio de la variación por factores extralingüísticos, la discusión sobre las convenciones de transcripción y la literatura sobre los efectos suprasegmentales del contacto con otras lenguas.

En cuanto a la primera contribución, esta tesis muestra que los hablantes del español de Galicia no cuentan con una sola estrategia para diferenciar enunciados declarativos e interrogativos estructuralmente idénticos, sino que ambos tipos de oración pueden presentar diversas configuraciones: la gama de estrategias para discernir el tipo de oración va desde el uso de tonemas diferentes hasta el uso de variaciones en el campo tonal y, en ocasiones, se observa una combinación de varias estrategias. Además, la

elección entre las distintas formas de comunicar intención pragmática depende de aspectos de la historia sociolingüística del hablante, lo cual nos alerta de la necesidad de estudiar la entonación del español también desde una perspectiva variacionista. En este sentido, la metodología que se sigue en esta tesis demuestra la utilidad de combinar métodos anclados en la fonología de laboratorio (como la lectura de frases) con técnicas variacionistas (análisis multivariante) para descubrir unidades entonacionales susceptibles de convertirse en marcadores sociales. El siguiente paso metodológico consiste en aproximarse al uso de dichas unidades en datos espontáneos y teniendo en cuenta que diversos estilos de habla pueden favorecer el uso de unas unidades sobre otras. Dicha extensión se deja para estudios futuros.

En lo que concierne a las convenciones de transcripción actuales de la entonación del español, los datos aquí presentados plantean dos retos. Por un lado la distinción actual entre $L+H^*$ y $L+\>H^*$ como unidades contrastivas en el material prenuclear no se aplica en el español de Galicia, como tampoco tiene validez en el español estándar (Face, 2011). La elección entre una u otra notación parece en este momento más bien aleatoria y en esta tesis nos hemos decantado por $L+\>H^*$ ya que la mayoría de las realizaciones son postónicas y no sabemos si $L+H^*$ contrasta con $L+\>H^*$ en otro contexto no estudiado aquí. Por otro lado, la presencia en nuestro corpus de configuraciones que difieren solo en la altura de los picos para denotar intención declarativa o interrogativa (nos referimos al uso de acentos $H+L^*$ consecutivos en los contornos J y H) añade evidencia a la línea de investigación (Face, 2005, 2007, 2011, 2014) que alerta del uso fonológico de la altura tonal en español y la necesidad de un mecanismo teórico que dé cuenta de ello.

La tercera contribución de esta tesis que cabe destacar se inserta en el campo de estudio de la entonación del español en contacto con otras lenguas. Las conclusiones en esta área que se pueden sacar de nuestros datos son:

- El contacto a nivel suprasegmental da lugar a la extensión de los contextos de uso y de colocación en los que aparece una unidad ya existente en la lengua receptora por encontrarse dicha unidad más generalizada en la lengua fuente (p. ej., el uso de H+L* en posición prenuclear en contextos tanto declarativos como interrogativos).
- Las propiedades de marcidez de una unidad en la lengua receptora se ven afectadas por las propiedades de marcidez de la misma unidad en la lengua fuente (p. ej., el uso no marcado del tonema interrogativo H+L* L% en el español de Galicia por ser este el tonema interrogativo más común en gallego).
- La declinación fonética en la entonación declarativa parece ser un aspecto suprasegmental del español susceptible de cambio por contacto con una lengua en la que esta declinación se suspende, ya que ocurre en el español en contacto con el gallego y también en el español en contacto con el guaraní (Colantoni, 2011a).
- Es posible encontrar rasgos de la lengua fuente en el habla de monolingües de la lengua receptora por fosilización de esos rasgos en la interlengua de generaciones bilingües anteriores (p. ej., el tonema interrogativo H+L* L%).
- La variación dialectal en la lengua fuente también se relaciona con la variación resultante en la variedad de contacto de la lengua receptora (p. ej., H+L* prenuclear interrogativo y la suspensión de la declinación en el cuerpo de las

declarativas solo se favorecen en el habla de aquellos expuestos al gallego transmitido sin interrupción intergeneracional; la exposición al gallego de los neofalantes, con un gallego más castellanizado, de hecho desfavorece la presencia de estos rasgos).

- Las transferencias no se incorporan a la variedad receptora de forma generalizada sino que están sujetas a variación sociolingüística (p. ej., el género o el estilo de habla son dos aspectos sociales que inciden en el uso variable de algunos de los rasgos vernáculos descubiertos en esta tesis).

Es inevitable que surjan interrogantes que no se pueden contestar dadas las limitaciones de esta tesis. Tres aspectos que no se pueden abordar aquí, por ejemplo, son: el papel del prestigio relativo de las lenguas en contacto en la variación que resulta de dicho contacto, la extensión de las configuraciones descritas aquí en un estilo de habla más informal y la realidad psicológica de la altura tonal como rasgo que puede denotar intención interrogativa. Para acercarnos a la cuestión del prestigio son necesarios datos actitudinales a partir de los cuales explorar la valoración social que tienen los hablantes de los rasgos vernáculos de la entonación del español de Galicia, así como un análisis que nos permita indagar en la ideología que subyace al comportamiento lingüístico de los castellanohablantes en Galicia. Para examinar cómo se distribuyen los patrones presentados en esta tesis en el habla informal es necesario diseñar tareas que permitan obtener un corpus más amplio de oraciones mientras se controla el contexto pragmático en el que aparecen (sobre todo en el caso de las declarativas neutras, de las que no se dieron muchos ejemplos en los datos semi-espontáneos de esta tesis) y, sobre todo, es

imprescindible recoger datos conversacionales. Por último, para determinar si los hablantes realmente prestan atención a la altura tonal para discernir una interrogativa de una declarativa con acentos H+L* hay que llevar a cabo un estudio perceptual que separe este rasgo de otros que posiblemente contribuyan también a la intención interrogativa. Como ya hemos dicho, ninguna de estas tres cuestiones se puede explorar a partir de los datos de esta tesis, sino que se deben dejar para estudios posteriores.

En definitiva, el objetivo de esta tesis ha sido descubrir algunos de los elementos concretos que dan a la entonación del español de Galicia ese carácter peculiar que la hace resaltar a los oídos de otros hablantes del español europeo y, de entre esos elementos, discernir cuáles se deben en efecto al contacto con el gallego. Solo hemos estudiado dos tipos de oraciones y con limitaciones inherentes a los métodos utilizados. Esperamos que los resultados que aquí se muestran sirvan de punto de partida para investigaciones futuras que resuelvan las carencias de esta investigación y continúen la labor de desenmarañar la compleja situación sociolingüística que se deriva del contacto histórico entre gallego y español.

Bibliografía

- Aguilar, L., de la Mota, C., & Prieto P. (Eds.). (2009). *Sp-ToBI Training Materials*. Grup d'Estudis de Prosòdia, Universitat Pompeu Fabra.
http://prosodia.upf.edu/sp_tobi/en/index.php (16 marzo, 2014)
- Álvarez Cáccamo, C. (1991). Language revival, code manipulation and social power in Galiza: off-record uses of Spanish in formal communicative events. En Klee, C.A., & Ramos-García, L. (Eds.), *Sociolinguistics of the Spanish-speaking world: Iberia, Latin America, United States* (pp. 41-73). Tempe, AZ: Bilingual Press.
- Alvord, S. M. (2006). *Spanish intonation in contact: The case of Miami Cuban bilinguals*. Tesis doctoral, University of Minnesota.
- Alvord, S. M. (2010). Variation in Miami Cuban Spanish interrogative intonation. *Hispania*, 93(2), 235-255.
- Barnes, H., & Michnowicz, J. (2013). Peak alignment in semi-spontaneous bilingual Chipilo Spanish. En Carvalho, A. M., & Beaudrie, S. (Eds.), *Selected Proceedings of the 6th Workshop on Spanish Sociolinguistics* (pp. 109-122), Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Beckman, M., Díaz-Campos, M., McGory, J. T., & Morgan, T. A. (2002). Intonation across Spanish, in the Tones and Break Indices framework. *Probus*, 14(1), 9-36.
- Beswick, J. (2007). *Regional nationalism in Spain: Language use and ethnic identity in Galicia*. Multilingual Matters: Bristol.
- Beswick, J. (2010). Linguistic ideology in Galician factual radio broadcasts: Towards the castilianisation of Galician pronunciation? En Lorenzo-Dus, N. (Ed.), *Spanish at work: Analysing institutional discourse across the Spanish-speaking world* (pp. 35-49). London: Palgrave.
- Blas Arroyo, J. L. (1996). De nuevo el español y el catalán, juntos y en contraste: Estudio de actitudes lingüísticas. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 34, 49-62.
- Blas Arroyo, J. L. (1999). Las actitudes hacia la variación intradialectal en la sociolingüística hispánica. *Estudios Filológicos*, 34, 47-72.
- Boersma, P., & Weenink, D. (2009). Praat. <http://www.fon.hum.uva.nl/praat/>.
- Bouzada Fernández, X. M. (2003). Change of values and future of the Galician language. *Estudios de Sociolingüística*, 4(1), 321-341.

- Cabrera Abreu, M., & Vizcaíno Ortega, F. (2010). Canary Spanish intonation. En Pietro, P., & P. Roseano (Eds.), *Transcription of intonation of the Spanish language* (pp. 87-121). Munich: Lincom Europa.
- Carril, R. B. (1973). Notas de entonación gallega. *Revista de Filología Española*, 56(1-2), 95-101.
- Carballo Calero, R. (1976). *Gramática elemental del gallego común (6ª ed.)*. Galaxia: Vigo.
- Castro, O. (2003). Pitch accent in Galician Spanish. En Sayahi, L. (Ed.), *Selected proceedings of the First Workshop on Spanish Sociolinguistics* (pp. 43-52). Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Colantoni, L. (2011a). Broad-focus declaratives in Argentine Spanish contact and non-contact varieties. En Gabriel, C. & Lleó, C. (Eds.), *Intonational phrasing at the interfaces: Cross-linguistic and bilingual studies in Romance and Germanic* (pp. 183-212). Amsterdam: John Benjamins.
- Colantoni, L. (2011b). Laboratory approaches to sound variation and change. En Díaz-Campos, M. (Ed.), *The handbook of Hispanic sociolinguistics* (pp. 9-35). Oxford: Wiley-Blackwell.
- Colantoni, L., & Gurlekian, J. (2004). Convergence and intonation: Historical evidence from Buenos Aires Spanish. *Bilingualism*, 7, 107-119.
- Coupland, N. (2007). *Style: Language variation and identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- De la Mota, C. (1997). Prosody of sentences with contrastive new information in Spanish. En Botinis, A., Kouroupetroglou, G., & Carayiannis, G. (Eds.), *Proceedings of the ESCA Workshop on Intonation: Theory, models and applications*, (pp. 75-78). Athens: University of Athens.
- De la Mota, C., Martín Butragueño, P., & Prieto, P. (2010). Mexican Spanish intonation. En Pietro, P., & Roseano, P. (Eds.), *Transcription of intonation of the Spanish language* (pp. 319-350). Munich: Lincom Europa.
- Domínguez-Seco, L. (2002). Social prestige and linguistic identity: On the ideological conditions behind the standardisation of Galician. *Estudios de Sociolingüística*, 3 (2), 207-228.
- Dorta, J. (2000). Entonación hispánica: interrogativas no pronominales vs pronominales. *Lingüística Española Actual*, 22(1), 51-76.

- Elordieta, G. (2003). The Spanish intonation of speakers of a Basque pitch-accent dialect. *Catalan Journal of Linguistics*, 2, 67-95.
- Elordieta, G., & Calleja, N. (2005). Microvariation in accentual alignment in Basque Spanish. *Language and Speech*, 48(4), 397-440.
- Enbe, C., & Tobi, Y. (2008). Sociolinguistic variation in the prosody of Buenos Aires Spanish according to the Theory of Phonology as Human Behavior. En Colantoni, L., & Steele, J. (Eds.), *Selected proceedings of the 3rd Conference on Laboratory Approaches to Spanish Phonology* (pp. 140-154). Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Escandell Vidal, V. (1998). The intonation and procedural encoding: The case of Spanish interrogatives. En Rouchota, V., & Jucker, A. H. (Eds.), *Current issues in relevance theory* (pp. 169-203). Amsterdam: John Benjamins.
- Estebas-Vilaplana, E. (2010). The role of duration in intonational modeling: A comparative study of Peninsular and Argentinean Spanish. *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 23, 153-173.
- Estebas, E., & Prieto, P. (2008). La notación prosódica del español: una revisión del Sp_ToBI. *Estudios de Fonética Experimental*, 17, 263-283.
- Estebas, E., & Prieto, P. (2010). Castilian Spanish intonation. En Prieto, P., & Roseano, P. (Eds.), *Transcription of intonation of the Spanish language* (pp. 17-48). Munich: Lincom Europa.
- Face, T. L. (2002). *Intonational marking of contrastive focus in Madrid Spanish*. Munich: Lincom Europa.
- Face, T. L. (2003). Interaction in Spanish declaratives: Differences between lab speech and spontaneous speech. *Catalan Journal of Linguistics*, 2, 115-131.
- Face, T. L. (2004). The intonation of absolute interrogatives in Castilian Spanish. *Southwest Journal of Linguistics*, 23(2), 65-80.
- Face, T. L. (2005). F0 peak height and the perception of sentence type in Castilian Spanish. *Revista de Lingüística Iberoamericana*, 2(6), 49-65.
- Face, T. L. (2006). Narrow focus intonation in Castilian Spanish absolute interrogatives. *Journal of Language and Linguistics*, 5(2), 295-311.

- Face, T. L. (2007). The role of intonational cues in the perception of declaratives and absolute interrogatives in Castilian Spanish. *Estudios de fonología experimental*, 16, 185-225.
- Face, T. L. (2008). *The intonation of Castilian Spanish declaratives and absolute interrogatives*. Munich: Lincom Europa.
- Face, T. L. (2011). *Perception of Castilian Spanish intonation: Implications for intonational phonology*. Munich: Lincom Europa.
- Face, T. L. (2014). Sp_ToBI and the Phonological Analysis of Spanish Intonation: A Critical Perspective. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 7, 185-210
- Face, T. L., & Prieto, P. (2007). Rising accents in Castilian Spanish: A revision of Sp_ToBI. *Journal of Portuguese Linguistics*, 6/7, 117-146.
- Faginas Souto, S. (2001). A interferencia fonética no español da Coruña: a vocal [o] tónica. *Actas do I simposio internacional sobre o bilingüismo* (pp. 686-698). Vigo: Universidad de Vigo.
- Fernández Rei, E. (2005). Situación actual das investigacións prosódicas sobre o galego. *Bollettino dell'Atlante Linguistico Italiano*, 29, 147-159.
- Fernández Rei, E. (2007). On the transcription of Galician intonation. Ponencia presentada en el *Third Phonetics and Phonology in Iberia (PaPi) Conference*. Braga, Portugal, Junio de 2007.
- Fernández Rei, E. (2011). La declinación en las interrogativas totales del gallego: estudio perceptivo. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 17, 121-132.
- Fernández Rei, E., & Escourido Pernas, A. B. (2008). La entonación de las interrogativas totales a lo largo de la costa gallega. En Turculet, A. (Ed.), *La variation diathopique de l'intonation dans le doumain roumain et roman* (pp. 151-166). Iasi: Editura Universitatii Alexandro Ioan Cuza.
- Fernández Rei, E., Escourido Pernas, A., Caamaño Varela, M., & Xuncal Pereira, L. (2005). A entoación dunha fala de Santiago: fronteira prosódica entre suxeito e predicado. *Estudios de Fonética Experimental*, 14, 141-165.
- Fernández Salgado, A., Loredó Gutiérrez, X., Casares Berg, H., Suárez Fernández, I., Rodríguez Neira, M., & González González, M. (2003). A review of language attitudes of Galician youth: Results of an indirect qualitative study. *Cadernos de Lingua*, 25, 63-74.

- Foley, W. (1997). *Anthropological linguistics: An introduction*. Oxford: Blackwell.
- Frota, S. (2002). Nuclear falls and rises in European Portuguese: A phonological analysis of declarative and question intonation. *Probus*, 14, 113-146.
- García, C. (1976). Interferencias lingüísticas entre gallego y castellano. *Revista Española de Lingüística*, 6, 329-343.
- García, C., & Blanco, L. (1998). *El castellano de Galicia: interferencias lingüísticas entre gallego y castellano*. Madrid: Anaya.
- Giles, H. (1973). Accent mobility: A model and some data. *Anthropological Linguistics*, 15, 87-105.
- Giles, H., & Powesland, P. (1975). *Speech style and social evaluation*. Londres: Academic Press.
- González González, M., Rodríguez Neira, M., Fernández Salgado, A., Loredó Gutiérrez, X., & Suárez Fernández, I. (2008). *Mapa sociolingüístico de Galicia 2004: Usos lingüísticos en Galicia*. A Coruña: Real Academia Galega.
- Henriksen, N. (2010). *Question intonation in Manchego Spanish*. Tesis doctoral, Indiana University, Bloomington, IN.
- Henriksen, N. (2013). Style, prosodic variation, and the social meaning of intonation. *Journal of the International Phonetic Association*, 43(2), 153-193.
- Henriksen, N., Armstrong, M. E., & García-Amaya, L. (En prensa). The intonational meaning of polar questions in Manchego Spanish spontaneous speech. En Armstrong, M., Henriksen, N., & Vanrell, M. (Eds.), *Interdisciplinary approaches to intonational grammar in Ibero-Romance*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Hermida, Carme (2001). The Galician speech community. En Turell, M. T. (Ed.), *Multilingualism in Spain: Sociolinguistic and Psycholinguistic Aspects of Linguistic Minority Groups* (pp. 110-140). Clevedon, UK: Multilingual Matters.
- Hualde, J. I. (2003). El modelo métrico y autosegmental. En Prieto, P. (Ed.), *Teorías de la entonación* (pp. 155-184). Barcelona: Ariel.
- Hualde, J. I., & Schwegler, A. (2008). Intonation in Palenquero. *Journal of Pidgin and Creole Languages*, 23(1), 1-31.
- Iglesias Álvarez, A. (2000). Sociolinguistic consequences of internal migration in Galicia: The case of Vigo. *Cadernos de Lingua*, 2(22), 39-70.

- Irvine, J. T., & Gal, S. (2000). Language ideology and linguistic differentiation. In P. Kroskrity (Ed.), *Regimes of language* (pp. 35-83). Santa Fe, NM: School of American Research Press.
- Irvine, J.T. (2001). "Style" as distinctiveness: The culture and ideology of linguistic differentiation. En Rickford, J. R., & Eckert, P. (Eds.), *Style and sociolinguistic variation* (pp. 21-43). Cambridge: Cambridge University Press.
- Kerswill, P. (1994). *Dialects converging: Rural speech in urban Norway*. Oxford: Clarendon
- Labov, W. (1972a). Some principles of linguistic methodology. *Language in Society*, 1, 97-120.
- Labov, W. (1972b). *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. (1990). The intersection of sex and social class in the course of linguistic change. *Language Variation and Change*, 2, 204-254.
- Labov, W. (2001). *Principles of linguistic change: Social factors*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Ladd, R. D. (1980). *The structure of intonational meaning: Evidence from English*. Bloomington, Indiana: Indiana University Press.
- Ladd, R. D. (2008). *Intonational phonology* (2nd. rev. ed.). Cambridge: Cambridge University Press.
- Lee, S. A. (2010). *Absolute interrogative intonation patterns in Buenos Aires Spanish*. Tesis doctoral, The Ohio State University.
- Lee, S. A., Martínez-Gil, F., & Beckman, M. E. (2010). The intonational expression of incredulity in absolute interrogatives in Buenos Aires Spanish. En Ortega-Llebaria, M. (Ed.), *Selected proceedings of the 4th Conference on Laboratory Approaches to Spanish Phonology* (pp. 47-56). Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Lieberman, M. (1975). *The intonation system of English*. Tesis doctoral, MIT.
- López Bobo, M. J., & Cuevas Alonso, M. (2009). ¿Prosodia norteña o castellana? Aproximación a la entonación del oriente de Cantabria. *Estudios de Fonética Experimental*, 18, 215-236.

- López Bobo, M. J. & Cuevas Alonso, M. (2010). Cantabrian Spanish intonation. En Prieto, P., & Roseano, P. (Eds.), *Transcription of intonation of the Spanish language* (pp. 49-85). Munich: Lincom Europa.
- López Bobo, M. J., Cuevas Alonso, M., Díaz Gómez, L., & Viejo Luciovillegas, M. D. (2008). Análisis contrastivo de la prosodia del asturiano central y occidental. *Language Design*, 2, 267-282.
- López Carreira, A. (2005). *O reino medieval de Galicia*. Vigo: A Nosa Terra, Promocións Culturais Galegas.
- Loureiro-Rodríguez, V. (2008). Conflicting values at conflicting ages: Linguistic Ideologies in Galician adolescents. En Niño-Murcia, M., & Rothman, J. (Eds.), *Bilingualism and identity: Spanish at the crossroads with other languages* (pp. 63-86). Amsterdam: John Benjamins.
- Martín Butragueño, P. (2008). La estratificación sociolingüística de la entonación circunfleja mexicana. Ponencia presentada en el *Coloquio Análisis Lingüístico de Corpus Orales*. El Colegio de México, México, D.F., México.
- Martínez Celdrán, E., & Fernández Planas, A. M. (2006). Hacia una geoprosodia de las lenguas romances en la Web. *Letras de Hoje*, 41(2), 9-22.
- Martínez Celdrán, E., Fernández Planas, A. M., Dorta, J., & Fernández Rei, E. (2005). Reconocimiento de variedades lingüísticas a partir de la entonación: El caso de algunas interrogativas de Tenerife, Santiago de Compostela y Barcelona. Ponencia presentada en el *III Congreso de la Sociedad Española de Acústica Forense (SEAF)*, Santiago de Compostela, España.
- Matluck, J. H. (1965) Entonación hispánica. *Anuario de Letras*, 5, 5-32.
- Molina, I. (2008). The sociolinguistics of Castilian dialects. *International Journal of the Sociology of Language*, 193/194, 57-78.
- Monteagudo, H., & Lorenzo A. (Dir.) (2006). *A sociedade galega e o idioma: a evolución sociolingüística de Galicia (1992-2003)*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega.
- Monteagudo, H., & Santamarina, A. (1993). Galician and Castilian in contact: Historical, social and linguistic aspects. En Possner, R., & Green, J.N. (Eds.), *Bilingualism and linguistic conflict in Romance* (pp. 117-173). Berlin: Mouton de Gruyter.

- Montes Alcalá, C. (2011) ¿Mejor o peor español? Actitudes lingüísticas de universitarios hispanohablantes en Estados Unidos. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 4(1), 35-54.
- Moreno Fernández, F. (1998). El estudio sociolingüístico de la entonación. *Oralia*, 1, 95-118.
- Muñiz Cachó, C., Fernández Rei, E., Escourido Pernas, A. B., González Rodríguez, R., Díaz Gómez, L., & Alvarelos Pedrero, M. (2008). La entonación de dos zonas limítrofes de Galicia y Asturias. *Language Design*, 2(Special Issue), 259-266.
- Navarro Tomás, T. (1974). *Manual de entonación española*. Madrid: Guadarrama (Reimpreso de *Manual de entonación española*, T. Navarro Tomás, 1944, New York: Hispanic Institute in the United States)
- Nibert, H.J. (2000). Phonetic and phonological evidence for intermediate for intermediate phrasing in Spanish intonation. Tesis doctoral, Universidad de Illinois, Urbana-Champaign.
- O'Rourke, B. (2006): Language contact between Galician and Spanish: Conflict or harmony? Young people's linguistic attitudes in contemporary Galicia. En Mar-Moliner, C., & Stewart, M. (Eds.), *Globalization and language in the Spanish-speaking world: Macro and micro perspectives* (pp. 178-198). Londres: Palgrave Macmillan.
- O'Rourke, E. (2005). *Intonation and language contact: A case study of two varieties of Peruvian Spanish*. Tesis doctoral, University of Illinois at Urbana-Champaign.
- O'Rourke, E. (2006). The direction of inflection: Downtrends and uptrends in Peruvian Spanish broad focus declaratives. En Díaz Campos, M. (Ed.) *Selected Proceedings of the 2nd Laboratory Approaches to Spanish Phonetics and Phonology* (pp. 62-74). Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Ortega Ojeda, G. 1981. El español hablado en Canarias: visión sociolingüística. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 0, 111-115.
- Pérez Castillejo, S. (2012). Interrogativas absolutas en el castellano de Galicia: variación por contacto de lenguas. *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 26, 2012, 235-268.
- Pierrehumbert, J. B. (1980): The phonetics and phonology of English intonation. Tesis doctoral, MIT.

- Pollan, C. (2001). The expression of pragmatic functions by means of verbal morphology: A variationist study. *Language Variation and Change*, 13, 59-89.
- Poplack, S., & Levey, S. (2010). Contact-induced grammatical change: A cautionary tale. En Auer, P., & Schmidt, J. E. (Eds.), *Language and space: An international handbook of linguistic variation (vol. 1): Theories and methods*, (pp. 391-419). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Poplack, S. Zentz L., & Dion N. (2012). Phrase-final prepositions in Quebec French: An empirical study of contact, code-switching, and resistance to convergence. *Bilingualism: Language and Cognition*, 15, 203-225
- Porto Dapena, J. A. (2001). El español en contacto con el gallego. Actas del *II Congreso Internacional de la Lengua Española*, Valladolid, España.
[http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/\(7-10-2010\)](http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/(7-10-2010))
- Prieto, P. (2004). Phonological targets in the tonal space. En Face, T. L. (Ed.), *Laboratory approaches to Spanish phonology* (pp. 29-60). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Prieto, P. (2009). Tonal alignment patterns in Catalan nuclear falls. *Lingua*, 119, 865-880.
- Prieto, P. (2011). Tonal alignment. En van Oostendorp, M., Ewen, C.J., Hume, E. V., & Rice, K. (Eds.). *The Blackwell companion to phonology: Suprasegmental and prosodic phonology* (pp. 1185-1203). Malden, MA: Wiley-Blackwell.
- Prieto, P., & Roseano, P. (Eds.). *Transcription of intonation of the Spanish language*. Munich: Lincom Europa.
- Prieto, P., van Santen, J., & Hishberg, J. (1995). Tonal alignment patterns in Spanish. *Journal of Phonetics*, 23, 429-451.
- Ramallo, F. (2007). Sociolinguistics of Spanish in Galicia. *International Journal of the Sociology of Language*, 184, 21-36.
- Ramírez, A. G. (2000). Linguistic notions of Spanish among youths from different Hispanic groups. En Roca, A. (Ed.), *Research on Spanish in the United States: Linguistic issues and challenges* (pp. 284-295). Somerville, MA: Cascadilla.
- Regueira Fernández, X.L. (2004). Estándar oral. En Álvarez, R. & Monteagudo, H. (Eds.), *Norma lingüística e variación: unha perspectiva desde o idioma galego* (pp. 69-96). Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, Instituto da Lingua Galega.

- Rojo, G. (2004). El español de Galicia. En Cano, R. (Coord.), *Historia de la lengua española*, (pp. 1087-1101). Barcelona: Ariel
- Quilis, A. (1993). *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos.
- San Juan, E., & Almeida, M. (2005). Teoría sociolingüística y red social: Datos del español canario. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 3, 133-150.
- Sankoff, D., Tagliamonte, S.A., & Smith, E. (2010). *Goldvarb X*. <http://individual.utoronto.ca/tagliamonte/goldvarb.htm>
- Savino, M. (2012). The intonation of polar questions in Italian: Where is the rise? *Journal of the International Phonetic Association*, 42(1), 23-48.
- Sensui, H. (1995). Perception of interrogative intonation patterns in Spanish: An experimental study. *Sophia Lingüística*, 38, 1-23.
- Silva-Corvalan, C. (1994). *Language contact and change*. Oxford: Oxford University Press.
- Silva-Corvalan, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Simonet, M. (2008). Intonation in absolute interrogatives. *Language contact in Majorca: An experimental sociophonetic approach*. Tesis doctoral, University of Illinois at Urbana-Champaign.
- Sosa, J. M. (1999). *La entonación del español: su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Madrid: Cátedra.
- Tagliamonte, S. (2012). *Variationist sociolinguistics: Change, observation, interpretation*. Malden: Blackwell Publishing.
- Tapia Ladino, M. (1995). Rasgos de entonación en preguntas absolutas y sus respuestas. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 33, 195-207.
- Thomas, E. (2011). *Sociophonetics: An introduction*. Basingstoke, U.K.: Palgrave
- Thomason, S., & Kaufman, T. (1988). *Language contact, creolization, and genetic linguistics*. Berkeley: University of California Press.
- Trudgill, P. (1986). *Dialects in contact*. Oxford: Blackwell.

- Villena Ponsoda, J. A. (2005). Efectos fonológicos de la coexistencia de modelos ideales en la comunidad de habla y en el individuo. *Interlingüística*, 16(1), 43-70.
- Willis, E. W. (2003). *The intonational system of Dominican Spanish: Findings and analysis*. Tesis doctoral, University of Illinois at Urbana-Champaign.
- Willis, E. W. (2005). Tonal levels in Puebla Mexico Spanish declaratives and absolute interrogatives. En Gess, R., & Rubin, E. (Eds.), *Theoretical and experimental approaches to Romance linguistics* (pp. 351-363). Amsterdam: John Benjamins.
- Winford, D. (2003). *An introduction to contact linguistics*. Oxford: Blackwell.
- Woolard, K. A. (1998). Introduction: Language ideology as a field of inquiry. En Schieffelin, B. B., Woolard, K. A., & Kroskrity, P. V. (Eds.), *Language ideologies: Practice and theory* (pp. 3-50). Oxford: Oxford University Press.

Apéndice A

Cuestionario sociolingüístico

Como ya sabrás si has decidido participar en este estudio, soy estudiante de doctorado en la Universidad de Minnesota y mi trabajo de tesis gira en torno al español de Galicia. El estudio tiene dos partes: primero un cuestionario y después una grabación. Como parte del cuestionario, me gustaría pedirte algunos datos sobre ti (género, edad, etc.) y hacerte algunas preguntas sobre el aprendizaje y el uso del español y el gallego en tu vida diaria. En total, la encuesta puede llevar entre 15 y 20 minutos. ¡Muchas gracias por tu ayuda!

*Los campos marcados con un asterisco con obligatorios.

¿Cuál es tu nombre? *

(Para mantener la encuesta anónima, no des tu nombre completo. Solo necesito algún nombre ficticio o un apodo del que te acuerdes cuando nos veamos para la grabación y, de ese modo, mantener juntas las dos partes del estudio: cuestionario y grabación)

¿En qué año naciste? *

Género *

Hombre

Mujer

¿Cuál es tu ocupación? *

¿Cuál es tu nivel de estudios más alto hasta ahora? *

Estudios primarios

Estudios secundarios

Estudios superiores

¿Dónde naciste (ciudad)? *

¿Dónde creciste (ciudad)? *

¿Dónde vives ahora (ciudad)? *

Si vives en un lugar diferente a donde creciste ¿cuánto tiempo llevas allí? (En años)

¿Dónde nacieron tus padres (ciudad y comunidad autónoma)? *

¿Dónde nacieron tus abuelos maternos (ciudad y comunidad autónoma)? *

¿Dónde nacieron tus abuelos paternos (ciudad y comunidad autónoma)? *

¿Qué idioma aprendiste primero en tu vida? *

(La lengua que aprendiste en casa entre los 0 y 6 años)

Además del español ¿qué otro(s) idioma(s) hablas en tu vida diaria? *

(Explicame también si los hablas mucho o poco, bien o mal.)

Entre 5 (=excelente) y 1 (=no muy buena) ¿Cómo dirías que es tu habilidad para escribir en gallego? *

(Solo la habilidad de escribir, después te preguntaré por otras habilidades (leer, hablar, etc.))

- 1 (no muy buena)
- 2
- 3
- 4
- 5 (excelente)

Entre 5 (=excelente) y 1 (=no muy buena) ¿Cómo dirías que es tu habilidad para leer en gallego? *

- 1 (no muy buena)
- 2
- 3
- 4
- 5 (excelente)

¿Cómo dirías que es tu habilidad para hablar gallego? *

- 1 (no muy buena)
- 2
- 3
- 4
- 5 (excelente)

¿Cómo dirías que es tu habilidad para entender cuando te hablan en gallego? *

- 1 (no muy buena)
- 2
- 3
- 4
- 5 (excelente)

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto le hablabas tú a tu madre en gallego cuando eras pequeño. *

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto te hablaba tu madre a ti en gallego cuando eras pequeño. *

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto le hablabas tú a tu padre en gallego cuando eras pequeño. *

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto te hablaba tu padre a ti en gallego cuando eras pequeño. *

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

¿Cuál era o es la ocupación de tu madre? *

¿Cuál dirías que es el idioma que más usa o usaba tu madre en su ocupación? *

¿Cuál es o era la ocupación de tu padre? *

¿Cuál dirías que es el idioma que más usa o usaba tu padre en su ocupación? *

¿Cuál es el nivel más alto de estudios que completó tu madre? *

- No tuvo estudios
- Estudios primarios
- Estudios secundarios
- Estudios superiores

¿Cuál es el nivel más alto de estudios que completó tu padre? *

- No tuvo estudios
- Estudios primarios
- Estudios secundarios
- Estudios superiores

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto hablabas con tus hermanos, si tienes, en gallego cuando eras pequeño.

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

No tengo hermanos

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto hablabas con tus mejores amigos de la infancia en gallego cuando eras pequeño. *

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto les hablabas tú a tus abuelos maternos en gallego cuando eras pequeño. (Responde aquí cuánto les hablabas tú. Después te preguntaré cuánto te hablaban ellos a ti en gallego)

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto les hablabas tú a tus abuelos paternos en gallego cuando eras pequeño. (Responde aquí cuánto les hablabas tú. Después te preguntaré cuánto te hablaban ellos a ti en gallego)

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto te hablaban a ti tus abuelos maternos en gallego cuando eras pequeño.

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto te hablaban a ti tus abuelos paternos en gallego cuando eras pequeño.

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto hablas en gallego con tus primos más cercanos ahora. (Esta pregunta ya no es sobre la infancia, sino sobre tu vida ahora.)

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto hablas en gallego con tus tíos más cercanos ahora. (Esta pregunta ya no es sobre la infancia, sino sobre tu vida ahora)

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto hablas en gallego con tu pareja actual, si tienes.

- | | |
|-----------------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | <input type="checkbox"/> No tengo pareja ahora mismo. |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto hablas en gallego con tus hijos, si tienes.

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | <input type="checkbox"/> No tengo hijos. |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto hablas en gallego con tus compañeros de trabajo o estudios. *

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto hablas en gallego con tu mejor amigo(a). *

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto hablabas en gallego en la escuela cuando eras pequeño. *

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

Si fuiste o estás yendo a la universidad, dime cuánto hablabas o hablas en gallego en clase.

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto miras la televisión en gallego.

*

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

De cero (=nada) a diez (=todo el tiempo), dime cuánto escuchas la radio (también si escuchas radio por internet) en gallego. *

- | | |
|-----------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> 0 (nada) | <input type="checkbox"/> 6 |
| <input type="checkbox"/> 1 | <input type="checkbox"/> 7 |
| <input type="checkbox"/> 2 | <input type="checkbox"/> 8 |
| <input type="checkbox"/> 3 | <input type="checkbox"/> 9 |
| <input type="checkbox"/> 4 | <input type="checkbox"/> 10 (todo el tiempo) |
| <input type="checkbox"/> 5 | |

¿Qué canales de televisión, emisoras de radio o páginas web de noticias escuchas/miras más?

Si aprendiste gallego en la escuela ¿cuántos años tenías cuando empezaste?

Si aprendiste gallego en la escuela ¿cuánto tiempo tuviste clase de gallego? (en años)

Si aprendiste gallego en la escuela ¿cuántas horas por semana (más o menos) tenías clase y qué libro(s) usaste?

Si estás haciendo un curso de gallego ahora ¿cuántas horas por semana tienes clase y qué libro estás usando?

¿A qué personas (pareja, amigos, compañeros de piso, etc.) ves todos los días y en qué idioma(s) os comunicáis la mayor parte del tiempo? *

(Incluye todos los que se te ocurran.)

Apéndice B

Tarea de lectura de frases contextualizada

Para esta tarea debes leer las siguientes frases de la manera más natural posible. Las frases aparecen de una en una con un breve contexto primero. Después de leer el contexto y la frase, puedes pasar a la siguiente diapositiva. Si crees que te equivocaste al leer una frase repítela. Si no, continúa pasando las frases a la velocidad que tú consideres.

Frases de práctica

- Contexto: Estás hablando con tu hermano que sale de casa en este momento. Le preguntas: ¿adónde vas?
- Contexto: Estás hablando con tu madre por teléfono y quieres saber cuándo vuelve. Le preguntas: ¿a qué hora vuelves?
- Contexto: Estás hablando con tu madre sobre los planes del fin de semana. Le dices: Voy a Málaga.

Estímulos de la tarea (las frases no aparecen en este orden para los participantes, pero aquí se muestran de esta forma para que se vea mejor la relación entre preguntas y respuestas estructuralmente idénticas.)

1. Contexto: Estás hablando con Jorge y quieres saber cómo le fue en un examen. Preguntas: ¿Salió bien?
2. Contexto: Jorge te pregunta cómo te fue en un examen. Le dices: Salió bien.
3. Contexto: Estás hablando con Ana y quieres saber si le llamó su novio. Preguntas: ¿Llamó él?
4. Contexto: Estás hablando con Marina y le dices que acaba de llamarte Ricardo. Le dices: Llamó él.
5. Contexto: Estás hablando con tu hermana y quieres saber si la llamó vuestra madre. Preguntas: ¿Llamó mamá?
6. Contexto: Estás hablando con tu hermana y le quieres decir que has hablado con vuestra madre. Le dices: Llamó mamá.
7. Contexto: Estás hablando con tu hermana y quieres saber si tu madre está en casa ya. Preguntas: ¿Llegó mamá?
8. Contexto: Estás hablando con tu hermana y le quieres comentar que tu madre ya está en tu casa. Le dices: Llegó mamá.
9. Contexto: Estás hablado con tu hermana sobre vuestro primo Miguel que viene a visitaros. Le preguntas: ¿Volaba Miguel?
10. Contexto: Estás hablando con tu hermana sobre los familiares que van a venir en avión a tu boda. Le dices: Volaba Miguel.
11. Contexto: Estás en una fiesta, oíste un grupo de gente llegar pero no sabías quiénes estaban en el grupo. Le preguntas: ¿Llegaba Miguel?

12. Contexto: Tu amiga oyó ruido antes y quiere si venía alguien a casa. Le dices: Llegaba Miguel.
13. Contexto: Estás hablando con tu hermana sobre tus tíos que vienen a veros. Le preguntas: ¿Llegaban en avión?
14. Contexto: Estás hablando con tu hermana sobre los familiares que vienen de lejos para tu boda. Le dices: Llegaban en avión.
15. Contexto: Estás en un restaurante con una amiga y le preguntas sobre un chico que te llamó la atención antes. Le preguntas: ¿Miraba el menú?
16. Contexto: Estás describiendo para tu amiga un chico que viste antes en el restaurante y que te gustó. Le dices: Miraba el menú.
17. Contexto: Entras a casa y le preguntas a tu madre si llegó tu hermana ya. Le preguntas: ¿Llegó Lola?
18. Contexto: Tu madre oyó ruido en la puerta y tú le dices: Llegó Lola.
19. Contexto: Tu amiga te cuenta sobre la boda a la que tú no pudiste ir. En la boda hubo algunas personas que dieron discursos y felicitaron a los novios. Como quieres saber más, le preguntas: ¿Habló Lali?
20. Contexto: Estás hablando con una amiga sobre una charla que dio otra amiga vuestra en la facultad. Le dices: Habló Lali.
21. Contexto: Tu amiga te cuenta sobre la boda a la que tú no pudiste ir. En la boda hubo algunas personas dieron discursos y felicitaron a los novios. Quieres saber quiénes hablaron. Le preguntas: ¿Habló Manola?
22. Contexto: Estás hablando con una amiga sobre una charla que dio otra amiga vuestra en la facultad. Le dices: Habló Manola.
23. Contexto: Una amiga te cuenta sobre su boda y lo que algunos invitados le regalaron. A ti te gustaría saber si tu cuñado, que no fue, hizo un regalo. Le preguntas: ¿Mandó dinero?
24. Contexto: Estás charlando con una amiga sobre lo que te regaló Jaime por tu boda. Le dices: Mandó dinero.
25. Contexto: Tu amiga te enseña un álbum de fotos y hay una de su hijo mirando al cielo, pero no se ve lo que estaba mirando. Le preguntas: ¿Miraba la luna?
26. Contexto: Estás enseñándole un álbum de fotos a una amiga y le explicas lo que hacías en una de las fotos. Le dices: Miraba la luna.
27. Contexto: Tu amiga te está contando su boda, que fue el fin de semana pasado y tú no pudiste ir. Quieres saber si Manola, otra amiga común que suele llorar en las bodas, también lo hizo en esta. Le preguntas: ¿Lloraba Manola?
28. Contexto: Estás charlando con tu amiga sobre una boda a la que fuiste este fin de semana y le cuentas que algunas de vuestras amigas se emocionaron. Le dices: Lloraba Manola.

29. Contexto: Estás hablando con tu hermana sobre tus tíos que vienen a veros y viajan en avión. Le preguntas: ¿Volaban en segunda?
30. Contexto: Le estás explicando a tu hermana el viaje que hicieron tus padres por su aniversario. Le dices: Volaban en segunda.
31. Contexto: Estás en una fiesta y le preguntas a una amiga si ha visto llegar a Víctor y si venía con su novia. Le preguntas: ¿Llegaba con Manola?
32. Contexto: Estás en una fiesta con una amiga y le estás explicando que Javier llegó hace un momento con otra amiga. Le dices: Llegaba con Manola.
33. Contexto: Tu amiga te cuenta sobre la boda a la que tú no pudiste ir. En la boda hubo algunas personas dieron discursos y felicitaron a los novios. Quieres saber quiénes hablaron. Le preguntas: ¿Habló Mónica?
34. Contexto: Estás hablando con una amiga sobre una charla que dio otra amiga vuestra en la facultad. Le dices: Habló Mónica.
35. Contexto: Tu amiga te cuenta sobre la boda a la que tú no pudiste ir. En la boda, algunas de las mujeres lloraron y tú quieres saber quiénes fueron. Le preguntas: ¿Lloró Mónica?
36. Contexto: Estás charlando con tu amiga sobre una boda a la que fuiste este fin de semana y le cuentas que algunas de vuestras amigas se emocionaron. Le dices: Lloró Mónica.
37. Contexto: Tu amigo se ve todos los partidos de fútbol por la tele, le interesen o no. Cuando vuelves a casa le preguntas por el partido de ese día. Le preguntas: ¿Ganó el Málaga?
38. Contexto: Tu amigo te pregunta si has visto el partido de esta tarde. Le dices: Ganó el Málaga.
39. Contexto: Te has perdido el telediario en el que daban las noticias sobre la gira que está haciendo el presidente. Hoy estaba en Málaga y le preguntas a tu amigo: ¿Habló en Málaga?
40. Contexto: Le cuentas a un amigo que vuestra compañera Marisol fue a un congreso el fin de semana. Le dices: Habló en Málaga.
41. Contexto: Tu amiga te enseña su álbum de fotos y hay una del viaje de novios a Egipto en la que no se ve bien a dónde miraba su marido. Le preguntas: ¿Miraba pirámides?
42. Contexto: Le estás contando a una amiga tu viaje a Egipto mientras miráis las fotos. Le dices: Miraba pirámides.
43. Contexto: Estás en una fiesta y le preguntas a una amiga si ha visto llegar a Víctor y si venía con su prima. Le preguntas: ¿Llegaba con Mónica?
44. Contexto: Le cuentas a una amiga que has visto llegar a Jesús hace un rato con otra amiga. Le dices: Llegaba con Mónica.

45. Contexto: Tu amiga te enseña su álbum de fotos y hay una del viaje de novios a Egipto en la que no se ve bien a dónde miraba su marido. Le preguntas: ¿Miraba la pirámide?
46. Contexto: Le estás contando a una amiga tu viaje a Egipto mientras miráis las fotos. Le dices: Miraba la pirámide.
47. Contexto: Tu amiga te está contando que su marido está de viaje por trabajo. Se fue esta mañana y tú le preguntas: ¿Volaba para Málaga?
48. Contexto: Le explicas a una amiga los planes que tenías para tus vacaciones más recientes. Le dices: Volaba para Málaga.
49. Contexto: Estás hablando con una amiga y quieres saber qué hacía Jorge, otro amigo vuestro, ayer mientras hablaba por teléfono. Preguntas: ¿Llamaba al hermano de Mónica?
50. Contexto: Lola quiere saber qué hacía Jorge ayer mientras ella charlaba con unas amigas. Le dices: Llamaba al hermano de Mónica.
51. Contexto: Laura quiere saber qué hacía su hija pequeña. Te pregunta: ¿Miraba a la madre de Manola?
52. Contexto: Laura quiere saber qué hacía su hija pequeña en una foto que le estás enseñando. Le dices: Miraba a la madre de Manola.
53. Contexto: Alberto te pregunta qué hacía su hija pequeña ayer. Le dices: Tomaba un helado de vainilla.
54. Contexto: quieres saber qué hacía Lola ayer en la cafetería. Preguntas: ¿Tomaba un helado de vainilla?
55. Contexto: Marta quiere saber qué hacía Alberto ayer mientras ella preparaba la fiesta de cumpleaños de su hija. Te pregunta: ¿Envolvía el regalo de la niña?
56. Contexto: Marta quiere saber qué hacía Alberto ayer mientras ella preparaba la fiesta de cumpleaños de su hija. Le dices: Envolvía el regalo de la niña.
57. Contexto: Lola estaba preparando una cena entre amigos y quiere saber qué hacía su marido mientras tanto. Te pregunta: ¿Llamaba al amigo de Marina?
58. Contexto: Marta intentó llamarte antes, pero comunicaba. Después te pregunta qué hacías. Le dices: Llamaba al amigo de Marina.
59. Contexto: Estás esperando a Mario con Lola y ella quiere saber qué hace Mario. Te pregunta: ¿Le habla al hermano de Débora?
60. Contexto: Estas esperando a Mario con Lola y ella quiere saber qué hace Mario. Le dices: Le habla al hermano de Débora.
61. Contexto: Estas esperando a Mario con Lola y ella quiere saber qué hace Mario. Te pregunta: ¿Saluda a un amigo de Mérida?
62. Contexto: Estas esperando a Mario con Lola y ella quiere saber qué hace Mario. Le dices: Saluda a un amigo de Mérida.

63. Contexto: Estás mirando unas fotos de la fiesta de Verónica y quieres saber qué hacía Sofía en una de las fotos. Preguntas: ¿Le daba un regalo a Verónica?
64. Contexto: Ayer estabas en la fiesta de Verónica con una amiga. Te apartaste un momento y tu amiga quiere saber qué hacías. Le dices: Le daba un regalo a Verónica.
65. Contexto: Alicia quiere saber qué hacía Jorge ayer mientras la esperaba. Te pregunta: ¿Saludaba al amigo de Verónica?
66. Contexto: Alicia quiere saber qué hacía Jorge ayer mientras la esperaba. Le dices: Saludaba al amigo de Verónica.
67. Contexto: quieres saber qué hacía Sofía ayer en el parque con su hija. Preguntas: ¿Le daba la mano a la niña?
68. Contexto: Roberto quiere saber qué hacía Sofía ayer en el parque con su hija. Le dices: Le daba la mano a la niña.
69. Contexto: Estás viendo unas fotos del viaje de novios de tu amiga y ves que en una de ellas su marido está mirando las pirámides. No se ve bien y preguntas para confirmar. Preguntas: ¿Miraba la pirámide?
70. Contexto: Estás en un restaurante y te parece haber visto a Javier entrar con Manola. Estás casi seguro, pero preguntas para confirmar. Preguntas: ¿Llegaba con Manola?
71. Contexto: Estás hablando con Javier sobre vuestra amiga Maite que se fue de viaje ayer. Estás casi seguro que se fue a Málaga, pero preguntas para confirmar. Preguntas: ¿Volaba para Málaga?
72. Contexto: Viste a Antonio salir del restaurante con el teléfono. Estás casi seguro que llamaba al amigo de Marina, pero preguntas para confirmar. Preguntas: ¿Llamaba al amigo de Marina?
73. Contexto: Ves a Mario salir del restaurante con el teléfono. Estás casi seguro que llamaba al hermano de Débora, pero preguntas para confirmar. Preguntas: ¿Le habla al hermano de Débora?
74. Contexto: Viste a Lola en la cafetería ayer. Estás casi seguro que tomaba un helado de vainilla, pero preguntas para confirmar. Preguntas: ¿Tomaba un helado de Vainilla?

Apéndice C

Preguntas confirmatorias

Las interrogativas confirmatorias con sus respectivos contextos se intercalan en la tarea de lectura con el resto de las preguntas de forma aleatoria. Aquí se presenta cada una junto a su respectiva pregunta informativa para mostrar de mejor forma la relación entre ambas.

Preguntas con dos sílabas tónicas y 3 sílabas átonas entre acentos

1 *¿Llegaba con Manola?*

Contexto neutro: Estás en una fiesta y le preguntas a una amiga si ha visto llegar a Víctor y si venía con su novia. Le preguntas: ¿Llegaba con Manola?

Contexto confirmatorio: Estás en un restaurante y te parece haber visto a Javier entrar con Manola. Estás casi seguro, pero preguntas para confirmar. Le preguntas: ¿Llegaba con Manola?

2 *¿Volaba para Málaga?*

Contexto neutro: Tu amiga te está contando que su marido está de viaje por trabajo. Se fue esta mañana y tú le preguntas: ¿Volaba para Málaga?

Contexto confirmatorio: Estás hablando con Javier sobre vuestra amiga Maite que se fue de viaje ayer. Estás casi seguro que se fue a Málaga, pero preguntas para confirmar. Le preguntas: ¿Volaba para Málaga?

3 *¿Miraba la pirámide?*

Contexto neutro: Tu amiga te enseña su álbum de fotos y hay una del viaje de novios a Egipto. Quieres saber qué hacía su marido en una de ellas. Le preguntas: ¿Miraba la pirámide?

Contexto confirmatorio: Estás viendo unas fotos del viaje de novios de tu amiga y ves que en una de ellas su marido está mirando las pirámides. No se ve bien y preguntas para confirmar. Le preguntas: ¿Miraba la pirámide?

Preguntas con dos sílabas tónicas y 2 o 3 sílabas átonas entre acentos

1 *¿Llamaba al amigo de Marina?*

Contexto neutro: Lola estaba preparando una cena entre amigos y quiere saber qué hacía su marido mientras tanto. Te pregunta: ¿Llamaba al amigo de Marina?

Contexto confirmatorio: Viste a Antonio salir del restaurante con el teléfono. Estás casi seguro que llamaba al amigo de Marina, pero preguntas para confirmar. Preguntas: ¿Llamaba al amigo de Marina?

2 *¿Le habla al hermano de Débora?*

Contexto neutro: Estás esperando a Mario con Lola y ella quiere saber qué hace Mario. ¿Le habla al hermano de Débora?

Contexto confirmatorio: Ves a Mario salir del restaurante con el teléfono. Estás casi seguro que llamaba al hermano de Débora, pero preguntas para confirmar. ¿Le habla al hermano de Débora?

3 *¿Tomaba un helado de Vainilla?*

Contexto neutro: Quieres saber qué hacía Lola ayer en la cafetería. Preguntas: ¿Tomaba un helado de Vainilla?

Contexto confirmatorio: Viste a Lola en la cafetería ayer. Estás casi seguro que tomaba un helado de vainilla, pero preguntas para confirmar. Preguntas: ¿Tomaba un helado de Vainilla?